

# WIPHALAS y FUSILES

Pablo Mamani Ramirez



PODER COMUNAL Y EL LEVANTAMIENTO AYMARA DE  
ACHAKACHI-OMASUYUS (2000-2001)





# WIPHALAS y FUSILES

PODER COMUNAL Y EL LEVANTAMIENTO AYMARA DE  
ACHAKACHI-OMASUYUS (2000-2001)



**Pablo Mamani Ramirez**



Sol de Paz Pachakuti



SEDAACADÉMICA DE ECUADOR

Es propiedad del autor.

D.L. 4-1-194-12

Diagramación: Sergio Caro Miranda

Diseño e Impresión:

WA-GUI Tel/Fax: 2481743

La Paz - Bolivia

Impreso en Bolivia

## ÍNDICE

Capítulo I	13
Introducción	
1.1.- Producción de nuevos horizontes históricos	13
1.2.- Nuevos levantamientos aymaras	15
1.3.- Abordajes metodológicos	23
Capitulo II	27
Visión Sobre la Fuerza Interna y el Poder Comunal. Un abordaje Teorico	
2.1.- Movilización de recursos y paradigmas identitarias	27
2.2.- Las fuerzas internas y el poder social	
Capítulo III	37
Estructura de Organización Social y Características Socioeconómicas de la Región	
3.1.- Altiplano-valle norte de La Paz	37
3.2.- Región y los levantamientos indígenas/originarias en la historia	39
3.3.- Revolución de 1952 y su impacto en la región	46
3.4.- Condiciones sociodemográficas	47
3.5.- Las ferias: economías otras y mercado	53
3.6.- Sistema de producción parcelaria	57
3.7.- Estructura de organización de las comunidades	59

a) Nivel de las comunidades	61
b) Nivel de la subcentral	66
c) Nivel cantonal	69
d) Nivel provincial	72
Capítulo IV	77
Achakachi Epicentro de los Nuevos Levantamientos Aymara	
4.1.- 2000 un nuevo momento sociopolítico	77
4.2.- Demandas “campesinas” y organización del bloqueo carretero	82
4.3.- Movilizaciones pacíficas en Achakachi	88
4.4.- Represión militar y empieza a arder Achakachi	93
4.5.- Toma militar de Achakachi y comunidades	100
4.6.- Tecnologías comunales: turnos e incipiente “cuartel indígena” de Qalachaka	105
4.7.- Tregua social: convenio CSUTCB-gobierno	108
Capítulo V	113
Nace un Cuartel Aymara: Levantamiento General del Altiplano-Valle Norte	
5.1.- La sombra de abril en septiembre	113
5.2.- Nuevamente la toma de los caminos carreteros	118
5.3.- Masacre de Huarina	128
5.4.- Incontenible bullicio de la multitud	133
5.5.- Nace Cuartel General de Qalachaka	137
5.6.- Kataris-Bartolinas proclaman el autogobierno territorial	147
5.7.- Nuevas tecnologías comunales en el bloqueo	147
5.8.- Interunificación territorializada de las provincias aymarasquechuas	154
5.9.- Una paciencia irrefutable: otro convenio CSUTCB-gobierno	159

Capítulo VI	167
Estado Mayor de Qalachaka y Violencia Estatal	
6.1.- Las montañas anuncian la “guerra civil”	167
6.2.- Empieza el tercer “ensayo”	175
6.3.- Qhilla Qhilla-Patamanta y violencia militar	182
6.4.- El gobierno de Tuto da ultimátum de 48 horas	192
6.5.- Kataris-Bartolinas declaran: “guerra civil” y “estado de sitio”	202
6.6.- “Estado Mayor Indígena” de Qalachaka	207
6.7.- Tecnologías invisibles: plan Pulga, turnos y otras cosas más	211
6.8.- Vicibilización de los símbolos del poder aymara	215
6.9.- Poder de las acciones colectivas	219
6.10.- Otras vez otro convenio gobierno-CSUTCB	222
Capítulo VII	227
Liderazgo Comunal y Felipe Quispe, El Mallku	
7.1.- Autoridades comunales y su liderazgo	227
7.2.- Jach’a Ulaqa y jisk’a ulaqa (Grandes y pequeñas asambleas)	232
7.3.- “Tupaj Katari vive y vuelve carajo”	237
7.4.- Liderazgo de Felipe Quispe, el Mallku	244
7.5.- Liderazgo del líder y estructura de organización comunal	251
Capítulo VIII	253
Conclusiones	
Poder Social Territorializado	253
BIBLIOGRAFÍA	263
ANEXO	279



## AGRADECIMIENTO Y DEDICATORIA

Un agradecimiento especial a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO sede Ecuador) por darme la posibilidad de estudiar y escribir sobre uno de los hechos fundamentales como han sido el levantamiento indígena Aymara del altiplano norte de La Paz, Bolivia. Sin esta oportunidad académica no hubiera sido posible estudiar dichos movimientos sociales del altiplano-valle norte de La Paz.

De esta misma manera quiero agradecer profundamente a su exDirector Arquitecto Fernando Carrión por haberme ayudado personalmente en un momento difícil cuando sufrí un atraco en la ciudad de Quito antes de regresar a Bolivia. También hacer extensivo mi reconocimiento al Director del Programa Magíster Fernando García por su apoyo, su amistad, y colaboración cuando fue necesario para cumplir con el objetivo del presente trabajo.

Asimismo un especial y caluroso agradecimiento a la Dra. Pilar Riaño Alcalá por apoyar, animar y orientar mi trabajo de campo y la revisión de la redacción final y también por el apoyo con bibliografía para el estudio de los movimientos sociales de América Latina.

Agradecer infinitamente a los hermanos Aymaras y Quechuas del altiplano-valle norte de La Paz, por haberse aceptado sin recelos ni temores mis preguntas y mi participación en las reuniones y en la vida social de sus comunidades. También agradecer a Sol de Paz Pachakuti por el apoyo a esta publicación, a Revista Willka por acoger la propuesta de publicar, y Fundación Abril. A todos ellos: hombres y mujeres mi admiración por su lucha y capacidad de proponer transformar una realidad social de una Bolivia colonial/liberal. Aunque hoy este sistema sigue vigente pese a su lucha porque persiste la dominación y explotación étnica y de clase de parte de los criollos y blanco-mestizos.

Este libro es por y para ellos y ellas, escrito no tanto en un lenguaje académico, sino para ser leídos y ser revividos aquellas gloriosas jornadas de lucha.

A todos ellos y ellas un infinito agradecimiento y admiración.

El autor



## PRESENTACIÓN

Pasaron años y este libro dormía como si fuera una montaña en silencio por la ausencia del viento y sus habitantes. Hoy sin embargo despierta bajo el territorio de sus hojas para volver a hablar de las históricas luchas, levantamientos y movimientos sociales aymaraquechua, ante un contexto que parece sepultarlo. Un contexto histórico de hoy (2012) que supondríamos que enaltecería estas luchas y la profundizarían sus objetivos. Pero no. Hoy es tan paradójico como ayer. Paradójica en dos sentidos. Un gobierno producto de estas grandes luchas sociales trata de sepultar los grandes objetivos de los levantamientos sociales indios como la del Omasuyus y los ayllus-markas del altiplano central y sur de Bolivia. El objetivo era la liberación total del Qullasuyu para un autogobierno compartido entre los propios pueblos indios pre-existentes a la colonia y a la república y mestizos dispuestos a cambiar de paradigma. O sino una total transformación de esta Bolivia colonial y liberal anti-india o indígena. La segunda paradoja es dada desde un gobierno dirigido por un aymara pero que parece no tener este saber en el terreno de los hechos históricos. Reproduce las mismas lógicas de los viejos grupos el poder blanco-mestizo como la prebenda, la corrupción, el clientelaje, la criminalización selectiva, etc.

La muestra de ello es que la lucha anti-oligárquica ha sido truncada en seco porque no hay una real redistribución de la tierra y del territorio en Bolivia. Los grupos terratenientes, agroindustriales, siguen ostentado las grandes tierras y las mejores en el oriente y en el Chaco o la amazonia. En vez de trastocar la estructura de la tenencia de esas tierras hoy estamos ante el problema del Territorio Indígena del Parque Nacional Isiboro Secure (Tipnis) que nos enfrenta entre hermanos de este parque y los hermanos migrantes desde los Andes hacia la región oriental. No ha sido roto la columna vertebral

del poder oligárquico y agroindustrial como es la tierra que le da sentido a su subjetividad y su materialidad social definido en la tenencia de dichas tierras.

El levantamiento aymara de 2000 y 2001 y 2003 junto con los quechuas del Chapare ha sido el fundamento del nuevo momento histórico, pero éste tiene a sabor a poco o nada. No somos aún capaces de ofrecer otro sistema civilizatorio del poder y de la vida social como la económica a la sociedad. Este era la búsqueda de la lucha social que hoy está entre paréntesis e incluso en duda. Decimos que vamos a enseñar a gobernar pero sin embargo repetimos y de mejor modo lo que los viejos grupos oligárquicos e industriales solían hacer. Elucubrar frases grandilocuentes pero sin un sentido real. Eran sofistas y nosotros copiamos esos sofismas. Es decir, hablar de cosas para no decir ni hacer nada en el fondo. Copiamos la estética del discurso de la dominación.

Aquello tal vez sería poco. Estamos ante el inminente retorno de los mismos viejos grupos de poder al gobierno. Esto está representado por el Movimiento Sin Miedo del ex alcalde de la ciudad de La Paz Juan del Granado que viene articulando relaciones con los grupos empresariales, terratenientes de Santa Cruz y otros departamentos. Si sería real esto, entonces la pregunta es ¿la lucha social del reciente pasado para qué ha servido?

Con este libro tratamos de hacer caer en cuenta de las grades minorías de la lucha social reciente y que hoy no tiene mayor consideración en la historia actual de Bolivia. También es para dejar entender que las poderosas luchas y levantamientos aymara habían puesto al estado nación boliviano en dilema de existencia o no existencia. El estado colonial y liberal había sido derrotado territorialmente por estos grandes levantamientos sociales, pero hoy este mismo estado está siendo revivido bajo otro nombre. Los nietos de los grupos empresariales y terratenientes ayer derrotados, hoy se sienten victoriosos porque el proceso de liberación nacional del indio no es real.

Así al parecer los humanos despertaremos nuevamente cuando las montañas vuelvan a entrar en guerra para provocar irrupciones volcánicas. Tal vez así el silencio guardado volverá a bullir para levantar las nuevas tempestades andinas, las tempestades aymaraquechuas. De lo contrario los muertos y los heridos no habrán valido de nada. Y ese dolor lo llevaremos de por vida en nuestros corazones y en nuestras mentes. Nos golpeará como la misma montaña golpea cuando está en guerra con el viento.

Pablo Mamani Ramirez

El Alto, Qullasuyu, 10 de enero de 2012.

# CAPÍTULO I

## INTRODUCCIÓN

### 1.1.- PRODUCCIÓN DE NUEVOS HORIZONTES HISTÓRICOS

Con este libro deseamos mirar y revivir las recientes luchas sociales en Bolivia. Mirar lo que ayer se hizo para ver si por lo que se luchó ayer está siendo cumplido o no.

En las últimas décadas los movimientos sociales indígenas originarias aymaraquechua han logrado reconstruir nuevamente su proyecto histórico: la autodeterminación social. Esto está fundado en sus propias fuerzas internas (demostrado en los poderosos levantamientos locales-regionales de 2000, 2001 y 2003). Uno de estos hechos está en la región del altiplano-valle norte de La Paz (parte central del presente estudio), otros, están ubicados en el centro del altiplano-valle de Bolivia, tres, en los valles interandinos, cuatro, en el Chapare cochabambino y la amazonía. Aunque estos pertenecen a dos proyectos sociales diferentes. Los del movimiento cocalero del Chapare y sindicatos campesinos del sur de Bolivia apuestan por la reforma democrática del Estado y la sociedad, mientras que los movimientos sociales aymaras y la de los ayllus-markas apuestan por la autodeterminación social más propia. El movimiento de los Yungas de La Paz, los ayllus-markas del altiplano-valle central de Bolivia, las juntas vecinales de El Alto y Cochabamba, y los movimientos sociales indígenas guaraníes, chiquitana y otros de la amazonía y el oriente de Bolivia, son parte de esto. Entre uno y otro son parte de un diverso movimiento social y complejos sistemas de autogobierno local: en

algunos casos enfrentados al estado boliviano y en otros confrontados entre sí. Nos ocuparemos aquí del complejo y rico sistema de lucha autodeterminativa aymara producido al alrededor del Estado Mayor de Qalachaka (el Estado Mayor Aymara) ubicado en la provincia de Omasuyus del departamento de La Paz, Bolivia.

Porque éste se ha convertido es el lugar político y cuasi militar del autogobierno comunal territorializado. Las comunidades y ayllus desde ella han logrado irradiar en esta región el proyecto de otro país más propio, más indio, el Qullasuyu, un proyecto sin separase de Bolivia, sino constituida sobre ella. Éste proyecto se configura de manera diversa, compleja, fragmentada y a la vez articulado sociopolíticamente hacia adentro de las comunidades (más 200 comunidades) y afuera en la región (más de 1500 comunidades). Es desde esta condición que ha producido un efecto irradiador porque nace un nuevo imaginario social de otro país sociopolítico y socioterritorial, juntos y en competencia entre sí y en competencia con el movimiento cocalero del Chapare (Cochabamba) y otros.

Así diversas comunidades bajo la lógica de organización socio-territorial y el sistema ayllu-marka (sistema organizativo de los Andes) han convertido a la provincia republicana de Omasuyus y los siete Provincia de la región en referente directo y articulado de nuevas y antiguas tecnologías de lucha comunal. Y es de forma multitudinaria. Es todo un pueblo en lucha expresado tácitamente en los caminos carreteros y en los pequeños centros urbanos y las grandes ciudades como El Alto y Cochabamba. Desde estos espacios-tiempos han logrado construir complejos sistemas de acciones colectivas que son difusas hasta intermitentes y disperso y a la vez articulado y dados. En Omasuyus y Achakachi esto se manifestó en el Estado Mayor Aymara de Qalachaka y en micro “cuarteles indígenas” distribuidos en diferentes cantones y a la vez alrededor del “gran cuartel” ubicado en la localidad de Achakachi. Así con este sistema de acción colectiva se vive grandes momentos beligerantes y otros cooperantes, se construyen un autogobierno india donde se administra de facto la justicia, el control y gobierno del territorio desde donde se organiza la vida social al interior y afuera de las comunidades levantadas. Esto, por su parte, estaba definido en base a la estructura de las autoridades comunales definidas en los secretarios generales o en aymara tata generala de las distintas

comunidades, los subcentrales, los cantorales y finalmente junto y alrededor de los ejecutivos provinciales de varias provincias (denominado las provincias del Norte). En base a ello se ha legitimado el poder de su convocatoria y la recreación de las intersubjetividades comunales. Su expresión material es la toma de las carreteras en su forma multitudinaria que es el relleno de caminos con piedras, adobes, viejas latas, tierras y arenas, pastos, ladrillos y con efigies o muñecos que comunican: basta al dominio q'ara. Ello comunica que un pueblo está en estado de guerra para inmovilizar las actividades económicas y turísticas del estado y gobierno de Bolivia.

## 1.2. NUEVOS LEVANTAMIENTOS AYMARAS

Abril del año 2000. Este es el inicio de los levantamientos indígenas en Bolivia. Esto es en el altiplano norte de La Paz y barrios inter-urbanos de la ciudad de Cochabamba. En el altiplano-valle norte de La Paz (Achakachi, Warisata, Huarina, Sorata, Patamanta, Huatajata, Ancoraime, Tiwanaku y muchos otros) se articulan (crean luchas comunes) de siete provincias en mucho tiempo. Al final, éste, termina con la derrota del gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (octubre de 2003) y del neoliberalismo inaugurado en 1985. El centro es Achakachi<sup>1</sup> y después todo el altiplano norte convertido en el epicentro poderoso que desubica al poder dominante. Aquí nace contemporáneamente una nueva lucha por el poder. Allí los líderes comunales, los provinciales y los comunarios/as, han jugado un papel fundamental. Uno de ellos es haber recogido (de las comunidades) el planteamiento de un autogobierno indígena<sup>2</sup>. Este autogobierno planteaba el derecho al desarrollo socioeconómico del agro y el respeto a la identidad cultural. Por otro, la anulación de leyes republicanas, proyecto de Ley del Recurso Agua (que privilegiaba el mercado de agua), Ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) (privilegio

---

1 José L. Saavedra, "Awqa Pacha. Apuntes entorno a la emergencia de los tiempos de guerra" y "El re-torno de Katari. Una aproximación histórica a la sublevación aymara contemporánea" en: XV Reunión anual de Etnología, MUSEF, Tomo I y II, La Paz, 2003; Alvaro García, Indios y q'aras: la reinención de las fronteras internas, julio de 2001, <http://www.clasco.edu.ar/libros/osal/garcia.doc>

2 Manifiesto de Jach'ak'achi, Jach'ak'achi 9 de abril de 2001. Acta de reconstitución de la nación Aymara-Qhischwa, Jach'ak'achi, 9 de abril de 2001.

del mercado de tierra), respeto a la hoja de coca, la anulación del Decreto Supremo 21060 (decreto del modelo neoliberal en Bolivia), etc.

El altiplano norte y los valles de La Paz se convierten en un espacio de profunda re-definición de sentidos de identidad aymara fundados en las acciones colectivas o movilizaciones sociales con bloqueos carreteros y de alimentos (las comunidades deciden no enviar productos agrícolas a las ciudades). Allí los cerros o montañas de la región: el nevado de Illampu (Tata Illampu o Qhanti con 6.550 m. de altura), y el cerro de Paxchiri y Qalachaka y lago Titikaka (a 3800 msnm.) son imaginados como el gran referente de las memorias sociales porque en ellas están depositados las memorias míticas, sagradas e históricas de la región. De su parte el altiplano es tierra de cultivo de productos agrícolas (papa, cebolla, haba, etc.), el lago Titikaka (espacio producción de peces y dioses) y la crianza de animales domésticos (oveja, llama, alpaca, vaca, gallinas, etc.), que de pronto se convierten en territorios levantados. Estos cerros, las pampas y el lago Titikaka parece no tener mayor importancia política. Pero desde 2000 se han convertido en espacios políticos politizados. Se vuelve a reposicionar estos como espacios-territorios de memorias de los levantamientos de Tupaj Katari-Bartolina Sisa de 1781-82 y de la participación en la guerra internacional del Chaco con Paraguay en 1932-35, la revolución de 1952, etc. Se convierten en parte de los cuerpos sociales politizados para configurarse como territorios autónomos y libres.

Desde esta pertenencia colectiva y territorial también nacen estrategias de acción colectiva ancladas las estructuras internas. Desde esta condición, las estructuras internas, las comunidades, y los actores indígenas, han desarrollado acciones beligerantes para bloquear los caminos y la producción de estrategias de acción o lo que definimos aquí como la movilización de los recursos internos de acción, liderazgo y sentidos de pertenencia colectiva. El bloqueo en tanto una acción social es la toma de las vías estatales que incomunica el poder comunal (de Achakachi-El Alto-La Paz, Huarina-Copacabana, El Alto-Desaguadero y los valles de Sorata y Charazani) y el centro político del poder dominante, la ciudad de La Paz. Allí participa comunidades de Desaguadero, Guakí, (frontera con Perú), Patacamaya (camino entre La Paz y el resto del país hacia el centro y el sur) y Río Abajo ubicado (este último, al sur de la ciudad de La Paz). La sede de gobierno (la Plaza Murillo y la zona sur de La

Paz) está cercado por miles y miles de hombres-mujeres armados de piedra, palo, viejos fusiles máuser, y un valor inquebrantable.

A su vez este ha movilizado profundas emotividades colectivas e individuales. El ser aymara o “campesino” u originario tiene la connotación de prestigio social y un sentido de orgullo y alto valor positivo por sí mismo. Por esta razón es notorio observar y escuchar en los ampliados provinciales y departamentales (del altiplano norte) y de la provincia Omasuyus decir con amplia libertad: “nosotros los de Omasuyus nos hemos hecho respetar”, “Nosotros los aymaras nunca vamos a estar de rodillas carajo”. O “nosotros los omasuyeños hemos nacido para morir”. La multitud de emociones desparamado como la piedra misma sobre los caminos y la articulación de tejidos humanos intercomunidades e interprovinciales, es un hecho histórico. En esos momentos y en otras circunstancias, las autoridades comunales muestran sus vestimentas de autoridad y los símbolos del poder indígena; es el *chikuti* y los ponchos *wayrurus* en los hombres y *awayus* y polleras o sombreros en las mujeres. Con todo ello el movimiento indígena del altiplanovalle norte de La Paz logra anular el proyecto de Ley de Recurso Agua (que afectaba a las comunidades para el consumo de agua), la Ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) y otras leyes como la Capitalización y Biodiversidad. Este es un “bullicio de la multitud” que traspasó las fronteras del poder dominante y devela desde esa potencia el sistema de explotación económica y dominación política que sufre las poblaciones y pueblos indias en Bolivia.

Las autoridades comunales y el liderazgo de Felipe Quispe (Ejecutivo nacional de CSUTCB de entonces), el Mallku, Rufo Yanarico (viejo dirigente aymara), Emilio Rojas (Strio. Ejecutivo Provincial de Omasuyus de 2000, Bernabé Paucara ex ejecutivo del canto Achacachi en 2000, o Simona Chura dirigente de mujeres de Omasuyus), y muchos otros y otras, tiene su propia importancia. Estas autoridades, organizadas sobre estructuras propias, emanan convocatorias para las reuniones u *ulaqas* en diversas comunidades. Su finalidad es para decidir los lugares del bloqueo, los sistemas de movilización, las estrategias de acción colectiva y su masificación. Se establecen sistemas de turnos, vigiliás y solidaridades colectivas para sostener el bloqueo carretero y el de los alimentos. Es decir, mediante las autoridades comunales y cantonales

se ha organizado un complejo sistemas de acciones colectivas, discontinuas y contenciosas.

En esto se produce un proceso de construcción de discursos indígenas y estrategias de acción colectiva para demandar del gobierno-estado mejores condiciones de vida. Esto es bajo las condiciones de la toma de los caminos convertidos en lugares de práctica de un entramado de acciones estratégicas y de profundo pensamiento político. Las piedras y arenas desparramados sobre los mismos, los cuerpos humanos que bloquean, y la puesta en acción de los símbolos del poder indio como las wiphalas multicuadrículas, los pututus (corneta indígena), q'urawas (hondas), ponchos y polleras, la hoja de coca, viejas escopetas, palos y cavado de zanjas, etc. Hay una visualización colectiva de las estrategias de acción colectiva. También los caminos son lugares de permanentes ensayos para poner en movimiento nuevas tácticas y discursos de acción colectiva. Mismo que se convierte en un efectivo proceso de politización de las identidades indias.

Por esto los símbolos de lucha aymara, se han convertido en referentes del otro lado del poder e identidad como una totalidad con sus propias diferencias internas. Ahora dicha socialización de los símbolos políticos del 2000 y el 2001 difieren de los modos de socialización de los movimientos kataristas e indianistas de 1970 y 80s. Los movimientos del año 2000-2001 abarcan los niveles más cotidianos de la vida social porque involucra los espacios de la vida cotidiana y las regiones de los Yungas de La Paz, el altiplano central y sur de Bolivia. Los kataristas e indianistas habían mantenido éstos a niveles de reducidos “elites” o grupos de universitarios y dirigenciales con poca extensión para llegar a las comunidades indígenas, y los ayllus-markas, y el oriente de Bolivia. Hoy los nuevos levantamientos comunales revierten este proceso por la capacidad de influencia directa e indirecta que tiene sobre estas extensas regiones y por su politización social. Es decir, Achakachi y el altiplano norte es parte de esta densa presencia india aunque marcada por sus propias diferencias internas. Y la actuación institucional de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, (CSUTCB), dirigida por Felipe Quispe, el Mallku, ha sido importante en este hecho.

Volviendo a los líderes. Hay una producción de liderazgos a nivel local, regional y nacional. Aparece en estos el liderazgo de Felipe Quispe, el Mallku,

y el de las autoridades comunales. Estos últimos son los secretarios generales (en aymara tata y mama generalas). Esto es la base de los consejos de amaut'as, comisiones de alimentación, de información, de resguardo (de los bloqueos) y sistemas de contrainteligencia. En este hecho, la Federación Provincial de Omasuyus ha sido considerado como el Tupaj Katari y la Federación de Mujeres como Bartolina Sisa. Así la relación hombre-mujer se manifiesta en Katari-Bartolina. Con estos imaginarios ocupan los caminos y las montañas. De esta manera se ha configurado nuevas relaciones de poder a nivel local, regional y nacional.

Todo ello se ha fundamentado en las estrategias cotidianas de la vida social y agrícola. Irrumpen con diversas formas de acción colectiva tanto beligerante y al mismo tiempo cooperante entre sí. Es decir, las estrategias colectivas cotidianas se han convertido en poderosas fuerzas internas extraordinarias en una lógica del poder horizontal de mandos comunales y de liderazgos locales con su propia experiencia de organización social en confrontación con las reformas neoliberales del Estado blanco-mestizo. También con ello sale a relucir el racismo de la sociedad boliviana.

Dentro de este marco, el Estado y el gobierno de Bolivia dirigido por el Gral. Hugo Banzer Suárez luego Jorge Quiroga, comete dos masacres sangrientas. Uno de estos hechos ocurre en la localidad de Achakachi, en el mes de abril del 2000, donde mueren dos jóvenes aymaras y muchos heridos y también la de un militar. El segundo hecho ocurre en la localidad de Huarina donde han fallecido tres aymaras producto de disparos de arma de fuego. Y en el año 2001 se vuelve a repetir este tipo de acciones. En el mes de junio-julio en Qhilla Qhilla muere un aymara y en Patamanta es gravemente herida una mujer que luego fallece. También se ha acallado la radio Ondas del Titikaka ubicada en Huarina. Además se han hecho varias detenciones e incluso se ha denunciado prácticas de torturas a los detenidos. En ese contexto los blanco-mestizos, son definidos como los q'aras, no gentes. Entonces se reabre el conflicto estado-indígenas en Bolivia. Se hacen visibles las fronteras étnicas que separan al mundo indio y al mundo de la elite blanco-mestizo. Se cruzan calificativos como el de los blanco-mestizos a quienes se les llama q'aras (gente con falta de cultura y vida india) y estos califican a los aymaras o quechuas de indios o t'aras (gente con poca cultura e incluso degenerados).

Esta es la dimensión del conflicto que termina territorializando el conflicto entre el estado y los indios originarios en la región y en otras regiones. Se amplía esto en otras regiones. En muchas regiones el estado es endeble y frágil. Pierde territorio y autoridad. Es visto como invasor y extranjero. Esto es evidente teniendo presente que Bolivia, según Alberto Bello y Marta Rangel (2000), el 81,2% de la población total de Bolivia, es indígena<sup>3</sup>. Y según el Censo de Población y Vivienda de 2001 (Instituto Nacional de Estadística, INE), el 62.05% de la población total se autoidentifica, como indígenas<sup>4</sup>, sin contar los menores de 15 años. Esto refleja que una minoría gobierna y una mayoría es invisible y gobernado. “Como regla los países latinoamericanos son sociedades pluriétnicas, pero en los que el Estado-nación está organizado política y socioculturalmente en términos de patrones monoétnicos”<sup>5</sup>.

Esta monoetnicidad organizacional y representación sociopolítica se manifiesta en la histórica y sistemática explotación y dominación étnica en Bolivia. Los indígenas aportan (y han aportado), para el Estado y la sociedad, mano de obra barata y tributos, servicios domésticos, y servicio militares. Pero dichos aportes no han tenido un valor histórico ni valor social. Y esta monoetnicidad institucional y estructural se hace intensa desde 1985 con la implementación de medidas neoliberales, particularmente los últimos 18 años. Por su parte, el mapa de pobreza muestra<sup>6</sup> que son éstas poblaciones las que sufren una pobreza estructural. La pobreza en el área rural alcanza a 90,8% y en los centros urbanos al 39,0% (INE, 2001). Hecho que es profundizado con las reformas neoliberales del gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) (decreto 21060 de 1985)<sup>7</sup>. Esto es muestra de las

---

3 Álvaro Bello y Marta Rangel, *Etnicidad, “Raza” y equidad en América Latina y el Caribe*, CEPAL, Santiago de Chile, 2000. Los autores han extraído este dato de Alexia Peyser y Juan Chackiel, *La identificación de poblaciones indígenas en los censos de, en: aspectos conceptuales de los censos de 2000*, CEPAL/CELADE, Santiago de Chile, 1999.

4 Bolivia: Censo de Población y Vivienda, Autoidentificación con Pueblos Originarios o Indígenas de la Población de 15 años o más de edad, <http://www.ine.bo/beyond/esn/TableViewer/wdsview/print.asp>, 2001.

5 Héctor Díaz-Polanco, *La rebelión Zapatista y la autonomía*, Ed. Siglo XXI, México, 1997, pag. 15. resaltado por el autor.

6 Bolivia: Mapa de pobreza de Bolivia, INE, 2001.

7 Gonzalo Rojas, *Por qué el Mallku se yergue como el gran acusador: El movimiento étnico-campesino en el 2000 boliviano*, PNUD Bolivia, 2001.

fronteras étnicas<sup>8</sup> con hábil manejo del discurso de modernización del Estado<sup>9</sup>, y la participación popular<sup>10</sup>. Esto quiere decir, desde nuestra perspectiva, que los movimientos sociales y particularmente los levantamientos indios o indígenas están fundados en razones propias y sistemas de estructuras organizativas, y del control y manejo de turnos, sentidos de identidad, conocimiento de la geografía y de liderazgos colectivos.

El objetivo del trabajo es mostrar los levantamientos indígenas del altiplano-valle norte de La Paz como uno de los hitos importantes en el último tiempo en Bolivia del año 2000 y 2001 (antes de Evo Morales de 2006). Esto es producto de una investigación de más de un año y medio a través de nuestra participación en estos espacios para el acopio de información dados en testimonios orales y documentos escritos. La pregunta central que organiza el trabajo es: ¿cómo y por qué se produce la inmensa fuerza social en los levantamientos aymaras y quechua del altiplano norte de La Paz? y ¿cuáles son las estructuras de organización de estos levantamiento sociales comunales?. Además, ¿qué importancia tiene los “cuarteles indígenas” y los discursos beligerantes del Estado y el de los indígenas movilizadas?. Y ¿cuál el rol o actuación de los liderazgos aymaras? En este sentido el trabajo examina las fuerzas internas de los levantamientos aymaras del altiplano norte de La Paz desarrollados durante el año 2000 y 2001. Su eje problemático son las acciones colectivas, identitarias, organizativas, liderazgos y estratégicas de lucha y organización “étnica sindical” y la violencia estatal.

Los objetivos generales que persigue el trabajo es analizar o estudiar la constitución de las fuerzas internas en los levantamientos indígenas de las comunidades del altiplano-valle norte de La Paz y la Provincia Omasuyus en particular por su capacidad de articular sociológica y políticamente complejas acciones colectivas estratégicas e identitarias. Dado que con ella y desde ella se ha logrado multitudinarios bloqueos del camino para incomunicar la región con las ciudades de La Paz (centro del poder político de Bolivia) y El Alto y sus inmediaciones geográficas. Analizar los sistemas de organización y la

---

8 Andrés Guerrero, “Ciudadanía, frontera étnica y compulsión binaria” en: ICONOS No.4, FLACSO Ecuador, Quito, 1998.

9 Rene A. Mayorga, Democratización y modernización del Estado en Bolivia, CEBEM, La Paz, 1991.

10 La ley de Participación Popular se ha decretado en 1994.

capacidad interna de la acción colectiva para incomunicar el poder del otro poder y la frontera de ambos que es el lugar del conflicto con las fuerzas del Estado.

Entender la constitución, legitimidad y producción de liderazgos locales, comunales y regionales bajo la figura de las autoridades comunales o en aymara tata generalas y mama generales de las comunidades, subcentrales, cantones y provinciales y la participación e influencia en ella del liderazgo de Felipe Quispe denominado el “Mallku” con un discurso radical contra la dominación y explotación étnica y económica en Bolivia. Analizar y constatar los planteamientos o proclamas de autogobierno indio originario en la región (dada particularmente en el “cuartel indígena” de Qalachaka, Achakachi) fundadas en las estructuras de las organizaciones comunales indígenas y la memoria de los levantamientos de Tupaj Katari-Bartolina Sisa de 1781 y Pablo Zárate Willka, 1899. Definidos operativamente en establecer los mecanismos internos de organización de bloqueos de carreteras y el de los alimentos dados durante los años 2000 y 2001. Y el sistema de acciones como los turnos y la rotación en el control y realización del bloqueo en distintos puntos estratégicos y al mismo tiempo difuso. Conocer y analizar las estrategias de lucha empleados desde los sistemas de organización por comisiones, y la producción de hechos beligerantes como la ocupación de los cerros y montañas para desde estos lugares vigilar y controlar el bloqueo y el movimiento de las fuerzas del Estado-gobierno. Explorar sobre cómo se ha recreado y reproducido las identidades colectivas y sentidos de pertenencia colectiva en relación al gobierno considerado como el Otro para luego difuminar importantes grados de identidad indígena fundadas en elementos simbólicos de importancia en el mundo aymara como la wiphala multicuadrada, los pututus, los chikutes, y los símbolos de autoridad como el poncho (hombres) y los awayus (mujeres).

Analizar y entender la importancia y la legitimidad de los líderes indígenas comunales, regionales y provinciales por ser ellos factores directos y decisivos para la articulación del poder de la acción colectiva basada en la lógica del sistema de rotación de responsabilidades colectivas de autoridad. Desmenuzar en detalle y la orientación del planteamiento del autogobierno indígena fundada desde el espacio del “cuartel indígena” de Qalachaka y los

otros “micro cuartos” dispersos en diferentes cantones producto de relaciones conflictivas entre indígenas y los blanco-mestizos en los tres levantamientos que aquí hemos estudiado.

### 1.3.- ABORDAJES METODOLÓGICOS

El tema de las fuerzas internas en los movimientos sociales indígenas, el liderazgo de las autoridades comunales y el de Felipe Quispe, y la producción de estrategias de lucha e identidad, se ha abordado desde una perspectiva metodológica fundamentalmente cualitativa; lo que significó nuestra participación en las actividades en la región durante los meses de julio de 2003 hasta agosto de 2004. Esto para establecer primero los hechos ocurridos en los enfrentamientos entre indígenas y el ejército en Achakachi el día 9 de abril del año 2000 donde mueren dos indígenas y un militar y los hechos ocurridos el 28 de septiembre en Huarina donde muere otros tres indígenas y el de 2001. Después de establecer estos hechos se ha estudiado las estrategias de lucha empleadas, la organización interna y externa de las comunidades construidas y fortalecidas en las prácticas de acción colectiva como referentes de lo que se ha llamado los levantamientos indígenas de Achakachi y el altiplano norte de La Paz. Para tener una precisión e información de primera mano, en una primera etapa, se han realizado entrevistas no estructuradas y entrevistas estructuradas (en algunos casos sobre los mismos espacios físicos como Qalachaka) a los comunarios y comunarias, los líderes o exautoridades comunales, y aymaras urbanos de la población de Achakachi que son los testimonios vivientes, opiniones y memorias sobre los hechos y la construcción prácticas de acción social, liderazgo y estrategias. Se ha hecho uso de las metodologías de historia oral para el acopio de testimonios orales en algunos casos grabadas y en otras anotados en cuadernos de nota de campo y en otras simplemente la escucha creativa.

En una segunda parte se ha realizado pequeños Seminarios-Memorias, producto de la firma de convenio con la Federación Provincial de Omasuyus. El mismo ha sido dado en base a los 20 cantones que tiene la provincia Omasuyus, aunque no siempre se ha llevado con todos. En su parte práctica del uso de este método y técnicas de acopio de información hemos llegado

hasta Huatajata, (sector lago Titikaka), Axallata Grande y Warisata y Kasamaya sector de Illampu y la localidad de Achakachi. Con esto lo que hemos logrado es acercarnos a las mismas comunidades para reavivar la memoria de la lucha social ocurrida en los meses de abril y septiembre de 2000 y junio-julio de 2001, hecha en gran parte en lengua aymara.

Además se ha hecho un trabajo de seguimiento, de observación participante para corroborar las entrevistas realizadas, y las conversaciones informales mantenidas con los comunarios/as, los exautoridades comunales, subcentrales, cantonales y provinciales y con las actuales autoridades dentro de esos mismos niveles. Para ello hemos entrado en contacto directo con los líderes, Felipe Quispe, y los secretarios generales cantonales y provinciales, comunales y los comunarios y comunarias. Y en algunos casos no se ha realizado entrevistas, sino conversaciones informales y observaciones de debates para luego ser anotados en un cuaderno de nota. Esto ha significado nuestra presencia o lo que se llama observación participante en las reuniones cantonales, ampliados provinciales y actividades sociales o festivas (como la realizado en el sector Masaya de la localidad de Achakachi) y Congresos cantonales y provinciales.

El mismo fue producto de una previa autorización dados en una reunión por los miembros y el ejecutivo provincial de Omasuyus. A su vez las observaciones y conversaciones que realizamos en el lugar de los hechos nos han arrojado muchos detalles sobre la importancia de la vida humana y el orgullo y deber y saber hablar aymara. Al mismo tiempo se han podido recopilar memorias vivientes sobre los líderes indígenas como Tupaj Katari y Bartolina Sisa. Cada uno de ellas hemos anotado en un cuaderno de nota de campo.

Otro de los medios importantes de información ha sido la revisión de los periódicos (La Razón, El Diario, La Prensa y Jornada de la Ciudad de La Paz, y los semanarios el Juguete Rabioso, Pulso y Datos), específicamente entre los días del conflicto del año 2000 y 2001. Esto para conocer el contexto del conflicto nacional y regional y la toma de posiciones de parte de los indígenas. Especialmente se ha revisado de manera crítica los artículos de prensa que tiene relación con el liderazgo de Felipe Quispe, el Mallku y las manifestaciones de lucha y los actos de represión generados por el gobierno del Gral. Hugo

Banzer Suárez y Jorge Quiroga Ramirez de Acción Democrática Nacionalista (ADN) y la coalición de Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) y Unidad Cívica Solidaridad (UCS).

Por su parte hemos tenido un acceso limitado a los archivos de las Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesino de Bolivia (CSUTCB) y de la Provincia Omasuyus y parte de la Federación de Mujeres Bartolina Sisa-La Paz y también de la Provincia Omasuyus. De manera fundamental hemos podido acceder a los archivos personales de los exdirigentes cantonales y provinciales de 2000 y 2001 dada la gran gentileza que tuvieron ellos o ellas con nosotros. Después de acopiar estas informaciones se hizo una evaluación crítica de los mismos en cuanto a su calidad y su pertinencia para finalmente realizar la redacción final del presente libro.



## CAPITULO II

### VISIÓN SOBRE LA FUERZA INTERNA Y EL PODER COMUNAL: UN ABORDAJE TEÓRICO

#### 2.1. MOVILIZACIÓN DE RECURSOS Y PARADIGMAS IDENTITARIAS

El tema de los movimientos sociales tiene distintas perspectivas de análisis. En los años 1960 se analiza desde la psicología de masas. En los 1970 se cuestiona este enfoque para plantear la movilización de recursos; y luego el de las oportunidades políticas y entre 1970 y 1975 surge la propuesta de análisis de las identidades. Aquí abordaremos los movimientos sociales y los levantamientos indígenas del altiplano-valle norte de La Paz desde la perspectiva de movilización de identidades y las estrategias o la movilización de recursos y oportunidades políticas. Aunque estos tienen a autores europeos y norteamericanos, ante el cual daremos muestras críticas y girar sus conceptos según nuestras realidades.

Nuestro planteamiento parte de las potencias internas que las comunidades sociales tienen para producir acciones colectivas frente a condiciones externas desfavorables o favorables. Las potencias internas son hechos dados y dándose dentro de una comunidad de hombres-mujeres que tienen condiciones sociales e históricas para hacer lo que hacen. En este sentido se tiene presente que los hombres-mujeres son productores de sus propias potencias que luego se hacen instituciones autogestionarias para desde ello crear memoria, estrategias, sentido de cuerpo social y visiones de lo político y el poder (Mamani 2004; 2010).

Es decir, no son sólo hechos meramente instrumentales o oportunidades externas, sino a la vez de ellos, las comunidades políticas (las aymaras), crean sus propias condiciones internas y externas. Con lo cual es posible entender de otro modo a los movimientos sociales que no son cartesianas (partes y divididos) sino es una totalidad con sus propias especificidades en movimiento. Y a las vez con sus propias especificidades y la totalidad de lo social en movimiento. Un movimiento social, la indígena o india, no concibe la lucha por partes y por separado, sino como una totalidad de hechos y demandas que tiene su fundamento en la concreción específica de lo que se tiene a mano y lo que no se tiene. La materialidad de la vida social y las subjetividades humanas. Y lo que no se tiene se la crea, se la produce, en base a creatividades inmediatas (o ingenios) y sobre las experiencias de vida urbana o rural; en lo rural la experiencia inmediata es la agricultura y la crianza de animales y los sistemas de rituales a los mayores, o los dioses. Eso crea sentidos de ser y estar en el mundo y en la lucha por su bienestar y de los otros, incluso de sus opresores.

Los teóricos de los movimientos sociales del otro lado del mundo plantean también que el fundamento de las acciones colectivas es la constitución interna y por los factores externos. El primero entendido como las fuerzas internas de los movimientos sociales y el segundo como las oportunidades políticas (Tarrow, 1994). Esto porque, según ello, ambos hechos permiten aglutinar a los movimientos sociales fuerza, sentido, capacidad de acción y objetivos comunes. Hecho que quiere decir que los movimientos sociales se mueven y se organizan desde sus propias fuerzas internas establecidos en tejidos sociales, estrategias colectivas, culturales e identitarias. En nuestro caso éste se ha dado sobre bases étnicas e históricas influidas por factores externos, lo que Sidney Tarrow (1994) llama la creación de oportunidades políticas<sup>11</sup>.

Así analizamos aquí de la combinación de dos importantes momentos: a) las fuerza internas producidas por los movimientos sociales, b) las oportunidades políticas o factores externos a ellas que se constituyen en el medio ambiente de la acción social. Por ejemplo en el altiplano norte de La

---

11 Sidney Tarrow, *El poder del movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza Editorial, Madrid, 1994.

Paz, las comunidades de Omasuyus y barrios de la localidad de Achakachi, han logrado movilizar sus propias estrategias de acción colectiva definidos en profusas relaciones de parentesco, sentidos identitarios, memorias históricas. Se producen micropoderes locales y comunales disperso en la extensa geografía de la región. Por otra parte, se han generado oportunidades políticas entendido como la creación de un escenario social y político favorable a nivel nacional para los indígenas por la arremetida del Estado-gobierno sobre los intereses colectivos como la intención de privatizar el recurso agua.

Aquí la oportunidad política no es externa, sino interna. Es decir, hay predisposiciones colectivas de hacer acción colectiva o individual para fines propios y de los otros. Sobre esa base el movimiento indígena del altiplano-valle norte de La Paz pide la anulación del proyecto de Ley Recurso Agua (que privilegia el mercado de agua), la Ley del Instituto de Reforma Agraria (INRA) (privilegia el mercado de tierra), Ley de Capitalización (paso a la privatización de las empresas del Estado), la Ley 1008 (control del cultivo de la hoja de coca) y el desarrollo de las comunidades. Mismo que produce un ambiente de inquietud dentro de los propios sectores dominantes para finalmente producir fracturas internas a nivel de los partidos políticos tradicionales y en la opinión pública. Aquí radica la importancia de los factores internos/externos porque crea un ambiente propicio para la acción colectiva legítima.

En esa relación el planteamiento de Alberto Melucci (1994) sobre la teoría de la acción colectiva puede ser importante. Melucci sostiene que los movimientos sociales esta atravesado por un conjunto de significados e identidades. Su argumento es que: “las teorías cognoscitivas y constructivistas de la acción humana nos ayudan a considerar los fenómenos colectivos como procesos en los cuales los actores producen significados, comunican, negocian, y toman decisiones”<sup>12</sup>. La identidad colectiva, plantea Melucci, es un factor central de la acción colectiva: “Que un actor elabore expectativas y evalúe las posibilidades y límites de su acción implica una capacidad para definirse a sí mismo y a su ambiente. Este proceso de ‘construcción’ de un sistema de acción lo llamo identidad colectiva”<sup>13</sup>. La identidad da sentido y

12 Alberto Melucci, “Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales” en Zona Abierta, No 69, Madrid, 1994, pag.156.

13 Alberto Melucci, ob.cit, 1994, pag. 172.

cuerpo a los movimientos sociales y a los movimientos indígenas porque permite definirse a sí mismo e identificar a otros actores o grupos para sobre esa base negociar y plantear y legitimar sus demandas.

En América Latina los estudios de Arturo Escobar, Sonia Álvarez, Evelina Dagnino, (2001) tienen su propia importancia. Dichos autores, al hacer un balance de los movimientos sociales en América Latina desde una perspectiva de estudios culturales y de la intersección entre la cultura y la política, hacen notar que en los movimiento sociales han puesto en movimiento ciertas políticas culturales: “la política cultural puesta en marcha-con mayor o menor claridad y en mayor o menor grado por todos los movimientos sociales, y por medio del examen del potencial de dicha política cultural para promover el cambio social”<sup>14</sup>.

Según esta perspectiva, la fuente para entender los movimientos sociales, es la cultura. Los miembros de los movimientos sociales son parte de éstos en cuanto son actores culturales y políticos. Además de que hay una politización de la cultura en la lucha social que se convierte en un gran factor de poder de movilización y de los levantamientos sociales. La cultura, un conjunto de hechos e imaginaciones sociales, están dadas en los mismos hechos de la acción colectiva. Y otros producidos al calor de los hechos en base a dichas culturas. Esto se puede observar sobre los caminos bloqueados en el norte de La Paz donde los aymaras y quechuas han simbolizado la identidad al exponer la wiphala, el sombrero, la pollera o el awayu, el pututu como referentes de su identidad.

Escobar (Escobar et. al), acotan: “la cultura involucra un proceso colectivo e incesante de producción de significados que moldea la experiencia social y configura las relaciones sociales”<sup>15</sup>. Esto quiere decir que existe una lucha por definir sentidos de identidad en los movimientos sociales: “[la] política cultural se refiere a menudo a luchas dispersas por significados y representaciones, cuyas apuestas políticas son algunas veces de difícil discernimiento para los actores sociales concretos”<sup>16</sup>. Según Escobar, Álvarez y Dagnino, en América

---

14 Arturo Escobar y otros, (editores), Política Cultural y Cultura Política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales de América Latina, Ed. Taurus, ICANH, Bogotá, 2001. pag, 18-19.

15 Arturo Escobar y otros, ob.cit, pag, 19.

16 Arturo Escobar y otros, ob.cit, pag,, 23. Resaltado nuestro.

Latina, existen además permanentes luchas por poner en marcha las políticas culturales. “Para todos los movimientos sociales, entonces, las identidades y estrategias colectivas están inevitablemente atadas a la cultura”<sup>17</sup>.

La cultura es un medio para comprender a los actores (desde el punto de ubicación del analista) y auto comprenderse a sí mismo (desde la posición de los actores) en relación con los otros que participan en los movimientos porque estos expresan su identidad. Además, la identidad cultural es un elemento para comprometer a los miembros dispersos en una acción colectiva. La figura de las autoridades comunales llamados en aymara tata generalas y mama generalas y el de Felipe Quispe, el Mallku, se convierten por ejemplo en factores de solidaridad y de compromiso con el movimiento.

Desde esta significación los actores disputan los valores de las culturas dominantes: “La política cultural de los movimientos sociales intenta a menudo desafiar o desestabilizar culturas políticas dominantes”<sup>18</sup>. Al establecerse estos sentidos de identidad, los movimientos sociales construyen y tejen redes y relaciones interpersonales que otorgan nuevos significados a sus “prácticas políticas y a la acción colectiva”<sup>19</sup>. Es decir, la identidad dada desde lo cultural es uno de los elementos fundamentales para entender los movimientos sociales porque además con éstos y las estrategias se construyen micropoderes colectivos que se difuminan en la extensa geografía social.

Así al recrear las identidades, los movimientos sociales crean también sus estrategias. Ambos niveles se complementan más que contradecirse. Es decir, las identidades nutren a los recursos instrumentales o estratégicos y los actos estratégicos a aquellos. Ahora veamos con precisión los estratégicos en los movimientos sociales. Sidney Tarrow (1994), Charles Tilly (1997, 2000) y Marc Steinbegr (1999) plantean que los movimientos sociales tienen fuerza en la medida en que saben movilizar sus recursos discursivos e instrumentales. Los recursos discursivos e instrumentales son aquellos hechos que son conscientemente puestos en práctica como es el recurso organizativo, las herramientas de negociación, o la dilatación en el tiempo y espacio para medir fuerzas y acciones. Todo movimiento en ese sentido se mueve en base a ciertos recursos definidos y sus actores deben tener ciertas habilidades de saber hacer,

17 Arturo Escobar y otros, ob.cit, pag, 24.

18 Arturo Escobar y otros, ob.cit, pag, 27.

19 Arturo Escobar y otros, ob.cit, pag, 36. Resaltado nuestro.

es decir, hacer andar los repertorios discursivos e instrumentales de la acción colectiva. Esto significa la presencia de una experiencia y unas memorias sobre las acciones ejercitadas con anterioridad y lo que se produce sobre la marcha. Es lo que se llama los repertorios de acción colectiva. Según Tarrow: “El repertorio es, a la vez, un concepto estructural y un concepto cultural. Las ‘acciones establecidas’ de Tilly no son sólo lo que hace la gente cuando entra en conflicto con otros; es lo que sabe hacer y lo que los otros esperan que haga”<sup>20</sup>. Por esto, la movilización de los recursos y los símbolos, produce sentidos de identidad y acciones colectivas. Además todo repertorio pasa por la acción colectiva. Una acción colectiva según Charles Tilly (2000) se define a aquel hecho en la que una gran parte de la estructura social participa en la acción. En la vida cotidiana no lo hacen de la misma forma. Aunque Tilly no reconoce que esas acciones estén profundamente ancladas en las estructuras de la vida cotidianas. Para Tilly la acción colectiva son aquellas acciones discontinuas y contenciosas. “La definición aún más acotada de acción colectiva se refiere a una contención colectiva pero discontinua, ya relacionada con el conflicto, ya relacionada con la cooperación”<sup>21</sup>. Aquí estamos en la relación entre lo cotidiano y lo extraordinario. Los levantamientos indígenas pertenecen, desde nuestro punto de reflexión, a los momentos extraordinarios<sup>22</sup>. Después del momento extraordinario se vuelve a la rutina cotidiana. Aunque para Tilly no hay una clara separación entre uno y otro. La no separación sólo sería posible por relaciones y prácticas preexistentes.

Según Marc W. Steinberg (1999), por su lado, los grupos confrontados mediante las acciones colectivas, “desarrollan regularidades en sus demandas”<sup>23</sup>.

---

20 Sidney Tarrow, ob.cit, pag, 66 resaltado por el autor.

21 Charles Tilly, “Acción colectiva” en: Apuntes de investigación, Año IV, No. 6, Buenos Aires, 2000, pag. 10.

22 El planteamiento entre lo extraordinario y cotidiano en los movimientos sociales podría ser parte de un otro trabajo por la complejidad entre los dos momentos por las gradaciones que tiene lo cotidiano y lo extraordinario. Aquí lo que dejamos claro es que los levantamientos, parte efectiva de los movimientos sociales, corresponde a los momentos extraordinarios diferente a la rutina social pero que no deja de tener sus profundas relaciones con las estructuras de organización y la vida cotidiana. Por eso tiene la fuerza y la capacidad de cuestionar gobiernos y los sistemas de dominación en un determinado tiempo y espacio.

23 Marc Steinberg, “El rugir de la multitud: repertorios discursivos y repertorios de acción colectiva de los hiladores de seda de Spitalfields, en el Londres del siglo XIX” en: Javier Auyero, Caja de herramientas: lugar de la cultura en la sociología norteamericana, Universidad

Justamente en esa confrontación se produce los repertorios de acción y las estrategias. Los movimientos y sus actores, de esta manera producen discursos, estrategias, identidades y símbolos como fuentes de la acción colectiva y la inversa, las acciones colectivas también producen estrategias, sentidos de identidad y discursos. Sin la producción de estos significados y acciones no podemos entender los levantamientos aymaras del altiplano-valle norte de La Paz porque éstos son fuentes de las acciones colectivas.

## 2.2.- FUERZAS INTERNAS Y EL PODER SOCIAL

En esta producción de identidades, discursos y acciones, el factor de liderazgo dentro del movimiento social es importante. Sin los actores líderes, los movimientos sociales tendrían un gran vacío. La literatura sobre liderazgo indígena en los movimientos sociales es relativamente pobre. Sin embargo el aporte María Eugenia del Valle de Siles (1990)<sup>24</sup> y Ramiro Condarco (1983) sobre el liderazgo india en Bolivia es importante. El primero hace una abordaje del liderazgo de Julian Apaza Nina-Bartolina Sisa, denominado, Tupaj Katari que mantiene un cerco de ocho meses sobre la ciudad de La Paz en 1781 dentro de un año y ocho meses la guerra anticolonial. Allí se nota la capacidad de acción de liderazgo de los Kataris por la articulación de estrategias de guerra y demandas colectivas contra la dominación colonial. Condarco, por su parte, hace un abordaje importante sobre la acción decidida que tiene los líderes. Este autor considera que en los hombres revolucionarios, estadistas y de acción, está atravesado por profundas fuerzas morales. “En el fondo de estos seres operan poderosas fuerzas morales que los conducen a la acción y los enfrentan ante la necesidad y las adversidades de todo tipo”<sup>25</sup>. Parecido a la fuerza moral tiene el estudio de Luis Fernando Botero (2001)<sup>26</sup> sobre el

---

Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1999. pag, 202.

24 María Eugenia del Valle de Siles, Historia de la rebelión de Tupac Catari 1781-1782, Ed. Don Bosco, La Paz, 1990.

25 Ramiro Condarco, Zarate, El Temible “Willka”. Historia de la rebelión indígena de 1899 en la república de Bolivia, Ed. Renovación, La Paz, 1983. pag. 89.

26 Luis Fernando Botero, Movilización indígena, Etnicidad y proceso de simbolización en Ecuador. El caso del líder indígena Lázaro Condo, Ed. Abya Yala, Quito, 2001. Fernández diferencia entre el intermediario líder autoritario perteneciente a caudillos mestizos y el líder comunitario dadas principalmente en las sociedades indígenas.

liderazgo de Lázaro Condo en Ecuador, además, definido éste como un líder comunitario.

Nosotros consideramos<sup>27</sup> que el liderazgo indígena tiene dos condiciones fundamentales para ser tal: a) por una parte éste se define por la capacidad y la carisma personal muy parecido al concepto weberiano de carisma por tener una persona excepcionales dotes<sup>28</sup>, b) en el mundo indígena éste sin embargo se fundamenta en las estructuras colectivas de organización social. El líder es la expresión del cuerpo social. Sin este referente por más que tenga la persona dotes extraordinarios no siempre puede tener legitimidad o aceptación. Es el caso de las autoridades comunales de las comunidades de Jach'a Omasuyu y el de Felipe Quispe, el Mallku, en Bolivia.

Las autoridades comunales obtienen el poder colectivo desde las comunidades (desde el espacio público de la asamblea) definidos en las estructuras de organización dados por turnos y sectores. En ese espacio, el carisma de la autoridad o el líder se legitima y al mismo tiempo el del sistema de poder indígena. Además en este espacio se establece lo que definimos como las “jerarquías horizontales” entre los liderazgos y las acciones de los comunarios/rias. El líder o la autoridad comunal puede influir decididamente sobre la acción colectiva pero a la vez los comunarios/as también tienen facultades para influir sobre los actos de la autoridad. Así para nosotros el carisma es esa capacidad que tienen los líderes para relacionarse con los miembros o actores de los movimientos sociales para infundir fuerza y moral colectiva. En el caso del el Mallku, Felipe Quispe, porque éste se ha dado sobre una cierta investidura sagrada y comunal. Los líderes tienen la capacidad de discurso y de acción con la que crean un cierto sentido de cuerpo de identidad y símbolos de poder indígena. Bajo estas condiciones y por la lucha política, social y cultural, adquieren un capital simbólico<sup>29</sup>.

Y el concepto de capital simbólico planteado por Pierre Bourdieu también puede ayudarnos porque se refiere al “reconocimiento, institucionalizado o no,

---

27 Esto se nota de alguna manera en nuestro trabajo. Pablo Mamani R. El rugir de las Multitudes: la fuerza de los levantamientos indígenas en Bolivia/Qullasuyu, Ed. Aruwiyiri-Yachaywasi, La Paz, 2004.

28 Max Weber, Economía y sociedad, Ed. Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 1977.

29 Pierre Bourdieu, 1991. El sentido práctico, Ed. Taurus, Madrid, 1991. ¿Qué significa hablar?, Ed. Akal, Madrid, 1999.

que obtiene de un grupo: la imposición simbólica”<sup>30</sup>. El acto de reconocimiento colectivo sobre una persona tiene su fundamento en la legitimidad social<sup>31</sup>. Por esto según Bourdieu, el capital simbólico es “esa especie de eficacia mágica”. El capital simbólico es una fuerza que se manifiesta en las movilizaciones porque se generan redes de alianzas y relaciones con “compromisos y deudas de honor, derechos y deberes acumulados”<sup>32</sup>. “El capital simbólico aporta todo lo que se agrupa bajo el nombre de *nesba*, es decir, la red de aliados y de relaciones que se tiene (y a los que se mantiene) a través del conjunto de compromisos y deudas de honor, derechos y deberes acumulados”<sup>33</sup>. Es la imposición de una “reconocida autoridad”<sup>34</sup> desde los fundamentos de organización social colectiva.

Es por esto que los levantamientos indígenas han movilizado compromisos de lucha en conjunto: uno para hacerse respetar como pueblo indígena y dos demandar al gobierno-Estado el desarrollo de las comunidades. A partir de este hecho las autoridades comunales, cantonales, provinciales y el propio Felipe Quispe, adquieren un capital simbólico, mismo que es desparramado en la región como un capital de honor, prestigio, fuerza, en *aymara qamasa* o *chhixu*; en resumen como reconocimiento colectivo o comunal. El espacio tácito de esto son los bloqueos de caminos, las declaratorias de “guerra civil indígena”, “cuartel indígena”, etc. En estos momentos extraordinarios, el capital simbólico se capitaliza como autoridad para movilizar estrategias de acción y los recursos simbólicos. Aquí el concepto de autoridad no debe ser asociado con el poder como dominación sino como mandato hacia el líder. Así se podría decir que el capital simbólico, dado sobre una persona y sobre una colectividad, es una fuerza movilizadora porque hace referencia al desparramamiento de redes, alianzas y contratos. Hecho notable en las movilizaciones y en las multitudinarias concentraciones sobre Qalachaka en el altiplano-valle norte de La Paz entre abril y septiembre de 2000 y junio-julio de 2001. Es sobre esa base que se ha territorializado las acciones colectivas. Así

---

30 Pierre Bourdieu, *ob.cit*, pag, 46. resaltado por el autor.

31 Pierre Bourdieu, *Meditaciones pascalianas*, Ed. Anagrama, s/d. pag, 317.

32 Pierre Bourdieu, *ob.cit*.

33 Pierre Bourdieu *El Sentido práctico*, Ed. Taurus Humanidades, Madrid, 1991, pag. 200.

34 Pierre Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1977, pag, 107.

a partir de los repertorios de acción colectiva y los liderazgos, el movimiento aymara ha construido estrategias de acción colectiva beligerantes<sup>35</sup> e identidades para sostener por el tiempo que sea necesario las movilizaciones sociales.

Los repertorios de acción colectiva, liderazgo y estratégica de lucha producen lo que aquí se define como las fuerzas internas del levantamiento indígena dada en las propias estructuras de organización social de las comunidades. Podríamos decir, recurriendo a Marc W. Steinberg, se produce el “rugir de la multitud”<sup>36</sup> que traspasa las murallas infranqueables del poder dominante. El concepto manifiesta además la predisposición colectiva de bloquear los caminos por el tiempo que sea necesario y ocupar las montañas con caras pintadas con el manejo cuasi militar de dichos espacio geográficos. Por esto es importante tener el enfoque de las fuerzas internas y las identidades porque en la confrontación se genera las regularidades de las demandas sociales que termina territorializando el conflicto Estado-indígena en Bolivia.

---

35 Charles Tilly, ob cit, 2000.

36 Marc Steinberg, ob.cit, pag, 229.

## CAPITULO III

### ESTRUCTURAS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL Y CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LA REGIÓN



Ponchos rojos empuñando viejos fusiles máuser en el levantamiento de 2000 y 2001

#### 3.1.- ALTIPLANO-VALLE NORTE DE LA PAZ

El altiplano-valle del norte de La Paz está entre los nevados de Illampu y Huayna Potosí y el mítico e histórico lago Titikaka (3800msnm) al lado de los valles interandinos de Sorata y Ambaná. Es parte de “una franja altiplánica que corre paralela a la Cordillera Real y el lago Titicaca”<sup>37</sup> que constituía en el pasado el antiguo gran Omasuyus (lit. región o territorio de agua). La región está constituida por las provincias de Omasuyus, Manco Kapaj, Camacho,

<sup>37</sup> Xavier Albó, Achacachi: medio siglo de lucha campesina, Cipca, No. 19, La Paz, 1979, pag. 7.

Los Andes, Bautista Saavedra, Larecaja, Muñecas y Franz Tamayo que en su conjunto forma ocho provincias que constituye una gran región con importantes lazos históricos<sup>38</sup> e interrelaciones socioeconómicas entre sí y otras regiones. Dos grandes pisos ecológicos caracterizan a la región: a) el altiplano, y b) los valles interandinos con subpisos importantes como el lago Titikaka y las zonas subtropicales y tropicales de la provincia Larecaja y Franz Tamayo. Para fines prácticos a ésta región los vamos a llamar simplemente altiplano-valles norte de La Paz definido en la importancia que tiene estos valles y el altiplano, aunque el altiplano tiene mayor presencia demográfica y mayor historia, referida a la lucha indígena originaria.

Tiene varios microclimas y una alta densidad población. Sobre este último hecho, éste se ha convertido en una región estratégica en términos sociopolíticos y centro de articulación y comunicación con el centro político (la ciudad de La Paz y El Alto) y la región del norte tropical con denso bosque de Ixiamas, Apolo y Pando. Es parte de un complejo sistema de interrelaciones socioeconómicas y socioculturales entre diversas poblaciones aymara y quechua aunque con predominancia de los hablantes aymara. Su relación sustancial es con el mercado urbano de El Alto y La Paz, al mismo tiempo de ser una región turística particularmente por el lago Titikaka. El centro del espacio articulador de esta región, Achakachi, está a 96 km de ciudad de La Paz. Este es uno de los pequeños centros urbanos más importantes, junto a Copacabana, Huarina, Escoma. En Achakachi, los domingos y jueves de cada semana, se lleva una importante feria que se ha convertido en espacio de articulación y de reencuentro de comunidades, de las autoridades comunales donde realizan asambleas, intercambiann informaciones al mismo tiempo de realizar la compra y venta de productos agrícolas e industriales.

El altiplano-valle norte de La Paz, sobre esta base, se ha convertido en una de las regiones indígenas originarias muy importantes, por la capacidad del movimiento social indígena donde se ha puesto en movimiento las estrategias de lucha para sobre ella convertirse en uno de los detonantes para el cuestionamiento del modelo de libre mercado en Bolivia. Aunque hay que resaltar que el movimiento indígena originario tiene su antecedente cercano en

---

38 En el pasado estaba organizado entorno a Jach'a Omasuyu incluso hasta los actuales territorios de Huancane y Moho, Perú.

la revolución de 1952 porque en dicha revolución el sistema de la dominación terrateniente regional es destruido por las fuerzas de la lucha social porque estos han tomado los espacios del poder estatal como las subprefecturas, las alcaldías, colegios, escuelas y otras instituciones.

Sobre estas bases sociohistóricas los comunarios y comunarias se han convertido de esta región en actores colectivos de los nuevos levantamientos indígenas originarios del año 2000 y 2001 dado en su capacidad de organización comunitaria con sistemas de turnos-rotatividad de mandos, sistemas de religiosidad andina, contenida por identidad colectiva articulada, manejo y fortalecimiento de las estrategias de lucha con acciones colectivas beligerantes. Estas estructuras de organización social y las acciones colectivas están fundadas por ello en las formas de organización comunitaria y los sistemas de autoridad (por turno y por sectores) junto a la memoria histórica de los grandes levantamientos sociales tanto en la colonia y la república.

Este capítulo presenta el contexto general e histórico para entender desde adentro los levantamientos indígenas originarios del año 2000 y 2001. En principio vamos mostrar brevemente la historia de los levantamientos aymaras en la región desde Tupaj Katari y Bartolina Sisa, Pablo Zárate Willka hasta la llamada revolución nacional de 1952. En un segundo momento presentaremos los datos sociodemográficos. En tercer lugar presentaremos la dinámica economía basados en las ferias semanales en la que existe la oferta y demanda de diversos productos agrícolas e industriales junto al sistema de autosubsistencia familiar para finalmente establecer las estructuras de organización político-sindical de las comunidades entorno a la organización provincial. Este último aspecto tiene mucha importancia para las movilizaciones sociales porque da legitimidad y sostenibilidad en el tiempo-espacio con el que se produce las identidades colectivas y estrategias de lucha que desembocan en acciones colectivas beligerantes definido en los enfrentamientos con las fuerzas del gobierno-Estado.

### 3.2.- LA REGIÓN Y LOS LEVANTAMIENTOS INDÍGENAS ORIGINARIAS EN LA HISTORIA

El altiplano-valle norte de La Paz es parte de un espacio de larga historia de luchas indígenas. Entre 1780 y 1781 participa en el gran levantamiento

panandino de Tupaj Katari-Bartolina Sisa-Tomas Katari y Tupaj Amaru desde Chayanta (norte Potosí), La Paz y sus valles adyacentes y Cusco, Puno (Perú). Los líderes connotados de dicho levantamiento son Tomas Katari de Macha<sup>39</sup> (Potosí), Tupaj Amaru-Micaela Bastidas (Tinta-Cusco)<sup>40</sup> y Tupaj Katari-Bartolina Sisa (La Paz). Y la relación marido-mujer en ello ha sido de mucha importancia. En esa relación uno de los primeros en levantarse es Tomas Katari desde Macha, Potosí (antigua región aymara). Tomas Katari denuncia el abusivo incremento de repartos y tributos. Incluso viaja a pie hasta Buenos Aires (en diciembre de 1778) para presentar su queja, como legitimo Kuraka de los ayllus de Macha, Chayanta ante el Virrey Juan José Vertiz de Buenos Aires. Después de dos años de este viaje, mientras estaba Tomas Katari preso, los indígenas de Macha ante la persistencia de los abusos decapitan al cacique Blas Bernal, el 6 de agosto de 1780. Uno de los estudiosos de aquel levantamiento, Nicholas Robins, sentencia: “Aquí termina la resistencia y comienza la rebelión en el Alto Perú”<sup>41</sup>. El levantamiento se extiende rápidamente a otras regiones. La Paz es una de ellas.

En los primeros meses de 1781 en La Paz se organiza un agitado movimiento indígena a la cabeza de Tupaj Katari. En la provincia de Sicasica, particularmente en Ayo Ayo, Qalamarka, Qarakatu, Sapajaqi, Laja, Viacha, hay “bullicio” o “alteración” de “gran violencia”<sup>42</sup>. El cerco a la Villa de La Paz se inicia en el mes de marzo de ese año y se divide en dos momentos: a) uno, de marzo-junio (primer cerco), b) de agosto-octubre (segundo cerco). Para mantener un control estratégico de la geografía, Katari-Sisa (pareja de serpiente venenosa) instalan uno de sus “cuarteles generales indígenas” en el actual territorio de la ciudad de El Alto, llamado “el Alto de las Batallas”. Posterior a esto, “el cuartel general” ha sido trasladado a Pampaxasi<sup>43</sup> (al otro lado de la ciudad de La Paz). Al igual que Tomas Katari, Tupaj Katari

---

39 Nicholas A. Robins, *El mesianismo y la semiótica indígena en el Alto Perú. La gran rebelión de 1780-1781*, Ed. Hisbol, La Paz, 1998.

40 Boleslao Lewin, *La rebelión de Tupac Amaru, Tomo I*, Instituto Cubano de libro, La Habana, 1972.

41 N. Robins, *ob.cit*, pag.34.

42 Maria E. Del Valle de Siles, *Historia de la rebelión de Tupac Katari:1781-1782*. Ed. Don Bosco, La Paz, 1990 pag. 3.

43 Maria del Valles de Siles, *ob. cit*.

denuncia el abusivo incremento de impuestos o alcabalas<sup>44</sup> a los productos entre ellos la hoja de coca de la que Katari era negociante por parte de las autoridades-comerciantes españoles.

Importancia de dicho levantamiento. El levantamiento se extiende a varias regiones internas del altiplano-valle norte de La Paz y los valles de Inquisivi, Yungas y dura aproximadamente un año y nueve meses. Y uno de estas regiones internas es Achakachi. Tupaj Katari o Julian Apaza Nina-Bartolina Sisa<sup>45</sup> (marido-mujer) estructuró un control del extenso territorio norte desde Sorata, Achakachi, Viacha, Rio Abajo, los Yungas, El Alto, Pampaxaji, etc. El cerco a la villa de La Paz tiene dos características: a) es un cerco de alimentos y b) es militar. Participan en dicho cerco aproximadamente 40 o 50 mil hombres y mujeres<sup>46</sup>. Los objetivos que perseguía el levantamiento indígena se expresa en una carta enviada por Katari al corregidor de La Paz Sebastián de Seguro. En dicha carta, Katari manifiesta la idea de expulsar y exterminar a los españoles: “se porfían más, no hay para tres horas,.. y así no hay más remedio que tengan los que tuvieren las armas...y sepan que han de volver... tierra y polvo...se volverá todo en ceniza”<sup>47</sup>. Por su parte, ante la agresividad mostrada por los Kataris y/o sus comandantes fueron calificados por el oidor (juez) de guerra Diez de Medina de ser “bárbaro, traidor, apóstata, rebelde, inoclasta, sacramentario y sacrílego”<sup>48</sup>.

A mediados del mes de marzo de 1781, el gran Jach’a Omasuyus (centro de nuestro estudio) se levanta por la expansión y profundización del conflicto. Este hecho es importante para nuestro trabajo porque esta es una de las regiones que más ha aportado con recursos alimenticios, humanos y líderes. Los primeros centros de agitación en esta extensa región son Copacabana, Tiquina y Laja. El corregidor de Omasuyus, José Joaquín Tristan, organiza las fuerzas realistas ante el nuevo acontecer político, pero sin éxito. Del Valle de Siles hace conocer por ejemplo que:

44 Maria E. Del Valle de Siles, ob. cit.

45 Bartolina Sisa es esposa de Julián Apaza Tupaj Katari y Gregoria Apaza su hermana.

46 Maria E. Del Valle, ob.cit. Incluso se habían construido una qhucha en septiembre del mismo año en las alturas de Vino Tinto que revienta en tiempo inoportuno. Este fue planificado después del arrasamiento de Sorata, el día 5 de agosto de 1781, dirigida por Gregoria Apaza y Andres Tupaj Amaru y otros coroneles aymaras y qhiswas.

47 Maria E. Del Valle de Siles, ob.cit, pag, 10-11.

48 Maria del Valle de Siles, Testimonios del Cerco de La Paz. El campo contra la ciudad 1781, Biblioteca Popular Boliviana de Última Hora, La Paz, 1980, pag, 87.

“Recogiendo los escasos datos que existen sobre la provincia de Omasuyus, se observa que ésta se levantó especialmente a través de comisionados de Tupac Catari que fueron llevando edictos y cartas de convocación a los distintos pueblos...Así por ejemplo...Marcos Poma declaró...que era natural de Ancoraimes, provincia de Omasuyus y que estuvo alzado desde Marzo de 1781, inducido por Pascual Quispe indio de Achacachi”<sup>49</sup>.

Desde ese momento, Omasuyus se convierte en una de las regiones estratégicas para el levantamiento indio. Es el área donde se planifica y se direcciona la toma de Sorata que cae el 5 de agosto de ese año bajo la comandancia de Andrés Tupaj Amaru y Gregoria Apaza (hermana de Julian Apaza o Tupaj Katari). Asimismo es el espacio-territorio para el abastecimiento de alimentos (por su vocación agrícola) y tropas indígenas para mantener el cerco a La Paz. Aporta importantes líderes o comandantes como Francisco Mamani, Tomas Inga Lipe (este último se dice que traiciona a Tupaj Katari) quienes participan en el sitio y caída de la villa de Sorata<sup>50</sup>. Marcos Poma y Pascual Quispe son otros de los actores con igual importancia que el conjunto de los jilaqatas y malkus de las comunidades de la región. En resumen: “Achakachi se convirtió en una especie de capital de los alzados”<sup>51</sup>.

Como si la historia confirmara la importancia de la región, Tupaj Katari cae preso en Chinchayapampa a cinco leguas de Achakachi, el 9 de noviembre de 1781. Dos días antes de la captura, Miguel Bastidas (Coronel de los Amarus) y José de Resequien (Gral. realista) habían firmado las paces en Patamanta. Tupaj Katari al ser invitado a la firma de esta paz, niega su participación hecho por que fue perseguido. “observaron el camino que llevaba (Tupaj Katari) y habiendo llegado después don Mariano Ibáñez, le siguieron y lograron aprehenderle (por traición de Tomas Inga Lipe) la mañana del día 9 en el territorio de Chinchayapampa, cinco leguas distantes de Achacachi”<sup>52</sup>.

Peñas (Qharqha Marka) se va convertir en el escenario para la ejecución de Tupaj Katari el 14 de noviembre de 1781. Hoy es uno de epicentros donde muchas organizaciones rinden homenaje a Tupaj Katari al igual que en Ayo Ayo (provincia Aroma). Las partes del descuartizado cuerpo de Katari han

---

49 Maria del Valle de Siles, ob.cit, pag. 65.

50 Maria del Valle de Siles, ob.cit, pag. 66.

51 Maria del Valle de Siles, ob.cit, pag. 66.

52 Maria del Valle de Siles, ob.cit, pag. 320.

sido enviados ha distintas regiones por los españoles. Uno de ellos es el propio Achakachi. El Oidor de guerra (juez) Diez de Medina en su sentencia dispuso: “Que el brazo derecho se remetiese al pueblo de Achacachi, el de izquierdo al de Sicasica, la pierna derecha al de Caquiaviri y la izquierda al de Chulumani”<sup>53</sup>, la cabeza a la ciudad de La Paz.

Achakachi, de esta manera, es parte de un “público escarmiento” porque el brazo derecho fue llevado a esta localidad lo que muestra su importancia en el levantamiento de 1781. Ahora, pese a los escarmientos, Achakachi y el altiplano-valles de La Paz se han mantenido como las regiones más rebeldes.

Los levantamientos indígenas no han terminado con el descuartizamiento de Tupaj Katari de 1781. En efecto en 1899, (en la república) después de ciento diez y ocho años de los Kataris y Amarus, Omasuyus nuevamente se convierte en una de las regiones agitadas. Sin bien no es el centro de las operaciones de la guerra federal<sup>54</sup> entre La Paz y Chuquisaca, la región mantiene su importancia para el levantamiento de Pablo Zárate Willka (nuevo líder indígena). Zárate Willka aprovechando la Guerra Federal comanda tropas indígenas y derrota en el extenso altiplano a las fuerzas constitucionalista del presidente Severo Fernández Alonso. Y Omasuyus en esa relación es una región por donde ingresa armamento traído desde Perú por los “revolucionarios del norte” (liberales). El estudioso del levantamiento de Zárate Willka, Ramiro Condarco (1983), sostiene que José María Silva subprefecto de Omasuyus había sido ordenado para constituirse con tropas en Chililaya.

“El día 10 de enero, se dispuso el viaje de una patrulla de diez hombres con dirección a Chililaya, a órdenes del subprefecto constitucionalista de Omasuyus, José María Silva, en momentos en que, con mayor cordura, pudo haberse previsto que dado el estado de convulsión general imperante en el agro, el alejamiento de pequeñas fracciones a lugares distantes del cuartel general las exponía a riesgo de caer en manos de las tropas rebeldes o de los campesinos alzados a favor de la revolución liberal”<sup>55</sup>.

El área rural del altiplano norte al que pertenece Chililaya, al igual que el altiplano central, era parte de la nueva “convulsión general de los indios”.

53 María del Valle de Siles, ob.cit, pag, 322.

54 En 1899 se produce la guerra federal por la capitalía de la república entre Fernández Alonso y José Manuel Pando. Ver Ramiro Condarco, Zarate el “Temible” Willka, Ed. Renovación, La Paz, 1983.

55 Ramiro Condarco, Zarate, el “Temible” Willka. Historia de la rebelión indígena de 1899 en la República de Bolivia, Ed. Renovación, La Paz, 1983, pag, 188.

Y Pablo Zárate Willka y otros Willkas (Luciano Willka actúa en altiplano norte, Waychu en 1868-71); Manuel Mita Willka llamado el 2º Willka, Feliciano Willka el 3º Willka y Pio Willka, junto a Juan Lero) son los líderes de este nuevo levantamiento aymara-quechua. Zárate Willka en este nuevo momento histórico actúa junto al Cnl. José Manuel Pando (liberal del norte). Pero al entender que Pando no tenía interés real por el problema indígena (sino el de utilizar como simple espada de guerra), Zárate Willka y sus comandantes impulsan la reconstitución de nuevos “cuarteles indígenas” y un gobierno indígena en Peñas (Oruro). En efecto, el 12 de abril se proclama en Peñas (Oruro) el nuevo gobierno indígena basado en el triunfo de 2do Crucero. Los que dirigen dicho gobierno son Juan Lero, Ascencio Fuentes, Feliciano Mamani, Evaristo Guaricallo y Manuel Flores que han dispuesto tres “decretos” de inmediato cumplimiento: “1º La destrucción, incendio y saqueo de las propiedades rústicas de particulares. 2º El juzgamiento de todas aquellas personas conocidas por su parcialidad con los adversarios de la población indígena. 3º La eliminación y exterminio de ‘blancos’ y ‘mestizos’”. Los tres decretos de gobierno indígena, según Condarco, se desprenden de seis propósitos largamente esperados como:

1) “Destitución de las tierras de origen”, 2) “La guerra de exterminio contra las minorías dominantes”, 3) “La constitución de un gobierno indígena”. 4) “El desconocimiento de las autoridades revolucionarias” (pandistas) y 5) “El reconocimiento de la autoridad de Zárate Willka como jefe supremo de la rebelión indígena”<sup>56</sup>.

La nueva realidad político-militar obliga hablar a las élites de la “guerra de razas” relacionados con la masacre de Mohoza infringido por las fuerzas indias contra soldados del escuadrón Pando y hacendados de la región. Al mismo tiempo, en Ayo Ayo los soldados de Fernández Alonso (presidente constitucional de Bolivia) también han sido masacrados. Ha adquirido mucha fuerza el levantamiento indígena de Pablo Zárate Willka. Chayanta, Mohoza, Sacaca y el altiplano norte, central como Qaraqullu, Sicasica, Paria son parte de este levantamiento<sup>57</sup>. En todo este extenso altiplano y valles se producen violentos enfrentamientos entre tropas constitucionalistas (alonsitas), liberales (pandistas) e indígenas. Como Tupaj Katari, Zárate Willka tiene “cuarteles

56 R. Condarco ob.cit, pag. 383-385.

57 Ramiro Condarco, ob.cit.

generales” en Sicasica, Q’araqullu (Caracollo), incluso desde Q’araquillo lanza la proclama de “regeneración de la república”, el 28 de marzo de 1899. La muerte del temible Willka queda como memoria sagrada en el mundo indígena.

Bolivia, tal como había planteado Pablo Zárate Willka, no tenía capacidad de “regenerarse” hasta el siglo XX. Esto porque se mantiene las estructuras de dominación y explotación étnica. El levantamiento de Jesús de Machaca relacionado con la región del altiplano norte se convierte en otros de los acontecimientos de mucha importancia. En efecto, Jesús de Machaca<sup>58</sup> (actual provincia Ingavi) protagoniza el 12 de marzo de 1921 un nuevo levantamiento indígena contra el abuso de los vecinos de esta población, particularmente del corregidor Lucio Estrada. En la noche del 12 de marzo los comunarios logran ingresar a la plaza central para incendiar las casas de los más destacados vecinos y el corregimiento. El cura Manuel Demetro Encinas, prepotente y abusivo y presidente de la junta de vecinos de Jesús de Machaca milagrosamente salva su vida. Los estudiosos de este levantamiento muestran que en dicho levantamiento mueren más de 16 vecinos de Jesús de Machaca y el corregidor Estrada (Choque y Ticona, 1996). El levantamiento es provocado por los abusos de la administración local en manos de un pequeño grupo de prepotentes y abusivos vecinos que cometían exacciones y atropellos.

Ante este nuevo hecho, el mismo día (12 de marzo) el presidente Bautista Saavedra (que en 1902 había defendido a los indígenas en el juicio de Mohoza) ordena el envío de 1200 soldados armados del 1er escuadrón del regimiento Avaroa (1ro de Caballería) acantonada en Waki. Dicha tropa llega a Jesús de Machaca y logra acallar a sangre fuego a la población levantada. Mueren muchos comunarios, niños y ancianos, al mismo tiempo que se incendian casas y alimentos. Los comunarios han tratado de llevar y esconder sus ganados en los cerros elevados de la región, pero fue inútil porque las tropas militares han procedido a despojarlos una gran cantidad de ganado lanar, vacuno y auquénidos. Se calcula que habrían muerto aproximadamente entre 50 a 118 comunarios. Los líderes del levantamiento son Faustino y Marcelino Llanqui, padre e hijo de la comunidad Qalla Arriba.

---

58 R. Choque y E. Ticona, Jesús de Machaca: la marka rebelde. Sublevación y masacre de 1921, CEDOIN, CIPCA, No.46, La Paz, 1996.

Los acontecimientos de Jesús de Machaka inquietan profundamente a la provincia Omasuyus. Según Choque y Ticona (1986) las élites locales de hacendados de Omasuyus piden urgentemente fusiles para mantener el orden en la región: “Pocos días antes de la sublevación de Jesús de Machaca, ya se conocía el movimiento indigenal especialmente en los pueblos de Warina, y Jach’akachi...y, El 29 de marzo el pueblo de Jach’akachi (Achacachi) ya tenía una solicitud presentada al prefecto sobre el envío de 20 fusiles para resguardar el orden público de esa población amagada por el movimiento indígena”<sup>59</sup>. Achakachi y Jesús de Machaka están ubicados en la misma región del altiplano norte de La Paz. Por su cercanía, se entiende, han estado informados de los acontecimientos en uno y otro lado además de que el levantamiento ha repercutido en otras provincias como Los Andes, Camacho, Muñecas, Pacajes, Murillo, Yungas, Loyza, Inquisivi, Sicasica.

Finalmente llegamos a 1952 como un momento de quiebre de la dominación local terrateniente en la región norte-valle de La Paz.

### 3.3.- LA REVOLUCIÓN DE 1952 Y SU IMPACTO EN LA REGIÓN

Después de la revolución de 1952, Achakachi<sup>60</sup> se convierte en uno de los principales centros de agitación que liquida el sistema de dominación de la hacienda al igual que Okureña y Cliza, Cochabamba<sup>61</sup>. La toma de tierras en Achakachi en realidad empieza en 1953. La hacienda había penetrado en Omasuyus en el siglo XVII<sup>62</sup> pero al parecer crece con mucha más fuerza en el siglo XIX (Barnadas, 1978)<sup>63</sup>. Los datos (para 1846) que presenta el autor son interesantes. Achakachi en este tiempo tenía 10 ayllus y 30 haciendas. Por su parte, Peñas tiene 4 ayllus y 19 haciendas, Huarina 13 ayllus y 9 haciendas, Janq’ulaymi 7 ayllus y 9 haciendas. En esa relación, Achakachi tiene más haciendas, 30 en total. Pero al mismo tiempo es la región que tiene más números de ayllus, 10 en total junto con Kupaqhawana con 17 y Huarina con 13 ayllus. Pese a esta persistencia de los ayllus, la hacienda sin duda se había

---

59 Roberto Choque y Esteban Ticona, ob.cit, pag, 113, 115.

60 Xavier Albo, medio siglo de lucha campesina, Cípc, No. 19. La Paz, 1979.

61 Jorge Dandler, El sindicalismo campesino en Bolivia, CERES, Cochabamba, 1983.

62 Xavier Albo, ob.cit, pag. 10.

63 Joseph Barnadas, Apuntes para una historia aymara, 1978.p. 32.

convertido en una de las formas principales de regulación de las relaciones sociales. Así Achakachi y la región circundante son parte de un espacio-territorio de profundas disputas entre las formas de organización indígena y los sistemas de organización de los hacendados. Un hecho histórico que posiblemente mejor exprese dichas relaciones de conflicto es la fundación de la escuela de ayllu en Warisata (en 1931). Elizardo Pérez (1992) muestra en su relato profundos conflictos entre las comunidades o ayllus del sector con los hacendados de Achakachi: “La avanzada de esta ofensiva se hallaban, por su puesto, en Achacachi, prototipo del pueblo mestizo y colonialista que vive gracias a la servidumbre...”<sup>64</sup>.

La revolución de 1952, dentro de este contexto, se convierte en un momento importante pese a la clientilización del MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) de la fuerza indígena. En La Paz el día 9 de abril se produce el levantamiento en armas de la población civil junto a la policía y los obreros que toman el cerro de Layqaquta y el estado mayor de Miraflores. Al triunfar la revolución en la región se establece nuevas relaciones sociales y de conflicto.

Para una mejor comprensión de dichas relaciones de conflicto entre hacendados y comunidades, Albo (1979) nos presenta un importante testimonio de un líder de Chijipina Grande. El relato nos muestra la forma en que los comunarios se dan cuenta del estado de dominación a la que estaban sometidos. Apolinar Clares relata que él en persona sufre agresiones de los mayordomos. Un día ante la persistencia de los abusos, se va a La Paz y allí se informa sobre los derechos que tienen los “campesinos”. Regresa a la comunidad, muestra al mayordomo los documentos que trae del Ministerio de Asuntos Campesinos, pero éste no le cree y es remitido varias veces a la cárcel de Achakachi. Y así pasan los meses. Pero un día el conjunto de los comunarios dijeron “De una vez pues entonces nos levantaremos, ya que la ley ha salido”<sup>65</sup>. Palabras que se han expandido rápidamente en todo el altiplano y se convierte en una realidad incontenible (aunque acompañado con grados de fraccionamientos entre comunidades). La toma de tierras se convierte en una acción de todos los días. Aunque menos violentos que el de Okureña,

---

64 Elizardo Pérez, Warisata. La escuela Ayllu, Ceres, Hisbol, La Paz, 1992, pag. 137

65 Xavier Albo, ob.cit, pag. 45.

Cliza (Cochabamba). Albo hace notar aquello: “también en Achacachi la Reforma ‘de facto’ se adelantó a la Reforma legal, aunque con una mentalidad más conservadora que en Cochabamba”<sup>66</sup>. Esto porque algunos comunarios seguían llevando productos agrícolas hasta la ciudad de La Paz (donde están los expatrones).

Ante todo, 1952 se convierte en la época para la caída del poder de los terratenientes y sus sistemas de legitimidad. Y una muestra elocuente de este hecho es el éxodo masivo de los vecinos de Achakachi que ostentaban el poder local. Por este hecho el espacio local<sup>67</sup> y la tierra han pasado a mano de sus históricos originarios, los indígenas. Y tal es la fuerza “campesina” que en 1953, Achakachi y Patamanta ostentan dos “regimientos campesinos”, el de Achakachi se llama regimiento Gualberto Villarroel liderado por Luciano Quispe (el Kapiri) y el otro es el de Patamanta (prov. los Andes)<sup>68</sup>. Desfilan por el altiplano en La Paz 4 regimientos<sup>69</sup> (bajo la égida del gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario, MNR). Por otra parte, después de 9 años (en 1961), el 9 de abril, Achakachi nuevamente muestra, por la visita de Víctor Paz Estensoro, un desfile impresionante de “14 regimientos campesinos” organizados en torno a las centrales agrarias. Los líderes que dirigen dichos “regimientos campesinos” son Toribio Salas y Paulino Quispe (Wilasaco). Así Achakachi se ha convertido en otro Okureña porque es el propio presidente, con su presencia, quien legitima ese emergente poder indígena<sup>70</sup>. El poderío de los dirigentes y comunidades dura doce años para luego entrar a un proceso de debilitamiento debido el Pacto Militar Campesino (1964-1977) para volver nuevamente ha mostrar su fuerza en los bloqueos de camino de 1979-80.

Entonces la región se ha convertido en fervientes actos de “liberación” indígena entorno a las organizaciones comunales, y autoridades sindicales y originarias. Se producen expulsiones de los hacendados de Achakachi

---

66 Xavier Albo, ob.cit, pag. 47

67 Se entiende el poder local como el espacio de un entreverado de interrelaciones sociales, económicas, culturales pero bajo la égida de los patrones.

68 Xavier Albo, ob. cit.

69 Xavier Albo, ob.cit. pag. 46.

70 Dirigentes: Luciano Quispe (el Kapiri) controla la dirigencia entre 1952 y 1955. Luego maneja entre 1955 y 1963 Paulino Quispe (Wilasaco) y Toribio Salas, periodo de caudillos. En 1963-1964 maneja la dirigencia Felipe Flores y Pancho Viscarra.

después de 1953 y de la región por la “actitud de beligerancia en contra de los hacendados y los ‘notables’ del pueblo”<sup>71</sup>. Y se produce tácitamente un nuevo momento sociopolítico que favorece esta vez a los intereses de los “campesinos” o indígenas aymaras de la región en la que las decisiones locales y regionales pasan a manos de éstos.

La caída del poder local de los terratenientes, en este sentido, tiene mucha importancia. Esto porque las comunidades, sus instancias de acción colectiva, los sistemas de legitimidad, sus estructuras de organización, sus memorias de lucha se convierten en referentes de las nuevas relaciones de poder local<sup>72</sup> y regional. En las comunidades se reorganiza la vida social, se redistribuye las tierras de haciendas, la vida socio-religiosa, sistemas de autoridades por turnos y parcialidades, etc. La subprefectura, la alcaldía, y otras instituciones estatales pasan a manos de los dirigentes “campesinos” y comunidades cuando los representantes del derrotado Estado oligárquico-feudal abandonan la región. Ante el vacío dejado por éstos ha sido inmediatamente rellenado por los indígenas (aunque bajo el mismo sistema republicano) que al final se convierte en la toma tácita del poder local, después de 48 años, (el año 2000) lograr construir discursos y movilizaciones étnicas con profundos sentimientos de autogobierno indígena. Este hecho es muy poco destacado en los estudios realizados sobre el tema y la región.

En esa relación lo que ha ocurrido en Achakachi y el altiplano-valle norte de La Paz es bastante parecido al proceso de desmantelamiento del poder local de los terratenientes en Ecuador. Andrés Guerrero sostiene que después de la caída del poder terrateniente se reestructura nuevas relaciones y un nuevo momento histórico porque allí aparecen nuevos líderes y técnicos indígenas que van a encarnar discursos étnicos y demandas de respeto a la dignidad de los pueblos indígenas<sup>73</sup>.

---

71 Silvia Rivera, “Oprimidos pero no vencidos. Lucha del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980, Ed. Hisbol, La Paz, 1086, pag. 98.

72 En esta se entiende el poder local como parte de un entreverado de nuevas relaciones sociales, económicas, culturales y políticas pero bajo el mando de los indígenas

73 Andrés Guerrero (2000) hace un interesante abordaje de esta problemática en este país. De la lectura de Guerrero se puede establecer tres momentos importantes: a) desde 1830 (fundación de Ecuador) el estado es el administrador étnico directo de las poblaciones indígenas bajo las estructuras coloniales, b) con la abolición del tributo indígena en 1857, bajo el nuevo sistema de dominación de ciudadano blanco-mestizo, el estado deja de ocuparse de

Algo similar ocurre en Achakachi en 1952. Aunque no hay un estudio que sustente ese hecho. Las comunidades organizan las fiestas porque los patrones dejan de ser pasantes, el comercio local es asumido por los aymaras de la región, el liderazgo esta en manos de indígenas, las comunidades se convierten en referentes del nuevo poder. En resumen, el espacio-territorio como parte del poder local pasa a mano de los aymaras. Hecho que es de trascendental importancia social porque desde este lugar se produce un nuevo reordenamiento de los espacios de las decisiones sociales, sentidos de vida, profundas autoafirmaciones identitarias étnica y levantamientos indígenas. Los levantamientos del 2000 y 2001 representan la culminación de aquel largo proceso. En los levantamientos de estos dos años se puede observar formas de organización colectiva bajo sus propias estructuras de mandos o autoridades, el sistema religioso andino adquiere fuerza, se logra tomar los espacios físicos del poder del estado (la subprefectura, la cárcel, los recintos policiales), y se habla de un autogobierno indígena desde el “cuartel general” indígena de Qalachaka. ¿Cuáles son las nuevas condiciones sociodemográficas en la región?

### 3.4.- CONDICIONES SOCIODEMOGRÁFICAS

En cuanto a las condiciones sociodemográficas, el altiplano-valle norte de La Paz, según los resultados del Censo de Población y Vivienda de 2001,

---

los indígenas. El “asunto” indígena pasa a manos de los administradores privados a nivel local (iglesia, hacienda, funcionarios estatales de parroquia y cantón en base a los jefes, tenientes políticos, municipales autoridades del pueblo). c) Y el tercer momento esta relacionado con la Reforma Agraria de 1964. Se rompe la administración privada y doméstica de poblaciones. Y sobre esta base surge desde los años 1970 y 80s nuevos actores, el de los líderes, profesionales o técnicos indígenas quienes se convierten en portadores legítimos de los discursos identitarios, y étnicas para plantear el derecho de las comunidades ante la persistencia de los abusos de los hacendados y frente al propio estado. El momento culminante de este hecho es el levantamiento indígena de 1990. En este levantamiento, los indios, al igual que en Achakachi y el altiplano-valle norte de La Paz, irrumpen en la normalidad del orden republicano porque habían bajado desde sus pequeñas casas, desde sus comunidades para protagonizar y hacer conocer a la sociedad de que los indios estaban presentes y tienen los mismos derechos como el resto de los ecuatorianos. Sus líderes hablan de igual a igual con los ministros del estado y con argumentos técnicos por televisión. Es un hecho único. Andrés Guerrero, “La desintegración de la administración étnica en el Ecuador” en: José Almeida y otros, Sismo étnico en el Ecuador, CEDIME. Ed. Abaya Yala. Quito, 2000.

tienen un total de 359.025 habitantes<sup>74</sup> que corresponde al 15% del total de la población del departamento de La Paz que es de 2.325.466 correspondiente al 28% del total nacional. De ellos la provincia más poblada, dentro de las 8 provincias que contiene el altiplano-valle norte de La Paz, es Omasuyus de acuerdo al siguiente detalle:

**CUADRO NO. 1**  
**POBLACIONES DE LAS 8 PROVINCIAS DEL ALTIPLANO**  
**NORTE-VALLE DE LA PAZ (EN MILES)**

Provincias	Población
Omasuyus	85.702
Camacho	57.745
Los Andes	69.636
Manco Kapaj	22.892
Bautista Saavedra	11.475
Muñecas	25.163
Larecaja	68.026
Franz Tamayo	18.386
Total	359.025

Fuente: INE, Censo de población y vivienda, 2002.

Como se podrá observar, la provincia más poblada es Omasuyus con un 23,87%. El que le sigue es la provincia Los Andes con el 19,39% y finalmente la provincia Larecaja con el 18,94%. Lo que de algún modo explica la fuerza que tiene estas provincias para las movilizaciones sociales de 2000 y 2001. La provincia menos poblada es la provincia Baustista Saavedra con el 3,19%.

El hecho más interesante que ha arrojado los resultados del Censo de Población y Vivienda de 2001, esta relacionado con la autoidentificación de estas poblaciones como indígenas. A nivel de nacional la población autoidentificada

---

<sup>74</sup> Instituto Nacional de Estadística, Censo de población y vivienda 2001, La Paz: Resultados departamentales, Instituto Nacional de Estadística, INE. La Paz, 2002.

como indígena es el 62,05%<sup>75</sup>. Dentro de ella, las poblaciones más numerosas son el Qhiswa con 1.555.641 habitantes que responde al 30,71% del total. El que le sigue es Aymara con el 1.277.881 autoidentificados que corresponde al 25,22% del total. Ambos grupos suman un 55,93%, sin contar a las personas que se han autoidentificados como indígenas, que no han hecho referencia a un grupo en particular de 37, 95% del total. Lo novedoso de esto es que no es una clasificación externa basado en criterios sociales, económicos, lingüísticos y culturales, como suele ocurrir para clasificar a las poblaciones indígenas, sino éste es parte de la posición de los propios censados que se han autoidentificado como indígenas ante la pregunta de ¿con qué pueblo te identificas?

La región, el altiplano norte-valle de La Paz, es una de las grandes regiones en la que más se han autoidentificados como indígenas. El cuadro 2 muestra este detalle.

**CUADRO NO. 2**  
**POBLACIONES AUTOIDENTIFICADAS EN EL**  
**ALTIPLANO-VALLES DE LA PAZ**

Provincias	% de autoidentificados
Omasuyus	95,35
Camacho	95,76
Los Andes	94,49
Manco Kapaj	96,09
Bautista Saavedra	97,03
Muñecas	93,08
Larecaja	82,85
Franz Tamayo	88,22

Fuente: INE, Censo de población y vivienda, 2002.

Según el cuadro se puede observar que las poblaciones que más se han autoidentificados como indígenas son Baustista Saavedra con el 97,03%, seguido

---

<sup>75</sup> Instituto Nacional de Estadística, ob. cit. 2002.

de Manco Kapaj de 96,09%, Camacho con 95,76% y Omasuyus con 95,35%. Las provincias con menos autoidentificados son Franz Tamayo con 88,22% y Larecaja con 82,85%. Lo fundamental, sin embargo, que se puede observar es que toda la región norte-valle de La Paz está constituido por poblaciones indígenas. No contamos con datos para hacer una específica diferencia sobre qué poblaciones (entre Aymara, Qhiswa, Leco) es más numerosa, aunque se podría deducir que la población más numerosa es la aymara porque las provincias de Omasuyus, Camacho, Los Andes, Manco Kapaj, Larecaja (en Larecaja tropical según A. Zalles<sup>76</sup> también están los Leco) se habla el aymara y además de ser las más pobladas. En las provincias Bautista Saavedra, Muñecas, Franz Tamayo (también existe población de habla Leco) se habla Qhiswa. En resumen, la gran región altiplano, lago, valle y trópico del norte de La Paz, está constituido por tres grupos indígenas como parte de un complejo espacio-territorio en la que se producen interrelaciones interétnicas y comerciales.

En la provincia Omasuyus, por su parte, en la primera sección Achakachi, la población que se ha autoidentificado como indígenas el 95,58%, en la segunda sección Ancoraimes el 94,22%. Omasuyus es la tercera provincia con mayor cantidad de poblaciones autoidentificada como indígenas.

### 3.5.- LAS FERIAS: ECONOMÍAS OTRAS Y DE MERCADO

En el aspecto económico, la región del altiplano norte-valles tiene importante actividad económica centrada en dos momentos: a) las ferias semanales distribuidas en distintas partes del altiplano como Warisata (los días jueves), Achakachi<sup>77</sup> (jueves y domingos), Batallas (Sábados), Huatajata (miércoles) Ancoraimes, Escoma, Huarina, Huata, Puerto Acosta, Batallas, Copacabana, Villa Remedios; y b) el sistema de pequeñas y grandes tiendas, ubicadas particularmente en los centros urbanos como Achakachi, Ancoraimes, Escoma, Huarina, Santiago de Huata, Puerto Acosta, Batallas, Copacabana, etc.

---

76 Alberto Zalles, Balceros horticultores hiterenantes y barranquilleros. Lecos, Quechuas y Aymaras en tierras de transición, Ed. Ceja Ceja del Alto, La Paz, 1993.

77 Se cuenta que desde hace miles de años, los ayllus de la región del altiplano-valle norte de La Paz habrían tenido una importante regional feria en la que el nevado de Illampu o Qhanti habría sido el señal o Jach'a k'achi para que acudieran hacia esa dirección hoy Achakachi.

Con las dos modalidades de comercio, la región tiene un importante mercado local y regional que entre muchas cosas es dinámico y complejo en el que se articulan sistemas de mercado monetario de compra y venta y sistemas de autoconsumo familiar. En esa relación, la producción agrícola ocupa el 90% y el sector pecuario, el 10%<sup>78</sup>. Los productos que circulan en este mercado son la papa, ch'uñu, tunta, kaya, haba, carne de res, verduras, cebolla, zanahoria, maíz (las comerciantes sorateñas lo traen a Achakachi los sábados en la tarde), ropa, radio grabadoras, periódicos y folletos (se observa en Achakachi en la feria del día domingo), pescado, leche, queso, etc. Hay una combinación entre productos industriales y productos agrícolas de la región. Los

“productos son comercializados en ferias que se realizan semanalmente en la capital de la provincia, Achacachi, lugar de encuentro de productos campesinos de poblados colindantes y los comúnmente denominados ‘mayoristas’ o ‘rescatistas’, provenientes de la ciudad de La Paz; estos últimos que en la cadena de distribución llegan a constituirse en los intermediarios entre los productores directos y los consumidores”<sup>79</sup>

Lo que muestra que la región es espacio de un intenso intercambio comercial, que a su vez se convierte en una de las principales actividades sociales. No hay un estudio de la feria de Achakachi en la que se haya referencia a la cantidad de dinero que se genera allí<sup>80</sup>. Esto porque el espacio de la plaza y las calles adyacentes han quedado bastante pequeñas por la importante presencia de gente y puestos de venta. Incluso la feria se ha extendido hacia el frente del río Tambo (río seco que cruza toda la población de Achakachi) que en el pasado no tenía importancia lo que deja entender que hay una creciente actividad comercial.

Aquí hay que puntualizar un detalle importante. La feria es referente de un largo proceso de desmantelamiento del poder de los terratenientes (como se ha manifestado arriba). El comercio hoy está en manos de los comerciantes

78 Danilo Paz, Región y desarrollo agrario (resumen ejecutivo), academia nacional de ciencias de Bolivia, secretaria ejecutiva pl-480, La Paz, 1992.

79 INE. MDSP, COSUDE, Bolivia: Un mundo de potencialidades, Atlas estadístico de municipios, La Paz, 1999.

80 Como el estudio de Adalid Bernabé y otros en el departamento de Oruro entre Caracollo, Paria, El Choro, Toledo en Las ferias Campesinas. Una estrategia socioeconómica, PIEB, La Paz, 2003.

aymaras por su gran dinamismo, habilidad y sentidos de ahorro y venta. Se podría incluso hablar un una élite económica indígena que controla los sistemas de intercambio comercial (en sus distintos niveles) que en algunos casos entra en conflicto y en otras se combina con las lógicas de organización sociocomunitaria predominantes en la región. Estos en determinados tiempos (de mayor actividad comercial) entran en conflicto con las organizaciones “campesinas” o indígenas como en agosto de 2003<sup>81</sup>. En esa oportunidad, los comerciantes de leche y derivados se han opuesto a la medida del bloqueo “campesino”.

En otros niveles hay grados de complementariedad entre las formas de organización social y las actividades comerciales. En abril y septiembre de 2000 y 2001 por ejemplo los mismos comerciantes de Achakachi (pensioneros, tenderos, vecinos) se han sumado al bloqueo de los caminos. Y por su puesto al interior de los comerciantes, existe diferencias importantes entre los grandes comerciantes, medianos y pequeños.

Así Achakachi es el centro neurálgico para el comercio y para la comunicación entre distintas poblaciones porque intercomunica con muchas otras microregiones como con la frontera del Perú, la ciudad de La Paz (sede de gobierno) y la ciudad de El Alto, los valles de Sorata, Ambaná, Charazani y Apolo (provincia Franz Tamayo). El comercio de Achakachi es uno de los más importantes generadores de recursos económicos, similar a las ferias de Patacamaya, provincia Aroma (días domingos), Qaraqullo (Oruro), el 16 de julio (entre jueves y domingo) en la ciudad de El Alto, etc. Es parte del eje de articulación de la vida social, comercial y política de la región norte-valle de La Paz.

El referente directo de este hecho comercial y comunicativo son las ferias de Achakachi. Las comunidades desde tempranas horas de la mañana del día domingos se movilizan en cantidades impresionantes hacia Achakachi (hacia la feria). Los microbuses y minibuses llegan desde distintas partes repletos de gente. Unos desde el sector de Ajllata Grande, Warisata, sector Lago, Huarina y Ancoraime. Y los más llegan a pie y en bicicletas (los viven al entorno de Achakachi) como por ejemplo los de Masaya (ubicado hacia

---

81 En agosto de 2003 los productores de leche y queso del cantón Achakachi se opusieron a la convocatoria del bloqueo de caminos realizado por la CSUTCB y la Federación Provincial de Omasuyus.

el sur de Achakachi) y cercanos al río Keka (al norte). A las 11 y 12 del medio día queda totalmente repleto el centro de Achakachi y se convierte en el centro de las actividades sociales y comerciales. Asimismo llegan una cantidad importante de comerciantes procedentes de la ciudad de El Alto y La Paz para comprar productos agrícolas al mismo tiempo de realizar venta de productos manufacturados. Otros hacen visitas a sus familiares, los jóvenes vienen para participar en el campeonato de fútbol, etc. De esta manera la feria hace parte de complejas interrelaciones sociales de distinto grado y sentidos.

¿Cuál es la importancia sociológica de las ferias y el comercio?. Lo que es interesante, si hacemos una mirada sociológica complementaria a la económica, es que la feria y el comercio de productos generan un conjunto de interrelaciones sociales como espacios-tiempos en la que los actores se comunican informaciones, intercambian sentidos de la vida social, y lo más importante, se produce un complejo interrelacionamiento de las distintas las comunidades, de sus autoridades por ser este un único día de la semana en la que la gente aprovecha (al mismo tiempo de hacer compra y venta) para asistir a las reuniones de la central agraria, de los ampliados provinciales, informarse sobre los acontecimientos político, anuncios de nuevos bloqueos<sup>82</sup>, etc. En la feria se afianzan amistades, hermandades significativas porque entre distintos momentos de las actividades del día de feria se observa grupos que se sirven refrescos gaseosas, otros cerveza y en algunos casos almuerzo o *aphapi* familiar (comer la merienda en familia<sup>83</sup>). En el intermedio se coordina nuevas actividades familiares y se establecen relaciones de parentesco, *compadrazgo* para mantener y ampliar éstas relaciones sociales.

A las 12 y 2 de la tarde, de la misma manera como han llegado, retornan todos a sus comunidades. Los minibuses y los autobuses retornan repletos e incluso algunos llevan encima la percha cargas y pasajeros. El resto viajan hacia la ciudad de El Alto y la ciudad de La Paz (en donde tienen sus casas y actividades).

---

82 La radio es uno de los importantes medios de información como San Gabriel (ubicado en la ciudad de El Alto), Hondas del Titikaka (ubicado en la población de Huarina), Sariri (en la población de Escoma), radio Achakachi de Achakachi, radio-televisión Yara de Achakachi).

83 Este último consiste en una merienda de *ch'arki* (carne disecada), queso, *ch'uña*, papa, fideo, arroz (si hay), haba, pescado, etc

Dentro de este contexto Achakachi y la feria se han convertido en importantes espacio-territorios de articulamiento de las comunidades, de sus autoridades, el comercio, y espacio para la circulación de rumores, y finalmente de actividades sindicales y de interrelacionamiento sociocultural indígena. Comparadas con las relaciones sociales durante el tiempo de las haciendas, se observa una presencia y ocupación de las comunidades de los distintos espacios de la vida social y comercial que al final se convierten en soportes para un conjunto de actividades, fiestas, levantamientos o bloqueo de las carreteras, etc.

### 3.6.- SISTEMA DE PRODUCCIÓN PARCELARIA

Otra de las características de la región del altiplano-valle de La Paz, es la producción agrícola. Esta actividad ocupa el 90% de los habitantes frente al 10% de las actividades pecuarias, aunque en el último tiempo se ha incrementado esta última actividad. Lo que quiere decir que la región tiene una gran vocación agrícola, aunque organizada bajo el sistema de producción parcelaria. No hay una producción industrial agrícola extendida pese a sus favorables condiciones agrícolas y ecológicas: microclimas y pisos ecológicos. Un estudio sobre el altiplano norte hace conocer justamente que la producción parcelaria es uno de las formas generalizadas de la actividad agrícola. El mencionado estudio sostiene: “Desde la Reforma Agraria en esta zona, antes predominantemente de hacienda, se produce un radical cambio en la naturaleza de las unidades de producción. La economía parcelaria pasa, desde entonces, a constituir la base de la estructura agraria”<sup>84</sup>.

Muchas familias no tienen grandes extensiones de tierra. Y por ese hecho los cultivos agrícolas están organizados en parcelas reducidas con poca producción pero de numerosas familias. Por ejemplo en las extensas pampas de Achakachi se observa una cantidad importante de producción agrícola, pero estos pertenecen a muchas familias. En esas relaciones la producción parcelaria se cultiva en las tierras de la familia que esta organizadas en sayañas también llamadas “personas” y bajo los sistemas de qallpas<sup>85</sup>. El buey sigue

84 Danilo Paz, ob. cit, pag. 24.

85 Las qallpas son las parcelas pertenecientes a una familia en la que se cultiva diferentes productos de acuerdo a los lugares y condiciones de la tierra.

siendo uno de los medios más adecuados para roturar la tierra y siembra por su readecuamiento al medio geográfico de la región junto a la picota. Algunas familias tienen pequeños tractores agrícolas con la que trabajan la tierra.

Esta producción parcelaria se organiza tanto para el autoconsumo como para el mercado. Una parte importante de la producción se destina para el autoconsumo de la familia como uno de los medios de subsistencia más eficaces que tiene las unidades familiares aymaras de la región. Los productos que tiene éstas cualidades son la papa y sus derivados (la tunta, ch'uñu) que son almacenados en la casa (secados al sol) para el consumo diario. Otro de los productos que tiene ésta misma característica es la haba, uno de los productos importantes en la región, especialmente en los alrededores de la orilla del lago Titikaka. El complejo e interesante manejo de secados y almacenamiento, es parte de una larga historia de política alimentaria de las unidades familiares y comunidades. En el pasado cada unidad familiar tenía construido un complejo sistema de pirwas (casa de alimentos secos) que en los hechos se convertía en un banco de alimentos, para tiempos de sequía. Si bien hoy no se mantiene el mismo sistema de almacenamiento de productos alimentaría, se sigue manteniendo una casa destinada para el almacenado de los alimentos secos. Lo que quiere decir que hay un extraordinario manejo de una política alimentaría autónoma.

De no tener esta organización alimentaría sería bastante difícil que los comunarios/comunarias puedan mantener los bloqueos de las carreteras por un largo tiempo. Esto no quiere decir que la alimentación dependa solamente de estos productos, la alimentación se complementa con productos industriales como fideos, arroz, harina, y enlatados. Incluso muchos tienen pequeñas tiendas y comercio de productos agrícolas. Este último hecho deja entender de que hay una extraordinaria forma de combinar entre la lógica de mercado (compra y venta de productos) y la lógica de la economía de subsistencia familiar (el almacenado o pirwa) como dos momentos de una misma realidad con la sola diferencia de que cada uno de ellos se mueve de acuerdo a cada espacio y tiempo requerido. Esto es así porque en un momento dado se requiere hacer uso y manejo de las lógicas de subsistencia y en otros momentos se requiere de las lógicas del mercado. Significa ello que en determinado tiempo hay que vender en cantidades importantes para a cambio

obtener otros productos. Pero en otros momentos no se necesita comprar ni vender ningún producto, lo que se hace es mantener almacenado.

Los productos directamente destinados para el mercado son zanahoria, cebolla (en buena cantidad), oca, haba entre otros ubicados en la parte baja y al norte de la población de Achakachi. Por su misma composición, la zanahoria, cebolla, oca (aunque también se disecca) son productos no almacenables por lo que requiere salir al mercado para su consumo inmediato, ya sea a Achakachi o la ciudad de El Alto y La Paz. La haba, si bien puede ser secada, también es un producto de se pone en venta en las tiendas y ferias de la región que en ese sentido se convierten en productos para el mercado local y regional y también para el consumo familiar. Al conjunto de productos agrícolas, se suma la producción de leche que es importante en la región, el queso y la pesca. Estos productos también están destinados al mercado. Por ejemplo se puede observar en las mañanas entre Huarina, Carabuco, Huatajata entre muchos otros lugares cantidades de cajones de pescados para ser transportados a los mercados del 16 de julio de la ciudad de El Alto y La Paz. Este mercadeo se convierte en importante fuentes de ingreso monetario de las familias al mismo tiempo que es parte fundamental para la alimentación diaria de las unidades familiares. Los platos que se prepara de ellos son el wallaqi, pejeré, sábalo, qharachi, trucha.

En resumen, el altiplano-valle norte de La Paz es parte de un complejo sistema de producciones agrícolas destinado al autoconsumo familiar y al mercado de las ferias semanales y los mercados de la ciudad de El Alto y La Paz. La feria de Achakachi es el centro de las relaciones sociales de las distintas comunidades, incluso entre los del valle de Sorata y Achakachi. Es sobre esta base que las comunidades organizan su vida social y política fundadas, además, en estructuras comunitarias, en sistemas de turnos para el ejercicio de la autoridad, que ha partir del año 2000 y 2001 se han convertido en actores de los impresionantes bloqueos de las carreteras de la región.

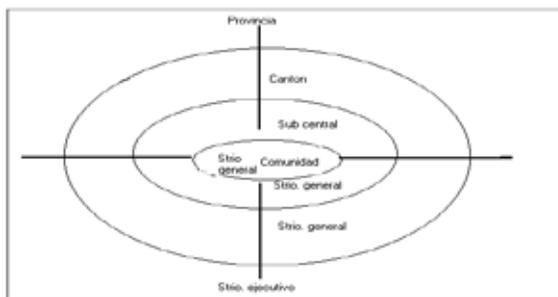
### 3.7.- ESTRUCTURA DE ORGANIZACIÓN DE LAS COMUNIDADES

En cuanto a la organización social, las comunidades están estructuradas en sistemas comunitarios, sistemas de rotación de cargos entre las autoridades, identidades colectivas y sistemas de religiosidad indígena. En cada uno de

estos niveles se configura complejos sistemas de interrelaciones sociales. Teniendo en cuenta este imbricado conjunto de relaciones sociales, este trabajo se pregunta ¿cómo se han organizado las comunidades para mantener el bloqueo de las carreteras del altiplano-valle norte de La Paz en 2000 y 2001? Y ¿cuál es la estructura de organización interna de las comunidades? ¿por qué el gobierno, pese a contar con una fuerza represiva superior a los indígenas, no ha podido detener, doblegar el levantamiento de los años 2000 y 2001 en la región?.

Las preguntas planteadas nos permiten entrar de lleno a temática de las movilizaciones sociales. Un primer hecho de importancia es que las movilizaciones sociales están estructurados en complejas redes de interrelaciones sociales basadas en: a) turnos entre las diversas comunidades y sus estrategias de acción colectiva que dan sentido a las movilizaciones, b) las formas internas de organización social basadas en las comunidades, subcentrales, cantones y provincial. Estos elementos se han convertido en factores fundamentales para activar y mantener las movilizaciones sociales. Las formas internas de organización social en la región se dividen en cuatro niveles: a) un primer nivel se define en las comunidades, b) un segundo nivel lo constituye las subcentrales, c) un tercer nivel los cantones y un último nivel d) la Federación de Campesinos de la Provincial de Omasuyus. En la vida cotidiana estos niveles de organización se manejan de forma autónoma porque cada comunidad, subcentral, cantón tiene sus propias estructuras internas referidas a las decisiones que se toman, sus sistemas de legitimación, rotación de cargos y actividades deportivas. Pero en momentos extraordinarios (bloqueos de las carreteras, levantamientos, y conflictos con el estado y gobierno) se articulan estos rápidamente para constituirse como unidades complejas y diversas con gran capacidad para movilizar sus fuerzas internas.

## ESTRUCTURA DE ORGANIZACIÓN SOCIOPOLÍTICA Y AUTORIDADES COMUNALES DE LA PROVINCIA OMASUYUS



Fuente: Elaboración propia, 2003.

### a) NIVEL DE LAS COMUNIDADES

Las comunidades están organizadas por un complejo sistema de interrelaciones sociales basadas en la tenencia de tierra y la estructura de las autoridades. En ello, los secretarios generales (en aymara “tata generalas”) y su directiva se organizan en sistemas de turnos lo que produce legitimidad y autoridad. Bajo el sistema de turnos, los cargos se rotan cada año y son definidos por sayañas o también llamado en la región “personas”. Este es un recorrido que hay que cumplir. Las familias tienen sayañas y ayñoqas<sup>86</sup> o parcelas en la comunidad, hecho que les obliga asumir el cargo por un tiempo de un (1) años de enero a diciembre y en otros casos de junio a junio. Entonces, el sistema de turno define la organización social y las acciones colectivas como una ley o norma social comunal. O podría llamarse “democracia rotativa”<sup>87</sup>. La siguiente entrevista a un exsecretario general del cantón Achakachi refleja este hecho:

“Si es por tierra. Cada familia tiene su lugar (sayaña), su tierra o también dicen persona,...Por esa tierra tienen que cumplir con lo que es su obligación dentro de la comunidad. Tiene que hacer secretario general, secretario de

86 Una sayaña es una porción de tierra que una familia tiene para vivir y reproducirse y ayñoqa es un conjunto de parcelas o qallpas que la comunidad en su conjunto tiene para cultivar un producto, particularmente si se trata de una buena tierra o virgen (puruma).

87 Xavier Albo, Desafíos de la solidaridad aymara, cipca no. 25, La Paz, 1985, pag. 13.

relaciones, subcentrales hasta central (agraria) es por turnos, rotativamente va eso. Así siguiendo porque no se puede saltar de un lugar a otro lugar, no es permitido eso. Así continuamente tiene que cumplir con el cargo. Ya saben ellos cuándo, sobre qué tiempo le va tocar nuevamente esos cargos, ya saben. No siempre puede ser secretario general, si ha hecho secretario general tiene que hacer otros cargos...”<sup>88</sup>

Ahora una sayaña es una porción de tierra bastante grande (aunque depende de cada lugar). Los comunarios/as la reconocen como parte de la totalidad de la comunidad. En una sayaña pueden vivir varias familias en la que suele ocurrir conflictos por la titularidad de ser sayañeros. Así una comunidad esta constituida de una gran cantidad de sayañas donde sus miembros (los comunarios/as) son los encargados de hacer cumplir el sistema de turnos. Y lo fundamental, bajo estos mecanismos, los comunarios/as se convierten en ciudadanos de la comunidad, hecho que los obliga prestar servicio a la comunidad. La sayaña o parcela entonces es uno de los referentes que define la pertenencia colectiva de los comunarios/as a una comunidad.

Dentro de este contexto, ser dirigente o autoridad de la comunidad es una gran responsabilidad pero al mismo un gran honor (fundamentalmente si ha cumplido una buena gestión). Hemos podido constatar con sorpresa que para ser autoridad comunal, pese a tener el nombre de secretario general, se fundamenta en la integridad de la unidad familiar. Es decir, la relación marido-mujer (matrimonio) o hombre-mujer (cuando no es matrimonio) es una condición inexcusable para ser autoridad. Tanto la mujer y el hombre se convierten, la primera en “mama generala” similar a “mama jilaqata” y el segundo en “tata generala” similar al “tata jilaqata.” Cuando es su turno, el ejercicio de la autoridad recae sobre el marido-mujer. Si el hombre se ausenta, o se enferma, la mujer asume plenamente la responsabilidad, incluso a nivel de la subcentral (segundo nivel de la estructura de organización social). En un caso extremo, si el hombre ha fallecido, la mujer debe terminar el cargo acompañado de su hermano o de su tío o algún varón de la familia. Bernabé Paucara cuenta que en la subcentral de Chawira Chico (cantón Achakachi) ocurrió este extremo:

---

88 Entrevista al ex secretario general de la central agraria de Achakachi del año 2000, Bernabé Paucara, Achakachi, domingo 21 de diciembre de 2003.

“es en el subcentral Litoral, ya ese año le tocaba a Chawira Chico, entonces, justamente ese año (2000) el hombre, secretario general de esa subcentral se enferma y su esposa es la que ha asumido esa responsabilidad. Se ha finado incluso y su esposa como dos meses ha terminado con el cargo...eso es respetado...”<sup>89</sup>

En circunstancias normales, los hombres, es decir, los secretarios generales cumplen con el cargo para conseguir respeto, derechos a la tierra y una amplia relación al interior de la comunidad y otras comunidades. Ratifica su ciudadanía comunitaria al igual que un ciudadano de un país. Y la palabra castellano “cargo” en ese sentido es reinterpretado en aymara como “kargunistjay” (tengo cargo), que significa llevar una carga comunal. Literalmente llevar cargo significa conducir por un buen camino y sin problemas al conjunto de los hombres y mujeres miembros de una comunidad. Y el responsable máximo de ello es la cabeza, el Secretario General (hombre)-secretaria generala (mujer) y su “equipo de gobierno” constituido por el Secretario de Relaciones, Secretario de Justicia, Secretario de Actas y otros cargos menores en la que se establece una especie de “jerarquía horizontal” por la permanente relación y control entre dirigentes y comunarios de base. En muchos momentos la actuación o la palabra del secretario general es una ley al igual que las palabras de los comunarios. Son los mayores depositarios de los intereses generales de la comunidad. Es la manifestación y práctica de la autoridad y poder de las comunidades.

Ahora, el prestar servicios a la comunidad es un honor. Esto porque así se adquiere status o prestigio. Allí no solamente se expone la persona (el secretario general), sino su misma familia y por su puesto, la misma comunidad. Si ha cumplido con la “genealogía de honor” (el honor se arrastra desde el abuelo-abuela) de una buena familia, éste acrecienta el prestigio transmitido por el abuelo o el padre. En la línea materna algo similar ocurre aunque más tenue. Y el sentido del honor significa básicamente prestar un “buen testimonio”<sup>90</sup> de

---

89 Entrevista citada a Bernabé Paucara.

90 Vicenta Mamani hace un abordaje del tema de la identidad y mujer aymara en la comunidad Ticochaya de la Provincia Camacho vecina de Omasuyus en el libro: Identidad y espiritualidad de la mujer aymara, misión de Basilea-Zúiza (MdB), Fundación Shi-Holanda, La Paz, 1999. La autora cita a Calixto Quispe, Memoria de la IV jornada de reflexión de mujeres a nivel ecuménico de C.T.P, 1995.

la vida familiar socialmente observable y deseable. En el pasado este sistema de transmisión genealógica de honor y prestigio, era más fuerte. Hoy de algún modo tiende a disminuir, lo que no quiere decir que no es importante. Por esto, tanto para la mujer o mama generala y para el hombre tata generala, éste es un hecho culminante de la vida social al ser el momento más importante para dejar un buen “buen testimonio” de la vida y de la autoridad comunal. Hecho fundamental porque así el sistema de autoridades tiene fuerza y legitimidad. Si inducimos a toda la región (donde hay 211 comunidades<sup>91</sup>) podríamos encontrar una gran cantidad de honores y prestigios desparramados en todo el territorio de los microgobiernos comunales<sup>92</sup>.

Ahora este sistema de turnos y prestigios se establece de manera colectiva mediante las *ulaqas* o reuniones. Sin este mecanismo nadie puede arrogarse la representación de la comunidad por más sacrificada y gratuita que ésta sea. Las *ulaqas* o reuniones son parte del gran espacio público comunitario donde se generan relaciones de poder entre sectores, familias. Lo que quiere de decir que en las comunidades existen importantes grados de “competencia” entre sus miembros al mismo tiempo de ser parte constitutiva de la comunidad en el exacto sentido de la palabra. El gran espacio público comunitario esta constituida por la posición que ocupan las autoridades, los secretarios generales o secretarias generales, secretario de relaciones entre otros entorno a una pequeña mesa, (con un poco de coca y elementos socializantes y sagrados), junto a los *exsecretarios* generales, llamados en aymara “*jilir jaqinaka*” y los comunarios “*llanos*” de la comunidad. Éste es parte del espacio de las discusiones, de las decisiones, de los consensos, críticas y actuaciones que mantiene las estructuras de organización comunal y hace cumplir con los sistemas de turnos establecidos como círculo del poder comunal. Y un hecho trascendental es que los cargos son investidos en este espacio público. Por ello las autoridades comunales tienen autoridad para dirigir y hacer cumplir con los códigos de comportamientos social y político de la comunidad. Es aquí donde se gana el honor y es ahí donde también se puede perder el honor. Aquí se articulan sentidos de pertenencia colectiva y territorial. Además,

---

91 En la primera sección Achakachi hay 166 comunidades y en la segunda sección Ancoraimes 45 comunidades.

92 Aquí la palabra comunidad incluye en su funcionamiento a las lógicas internas de los *ayllus* andinos.

es en este espacio en la que el Secretario General o el Jilaqata (existe en el sector de Huatajata, Axllata Grande, Toqhi Axallata, Pungununi, Suntía Grande, Marka Masaya, Axariya alta y baja) muestra el chicote o lazú (que significa autoridad, poder, katari o serpiente venenosa). El secretario general se convierte en el hermano mayor junto a la directiva con respecto a: a) la vida cotidiana y b) los momentos extraordinarios como son las festividades, actos rituales, recibimiento de las autoridades provinciales, etc. En términos más generales, éste es el espacio del poder indígena que organiza la vida social de las comunidades.

Es en este mismo espacio público que los nuevos secretarios generales asumen el cargo y los salientes dejan el cargo bajo un pequeño acto ceremonial definidas entorno a las wak'as (lugares sagrados) locales y comunales. Según el ex-secretario general Bernabé Paucara,

“el nuevo entra con misa de salud...y el saliente hace su despedida con una fiesta. Ahí la posesión...Entonces ya de inmediato empieza con actos rituales, eso es costumbre. Ya los que entran en julio o agosto igual tienen que cumplir los actos rituales por ejemplo para una buena producción...para otros actos donde no tiene que haber granizada, ni heladas, ni problemas...Aquí manejan más que todo...la llamita disecado, el zullu, después los dulces y eso es lo máximo que manejan...”<sup>93</sup>.

Con estos poderes embestidos, las autoridades comunales tienen la obligación de llevar su lazú o chicote (aunque en la región simplemente llevan sobre una chamarra en momentos poco importantes), para actos trascendentales como reuniones intercomunidades, interprovinciales. Es lo que por ejemplo observamos en el cantón Huarina<sup>94</sup> donde tanto las mujeres y hombres (autoridades comunales) portaban sus chicotes cruzado el cuerpo de derecha a izquierda. Hecho significativo porque éste es una forma de identificación o señalamiento (en aymara es el chimpu) como depositarios de los poderes de la comunidad. Así una comunidad se resume en la presencia de sus autoridades embestidos de los poderes sociales y religiosos. Además, tiene el “poder de la palabra”, que significa saber expresar el sentir, el compromiso y la opinión de su comunidad. O como dice Carter para el sector de Viacha

93 Entrevista citada a Bernabé Paucara, Achakachi, domingo 21 de diciembre de 2003.

94 Observamos este detalle en la reunión del cantón Huarina llevada en día miércoles 3 de diciembre de 2003.

(provincia Ingavi): “Su palabra es ley”<sup>95</sup>. Aunque tiene que estar mediado con la autorización de la comunidad. La autoridad comunal no puede depositar su palabra “así nomás” en cualquier espacio público, sino primero tiene que consultar con sus comunarios para sobre esa base depositar su palabra y honor, especialmente cuando se trata de hechos importantes.

En las reuniones comunales, otro de los hechos de importancia, se habla solamente la lengua aymara. En realidad todos hablan el aymara como un mecanismo importante que define la ciudadanía indígena. Si no se sabe hablar el aymara, uno exterioriza su no pertenencia al conjunto de jaqi (gente o persona) del lugar o la comunidad. Y si uno no es de la comunidad ni de la región, pero con solo hablar aymara se definen como indígena, aunque sea de otras regiones. Lo que significa que uno podría ser identificado con el Otro, particularmente como q'ara (gente sin cultura indígena) aunque tenga rasgos físicos indígenas. Por esto ser jaqi o ciudadano comunal es de mucha importancia porque define la vida y las relaciones sociales dentro de la comunidad y fuera de ella.

Este conjunto de elementos que acabamos de describir son parte de las prácticas internas de organización de las comunidades relacionados sistemáticamente con: a) la vida cotidiana, b) los momentos extraordinarios.

#### b) NIVEL DE LA SUBCENTRAL

Al nivel de la subcentral, el segundo en la “jerarquía horizontal” de la organización social se mantiene más o menos los mismos elementos que en el de las comunidades. Los cargos se cumplen por turnos, aunque no en función de las sayañas o personas, sino por comunidades y por sectores. En esa relación una subcentral tiene varias comunidades o en algunos casos, como en el sector de Huatajata, cada comunidad tiene su propio subcentral. El conjunto de las comunidades constituye una subcentral. Los cargos se organizan por comunidades y sectores de comunidades. Por ejemplo la subcentral Unificada (sector Warisata) tiene 10 comunidades. De las 10 comunidades debe salir un secretario general o tata generala bajo la orden de procedimiento establecida

---

95 Willian Carter, Comunidades aymaras y reforma agraria en Bolivia, III, Serie antropología social no. 6, México, 1976, pag. 88.

o turnos que van de derecha a izquierda, aunque en otros casos pueden variar, pero como parte de la lógica de los ciclos de la vida social, se mantiene a nivel de las subcentrales.

Ahora para ser secretario general o tata generala o mama generala de la subcentral es importante ser miembro activo de una comunidad, además de ser nominado por esa comunidad. También en este nivel se manifiestan problemas entre comunidades, pero menos frecuente que en el pasado. En realidad se podría decir que una subcentral es la unión de varias y diversas comunidades reunidos entorno a un hermano mayor, el secretario general. Es el caso de la subcentral Unificada constituido por 10 comunidades. En muchos momentos las 10 comunidades se mueven como si fueran 10 hermanos. Así algunas subcentrales esta organizado los turnos de mayor a menor. El año que le toca a una comunidad ser secretaria general, éste automáticamente se convierte como el hermano mayor y los cargos que le siguen como los hermanos menores. Esto significa que un año le toca ser autoridad al sector arriba (alasaya) y el otro año le tocará al sector abajo (mäsaya). Aunque depende de cada subcentral. Simbólicamente así una subcentral a través de sus autoridades tiene un hermano mayor, el secretario general (hombre) y una hermana menor, mama generala (mujer).

Lo que indica que hay un complejo sistemas de turnos. Aquí simplemente hacemos pequeñas referencias a los marcos generales de la estructura de organización de las comunidades y sería de gran provecho hacer un estudio solamente de la estructura de la organización social indígena en la región norte de La Paz.

Por su parte, en las reuniones ordinarias o extraordinarias, el lugar que ocupa, el secretario general o tata generala y mama generala, es fundamental. Es el lugar donde se constituye el poder de la subcentral. El secretario general se sienta junto con la directiva o “miembros” y los jilir jaqinakas. Los jilir jaqinakas son las personas mayores o exsecretarios generales que en muchos casos se convierten en el consejo de amaut’as (consejo de sabios). En determinados momentos suele ocurrir conflictos entre el secretario general y algún comunario o exautoridad, los jilir jaqinakas en esos casos intervienen inmediatamente para llamar la atención en momento oportuno. Cuando “ellos piden la palabra no se le niega”. Así las reuniones tienen mucho sentido

porque es aquí donde se resuelve los problemas y se dilucidan decisiones de manera conjunta.

Al estar el secretario general sentado al centro organiza y brinda informes de las actividades, plantean problemas, incluso puede llamar atención a los tata generales por incumplimiento de ciertos acuerdos. Dentro de este contexto, todo los miembros o autoridades de la subcentral merecen respeto, aunque tengan falencias. Esto porque sí se falta respeto al tata generala o secretario general, la subcentral se siente ofendido. Y interviene la comunidad para sancionar públicamente a la familia o persona infractora en el gran espacio público de la reunión y fuera de él, es decir, en la vida cotidiana.

Al igual que los jilaqatas, los secretarios generales de las subcentrales llevan sus chicotes o lazu para actos importantes adornado con algunos detalles como señal de poder y autoridad. En donde tanto el hombre y la mujer tienen las mismas responsabilidades. Incluso a este nivel cuando el marido esta enfermo las mujeres “asumen directamente (el cargo). Ellas cargan el mando o el chicote...o el grado sagrado, entonces, carga eso. Y ellos asumen ese lugar”<sup>96</sup>. Cuando se ausenta el hombre, la mujer asume automáticamente el mando para dirigir la reunión. Y sí por alguna razón no puede dirigir pide a otro ya sea exautoridades, aunque la responsabilidad de anotar y tomar en cuenta las decisiones lo hace la mujer. Y si el hombre fallece, la mujer pide el acompañamiento de un varón de su misma familia. Este puede ser su hermano o su tío. El siguiente relato de un exsecretario general de la central agraria de Achakachi muestra este importante detalle en las relaciones internas de las comunidades y subcentrales.

“cuando he sido central, he visto...Hasta incluso cuando es mujer viuda, la esposa, o sea la viuda es el que hace ese cargo, directamente hace. Ahora cuando tiene hijos varón, el hijo le da paso, el hijo varón tiene que ser responsable. Ellos hacen el cargo, pero generalmente cuando son viudas, las mismas mujeres hacen, llevan adelante ese cargo...A ver cuando he sido central ha habido una subcentral mujer aquí en Qasina... otra mujer subcentral de Chawira Pampa, ya, dos mujeres han realizado ese año. Ya la mujer es el que ha hecho la subcentral. (Las) Mujeres han cumplido con todo lo que es el deber, las costumbres. Asistía a los ampliados, tenían su credencial...tenían acceso a cualquier lugar...”<sup>97</sup>.

---

96 Entrevista citada a Bernabé Paucara, Achalachi, domingo 21 de diciembre de 2003.

97 Entrevista citada a Bernabé Paucara, Achalachi, domingo 21 de diciembre de 2003.

La relación marido-mujer en el nivel de la subcentral sigue siendo importante para el funcionamiento de las estructuras de organización social. Lo que muestra la importancia que tienen las mujeres en la vida social y política de las subcentrales. Lo que no niega, los grados de discriminación aún persistentes contra las mujeres, tema que no ha sido abordada por muchos estudios<sup>98</sup>. En este tema, la exsecretaria ejecutiva de Bartolina Sisa del departamento de La Paz, Felipa Huanca, manifiesta: “para mi pensar, para las hermanas es muy difícil. Hasta hoy esta visto las hermanas no esta bien fortalecidos. Por qué. Porque por un lado hay nomás machismo, miramiento”<sup>99</sup> para la mujer. En algunos casos el ideal de chacha-warmi no se cumple, pese a que la mujer tiene una importante presencia en la lucha social.

Ante todo, sin embargo, el nivel de la subcentral sigue siendo un espacio de importancia social y política porque es desde este lugar que se articula las decisiones mayores relacionados por ejemplo con los cantones y la provincia.

### c) NIVEL CANTONAL

El nivel cantonal es la “estructura mayor intermedio” que interrelaciona entre las comunidades y la federación provincial porque el cantón es el espacio que esta constituido por las subcentrales y comunidades que tiene una relación directa con el ejecutivo de la provincia Omasuyus y sus “miembros”.

La provincia Omasuyus tiene 20 cantones y 211 comunidades (14 cantones en la primera sección y 6 en la segunda sección) legalmente establecidas y distribuidos en seis sectores fundamentales. Cada cantón tiene

---

98 Vicenta Mamani hace un abordaje del tema de la mujer aymara en la comunidad Ticochaya de la Provincia Camacho vecina de Omasuyus en el libro: Identidad y espiritualidad de la mujer aymara, misión de Basilea-Zuisa (MdB), Fundación Shi-Holanda, La Paz, 1999. Aunque en dicho trabajo se nota una gran influencia de las teorías de género con una inclinación a hacer ver a la mujer aymara como víctima de todo los males, que es cierto, pero la mujer indígena y particularmente de Omasuyus tiene un lugar específico de respeto por su lucha. Hemos visto varias veces cómo las mujeres de Achakachi, sin necesidad de contar con el varón, en las mañanas agarra el par de bueyes, su yucu y arado y siembra en su parcela de tierra los cultivos agrícolas. Esto no es visto por el conjunto de la sociedad como un hecho anormal que en otras regiones podría ser fuente de comentarios poco amables.

99 Entrevista realizado en Achakachi a Felipa Huanca de la segunda sección Ancoraimas de la provincia Omasuyus, ex secretaria ejecutiva departamental de Bartolina Sisa, Achakachi 16 de noviembre 2003.

su secretario general llamado cantonal o central donde al igual que en el nivel de las subcentrales y comunidades, está constituido por una directiva a los que se le llama también “miembros”. El nivel cantonal es un espacio donde se establecen las “decisiones mayores” relacionadas tanto con el cantón y la provincia. A este nivel los secretarios generales de las subcentrales y las comunidades miembros del cantón refrendan decisiones mayores como el salir o no al bloqueo de los caminos, recibir delegaciones y representar al conjunto de las subcentrales y comunidades a los niveles intermedios. Además, en este nivel se designan los candidatos para ser elegidos como ejecutivo provincial, particularmente cuando llega su turno.

La estructura de las reuniones es bastante similar a las de las subcentrales y las comunidades. Por ejemplo en el cantón Huarina y Warisata pudimos observar la siguiente estructura de organización de una reunión o ulaq. En la sala de la sede central del cantón, el secretario general organiza y lleva la reunión desde la parte central junto a los subcentrales ubicados a ambos lados al igual que la organización de las mujeres Bartolina Sisa. Y al frente están sentados el conjunto de las autoridades comunales (secretarios generales) con sus respectivos chicotes o lazus donde los hombres llevan sombreros y las mujeres su manta y awayu (q'ipi) y un poco de coca. Es en este espacio que los secretarios generales o tata generalas de las subcentrales y las comunidades tienen el “poder de la palabra” y se convierten en los exponentes de sus comunidades. Asimismo éste es el lugar donde los cantonales tienen el “poder de palabra” y acto para organizar actividades en coordinación con los subcentrales. Este último detalle es importante porque sin ellos los cantonales pueden quedar como sin brazos y sin poder.

La dirección de la reunión recae sobre el secretario general, en lengua aymara. Desde ese lugar rinde informes, las actividades realizadas o por realizarse, plantea problemas y se establecen decisiones colectivas. Si se trata de un gran hecho, como la realización de los bloqueos, se pone en marcha un complejo proceso de amplia participación (dentro de la vida cotidiana y reuniones o cursos) y consenso al interior de las subcentrales y comunidades. La decisión tomada a este nivel ha de convertirse en una decisión casi inapelable. Aunque es un mecanismo que no permite una rápida decisión es la forma más democrática para movilizar los recursos internos de las comunidades,

subcentrales y de los cantones. Los impresionantes levantamientos de abril, septiembre (2000) y junio-julio (2001) se han sostenido sobre estos mecanismos de acción y decisión colectiva.

En cuanto a la relación marido-mujer en el ejercicio de la autoridad, cambia a nivel cantón en relación a los otros niveles. Los secretarios generales de los cantones no están acompañados por sus esposas. Este vacío parece ser suplido con la presencia de la organización de la mujer Bartolina Sisa quienes ocupan un lugar privilegiado en las reuniones cantonales. Ellas se convierten en la expresión de las mujeres, pero no en forma de marido-mujer. Esta es la gran diferencia en relación con las comunidades y las subcentrales.

Al igual que en las comunidades y subcentrales los cargos cantonales (aunque tiene sus propios problemas) se llevan por turnos y por subcentrales. Huarina tiene por ejemplo 4 subcentrales y 23 comunidades. De los 4 subcentrales debe salir el secretario general del cantón para el cumplimiento del cargo durante dos años. Achakachi tiene 13 subcentrales y 35 comunidades. De las 13 subcentrales sale el cantonal. Por alguna razón de importancia éste también puede cambiar. Lo fundamental, sin embargo, llevar el cargo de cantonal es parte de un deber que los miembros de las subcentrales tienen con su organización. Éste, además, es un espacio para expresar el honor y prestigio de las subcentrales y comunidades. Esto porque los cantonales no solamente tienen que velar por su propio persona, sino fundamentalmente por la subcentral y las comunidades a las que representa. Cuando los cantonales no representan adecuadamente a sus subcentrales, la presencia vigilante de las comunidades es fundamental. En esa relación, si un secretario general no ha cumplido adecuadamente su autoridad, no es la persona (aunque también es) el que queda mal, sino su familia y su comunidad. Por eso las autoridades cantonales se esfuerzan en cumplir una buena gestión para levantar o mantener el prestigio y responsabilidad encomendada desde sus subcentrales. Lo que quiere decir que entre las subcentrales también hay grados de “competencia” o simplemente miramiento pero bajo un sistema democrático. Los conflictos y separaciones, sin embargo, también se hacen presentes.

Los grados de “competencia” se manifiestan particularmente en los modos de liderar e incluso hegemonizar las decisiones comunales. Hay

cantones que tratan de hegemonizar y liderar los levantamientos y también hay cantones que pueden resistirse. Lo que sugiere de que no hay relaciones homogéneas al interior de las estructuras de organización comunal, sino que existen fuertes disputas como la que ocurre entre los cantones de Warisata y Achakachi. Tal vez por este hecho hay una gran dinámica al interior de los cantones en relación con los 6 sectores que tiene la provincia Omasuyus. Así el nivel cantonal se convierte en la antesala de lo que se va decidir a nivel provincial además, de ser un potencial espacio para las movilizaciones sociales. El nivel cantonal es el espacio de las decisiones para arriba (provincial) y hacia abajo (las comunidades). Es el espacio para el flujo de las decisiones y contra decisiones. Aquí se articula la expresión mayor de la jerarquía horizontal de las organizaciones sociales indígenas en la región.

#### d) NIVEL PROVINCIAL

El nivel provincial o la Federación Única de Campesinos de la Provincia Omasuyus-Tupaj Katari es la expresión mayor de la organización social indígena en la región. Su estructura es básicamente sindical, pero esta constituido por las estructuras de organización comunitaria y sobre las decisiones emanadas en los niveles de las comunidades, subcentrales y cantones y por turnos.

La federación provincial esta organizada alrededor del sistema de turnos y por sectores. Este es un hecho de trascendental importancia social y política porque permite sostener grados de legitimidad, prestigio y responsabilidad en los distintos niveles al que hemos hecho referencia más arriba. Expliquemos.

La provincia Omasuyus tiene 6 grandes sectores: a) el primer sector le corresponde a Achakachi, b) el segundo en importancia es Warisata, c) el tercero es Huata, d) el cuarto es el sector Lago, e) el quinto es Huarina y f) el sexto es Ancoraimes. Los seis sectores funcionan como unidades mayores incluso al de los cantones. Un sector agrupa varios cantones y la relación de esos cantones constituye justamente un sector. Un sector puede tener 2 y 3 cantones.

Bajo este sistema, el cargo de secretario ejecutivo de la provincia Omasuyus, convertida como “mallku mayor”, esta organizado por los 6 sectores y sus turnos. Por ejemplo entre 2000 y 2001 el Secretariado Ejecutivo

de la Provincia Omasuyus le correspondió al sector Lago aunque bajo la dirección de un warisateño (el profesor Emilio Rojas). En el año 2002-2004 le corresponde al sector de Huarina<sup>100</sup> pero ha sido alterado por la destitución del ejecutivo provincial. Este hecho no ha sido parte de un problema mayor porque se piensa que los turnos hay que cumplirlos con una buena gestión la que aparentemente el sector Huarina no ha cumplido. Este sector ha hecho su reclamo para que le sea devuelto el cargo. En esa relación, la gestión (2005-2006) le corresponde al sector de Ancoraimes, lugar en el que, además, se llevará el próximo congreso provincial de Omasuyus. Ahora éste puede ser alterado para saltar y pasar a otro sector, hecho que sucede porque el sector candidato no ha cumplido con las decisiones de la provincia.

Así el sistema al que podríamos llamar de turnos mayores, es fundamental porque evita grandes y abiertas disputas para convertirse en los nuevos dirigentes provinciales. Lo que no quiere decir que no hay conflictos y que tampoco es inalterable el sistema de turnos. Hay excepciones, pero la idea del camino o thakhi es un principio que organiza la vida política mayor de las comunidades de la región. Por ese hecho cada sector tiene el deber y la responsabilidad de asumir el cargo y en lo posible con una buena gestión. Esto significa plantear las demandas sociales, organizar seminarios, expresar el sentir de las comunidades y sus niveles, y sobre todo, en el último tiempo, liderar los bloqueos y hacer “sentir” la fuerza de Omasuyus para ello los sectores al interior de cada uno de ellos se preparan con bastante anticipación, especialmente cuando les toca asumir el cargo del nivel provincial.

En los 6 sectores, los cantones, sin embargo, se convierten en el escenario para dirigir la provincia. Por ejemplo el sector Warisata esta constituido por tres cantones. De estos tres cantones tiene que salir el ejecutivo provincial cuando toque su turno. Lo que implica que los tres tienen que tener su propio sistema de turnos internos. En algunos casos, los tres podrían presentar tres candidatos para ser dilucidado en el congreso provincial. Pero generalmente, un sector lleva como candidato un nombre que ha de ser en el congreso provincial “elegido” y hecho público para el que el resto de los otros sectores acepten al nuevo “machaq autoridad” o autoridad provincial.

---

100 En el conflicto de septiembre y octubre de 2003 fue destituido el ejecutivo provincial de Omasuyus que pertenecía al sector Huarina para dar paso al sector Achakachi

Por su parte, la directiva o los miembros de la dirección provincial también están compuestos por turnos según los cargos. Si, por ejemplo, el ejecutivo provincial le corresponde al sector Huarina, la secretaria general tiene que ser ocupada por el sector de Ancoraimas, la secretaria de actas por Achakachi, así sucesivamente (de acuerdo al orden de los sectores nombrado arriba). La estructura de “gobierno mayor” esta constituida con la representación de los 20 cantones. Esto es de mucha importancia porque el ejecutivo provincial se apoya directamente en los cantones a través de los representaciones cantonales a nivel provincial. Por ello los cantonales aparecen en momentos importantes acompañando al ejecutivo provincial como los ampliados provinciales, reuniones de emergencia, etc. Se logra así grados importantes de coordinación entre los distintos niveles para actividades (seminarios, encuentros, visitas, ampliados, etc.). Esto quiere decir que de uno u otro modo los sectores, cantones y subcentrales están representados a nivel provincial.

Organizado de esta manera, no hay conflictos de funciones entre lo que son los cantonales y la directiva provincial. Hay, por el contrario, una fusión entre la estructura mayor (la provincial) y la estructura intermedia (la cantonal). En esa relación, los cantonales pueden tener mayor autoridad e incluso poder para aprobar, discutir y consensuar con el ejecutivo provincial. Si el ejecutivo provincial pierde apoyo de los cantonales éste podría quedar sin mayor margen de movimiento. Y puede ocurrir algo similar con relación a los cantonales cuando pierden apoyo de los otros cantonales, o del ejecutivo provincial. En ese caso la directiva provincial puede enviar una nota dirigida a los subcentrales para que tomen una decisión con respecto a su secretario general del cantón. Entonces la relación de coordinación entre ambos niveles es fundamental para evitar conflictos. Se establece entonces un control de ida y vuelta entre los dos niveles y el resto de los otros niveles.

Al mismo tiempo, el ejecutivo provincial tiene que trabajar en coordinación con la ejecutiva de las mujeres Bartolina Sisa. Esto es un hecho importante si consideramos la relación hombre-mujer en el mundo andino. La participación de las mujeres expresa la dualidad de la vida social porque la organización de las mujeres es llamada las Bartolinas y la organización provincial dirigida por los hombres se llama los Kataris. La dualidad Katari-Bartolina se refiere a la relación hombre-mujer. Y esa relación tiene mucha importancia en lo

político y simbólico. Aunque las Bartolinas todavía no han logrado tener una presencia mayor en el sistema de organizado por varios factores, entre ellos la división de trabajo por género donde las mujeres están más ocupadas en los que hacerse de la casa, pastoreo, y la cocina. Pese a este detalle la presencia de las mujeres en los bloqueos, marchas y levantamientos en la región y de Achakachi es de gran importancia. En un ampliado provincial, por ejemplo, se pudo observar que en un lado se han sentado los ejecutivos cantonales y el provincial (a la derecha) y al otro lado (izquierda) se han sentado las mujeres aunque no en un número considerado como los varones.

Las asambleas o *ulaqas* de la provincia Omasuyu también son espacios en los que se dilucidan decisiones, conflictos y acciones, similar al de las comunidades, subcentrales y cantones. Cuando los *exej*ecutivos provinciales piden opinar y/o participar en los ampliados provinciales, cantonales y subcentrales, merecen mucha consideración y respeto. Frecuentemente se exige incluso un consejo de las *ex*autoridades para dilucidar un problema. Así sin ser *amaut'as*, ellos se convierten como en un consejo de mayores porque encarnan la experiencia *dirigencial*, particularmente si han cumplido con una buena gestión como la de Emilio Rojas en el 2000 y 2001. A nivel de las Bartolinas ocurre algo similar. Felipa Huanca (*exej*ecutiva del departamento de La Paz durante 2000 y 2001) es una muestra de este hecho porque tanto los varones como las mujeres tienen un aprecio y respeto hacia ella.

A este nivel al igual que en las subcentrales y comunidades, los ampliados provinciales (*ordinarios* o *extraordinarios*), reuniones de la *directiva* también se llevan en lengua *aymara* bajo el argumento de que “somos *aymaras* y no *q'aras*”. Esto tiene importancia porque es a través del habla de la lengua *aymara* como los participantes plantean los problemas y logran ser escuchados. Si alguien habla en castellano se le *rechifla*, a no ser que expresamente no sepa hablar *aymara*. El hablar *aymara* se ha convertido en orgullo social. Cuando por ejemplo, solicitamos al *ejecutivo* provincial el participar en la reunión de los cantones, lo primero que me han preguntado era si sabía hablar *aymara*. Ante la muestra afirmativa me expresaron su confianza, bienvenida y aceptación.

En cuando a los símbolos de poder indígena que portan las autoridades provinciales, el *ejecutivo* provincial lleva su *chicote* o *lazu*, sombrero y un poco de alcohol. No esta acompañado de su esposa, porque ella se hace responsable

de la familia y las actividades cotidianas (el pastoreo del ganado, agricultura, escuela), etc. El llevar todos los días o en momentos extraordinarios como el lazu o chicute, incluso el poncho rojo (símbolo de autoridad comunal) depende de cada sector y familia. Hay sectores que tienden a reclamar de que los ejecutivos provinciales “deben ser como los mallkus” vestidos a la usanza de la autoridad indígena. Pero también hay sectores que no exigen ese cumplimiento (que es la mayoría) por lo que los provinciales se visten como cualquier hombre y mujer de la región con la excepción de que en eventos de mucha importancia social y político llevan poncho, sombrero y la wiphala (bandera indígena). Así desde este nivel, los ejecutivos provinciales, llamados en otros lugares “mallkus provinciales”, se interrelaciona con los dirigentes de otras provincias y con las departamentales y nacional. Desde estos espacios el ejecutivo provincial reciben comunicados, informes y convocatorias.

En resumen, sobre este complejo sistema de relaciones de jerarquía horizontal, los levantamientos indígenas de 2000 y 2001 han tenido fuerza para mantener el control de los caminos carreteros, construir un discurso social comunitario, producir estrategias de lucha y plantear al estado el deseo de reconstituir un nuevo autogobierno indio.

## CAPITULO IV

### ACHAKACHI EPICENTRO DE LOS NUEVOS LEVANTAMIENTOS AYMARAS



Militarización y levantamiento aymara del año 2000

#### 4.1.- 2000 UN NUEVO MOMENTO SOCIOPOLÍTICO

Entre 1997 y el 2000, Bolivia transita por un periodo particular. El país vive un excesivo triunfalismo del modelo<sup>101</sup> neoliberal, particularmente entre los años 1985-1997, pese a las masivas movilizaciones de los cocaleros del Chapare,<sup>102</sup> las protestas contra la ley INRA y la marcha de los pueblos indígenas de las

101 Presencia por ejemplo titula el anuario de la sección de economía: “Adiós capitalismo de Estado, adiós”, Presencia 22 de diciembre de 1996. El gobierno de Banzer en el Programa de Reactivación Económica lleva el slogan “Bolivia en positivo para vivir mejor, Ministerio de información gubernamental. Jaime Paz Zamora (presidente de la república entre 1989-1993) había construido el slogan “Bolivia país de ganadores”.

102 Andréu Viola, “¡Viva la coca, mueran los gringos!” Movilizaciones campesinas y etnicidad en el Chapare (Bolivia), ed. Universitat de Barcelona, Barcelona, 2001.

tierras bajas en el año 1990 hacia la sede de gobierno, La Paz. En el periodo entre 1997-2000, las organizaciones sociales no logran articularse aunque hay permanentes movilizaciones de universitarios y otros sectores como los maestros que no tienen mayor trascendencia social y política. Sin embargo, el año 2000 es el empiezo de un masivo cuestionamiento a las reformas estructurales y del inicio de nuevos levantamientos aymaras y quechuas que desnudan el optimismo neoliberal y se convierten en detonantes de la crisis social, económica y político boliviana. En este año se entrecruzan dos momentos históricos: el proyecto neoliberal con apertura al capital financiero internacional y las autoafirmaciones indígenas desde los espacios-territorios locales y regionales. Los indígenas o “campesinos” aparecen, después de 1979-1980<sup>103</sup>, como poblaciones politizadas por la capacidad de presión y movilización social. Pues empiezan a articular sus identidades colectivas, protagonizan impresionantes movilizaciones sociales, proclaman autogobiernos indígenas, y ponen en prácticas sistemas de organización y estrategias de lucha<sup>104</sup>. Achakachi y el altiplano norte de La Paz, es uno de los centros de este nuevo momento sociopolítico.

a) Período 1985-1997. Durante estos 12 años hay una sistemática reforma estatal dirigida por gobiernos neoliberales y con apoyo internacional del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional. Entre las principales reformas que merece destacarse está el Decreto Supremo 21060 (1985), Ley de Régimen de Coca y Sustancias Controladas<sup>105</sup> (1988). Éstos decretos-leyes corresponden al gobierno de Víctor Paz Estensoro del MNR. En el gobierno de Jaime Paz Zamora se sanciona la Ley del Medio Ambiente (1992). El gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-1997) promulga la Ley de Participación Popular (1993), Reforma de la Constitución Política del Estado (1994), Ley de Capitalización (1994), Ley de Reforma Educativa (1994), Ley de Descentralización Administrativa (1995), Ley de Servicio Nacional de

---

103 Xavier Hurtado El Katarismo, Ed. Hisbol, La Paz, 1986. Hurtado hace además del surgimiento del katarismo, una relación importante a las movilizaciones indígenas de los años 1979 y 1980 con la realización del bloqueo nacional de los caminos contra los golpes de estado de Alberto Natuch Bus y Luis García Mesa.

104 Pablo Mamani Kutt'aniskaphakiñaniwa: Siempre volveremos a levantarnos, en: El Rugir de las Multitudes: La fuerza de los levantamientos indígenas en Qullasuyu/Bolivia, Ed. Aruwiyiri-Yachaywasi, La Paz, 2004.

105 Más conocido como la ley 1008.

Reforma Agraria (1996)<sup>106</sup> y la Ley de Hidrocarburos (1996). El gobierno de Hugo Banzer Suárez (1997-2002) promulga la Ley de Servicio de Agua Potable y Acantarillado (1999) (modificado el 11 de abril de 2000)<sup>107</sup> y pone en discusión en el parlamento el Proyecto de Ley de Recurso Agua (1999), ley que no logra ser aprobada por los levantamientos indígenas de Achakachi y el altiplano norte de La Paz y Cochabamba.

Las principales leyes que han provocado movilizaciones sociales son: ley INRA porque privilegia el mercado de tierras<sup>108</sup> y la Ley de Recurso Agua al proponer la privatización del agua mediante la concesión a las empresas privadas<sup>109</sup> y el pago por parte de las comunidades del consumo de agua de pozo, vertientes y aguas subterráneas. La Ley 2029 de Alcantarillado Sanitario modificado en pleno conflicto (el 11 de abril), también es parte de este conjunto de leyes que han detonado las movilizaciones sociales. Las leyes de Biodiversidad y del Medio Ambiente<sup>110</sup> también son parte del conflicto social, aunque los indígenas no se oponen a la sostenibilidad del medio ambiente, por ser consideradas como limitantes para el uso y aprovechamiento de los recursos naturales al crearse áreas protegidas<sup>111</sup>. Uno de los argumentos que los gobiernos han esgrimido para llevar adelante las reformas estructurales es el de la modernización del estado<sup>112</sup>. Modernización entendida como la

---

106 Ricardo Calla, “Indígenas, ley de Participación Popular y cambios de gobierno en Bolivia (1994-1998)” en *El Reto de la diversidad. Pueblos indígenas y Reforma del Estado en América Latina*, William Assies y otros (editores), Michoacán, 1999.

107 Por las grandes movilizaciones de la llamada guerra del agua de Cochabamba.

108 Ley de Servicio Nacional de Reforma Agraria No. 1715 en su Art. 42 inciso III textualmente establece: “III. La adjudicación será a título oneroso, a valor de mercado y en Concurso Público Solicitado”.

109 En el proyecto de Ley de Recurso Agua en el Capítulo II, Art. 2, relacionado con el objeto que tiene la ley en su inciso c establece claramente: “Normar y regular el mercado de concesiones de derecho de agua”. Al mismo tiempo Capítulo III Art. 3 relacionado con los principios que tiene la ley de Recurso Agua en su inciso b establece que el agua: “Es un bien social, ecológico y con valor económico”.

110 La ley de Medio Ambiente establece la creación de Áreas Protegidas en el capítulo VIII, Art. 60, 64.

111 Al interior de los parques o áreas las comunidades indígenas están limitados para aprovechar los recursos naturales.

112 De repente el trabajo que mejor deja traslucir la retórica de la modernización del estado es el de Rene Antonio Mayorga, *Democratizaciones y Modernización del Estado en Bolivia*, CEBEM, La Paz, 1991.

vinculación con los mercados mundiales o “generalización de la economía de mercado, la renovación tecnológica y la interiorización de la racionalidad tecnocrática”<sup>113</sup>.

b) Período 1997-2000. A pesar de los indicadores de pobreza<sup>114</sup>, corrupción y desempleo, la sociedad y particularmente las poblaciones indios originarios no logran manifestarse en este período en contra de la mayor marginación, racismo y pobreza. La pobreza en Bolivia alcanza, según el Censo de Población y Vivienda de 1992, al 69,8% de los hogares (923.530 hogares) y al 70.5% del total de los habitantes de Bolivia (4.074.141 personas)<sup>115</sup>. En este ambiente, sin embargo, los partidos políticos hacen uso indiscriminado del poder y la corrupción<sup>116</sup>.

Los partidos políticos además de que aparecen como los más corruptos, mantienen relaciones endogámicas (reproducción biológica y política de círculos cerrados de blanco-mestizos) que han acrecentado o alimentado un escenario propicio para las impresionantes movilizaciones sociales.

c) El año 2000. El tercer momento que termina con la “pasividad” y el desarticulamiento de las organizaciones sociales, es abril del año 2000. La “capitalización” de ENFE (Empresa Nacional de Ferrocarriles), LAB (Lloy Aéreo Boliviano), YPFB, (Yacimiento Petrolíferos Fiscales Bolivianos),

---

113 Álvaro García, “El ocaso de un ciclo estatal” en: Raquel Gutiérrez y otros, democratizaciones plebeyas, Ed. Muela del diablo, La Paz, 2002, pag.149.

114 El propio gobierno de Banzer reconocía que más 2,5 millones de bolivianos viven en extrema pobreza, El Deber, Santa Cruz de la Sierra, domingo 23 de enero de 2000.

115 Ministerio de Desarrollo Humano, UDAPSO, INE, UPP, UDAPE, Mapa de pobreza, La Paz, 1993.

116 Los hechos más conocidos son el de Dante Escobar (apropiación de fondos de pensiones llamado FOCSSAP), Alberto Valle exprefecto de La Paz por venta de motorizados de la prefectura de La Paz, Germán Monrroy exalcalde de la ciudad de La Paz (llamado GADER). Otros casos bullados son los llamados narcovínculos en el que se ha implicado el segundo hombre de MIR, Oscar Eid Franco por el pago de la hospitalización del acusado de narcotráfico Isaac “Oso” Chavarria. Jaime Paz Zamora jefe del MIR también se ve involucrado en el escándalo de tráfico de armas por su relación con Carlos Menen expresidente de Argentina. Otro caso es el Narcoavión en la que esta implicado Carlos Sánchez Berzain, Guillermo Bedregal, Victor Hugo Canelas del MNR por tener contactos con Luis Amado Pacheco, alias Barbas Choca, también acusado de narcotráfico. Otro caso son los Bancovínculos donde Alfonso Revollo del MNR es denunciado por el recibido dineros para la campaña política del banquero Jorge Córdoba. Incluso se ha denunciado que de las 100 familias de Hugo Bánzer Suárez, 50 ocupan altos cargos de estado

ENTEL (Empresa Nacional de Telecomunicaciones), ENDE (Empresa Nacional de Electricidad) realizado en el gobierno de Sánchez de Lozada empiezan a ser radicalmente cuestionadas. En este periodo se revela la retórica “participacionista” basada en la ley de Participación Popular de Sánchez de Lozada con la que ha ocultado sutilmente la privatización y entrega de las empresas estatales y los recursos naturales a las trasnacionales. En la sociedad y entre los indígenas el hecho es percibido como la entrega y dilapidación inaceptable de los recursos naturales. A esto se ha sumado nuevos proyectos de ley, el de Recurso Agua que proyecta la privatización del agua al igual que la Ley de Servicio de Agua Potable y Acatarrillado. Al mismo tiempo crece el descontento contra la Ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) que privilegia el mercado de tierra. Estos son los factores estructurales, junto a la histórica explotación y dominación étnica de las poblaciones indígenas, que han precipitado los levantamientos indígenas en el altiplano norte de La Paz, la ciudad de Cochabamba, el Chapare y los Yungas de La Paz y El Alto.

Ante ello ¿cuál el accionar y la figura del gobierno del Gral. Hugo Banzer Suárez que dura hasta el año 2001?. Al asumir la presidencia el general Hugo Banzer Suárez<sup>117</sup> en 1997 presenta un plan denominado Plan Operativo de Acción (1977-2002). El plan contempla cuatro pilares: a) oportunidad, entendida como el “impulsar el crecimiento económico” con justa distribución de ingresos; b) dignidad para “lograr que Bolivia salga del circuito ilegal de las drogas”; c) institucionalidad, para transparentar o hacer clara las actuaciones del estado, y d) equidad para “mejorar las condiciones de vida” de los más pobres<sup>118</sup>. Este plan no ha tenido un resultado favorable porque no ha habido crecimiento económico, no se ha logrado salir de lo que el gobierno llama el circuito ilegal de drogas, como tampoco se ha hecho transparente la administración del estado profundamente impregnado por la corrupción, y menos se ha mejorado las condiciones de vida de miles de indígenas en Bolivia<sup>119</sup>. Banzer en el aniversario 21 de ADN se muestra como

117 El Gral. Banzer asume la presidencia de la república el 6 de agosto de 1997 después de conformar una coalición con el MIR.

118 Plan Operativo de Acción (1997-2002), noviembre de 1997. En el mes de octubre de 1997 el gobierno presenta pomposamente el documento final del Dialogo Nacional titulado “Bolivia hacia el siglo XXI” basados en los cuatro pilares: oportunidad, dignidad, institucionalidad, equidad. La Paz, octubre de 1997.

119 Mientras en el aniversario de los 20 años de fundación (1999) de Acción Democrática

un triunfador pese a su pasado dictatorial, cuando afirmó: “Miren ustedes, ya me consideraban un cadáver político en 1978 y vean dónde estoy el año 2000... seré Presidente hasta el 2002”<sup>120</sup>. Aparece en este aniversario con un poncho rojo de una autoridad indígena. Posiblemente éste haya sido su maldición<sup>121</sup>, porque exactamente a los 11 días de aquel aniversario estalla los levantamientos indígenas en Bolivia.

Achakachi, el altiplano norte de La Paz y la ciudad de Cochabamba, son parte de este escenario de insospechada violencia no visto desde hace 15 años de democracia liberal. Los levantamientos son protagonizados por indígenas, vecinos de las ciudades, estudiantes, maestros que han articulado aunque de manera separada impresionantes bloqueos de las carreteras, protagonizan enfrentamientos con las fuerzas del estado. Los levantamientos dan cuenta de nuevos discursos con sentidos de identidad territorial, de la movilización de estructuras internas de las comunidades y cómo los ayllus despliegan estrategias de lucha y autoafirmaciones identitarias indias. El optimismo neoliberal se agrieta por todo lado. Achakachi y el altiplano norte de La Paz se constituyen en referente de este nuevo escenario sociopolítico como veremos a continuación.

#### 4.2.-DEMANDAS “CAMPESINAS” Y ORGANIZACIÓN DEL BLOQUEO CARRETERO

Felipe Quispe Huanca, el Mallku<sup>122</sup> con una trayectoria sindical y política importante, asume la Secretaría Ejecutiva de la Confederación Sindical Única

Nacionalista (ADN) dice que “ADN debe constituirse en el pivote del cambio y la modernidad para encaminar a Bolivia al nuevo siglo con crecimiento efectivo, sin cocaína, con educación y sin extrema pobreza”, Acción Una publicación de Acción Democrática Nacionalista, año, 9, números especial, La Paz 23 de marzo de 1999.

120 “El presidente dedicó un mensaje a todos los que dudaron de él. Banzer: Seguiré firme, no me aplazaré”, La Razón, viernes 24 de marzo de 2000. El general Banzer Suárez tiene una larga historia política de 7 años de gobierno dictatorial (1971-1978). Y desde el retorno a la democracia (1982) a participado como “demócrata” en 4 elecciones nacionales siendo en una oportunidad parte de la coalición MIR-ADN (1993-1997). Martín Sivak en el libro, El dictador elegido. Biografía no autorizada de Hugo Banzer Suárez, Ed. Plural, La Paz, 2001, muestra las vinculaciones que Banzer ha tenido con el narcotráfico durante su gobierno dictatorial.

121 Además del estallido de los levantamientos indígenas, murió Banzer sin cumplir los 5 años de presidencia por un tumor terminal en la ciudad de Santa Cruz.

122 En el capítulo de liderazgo indígena especificaremos la actuación de Felipe Quispe, el Mallku. Pero es importante hacer notar que desde el mes de enero de 2000, Quispe se convierte en catalizador de los levantamientos indígenas en el altiplano norte que tiene incidencia en los posteriores levantamientos de 2003 en Sorata.

de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) el 28 de noviembre de 1998 en la ciudad de La Paz. Esto después que la CSUTCB en el VIII Congreso Extraordinario de la ciudad de Trinidad sufriera división por las disputas existentes entre las fracciones de Evo Morales y Alejo Veliz. Felipe Quispe aparece dentro de ello como factor de “unidad” (de ambos grupos) en medio de una confrontación al interior de la organización nacional como él mismo cuenta “...era difícil manejar la confederación única. Había dos polos opuestos. Uno que apoyaba al Evo Morales y el otro a Alejo Veliz. Difícil era unir ahí. Dentro del comité ejecutivo eran iguales...eso me ha dificultado porque en las reuniones entre ellos se ponían debatir con ataques frontales”<sup>123</sup>. Por su parte, la presencia del Felipe Quispe en la dirección de la máxima organización sindical ha levantado una cierta expectativa: a) unos lo califican de radical y ex guerrillero, b) otros en cambio resaltan su reciente pasado de lucha y la cárcel<sup>124</sup>, c) un tercer grupo ven en Felipe Quispe como un caudillo sin mayor proyección política. A los pocos días de asumir la dirección ejecutiva de la CSUTCB, Quispe sorprende al afirmar: “voy hablar de igual a igual, de jefe a jefe con el presidente” de la república. Afirmación que causa revuelo en el gobierno.

El 28 de mayo de 1999, la CSUTCB envía al gobierno las primeras demandas. En dicho pliego, la organización sindical plantea la atención al desarrollo del agro, salud (atención médica en el campo), mejores condiciones de vida para los “campesinos”, respeto a la hoja coca, y aprobación de una ley de Agua concertada. Durante este año se llevan a cabo importantes ampliados departamentales y nacionales. Por ejemplo el 9 de agosto de 1999, la CSUTCB convoca a un ampliado nacional para el “Análisis Político Coyuntural, a) Ley de agua y Biodiversidad, b) Reforma de la constitución política del Estado. Estrategias de lucha”<sup>125</sup>. Dicho ampliado ha servido para crear bases de la demanda al gobierno. Y como parte de ésta etapa, Felipe Quispe anuncia en el mes de enero del año 2000: “Este año será diferente, haremos

123 Entrevista a Felipe Quispe en la comunidad de Jach’a Axariya, (provincia Omasuyus), lunes 29 de diciembre de 2003.

124 Ver el debate entre Javier Albo, Álvaro García e Ivan Arias en: Rafael Archondo, “Coloquio sobre el sindicalismo agrario. La CSUTCB con alas de Mallku, Tinkazos, año 2, No.3, La Paz, 1999.

125 Convocatoria al ampliado nacional CSUTCB para el día 25 de agosto emanado el día 9 de agosto de 1999.

movilizaciones permanentes en las ciudades, para que se atienda nuestras demandas, dejaremos las calles olor a coca, olor indígena, olor a originario y quizá así los ministros escuchen las demandas que hemos presentado”<sup>126</sup>. En esa relación, uno de los ampliados nacionales extraordinarios que va tener trascendencia histórica es el que se lleva el 1 de marzo del 2000 donde se evalúa el cumplimiento del pliego presentado al gobierno en 1999. Ante la constatación del incumplimiento, los indígenas o “campesinos” dan un plazo de 30 días para que el gobierno convoque a un diálogo con el sector. En este ampliado la CSUTCB convoca a las primeras movilizaciones sociales con bloqueo de carreteras y alimentos. La Federación Departamental de La Paz, el 21 de marzo también lleva su ampliado departamental en donde se resuelve acatar las instrucciones de la CSUTCB para la realización del bloqueo de los caminos carreteros y alimentos<sup>127</sup>.

Por su parte en la región norte de La Paz, particularmente en la provincia Omasuyus, las comunidades ponen en movimiento las estructuras de organización local y regional. Hay reuniones y ampliados donde se discuten los problemas fundamentales como la pobreza, desatención del gobierno, cambio o anulación de la ley INRA y del proyecto de ley de Recurso Agua, educación gratuita para los niños y jóvenes. Aunque en los hechos la reforma educativa ha sido resistida desde 1995 cuando en el cantón Huatajata se produce una violenta represión policial con la muerte de dos comunarios y 40 heridos<sup>128</sup>. Este es uno de los primeros actos de violencia estatal en la región.

En este sentido se empieza articular preparativos y planteamientos de demandas sociales. En Achakachi, que después se convertirá en el centro de las movilizaciones sociales, se lleva uno de los primeros actos de mucha importancia. Éste es la firma de un Pre Acuerdo llamado de Bloque Cívico, Sindical Inter-Institucional entre el Comité Cívico representado por Isidro Huasco, el Ejecutivo Campesino Cantonal de Achacachi Bernabé Paucara, FEFUVE Achakachi representado por Armando Coyo. Cuyo texto resalta:

---

126 Poder comunal, “Felipe Quispe: No queremos una CSUTCB sin convocatoria ni militantes”, año 4, No.7, enero 2000.

127 El objetivo del bloqueo de alimentos es no permitir el ingreso de productos agropecuarios a las grandes ciudades particularmente como La Paz.

128 Hemos tenido una larga conversación con el jilaqata (autoridad indígena de una comunidad) de una de las comunidades del cantón Huatajata, Huatajata, 24 de diciembre de 2003.

“a objeto de suscribir el presente acta de entendimiento de UNIDAD INTERINSTITUCIONAL”<sup>129</sup>. En dicho documento se hace conocer que las autoridades municipales, políticas administrativas “se aprovechan de nuestras debilidades sectoriales, siendo hasta la fecha postergado de nuestros intereses y desarrollo de la población de Achakachi y las comunidades”<sup>130</sup>. Este es un mes (marzo) de intensa actividad al interior de las organizaciones “campesinas” o indígenas en el altiplano norte de La Paz.

Como culminación de este proceso, el 26 de marzo en Achakachi se reúne diferentes organizaciones a la cabeza de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de la Provincia Omasuyis-Tupaj Katari. En dicho ampliado se hace conocer la situación difícil que atraviesan los indígenas o “campesinos” en la región. Allí se decide la realización de los bloqueos de las carreteras y de alimentos en coordinación con el magisterio rural y urbano, los transportistas, juntas vecinales y comerciantes minoristas “para unirse en una lucha tenaz contra las leyes de este gobierno”<sup>131</sup>. Una de sus resoluciones más importantes dice:

“Determinar el BLOQUEO DE CAMINOS, troncales y de productos agropecuarios, a los centros de consumo, de las Centrales Cantonales de la provincia Omasuyus, del Departamento de La Paz, en contra del ante

---

129 Preacuerdo entre Campesinos de Achakachi, Fejuve y Comité Cívico documento, domingo 9 de marzo de 2000.

130 Preacuerdo entre Campesinos de Achakachi, Fejuve y Comité Cívico documento, domingo 9 de marzo de 2000.

131 Resolución del ampliado de la Federación Sindical única de Trabajadores Campesinos de la Provincia Omasuyus, 26 de marzo de 2000. En sus resoluciones expresa: PRIMERO.- Asumir la defensa en contra de las leyes impuestos por el Imperialismo Yanqui, todas las organizaciones Sindicales unidos a la cabeza de la F.D.U.T.C. “TK” y C.S.U.T.C.B.

SEGUNDO.- Por unanimidad absoluta, se determina acatar la resolución del ampliado Nacional Extraordinario de la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia CSUTCB, realizado el lro de marzo, y la resolución del primer reunión ampliado de la Federación Departamental Unica de Trabajadores Campesinos de La Paz “Tupaj Katari”, con la asistencia del Comité Ejecutivo Departamental y Strios Ejecutivos provinciales en pleno, realizado el veintiuno de marzo del presente.

CUARTO.- Coordinar con todos las organizaciones de la provincia Omasuyus, como ser: Transportistas sindicalizados y libres, Magisterio Rural y Urbano, con las juntas vecinales, comerciantes Minoristas, y Comités Cívicos para una lucha conjunta.

POR LA SAGRADA MEMORIA DE LOS MÁRTIRES TUPAJ KATARI Y BARTOLINA SISA.

proyecto de la Ley de Agua, Saneamiento de tierras, ley INRA, (ley de) medio ambiente, por la continua alza en el precio de los carburantes y pasajes, por la mala administración de la Reforma Educativa y Biodiversidad, el mismo tiene que entrar en acción desde el día 3 de abril del presente año en forma indefinida”<sup>132</sup>.

El documento lleva la firma de las autoridades cantonales, del ejecutivo de la Provincia Omasuyus, Emilio Rojas y representantes de las comunidades. Este es uno de los documentos fundamentales para la convocatoria de las movilizaciones sociales del mes de abril. Las demandas sociales que resaltan en dicha resolución es el rechazo al proyecto de la Ley de Recurso Agua y Saneamiento de tierras, rechazo a la ley INRA, (ley de) Medio Ambiente, contra la continua alza en el precio de los carburantes y pasajes, mala administración de la Reforma Educativa y contra la (ley de) Biodiversidad. A estas demandas se suman las del “rechazo a la erradicación de la coca excedentaria...la falta de atención a las comunidades”<sup>133</sup>. La estrategia de lucha que se ha definidos se divide en dos momentos importantes: a) uno, es el bloqueo de las carreteras troncales, b) el segundo es el bloqueo de productos agropecuarios el cual ha sido puesto en práctica desde el día lunes 3 de abril del año 2000. El documento resalta a su vez la memoria sagrada de Tupaj Katari y Bartolina Sisa en cuanto estos son los referentes de la memoria de las luchas indígenas y del poder indígena en Bolivia.

El mismo día 26 de marzo los cantones se organizan para llevar el bloqueo carretero. El cantón Achakachi establece, por ejemplo, varios puntos estratégicos de bloqueo en base a sus subcentrales: “organizar piquetes de bloqueos de Camino y Productos Agropecuarios en los diferentes puntos estratégicos sobre las vías más principales hacia la ciudad de La Paz”<sup>134</sup>. Un grupo esta en la Curva y Portería-control, los otros en Cruce Taramaya o Tipampa, el resto en el Camino a Chachacumani, Cruce Suntía, Qalachaka, Curva chasqui, Morocollo, Catapuncu.

---

132 Resolución del ampliado de la Federación Sindical única de Trabajadores Campesinos de la Provincia Omasuyus, 26 de marzo de 2000. El resaltado es nuestro.

133 Jose Luis Saavedra “Awqa Pacha apuntes en torno a la emergencia de los tiempos de guerra”, en: Anales de la reunión anual de etnología, MUSEF, La Paz, 2003. pag. 506.

134 Libro de actas del cantón Achakachi, 2000.

La instrucción es cerrar dichos lugares desde las cero horas del día lunes 3 de abril. Durante los primeros días del bloqueo esta distribución no tiene un resultado adecuado por la dispersión de fuerzas. En los siguientes días se cambia a otro lugar mucho más estratégico como es Qalachaka (lit. piedra trancada que puede significar paso de piedra o estanco de piedra). Qalachaka desde ese momento se convierte en uno de los lugares estratégicos. Como parte de esta decisión, en la reunión del día 3 de abril se evalúa los primeros resultados: “se inicio con el bloqueo de caminos y productos agropecuarios en todo el cantón Achacachi, desde las ceros horas del día lunes del presente mes...detenidamente organizado con Comité de bloqueos”<sup>135</sup>. Se recalca que la lucha es hasta las últimas consecuencias: hasta lograr el respeto a los derechos indígenas y contra la “discriminación racial, opresiva, corrupción, injusticia, violencia y marginación de nuestra cultura”<sup>136</sup>.

Durante el día se ha instalado distintas reuniones de análisis en un punto estratégico como es Qalachaka. Esto para tener una información exacta de lo que pasa en el lugar, analizar y discutir las leyes consideradas contrarios a los intereses de los “campesinos”. Esto además tiene la finalidad de concientizar y así sostener el bloqueo por tiempo indefinido. Se pone en práctica un sistema de autoorganización indígena que dispone con gran capacidad los recursos internos (sistemas de turnos, manejo de la geografía, sistemas de comunicación en lengua aymara, etc.). Es decir, las relaciones de ayuda mutua manifestada en el ayni y mink'a que es un sistema de ayuda de “todos para todos”. Si una persona o familia recibe la ayuda de otra familia o persona hay que devolver en la misma intensidad y valor. Estos sistemas que se movilizan se van convertir después en las fuerzas internas de las comunidades de Omasuyus, Achakachi y de la región del altiplano-valle norte de La Paz. En este día en algunos medios de comunicación se informa sin asignarle mucha importancia de una incipiente movilización “campesina” en Achakachi. Pero con el pasar de las horas ante la mirada asombrosa del gobierno y los mismos medios de comunicación, Achakachi al igual que la ciudad de Cochabamba, se convierten en un territorio del levantamiento indígena aymara.

---

135 Libro de acta del cantón Achakachi, 2000. El Comité de bloqueo estuvo compuesto por varios personas.

136 Libro de Actas del cantón Achakachi, 2000.

#### 4.3.- MOVILIZACIONES PACÍFICAS EN ACHAKACHI

El día miércoles 5 de abril se realiza una gran marcha de las comunidades que parte desde Qalachaka hacia el centro de la población de Achakachi. Nuevamente vuelve a expresarse el malestar generalizado y movilización de las comunidades, subcentrales y cantones de Omasuyus. En el libro de acta del cantón Achakachi se expresa: “(S)e inicia la marcha del lugar de Cala Chaca punto de concentración masiva, haciendo eco nuestras voces de protesta por las diferentes avenidas y calles de la localidad de Achacachi”<sup>137</sup>. La marcha llega hacia la plaza Mariscal Andrés de Santa Cruz, plaza principal de la localidad de Achakachi, y a las puertas de la subprefectura. Intervienen durante la concentración varios oradores que recalcan la miseria, y la crisis que existe en el campo, y el rechazo a la ley INRA, al anteproyecto del Recurso Agua, ley de Medio Ambiente, etc. Durante este día participan aproximadamente diez mil “campesinos” o indígenas. Esta es uno de las primeras grandes concentraciones después de 1955 y 1960 cuando Achakachi ha sido en aquellos años el centro de la caída del poder de los terratenientes. En la concentración se manifiesta: “defenderemos nuestros derechos e intereses, nuestra tierra Pacha mama, ...tierra y territorio, desarrollo de las comunidades con tecnología y unidos con valentía y coraje mantendremos nuestros bloqueos de camino y productos agropecuarios”<sup>138</sup>. Se pone en movimiento las acciones colectivas como efectiva forma de presionar al gobierno del Gral. Hugo Banzer Suárez.

En esta concentración participan además de las comunidades, los vecinos de la localidad de Achakachi, transportistas, comerciantes minoristas, magisterio rural y urbano, y estudiantes de los distintos colegios de Achakachi y la provincia. Es decir, hay una movilización general que poco a poco encuentra sentido a la lucha iniciado el lunes 3 de abril. Se establece redes de comunicación, sistemas de autocontrol interno, y los turnos; mismos que están a cargo de los comités de bloqueo y las autoridades comunales. El sistema de turnos o rotación de servicios comunales se organiza por cantones, subcentrales y comunidades que es una efectiva forma de socializar el bloqueo, además, legitimar la acción de miles de indígenas movilizados.

---

137 Libro de acta del cantón Achakachi, 2000.

138 Libro de acta del cantón Achakachi, 2000.

El día viernes 7 de abril vuelven a reunir las comunidades y sus representantes en la localidad de Achakachi para evaluar el bloqueo de las carreteras. Este es un hecho importante porque toda decisión y acción colectiva empieza a ser examinada sistemáticamente para corregir errores y falencias. Lo que quiere decir que hay una distribución de responsabilidades colectivas para hacer sostenible el bloqueo carretero. Por su parte, durante este día se oficializa (el pre acuerdo del 19 de marzo de 2000) del pacto INTERINSTITUCIONAL entre indígenas o “campesinos” y los transportistas. El documento en una de sus partes resalta: “SEGUNDO.- El pacto suscrito entre las dos Instituciones ‘Compañeros Campesinos y Transportistas, es para solidarizarnos y unificar nuestra lucha contra el alza de Carburantes y las Leyes INRA-AGUA del gobierno central, no permitiendo el traslado de alimentos hacia la ciudad”<sup>139</sup>. Durante este día se ajustan ciertas falencias mostradas hasta ese momento. Por ejemplo algunos sectores durante las noches no cumplían con el bloqueo de las carreteras. Para evitar críticas y malos entendidos al interior de las comunidades se resuelve no permitir más estos hechos. Al mismo tiempo durante este día se convoca, para el día domingo 9 de abril, a una nueva marcha de protesta en la que se producen violentos enfrentamientos entre indígenas y militares. Por su parte en este día los dirigentes “campesinos” hacen declaraciones a los medios de comunicación para reiterar sus demandas y anunciar que se van a mantener los bloqueos carreteros. El secretario ejecutivo del cantón Achakachi, Bernabé Paucara pide al presidente Banzer visitar la región: “Queremos ser escuchados por el presidente. Lo invitamos fraternalmente a que nos visite aquí mismo, en Achakachi, donde será bienvenido para dialogar”<sup>140</sup>. Por su parte para Antonia Mamani secretaria de actas de la provincia Omasuyus, “los Ministros de Banzer deben ser más valientes y venir a esta región para mirar de frente a los campesinos”<sup>141</sup>. Así empieza articular colectivamente la decisión de mantener el bloqueo además de invitar al gobierno para dialogar en Achakachi.

---

139 Documento de compromiso entre indígenas organizados entorno a la Federación de Trabajadores Campesinos de la Provincia Omasuyus y los transportistas también indígenas de Achakachi fechado el día 7 de abril del año 2000.

140 Cita extractada del artículo de Jose Luis Saavedra ob.cit. pag. 508.

141 Cita extractada del artículo de J. Luis Saavedra ob.cit. pag. 509.

Por su parte, en el conjunto de otras provincias de la región del altiplano norte, el bloqueo se incrementa. La Razón hace notar el hecho: “El valor se ha apoderado del movimiento campesino que flamea wiphaldas a lo largo del camino. Cientos de hombres, mujeres y niños del campo decidieron continuar en su lucha por la tierra, territorio y agua”<sup>142</sup>. En la localidad de Batallas (provincia Los Andes) y en el camino a Desaguadero (frontera con Perú) existen varios otros piquetes de bloqueadores con las que el ejército tiene primeros amagos de enfrentamiento. Tanto las mujeres como los hombres muestran su descontento con el gobierno, pero al mismo tiempo invitan a dialogar para que de forma respetable y pacífica pueda darse solución a los problemas planteados. Durante esta jornada una mujer aymara en la altura de San Roque dice al presidente Banzer que debía enviar a su esposa para cultivar la tierra: “Banzer no sabe cómo vivimos, debería mandar a su esposa a sembrar papas para que aprenda”<sup>143</sup>. Durante la jornada en Lahuachaca (prov. Aroma, altiplano central) cae Rogelio Callisaya, una de las primeras víctimas. Junto a él resultan heridos varios comunarios cuando el ejército interviene para desbloquear la carretera con tanques y fusiles.

Mientras, en otras regiones, particularmente en la ciudad de Cochabamba, se produce graves enfrentamientos entre la población civil que protesta y los militares-policías. El día viernes 7 de abril, Cochabamba se convierte en campo de guerra. Los periódicos titulan sus paginas centrales: “el viernes despertó una ciudad indignada. Los vecinos bloquearon todo, no pasaron ni las bicicletas”<sup>144</sup>. Y el día sábado 8 cae una de las primeras víctimas en Cochabamba. Es un joven estudiante de 17 años, Víctor Hugo Daza. El hecho enardeció los ánimos de la población que exigen el retiro inmediato de

---

142 “Los militares y trabajadores del campo conviven en una tensa calma. Los campesinos no temen al Ejército y bloquean la ruta La Paz-Copacabana”, La Razón, domingo 9 de abril 2000. resaltado del periódico.

143 “Los campesinos no temen al Ejército y bloquean la ruta La Paz-Capacabana, La Razón, domingo 9 de abril de 2000.

144 “El viernes despertó una ciudad indignada. Los vecinos bloquearon todo, no pasaron ni las bicicletas”, La Razón, sábado 8 de abril 2000. El conflicto de agua en Cochabamba viene desde hace mes atrás. Una muestra de ello es lo que ocurre el 4 de febrero de ese año porque se produce violentos enfrentamientos en Cochabamba. Este mismo periódico titula uno de sus paginas centrales: “Los enfrentamientos de ayer se prolongaron por más de 14 horas. Cochabamba es un campo de guerra”, La Razón, sábado 5 de febrero 2000.

la transnacional Bechtel más conocido como Aguas del Tunari<sup>145</sup>. En el día se denuncia la participación de francotiradores del ejército identificado en la actuación del cap. Robinson Iriarte<sup>146</sup>.

Ante esta realidad política convulsionada, el gobierno del Gral. Hugo Banzer Suárez declara el estado de sitio en todo el país en la noche del viernes 7 de abril. El argumento que maneja el gobierno es “para precautelar el Estado de Derecho”. Lo que parece destinado para provocar a la población, particularmente a los indígenas o “campesinos” movilizados porque los califica de ser la vieja Bolivia insurreccionalista, montonera y de barricadas.

“No ignoramos que estamos en una etapa de transición. Que la vieja Bolivia: insurreccionalista, de barricadas y montonera, de acciones directas y violenta, de amigos y enemigos, del todo y nada; no acaba de desaparecer, como lo hemos visto estos días en Cochabamba...estas dos Bolivias pugnan oscuramente en nuestros pechos...Por estas razones, bolivianos y bolivianas, nos vemos en la obligación, en aras del bien común, de decretar el estado de sitio para precautelar el Estado de Derecho; para evitar que los esfuerzos de dialogo social, se vean perjudicados”<sup>147</sup>.

El estado de sitio no apaga las protestas sociales en el país. Por el contrario ha enardecido más los ánimos de las poblaciones, particularmente el aymara de Achakachi y el altiplano norte de La Paz y el de Cochabamba. La profunda frustración económica y política que se había acumulado en los últimos 15 años, explota para provocar el desnudamiento del poder del estado y gobierno y los sistemas de legitimación de los partidos políticos.

Una muestra elocuente de este hecho es el amotinamiento policial a unas pocas cuadras del mismo Palacio de Gobierno del Grupo Especial de Seguridad (GES). Ésta es una unidad policial de élite que ha decidido no intervenir a los piquetes de huelga de hambre que realizan las esposas de policías en los ambientes de la COB (Central Obrera Boliviana) y además pide aumento salarial. El gobierno ante este hecho se encuentra cercado. Para

---

145 Aguas del Tunari es una empresa transnacional compuesta de varios capitales quienes se han adjudicado la distribución de agua a la ciudad de Cochabamba. Ver Alberto García, y otros, La “guerra del agua”. Abril de 2000: la crisis de la política en Bolivia, PIEB, La Paz, 2003.

146 Filmado por las cámaras de Periodistas Asociados de Televisión (PAT).

147 Comunicado del gobierno titulado “Defendiendo la legalidad para restablecer el dialogo”, firmado por el Gral. Hugo Banzer Suárez, Presidente de la República.

no complicarse más ha cedido a las exigencias policiales, pero más de lo que los mismos policías habían planteado. Es decir, un aumento salarial de un 50% que tiene un alto costo político como hace notar el titular de unos de los periódicos: “El costo social y político de la dictación del estado de sitio es enorme. El gobierno enfrentó ayer la peor crisis de su administración”<sup>148</sup>.

Pese a este difícil momento, el gobierno de Banzer Suárez detiene entre el viernes 7 y el sábado 9 de abril a varios dirigentes y los confina al grupo de Caballería No. 2 Ballivián de San Joaquín (Beni). Entre los detenidos están Felipe Quispe, el Mallku, Eugenio Yujra dirigente de Omasuyus, Fred Núñez representante de los maestros urbanos, Hugo Chura dirigente de los transportistas. El confinamiento, particularmente de Felipe Quispe, el Mallku enardece más aún los ánimos de la población aymara en el altiplano norte. Con esta medida<sup>149</sup> o el estado de sitio el gobierno tenía la plena seguridad que sofocaría los levantamientos sociales<sup>150</sup>. Pero tal medida tuvo un efecto contraproducente puesto que incendió aún más la ira de los manifestantes en distintas regiones del país, pero fundamentalmente de los “campesinos” o indígenas del altiplano norte de La Paz y los vecinos, regantes de agua de la ciudad de Cochabamba.

En la región del altiplano norte y de Achakachi, los bloqueos son contundentes. No ingresan ni salen movilidades de Achakachi, Copacabana y Desaguadero. Pero tampoco se producen enfrentamientos entre el ejército y los indígenas o “campesinos”. Hay una tensa calma. La ciudad de La Paz poco a poco sufre los primeros efectos de la paralización de las carreteras a través de la escasez de alimentos.

---

148 La Razón, domingo 9 de abril 2000.

149 Se han dictado 6 estados de sitio, durante los 15 años del modelo neoliberal, de los 87 estados de excepción declarados en la vida republicana.

150 La Razón, el domingo 16 de abril de 2000, hace un interesante relación de estados de sitio en Bolivia. Desde 1825 se han dictado 87 estados de sitio por móviles fundamentalmente relacionados con las movilizaciones sociales. En el último tiempo desde 1985 se han declarado 6 estados de sitio distribuidos entre los años 1985 (Víctor Paz Estensoro, MNR), 1986 (Víctor Paz Estensoro, MNR), 1989-1990 (entre noviembre de 1989 y febrero 1990, Jaime Paz Zamora, MIR), 1995 (18 de abril a 17 julio, Gonzalo Sánchez de Lozada, MNR), 1995 (18 julio a 18 de octubre, Gonzalo Sánchez de Lozada, MNR), 2000 (Hugo Banzer Suárez, ADN). El Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) es que más estados de sitio ha declarado, total 4 de los 6. El MIR 1 y ADN 1.

Entre Achakachi y la región norte de La Paz se establecen en pocos días complejas relaciones intercomunidades, intercantonales y intersubcentrales e incluso interprovinciales para la difusión de los acontecimientos y la comunicación directa que establecen los dirigentes mediante reuniones y comunicados. La realización de los bloqueos carreteros empieza a articular sentidos colectivos y emotividades indígenas porque unos y otros al llegar a los lugares estratégicos de los bloqueos se abrazan, intercambian hoja de coca, un poco de alcohol y se desean muchos parabienes. Estos son momentos que activan sentidos de pertenencia y autoafirmación india. Aunque como han reconocido los dirigentes en las primeras movilizaciones el liderazgo adolece de ciertas falencias por lo que hay un aprendizaje social en el manejo de las estrategias de lucha y la movilización de las fuerzas internas de las comunidades, subcentrales y cantones.

El domingo 9 de abril es un día que traspasa y retrotrae las memorias de violencia estatal y lucha indígena. Es un día en la que empieza nuevas manifestaciones colectivas para expresar los sentimientos de malestar y manifestaciones de autoafirmación indígena. La muerte vuelve a escribirse en la memoria de las aymaras como una fatalidad histórica.

#### 4.4.- REPRESIÓN MILITAR Y EMPIEZA A ARDER ACHAKACHI

A tempranas horas del día domingo 9 de abril llegan a la localidad de Achakachi una cantidad importante de comunarios/as provenientes de las distintas comunidades. Unos llegan cargando sus meriendas, otros portando sus wiphalas, hoja de coca, y los que tienen turno para el control del bloqueo carretero para la noche, sus frazadas. Todos ellos bajo el mando de sus secretarios generales o tata generalas y mama generalas. A las 8 y 9 de la mañana ellos/ellas se concentran en los alrededores de Achakachi en dos o tres grandes grupos para protagonizar manifestaciones pacíficas. Uno de ellos está a la altura de Anq'upata (loma de color blanco) y Qalachaka, y otros pequeño grupo en plaza Mariscal de Santa Cruz de Achakachi y un tercer grupo al frente del río Tambo cercano al Colegio Nacional Mixto Omasuyus, específicamente en la pequeña plaza de la libertad<sup>151</sup>

---

151 Una larga entrevista realizado un profesor el que mantenemos en reserva su nombre por seguridad ha tenido la gran gentileza de llevarnos de lugar en lugar para mostrarnos de manera visual y recordar lo ocurrido durante el día 9 de abril. Aquí quiero resaltar la importancia metodológica y técnica que tiene el entrevistar en los lugares de los hechos como

o Tupaj Katari donde existe el busto de este líder anticolonial con su q'urawa (honda) en mano.

Las columnas de marchistas desarrollan pacíficas manifestaciones para ingresar a la plaza de Achakachi con estribillos contra el gobierno y pidiendo la atención a sus demandas sociales. Inesperadamente, un grupo de ellos fue dispersado a la altura de la avenida Sorata y Anq'upata, mientras el otro se aproxima a la plaza central de Achakachi desde la plaza de Tupaj Katari. La violenta represión militar con disparos al aire y gases lacrimógenos, provoca el desbande de los manifestantes en diferentes direcciones. Sin embargo, los manifestantes vuelven a juntarse en las afueras de la población, entre las alturas de Qalachaka y Antena de Cotel en dirección al cerro de Suruq'achi. Este es uno de los primeros actos de violencia estatal en este día en la región. Uno de los documentos que mejor refleja lo acontecido es el que se ha escrito en el libro de acta del cantón Achakachi. El documento manifiesta:

“Día domingo en horas de la mañana la feria comercial no se lleva y desde diferentes comunidades, cantones se concentra en Achacachi con objeto de llevar la segunda movilización pacífica en defensa de nuestros derechos e intereses, una vez iniciada con la marcha pacífica por las diferentes avenidas del pueblo fuimos sorprendidos por los efectivos militares del Batallón Ayacucho acantonada en Achacachi, con disparos por arma de fuego, gases lagrimógenos (sic) a la altura de la avenida Sorata, posteriormente surge un enfrentamiento con los militares y la sociedad civil que ha tenido una duración como cinco horas desde la nueve a.m. hasta las catorce horas p.m. el refuerzo de la marina de Chua (fuerza naval) ha generado más violencia y como resultado del enfrentamiento: dos bajas por los civiles y cinco heridos; una baja de los militares más un herido. Ramiro Quispe Chambi dado baja con bala de guerra en el cerro altura de la antena Cotel, heridos: Gumersindo Bautista Mamani, Eulogio Mendoza Mamani, Dionisio Copana Quispe, Julio Apaza Mamani y otros que no quiere identificarse todos de Achacachi, otros hermanos de nombre Hugo Aruquipa dado de baja con bala de guerra en el lugar de Cala chaca edad de 16 años de Tocani (Quqani) Axllata”<sup>152</sup>.

---

el de los enfrentamientos de este día porque permite recordar nítidamente los sucesos. Esta es una técnica de investigaciones policiales, pero también en las ciencias sociales se puede hacer este tipo de trabajo como parte de una reconstrucción y rememoranza de lo que el entrevistado ha observado, escuchado de lo que se dijo en el momento. Cosa que es muy diferente hacer una entrevista en un lugar lejano o fuera del escenario de los hechos. Lo que no quiere decir de que aquello no sirve. Sino simplemente quiero hacer notar de que este puede tener un potencial capacidad para mostrar con detalle los hechos sociales al que se dedica el sociólogo.

152 Libro de Actas del Cantón Achakachi. Titulado Segunda Movilización Masiva y Protesta

La expresión: “fuimos sorprendidos por los efectivos militares del Batallón Ayacucho” muestra que la marcha era pacífica. Según varias fuentes, el hecho empezó entre las 9 a 10: 30 de la mañana. La avenida Sorata, calle Cochabamba y calles circundantes al lugar se han convertido de pronto en el escenario de la primera represión militar. Hasta ese momento no había mucha gente. Se calcula la presencia de aproximadamente de entre 200 a 300 personas. Pero por la violenta represión, hay una reacción del conjunto de los manifestantes que logra hacer retroceder a los soldados del Batallón Ayacucho quienes escapan hacia el cerro de Suruq’achi, específicamente al lugar de las antenas de Cotel. De aquí en adelante cambia la situación. Al cerro de Suruq’achi se acercan una cantidad de jóvenes quienes al parecer exigen explicaciones por la violenta represión. Aproximadamente a las 10:45 de la mañana se produce la primera muerte en el lago de los indígenas. El siguiente testimonio es bastante claro:

“aquí (mostrando con el dedo) se han corrido al cerro, cerro de Surukachi, hasta el frente hay antenas. Ahí han subido los soldados, unos 20. También han perseguido los de atrás... los que habían enfrentado, los jóvenes, tanto personas también de la comunidad, han perseguido. Por aquel cerro han avanzado... y en ese, en el antena, en hay sito se han (a)comodado los soldados. Ya hay sito totalmente se han defendido. Y seguían avanzando los que están marchando pero sin arma así nomás con piedras, así nomás han perseguido, arrojando así gritando...y como estaban los soldados en antena ya la han, casi el joven se estaba corriendo pero en medio camino han disparado ya...en media subida le han disparado al joven solo estaba subiendo, otros le han perseguido y lo han disparado y ahí lo han finiquitado, ya lo han matado”<sup>153</sup>

La primera víctima fue Ramiro Quispe de la localidad de Achakachi. Él cayó en la altura de la antena de Cotel. Al informarse a los manifestantes sobre la primera víctima reaccionan con mayor violencia. El lugar se convierte en

---

en Achacachi. En la parte argumentativa dice: “En la ciudad de Achacachi capital de Provincia Omasuyu del departamento de La Paz; a las nueve a.m. del día domingo nueve de abril del dos mil años. Se prepara una segunda movilización de protesta de acuerdo a una resolución de una reunión ampliado del día viernes siete de abril para llevar dicha movilización; por más que se dictó el Estado de Sitio por el gobierno central a partir del día sábado a travez (sic) de una conferencia de prensa a horas once a.m. se mantiene el bloqueo de caminos en los diferentes puntos y piquetes”.

153 Entrevista a un profesor aymara, domingo 17 de agosto de 2003.

campo de guerra. Los manifestantes arrojan piedras, incendian pajonales y los militares atrincherados en el lugar disparan indiscriminadamente contra los manifestantes. A ello se suman otros grupos de manifestantes y la situación ya es compleja y delicada para los militares y los indígenas o “campesinos”. El relato de nuestro entrevistado continua: “como han matado al jovencito... justamente alma, eso han visto los comunarios tanto de Lluq’uputunku, justamente en ese momento han reaccionado ya bastante. Ya la han bajado al muerto unos 20 jóvenes...viviendo se han bajado”<sup>154</sup>.

Ramiro Quispe quien hasta ese momento está herido es bajado cargado en una wiphala, junto a otros heridos del lugar. Hay un desigual enfrentamiento por la diferencia de armas de fuego que tienen los militares. Toda la pampa en dirección al norte de Qalachaka y el sector llamado polígono (donde los militares hacen sus entrenamientos) se llena de humo y de gran cantidad de manifestantes. Ante la gravedad de los hechos los jefes militares y los dirigentes sindicales tratan de apaciguar la violencia. Pero el hecho a esas alturas ya era incontrolable. El periódico La Razón refleja aquello: “los enardecidos comunarios, quienes hasta ese momento reportaron seis heridos, dos muertos, se armaron de piedras y palos y lograron atrapar a dos oficiales a quienes golpearon hasta dejarlo moribundos”<sup>155</sup>. Después de ver a los heridos, los indígenas como indica la nota de prensa, se arman de piedras y valor y logran atrapar al capitán Jesús Téllez Aransibia. El siguiente relato muestra esto.

“ahi sito estaba un grupo de jóvenes, un grupo de 10 jóvenes aproximadamente, jóvenes habían sido reservistas también, son reservistas...De aquí han salido el tal coronel (Armando Carrasco Nava) o (y) capitán (Omar Téllez) y han salido con dos dirigentes de la comunidad y esos querían apaciguar, como era guerra, enfrentamiento, querían apaciguar. Aquí los jóvenes ha agarrado al capital, aquisito siempre al capitán, al coronel...aquí le han agarrado a patadas, puñetes...parece en ese momento se ha escapado el coronel. Como se ha puesto muy valiente el capitán quería disparar, quería disparar a los jóvenes, pero en ese momento parece que se ha trancado, se ha trancado el fusil FAL”<sup>156</sup>.

---

154 Entrevista a un profesor aymara, domingo 17 de agosto de 2003.

155 “La Violencia recorre gran parte del alatiplano pazeño. Cinco muertos y varios heridos es el saldo de dos días de estado de sitio”, La Razón, lunes 10 de abril 2000.

156 Entrevista a un profesor aymara, Achakachi domingo 17 de agosto de 2003

Posiblemente el relato tenga ciertos vacíos hasta incluso sesgos, pero refleja lo acontecido y tiene mucha relación con lo que ha constatado uno de los periodistas en el mismo lugar y ese mismo día. “Todo comenzó cuando los militares se retiraban a su cuartel acompañados de dos caimanes. Los campesinos comenzaron arrojar piedras y una le rozo al Tcnel. (Armando) Carrasco (Nava), quien dio la orden de disparar a matar”<sup>157</sup>. Qalachaka y Suruq’achi son lugares de duros enfrentamientos. En ese contexto, nuevamente a las 2 de la tarde se produce otra muerte de un joven indígena al este de la pampa de Qalachaka, Hugo Aruquipa de la subcentral Quqani Axllata del cantón Axllata Grande. Recibió un impacto de arma de fuego en el pecho. Se incrementa la furia de los manifestantes y piden venganza y justicia. En el intermedio de estos enfrentamientos, Ramiro Quispe ha sido traslado al hospital de Achakachi. Mientras Hugo Aruquipa yace muerto tapado con una manta en la localidad de Achakachi. Además, hay 5 heridos por balas de guerra: Gumersindo Bautista Mamani, Eulogio Mendoza Mamani, Dionisio Copana Quispe, Julio Apaza Mamani y otros.

Desde ese momento la multitud se ha dirigido hacia la plaza principal de la localidad de Achakachi y empieza el levantamiento aymara. El periódico Presencia hace notar: “¡Banzer asesino!, ¡Banzer asesino!, gritaban los campesinos, mientras trasladaban el cuerpo del joven en una frazada”<sup>158</sup>. Es una furia ya incontenible que reclama justicia para convertirse en una fuerza como el de un turbión de agua o fuego. Por primera vez en un escenario de dolor y rabia se articulan solidaridades indígenas porque se expresa: “Si vamos a morir, moriremos en la lucha, para eso hemos nacido los achacacheños. Toda la provincia Omasuyus esta en pie de guerra”<sup>159</sup> grita un dirigente “campesino”.

Aquí empieza a escribirse una nueva historia de la lucha indígena. El estado ha vuelto ha ensangrentar nuevamente la memoria de violencia que

---

157 Javier Macías, perteneciente a la red Bolivisión, quien presencié los hechos. El titular de Presencia de este día dice “Más de 40 heridos, 22 confinados y 34 detenidos. Estado de sitio ya causo cinco muertes”, Presencia, lunes 10 de abril 2000. El Tcnel. Armando Carrasco Nava era el comandante del Batallón VIII de Infantería Andina de Ayacucho acantonado en Achakachi. El resaltado es nuestro.

158 “Más de 40 heridos, 22 confinados y 34 detenidos. Estado de sitio ya causo cinco muertes”, Presencia, lunes 10 de abril 2000.

159 “Achacachi ardió, un ambiente de muerte cubre al pueblo”, La Razón, lunes 10 de abril 2000.

tiene en la región. Ahora la reacción de los “campesinos” no es en contra de los patrones como ocurría antes y después de 1952, sino es contra el estado. En esta nueva relación, los manifestantes actúan contra las instituciones del estado. La subprefectura, la cárcel, los recintos policiales ubicados en el ingreso a Achakachi (la tranca de control vehicular) desde La Paz y los ubicados en el calle Oruro han sido destruidos e incendiados. Y en la cárcel se ha liberado a los reos que cumplían sentencias penales y “campesinos” detenidos por la mañana. Uno de los periódicos hace notar esto: “Los presos se beneficiaron con la ira campesina. Quedaron libres al ser quemada la cárcel”<sup>160</sup>. La subprefectura y la plaza es el que sufre el mayor rigor del levantamiento como cuenta otro de nuestros entrevistados. “¡Uh!, en la plaza se han quemado papeles en cantidad. Todo estaba lleno de papeles y humo”<sup>161</sup>. Ese mismo hecho se refleja en las fotos de uno de los medios de comunicación, “El fuego consumió los muebles de la policía de Achacachi, los campesinos destrozaron todo lo que hallaron a su paso”<sup>162</sup>. Aunque La Razón exagera cuando sostiene que los manifestantes han destruido todo lo que encontraban a su paso. No se ha destruido ni tiendas, ni se ha quemado casas particulares. La acción colectiva solamente ha logrado destruir los espacios físicos del poder del estado como es la policía, la cárcel, la subprefectura. En esa relación solamente han quedado intactos la alcaldía<sup>163</sup> y el cuartel de Batallón VIII de Infantería Andina Ayacucho acantonado en Achakachi, éste por la disposición de armamento militar de alto calibre. Además, la multitud levantada pide la libertad de Felipe Quispe como se hace notar en el libro de actas del cantón Achakachi: “la gran mayoría multitudinaria de gran movilización masiva pidió la inmediata libertad del hermano Felipe Quispe Strio Ejecutivo de CSUTCB...nuestro líder MALLKU”<sup>164</sup>.

Así Achakachi es tomado por las comunidades y los propios vecinos como manifiesta un joven estudiante universitario de Achakachi: “El pueblo se levanta (porque) hay dos muertos...ya estaba hirviendo la sangre”<sup>165</sup>. La

160 Dice al pie de las fotos de La Razón, lunes 10 de abril 2000.

161 Entrevista a un estudiante de UMSA y vecino de Achakachi, sábado 9 de agosto de 2000.

162 Nota al pie de las fotos del periódico La Razón del día lunes 10 de abril 2000.

163 El alcalde de Achakachi es Francisco Quispe Ramírez.

164 Libro de actas del cantón Achakachi, 2000 titulado Segunda movilización masiva y protesta en Achacachi.

165 Entrevista a un estudiante de UMSA y vecino de Achakachi, sábado 9 de agosto de 2000.

metáfora de la sangre hirviente explica lo que en ese momento sienten los achakacheños. Por esto “Achacachi ardió”<sup>166</sup>. Después de los actos llevados en la plaza y los recintos policiales, la quema de una movilidad perteneciente posiblemente a los uniformados y el haber logrado hacer retroceder a los soldados y policías, empieza a gestarse la idea de ir al hospital donde se encuentra herido el capitán Omar Téllez herido en la mañana en la altura de Qalachaka.

En efecto, con el dolor y el ambiente tenso que durante esas horas reina, un grupo se dirige hacia el hospital Uriona de Achakachi. Según varios entrevistados, el oficial habría sido llevado por un grupo de mujeres del pueblo en un awayu hacia dicho hospital. El grupo enfurecido ingresa al hospital pese a la negativa de los médicos encargados, se apoderan del cuerpo mal herido del capitán Téllez y lo golpean hasta dejarlo muerto. Esta es la culminación de una sangrienta jornada. Aunque la muerte del capitán Jesús Omar Téllez a acarreado una agria reacción militar y de algunos intelectuales blanco-mestizos que califican el hecho como el retorno de la criminalidad aymara<sup>167</sup>, de la turba irracional, y de la demencia de sus líderes<sup>168</sup>. Después del hecho, aproximadamente a las 3 de la tarde sobrevuelan sobre Achakachi<sup>169</sup>

166 Achacachi ardió, un ambiente de muerte cubre al pueblo”, La Razón, lunes 10 de abril de 2000.

167 Javier Mendoza escribe un artículo con un sugestivo artículo “A noventa y nueve años de la criminalidad aymara”, La Razón, Ventana, domingo 23 de abril 2000. Mendoza si bien critica duramente las estructuras de la criminal discriminación de los indígenas condenados a la miseria, y que los hechos ocurridos el día 9 de abril no deben separarse entre la pobreza y el crimen porque hacerlo sería cometer también una injusticia, no deja de tratarlos a los achakacheños de criminales. Afirma: “Pronto celebraremos cinco siglos de la llegada de los españoles al Qullasuyu y pasaran también los 30 años que tenemos listos para los criminales de Achacachi”.

168 Mariano Baptista Gumucio en el programa del canal de televisión estatal 7 y en programa La Hora del País del día miércoles 10 de julio de 2001 califica a Felipe Quispe de un hombre demente: “No somos inocuos para soportar el chicote sobre nuestras espaldas de un demente como es Felipe Quispe”, dijo.

169 Mientras en el día en la ciudad de Cochabamba una multitud festeja la salida del Aguas del Tunari. Este se convierte es una de las primeras derrotas del capital transnacional en Bolivia. Hasta abril predomina en la opinión pública la idea de atraer y proteger las inversiones de las grandes empresas transnacionales. Una muestra de lo que ha ocurrido en Cochabamba, uno de los medios de prensa escrita titula: “Cochabamba ganó la ‘guerra por el agua’. Alegría por la salida de Aguas del Tunari” Presencia, lunes 10 de abril 2000. Al mismo tiempo este día se entierran los restos Victor Hugo Daza acompañado de una multitud que exigen justicia y

dos o tres aviones de guerra que agrava las tensas relaciones entre militares e aymaras. Los manifestantes han denunciado que los militares habrían realizado disparos al aire. Después de este hecho y los de la mañana los manifestantes se retiran a sus comunidades pero con el plan de retornar a Achakachi: “Poco a poco la calma fue reinando, los campesinos de Ajllata, Rinconada, Pajchani Grande, Suntía, Barco Belen, Warisata y otros lugares fueron levantando a sus muertos y heridos, y se repliegan a sus comunidades...Advierten que volverán, la próxima vez armados, para tomar el regimiento Ayacucho, donde sus compañeros están detenidos”<sup>170</sup>.

Por los hechos ocurridos, el gobierno de Gral. Hugo Banzer Suárez decide enviar tanques y soldados a Achakachi. Achakachi se convierte en un territorio donde se empiezan a construir acciones beligerantes desde el estado y desde las comunidades organizadas sobre lógicas del sistema ayllu<sup>171</sup>.

#### 4.5.- TOMA MILITAR DE ACHAKACHI Y COMUNIDADES

Reina una tensa calma en la localidad de Achakachi mientras las comunidades retornan a sus lugares. La noticia de los enfrentamientos se expande como reguero de pólvora por todo el altiplano y los valles aymara y quechua del norte y la ciudad de La Paz, El Alto y en el resto del país.

El general Banzer decide enviar tanques y soldados a Achakachi y a las comunidades dispersas en la geografía altiplánica y del lago Titikaka. La presencia del Batallón VIII de Infantería Andina Ayacucho no han sido suficientes para controlar, en principios protestas pacíficas, luego el levantamiento indígena o “campesina” de la región. Ante esta imposibilidad ingresa a la localidad de Achakachi entre 15 a 20 camiones de soldados compuestos aproximadamente de 2000 soldados armados. Ingresan el Grupo Antiaéreo de Artillería (GADA) con sede en la ciudad de El Alto, Regimiento Bolívar de Viacha y la Fuerza Naval de Chua. Estas fuerzas se reúnen en principio en la localidad de Huarina a tres o cuatro kilómetros antes de

---

esclarecimiento de la actuación de los francotiradores militares vestidos de civiles.

170 Achacachio ardió, un ambiente de muerte cubre al pueblo”, La Razón, lunes 10 de abril de 2000.

171 El ayllu es la organización socioeconómica, socioterritorial, sociocultural y sociopolítico de las sociedades andinas estructurados en parcialidades de arriba y abajo.

Achakachi: “se reunieron en Huarina y luego partieron rumbo a Achacachi para militarizar la región”<sup>172</sup>.

Antes de llegar a Achakachi, las fuerzas militares encuentran la oposición de la localidad de Batallas “durante casi tres horas, los habitantes de Batallas resisten las balas y gases de los soldados. Solo palos y piedras tenían los comunarios para defenderse, pero aseguraron que este lunes (10 de abril) se armaran para bloquear los caminos”<sup>173</sup>. En Huarina la radio Ondas del Titikaka ha sido intervenida y silenciada por las fuerzas militares<sup>174</sup>. En esta misma jornada Monseñor Jesús Juárez denuncia la intolerancia de los militares cuando éste trataba de acercarse a los militares y “campesinos”.

“Dialogamos con los hermanos campesinos de Batallas y demostraron buena voluntad para dejarnos pasar, pero nuestra sorpresa fue cuando detrás venían ocho camiones de soldados y se pusieron en actitud de guerra; luego nos dirigimos al coronel Antezana para que evitara toda violencia y nos permitiera dialogar para ver que se podía solucionar pacíficamente el paso de los camiones militares”<sup>175</sup>.

Al anoecer estas tropas llegan a la localidad de Achakachi y toman sus calles y empiezan la persecución de dirigentes e incluso de adolescentes que no tenían que ver con lo ocurrido. Por ejemplo se detiene a un niño de 13 años, Noel Gutiérrez Guzmán. Al respecto Saavedra manifiesta: “En principio parecía un simple desatino, porque el argumento era absolutamente irracional, acusaban al niño y a sus amigos de haber atacado a las patrullas militares”<sup>176</sup>. La Defensoría del Pueblo denuncia al día siguiente la actualización abusiva de los militares en el altiplano norte de La Paz, particularmente contra de los menores de edad: “Los militares detuvieron a niños y mujeres. Cualquier

---

172 “Los militares ingresaron a las poblaciones en apronte de guerra”, La Razón, lunes 10 de abril de 2000.

173 “ Es por cumplir una misión, dice. Almirante Zabala: hay un poco de violencia”, La Razón, lunes 10 de abril de 2000.

174 Folleto de difusión de la radio Ondas del Titikaka y entrevista a su director Tomas Mamani en Huarina el domingo 31 de agosto 2003.

175 “Obispos buscan dialogo entre campesinos y gobierno. Iglesia dice basta a la represión y violencia”, Presencia, lunes 10 de abril 2000.

176 José Luis Saavedra, ob.cit. pag. 514. El dato ha sido recogido del reportaje de La Prensa del día 16 de julio 2000.

ciudadano que transita por esas zonas es detenido inmediatamente”<sup>177</sup>. Además de Noel Guzmán, se detuvo a otro adolescente de 14 años. Otro niño Rudy Alvaro Mamani ha sido herido de bala en Lahuachaca (Prov. Aroma, altiplano central camino a la ciudad de Oruro). El siguiente testimonio de uno de detenidos hace más evidente el hecho.

“era hora de las doce después del almuerzo cuando ahí pues mi hermana abrió la puerta y se entro el ejército, me sacaron, me llevaron al cuartel. Estaba sentado casi hasta las cinco de la tarde bueno hay agarró una gorra negra me encapucharon y me hicieron preguntas claro que yo le dije la verdad, que participe en la marcha. En todo de así más tarde entra otro instructor igual me hizo preguntas el otro, a todo eso le di la misma respuesta...Alo así más tarde de nuevo el ejército vino a mi casa...y más tarde se fueron a otra casa y llevaron otro detenido más quien era mi amigo también, entonces alo así, lunes o martes en cual miércoles nos llevaron a caminar por el patio... nos han sacado fotos, nos han amenazado de muerte y montón de cosas y ya nosotros traumatados, decididos a morir. Bueno miércoles, nos han trasladado a otro cuartel de Viacha, y el jueves nos ha trasladado al estado Mayor. Estuvimos viernes, viernes nos ha trasladado a PTJ. En PTJ ya. Sábado hemos salido en libertad todos nosotros...  
...psicológicamente me han querido sacar palabras, quiénes estaban sobre la marcha, ya uno venía con otras palabras, el otro con otro y otros con amenazas que me van ha meter a la cárcel 30 años...que yo era el autor de la muerte del Capitán... Físicamente me hicieron sufrir, me han hecho dormir sin cama, me metieron al baño, en el baño me han agarrado a puñetes y me dieron unos cuatro puñetes en los riñones y no pude desaguar dos o tres días, entonces...venía un instructor como estaba en la sanidad aquí en el Batallón Ayacucho, nos han agarrado con pistolas con el mismo cuchillo bayoneta nos querían meter así físicamente. En otras palabras nos sacaron la mierda ¿no? En aquí también, en La Paz. En Viacha por ejemplo en Estado Mayor nos han agarrado a patadas, nos han enmanillado manos atrás, tampoco podíamos dormir hablábamos entraron a patearnos tampoco eran instructores nomás, también eran soldados no más. Pero eso ha sido nuestra suerte que podemos hacer, eso es una lucha y una pelea por nuestros deberes, tampoco no es porque nosotros hemos querido hacer ese tipo de conflictos y eso sería todo”<sup>178</sup>.

Las comunidades sufren allanamientos a sus casas y la detención de otros adolescentes a quienes el ejército acusa de ser los instigadores, incluso

---

177 Denunció Gonzalo Pardo representante de esta institución. “Denuncia Defensoría del Pueblo: FF.AA. cometieron abusos, hirieron a niños y detuvieron indiscriminadamente”, Presencia, miércoles 12 de abril 2000.

178 Entrevista realizado en febrero y marzo de 2001 a un joven de 18 años quien sufrió en persona los abusos cuando estuvo detenido. Esta entrevista fue realizado por un excantonal de Omasuyus preocupado por los hechos ocurridos el 9 de abril.

asesinos del capitán Téllez. Se persigue a jóvenes, dirigentes y cualquier persona sospechosa, como lo hace conocer una autoridad o secretario general o tata generala de uno de los cantones de la provincia Omasuyus: “A las 5 de la mañana nos ha atacado los militares y se han llevado detenido hasta Viacha (Regimiento Bolívar). Han agarrado a un jovencito aquí al frente de la casa del dirigente de ese año”<sup>179</sup>.

El día viernes 14, La Prensa aparece con estremecedores titulares: “Violencia en el campo: los militares reprimen a pueblos del altiplano”, “campesinos detenidos son tratados como enemigos de guerra”, “Las fuerzas armadas envían aviones de combate, tanques y soldados al altiplano”<sup>180</sup>. Los militares ingresan a los domicilios y actúan como contra un ejército enemigo. La Prensa hace notar esto: “La guerra entre campesinos y militares se declaró: El ejército torturó a los detenidos, allanó sus casas y secuestró a niños para sacarles información sobre los paraderos de los dirigentes”<sup>181</sup>. La identificación del indígena como el Otro, como el enemigo, se pone en evidencia. Las mujeres sufren golpes, los niños la violencia psicológica y los hombres detenciones, aunque muchos se han refugiado en las altas montañas y en los valles adyacentes a Achakachi. Se ha impuesto de esta manera un sistema de terror y amedrantamiento psicológico. El siguiente testimonio de un ex secretario ejecutivo cantonal de la provincia Omasuyus refleja también lo acontecido.

“como en los mejores tiempos del siglo XIX durante la movilización de Zarate Willka (que) tiene en 1899-1903, llevan a las cárceles, rebalsan las cárceles, después...le van a reducir a los centros parroquiales. Entonces esto se repitió en abril 2000 en el que la madrugada de un día martes 11 de abril a horas 3 de la mañana llega el ejército unos 5 camionadas en el cual empiezan allanar los domicilios sin restricción alguna de un canto y lo detienen a 3 comunarios y un jovencito de 11 a 12 años y lo llevan a Achakachi como prisioneros de guerra y le hacen dar vuelta y hacen torturas y lo traen a Viacha y en Viacha hacen dormir en el baño cabeza puesta en la taza del baño. (Ellos son)...Martín Mamani y el otro es Pascual Apaza de 28 o 29 años y Carmelo

---

179 Conversación con una autoridad indígena, 10 de agosto de 2003.

180 “Las fuerzas armadas envían aviones de combate, tanques y soldados al altiplano”, La Prensa, jueves 14 de abril de 2000.

181 La guerra entre campesinos y militares se declaró: El ejército torturó a los detenidos, allanó sus casas y secuestró a niños para sacarles información sobre los paraderos de los dirigentes”, La Prensa, jueves 14 de abril 2000.

Ticono de 58 o 60 años, persona mayor. Fueron esos los primeros para empezar. Después de una semana regresan nuevamente y llevan a otro jovencito más para sacar información y lo llevan al cuartel. Le molestan, le quieren hacer hablar a la fuerza, castigan”<sup>182</sup>.

Los detenidos han sido tratados como prisioneros de guerra. El respeto a los derechos humanos a desaparecido. Una semana más tarde, el ejército entrega a PTJ (Policía Técnica Judicial) el nombre de 6 personas acusadas del crimen del capitán Téllez pero sin pruebas suficientes. Un representante del Comando General del Ejército al entregar la lista manifiesta: “Los restantes están siendo buscados por los grupos operativos en distintos pueblos, comarcas, ranchos y cantones del altiplano”<sup>183</sup>. Con el que se confirma la violenta actuación del ejército en el altiplano norte de La Paz<sup>184</sup>.

Los sentimientos de indignación antimilitar y antiestatal crecen. Las comunidades empiezan a utilizar tácticas de organización y movilización propia. Por una parte se han replegado a sus comunidades para observar la evolución de los acontecimientos e intercambiar informaciones y movilizar sus fuerzas internas. Por otra parte, los bloqueos carreteros organizados bajo el sistema de turnos se mantienen. El sistema de turnos por cantones, subcentrales y comunidades moviliza las fuerzas internas del levantamiento indígena. Las comunidades empiezan a turnarse como una acción colectiva entretrejida. En este contexto el día martes 11 se entierran<sup>185</sup> los restos de

---

182 Entrevista con el exsecretario ejecutivo cantonal del cantón Axllata Grande. La Paz 10 de noviembre del año 2003.

183 “Acusados de asesinar al capitán Téllez. Ejército no entregó pruebas a PTJ en contra de 6 campesinos”, Presencia, lunes 17 de abril 2000.

184 Después que ha pasado un mes el conflicto se ha seguido allanado las casas y persiguiendo dirigentes. La Federación Provincial de Omasuyus ante este hecho envía una carta a Derechos Humanos y manifiesta: “pese a estos compromisos se sigue allanando y persiguiendo a las autoridades administrativas y a los pobladores, ocasionando con estas actitudes violaciones constantes a los derechos humanos. Como es el reciente caso ocurrido en Ajllata, Primera Sección, Achacahi, provincia Omasuyus...donde se allanaron viviendas y se detuvieron personas con el fin de presionarlos y hacerles declarar” Carta enviado a la Defensoría del Pueblo por la Federación Departamental Unica de Trabajadores Campesinos de La Paz “Tupaj Katari” en fecha 11 de mayo de 2000.

185 La CSUTCB en la convocatoria al ampliado extraordinario de emergencia del día 12 de abril declara. “Que, la CSUTCB, Declara duelo Nacional, por los compañeros caídos en las diferentes provincias del país, (Omasuyus, Aroma, Cercado)”.

Ramiro Quispe Chambi (28 años de edad) y Hugo Aruquipa (16 años de edad). El primero en la localidad de Achakachi y el segundo en el cantón Axllata Grande. Un centenar de manifestantes acompañaron el entierro<sup>186</sup> para expresar su repudio contra el gobierno. La muerte ha vuelto a escribirse en la memoria de los indígenas aymaras, creando un profundo malestar en las comunidades de la provincia Omasuyus y el altiplano norte porque la pérdida de dos vidas jóvenes tiene mucha importancia para las familias y comunidades. Por su parte el estado de sitio se levanta el 20 de abril<sup>187</sup>.

En esa relación, el pequeño cerro de Qalachaka se ha convertido, aunque no como en septiembre-octubre, en uno de los centros de articulamiento de las concentraciones “campesinas” para bloquear el camino Achakachi-La Paz. Así como los militares tienen un lugar específico (el cuartel), las comunidades, subcentrales y cantones han establecido también un lugar específico para mantener desde ese lugar control de ingreso a la localidad de Achakachi.

#### 4.6. TECNOLOGÍAS COMUNALES: TURNOS E INCIPIENTE “CUARTEL INDÍGENA” DE QALACHAKA

Qalachaka<sup>188</sup> se ha convertido en un lugar estratégico para las movilizaciones y la posterior represión militar. Es estratégica porque aquí las comunidades han empezado a dar sentido a las acciones colectivas expresadas en el levantamiento indígena. En el libro del cantón Achakachi se hace notar por ejemplo este hecho porque Qalachaka se ha convertido en el centro de las concentraciones de las comunidades, especialmente para el 9 de abril: “(S) e inicia la marcha del lugar de Qalachaca punto de concentración masiva, haciendo eco nuestras voces de protesta por las diferentes avenidas y calles de la localidad de Achacachi”<sup>189</sup>. El mismo está ubicado a la entrada de Achakachi

---

186 “En Achacachi. Entierro de campesino Ramiro Quispe Chambi fue pacífico” Presencia, miércoles 12 de abril 2000.

187 Que ha causado 5 muertos y 42 heridos en todo el país que ha estado atravesado por el motín policial y amenazas de amotinamiento militar. La Prensa, hace notar ello, “Violencia, bloqueos carreteros, motines policiales, descontento en FF.AA. y postergación del Dialogo II fueron algunos de las consecuencias de la declaratoria de excepción”, viernes 21 de abril 2000.

188 Literalmente Qalachaka en lengua aymara quiere decir piedra trancada o paso de piedra.

189 Libro de acta del cantón Achakachi, 2000.

y tiene relación con el significado de la palabra aymara: el “paso o estanco de piedra”. Tiene la particularidad de ser un pequeño cerro rocoso desde donde se domina la extensa pampa de la comunidad de Marka Masaya, el cerro de Suruq’achi y otras poblaciones al norte de Achakachi y el cuartel militar de Achakachi, Ayacucho.

Así durante los días 5, 7 y 9 y 14 de abril las comunidades de la provincia Omasuyus han dado sentido a las marchas de protesta desde Qalachaka. Aquí las comunidades han empezado a poner en práctica los sistemas de turnos para movilizar las fuerzas internas y es el centro o punto de inicio de las marchas pacíficas y del articulamiento de sentidos de pertenencia colectiva. Los lugares geográficos se recrean durante las movilizaciones como lugares de importancia social<sup>190</sup>. Qalachaka tiene dos condiciones importantes: a) es un lugar estratégico, b) es un lugar de referencia de la memoria social (posiblemente sagrada como se viene mostrando en un trabajo de tesis de un achakacheño). Es el punto de partida pero al mismo tiempo es punto de llegada de comunidades que vienen a Achakachi. En otras palabras, es el taypi-centro o referente de pertenencia colectiva en tanto lugar para las concentraciones y referencia territorial indígena. Además es aquí donde se ha dado inicio al manejo estratégico de la geografía altiplánica. Porque después de esto han aparecido otros lugares con igual importancia por su ubicación estratégica para mantener y controlar el movimiento de las fuerzas indígenas y la del estado.

Además en este lugar se han articulado emotividades, estrategias, sentidos y autoafirmaciones indígenas o “campesinas”. Asimismo es parte del articulamiento de los sistemas de turnos y acciones colectivas donde las comunidades han puesto nuevamente en prácticas las fuerzas internas y su interrelacionamiento basados en las estructuras mayores como son los cantones y las provincias del altiplano norte de La Paz. Aquí también se empieza a mover los sistemas de turnos en la acción colectiva. Por lo que los turnos se han convertido en una de las estrategias de lucha “campesina” porque es mediante este sistema se organiza la participación de los comunarios/as en las movilizaciones sociales. Las comunidades, subcentrales y cantonales han

---

190 En el pasado la comunidad de Marka Masaya realizaba al parecer reuniones y actividades rituales en este lugar relacionados con las divinidades andinas como dice el excantonal de Achakachi: “Qalachaka parece que era una wak’a (lugar sagrado)” por la existencia de dos jóvenes convertidos en piedras.

articulado mediante un complejo sistema de acciones colectivas un entramado de sentidos organizativos.

Cada comunidad, cada subcentral y los cantones han establecido turnos, en principio en diferentes lugares, y posteriormente en Qalachaka (taypi y lugar estratégico) para cerrar paso a las movi­lidades entre Achakachi y La Paz.

Los turnos están establecidos en complejas interrelaciones al interior de las comunidades. La organización es por sectores, por parcialidades, por sayañas y finalmente por comunidades, subcentrales y cantones. Este es un sistema que organiza las estructuras internas de las comunidades y la relación que éstos establecen con el conjunto de otras comunidades y otras regiones indígenas. Además es un mecanismo mediante el cual las comunidades mediadas por sus autoridades establecen contacto con otras provincias. Así el sistema de turnos o la rotación de responsabilidades colectivas constituye el hilo estructurante de las acciones colectivas. Las autoridades comunales tienen un papel importante. Ellos o ellas al representar a los hombres y mujeres de cada comunidad se han convertido en portadores de la palabra e intereses de las comunidades, de las subcentrales o cantones en las reuniones. Sin la estructura de las autoridades y sus relaciones de “jerarquía horizontal” no habría tenido sentido el sistema de turnos y las acciones colectivas. Mediante estas autoridades también (tata generalas y mama generalas) se ha hecho un efectivo control y cumplimiento de los turnos en coordinación con los comités de bloqueos.

Y posiblemente lo más destacado de este sistema es que al interior de las comunidades, subcentrales y cantones, se ha establecido sistemas de autocontrol interno para el cumplimiento de los turnos. Lo que significa que el cumplimiento de los turnos no sólo se reduce a las autoridades comunales, sino también a los propios comunarios/as. En esa relación hay una lógica de movilización interna y propia. El sistema de turnos se extiende a distintas comunidades para configurarse como red de autocontrol comunitario basado en la experiencia interna de liderazgo. Muchos comunarios y comunarias que ahora pertenecen a la categoría de base o común también han sido autoridades comunales o sindicales lo que significa que ellos o ellas tienen experiencia organizativa en el cumplimiento de los turnos y la movilización de las fuerzas internas comunales.

De esta manera se ha empezado a movilizar las tecnologías sociales pertenecientes a las prácticas cotidianas de la vida social definidos en las lógicas del ayni, mink'a y sistemas de reciprocidades interfamiliares e intercomunidades bajo la lógica de "todos para todos" como se manifiesta en el préstamo de la mano entre familias para distintos trabajos y festividades. Éste, además, es una obligación social para ayudarse entre sí en el cumplimiento de las actividades sociales y agrícolas. Así se ha dado inicio a un complejo sistema de interrelaciones sociales. En los 11 días que ha durado los bloqueos carreteros se ha puesto en práctica éste sistema de ayuda mutua como fuerza colectiva que expresa y articula sentidos de identidad manifestada a su vez como complejas redes de acción colectiva.

Por este hecho se redescubre a nivel mayor que actuar en forma colectiva, pese a las adversidades y desventajas, tiene gran importancia social porque se construye estrategias de lucha y además se gana prestigio frente a otras provincias y comunidades. En resumen, el levantamiento de los 11 días ha movilizad o desparramado emotividades, sentidos, identidades colectivas al interior de las comunidades y en las provincias de la región.

#### 4.7.-TREGUA SOCIAL: CONVENIO CSUTCB Y GOBIERNO

Hasta la finalización del conflicto se ha registrado la muerte de 4 personas<sup>191</sup> y 1 militar. Dentro de este contexto, el viernes 14 de abril se firma el convenio Gobierno-CSUTCB. El objetivo del mismo es parar los actos de violencia en el país. En esa relación el convenio tiene varios puntos, pero la demanda central como es la anulación del tratamiento de la ley de Recurso Agua<sup>192</sup>, no es aceptada por el gobierno. El Convenio simplemente manifiesta: "Compromiso del gobierno de reelaborar el Proyecto de Ley del Recurso Agua en consenso con organizaciones campesinas, previo a cualquier aprobación de la Cámara de Diputados"<sup>193</sup>. Al mismo tiempo no hay un avance significativo

---

191 Durante los 11 días de movilizaciones sociales han muerto 5 personas en la siguiente relación. En Achakachi 2 jóvenes indígenas y 1 militar. En Lahuachaka 1 profesional indígena. En la ciudad de Cochabamba 1 jóvenes.

192 Se ha modificado el 11 de abril la ley 2029 de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario.

193 Convenio Gobierno-CSUTCB extractado de Semanario Pulso, año 1, no. 39 del viernes 21 de abril al jueves 27 de abril de 2000.

para reformular la Ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA). El convenio sólo establece la anulación de la resolución 098 del INRA y la aprobación del reglamento de esta ley en consenso con las organizaciones indígenas o “campesinas”. Por otra parte no es claro sobre qué pasará con la ley de la Biodiversidad y del Medio Ambiente. En el convenio solamente se manifiesta que se consultará a las organizaciones “campesinas” antes de ser aprobado. Finalmente en el convenio se establece como plazo 90 días, tiempo en el que debe ser cumplido el acuerdo<sup>194</sup>.

Los logros conseguidos en la negociación de los bloqueos carreteros podrían ser resumidos en los siguientes puntos: a) El día lunes 11 de abril se ha sancionado el modificado Ley 2029 de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario<sup>195</sup>, una de las leyes que ha provocado el levantamiento vecinal, de los regantes y comunidades en Cochabamba. Se establece en dicha ley que las comunidades no deben pagar por el consumo de agua de los ríos, lagos, vertientes y aguas subterráneas. Al mismo tiempo, la Superintendencia de Saneamiento Básico no podrá concesionar las aguas registradas para el consumo de las comunidades; b) Se logra el inmediato retiro de las tropas militares de los caminos del altiplano norte de La Paz y otras provincias y el inmediato retorno de los confinados a San Jaquin (Beni), entre ellos Felipe Quispe, el Mallku, Eugenio Yujra. Asimismo el gobierno se compromete resarcir daños a los familiares de los fallecidos con 15 mil bolivianos y a los heridos; c) El gobierno se compromete a diseñar una política de desarrollo rural al mismo tiempo de buscar recursos para los damnificados por los desastres naturales ocurrida durante este año.

Sin embargo, contra todo compromiso firmado, en el parlamento se continúa con el tratamiento del proyecto de ley de Recurso Agua sin la participación de las organizaciones indígenas o “campesinas”, tal como ha sido acordado. El compromiso de modificar la Ley INRA tampoco tiene un

---

194 Semanario Pulso, año 1, no. 39 del viernes 21 de abril al jueves 27 de abril de 2000.

195 Los cambios que se han introducido en dicha norma son: se garantiza el uso indefinido del agua para lo cual las comunidades tiene que hacerse un registro de uso. Y así mismo queda exentas de intervenir la Superintendencia de Saneamiento Básico. Los indígenas o “campesinos” quedan exentos de pago de impuestos o patentes del uso de agua. La Superintendencia de Saneamiento Básico antes de aprobar tarifas debe consultar contrario al anterior de una aprobación unilateral. La superintendencia no puede concesionar el agua para el uso industrial, minero, petrolero.

tratamiento serio porque las comisiones acordadas no funcionan. Por último, tampoco hay cambios sustanciales para atender las históricas demandas indígenas del “desarrollo” de las comunidades, y mejores niveles de vida, mayores oportunidades de educación primaria y superior, salud, etc.

Por ello en el ampliado ordinario llevado el día 29 de abril en Achakachi<sup>196</sup>, las comunidades expresan su rechazo al acuerdo Gobierno-CSUTCB principalmente a la Ley INRA y el Proyecto de Ley de Recurso Agua. La anulación de la resolución 098 del INRA se considera insuficiente y por ello se manifiesta que no se acepta la “ratificación o reformulación ni resolución reglamentaria ni otro convenio por ser nuestra decisión la derogatoria total de estas leyes”<sup>197</sup>. El rechazo a la ley INRA se fundamenta en lo que ésta ley privilegia el mercado de tierras expresada en su art. 42<sup>198</sup>. Las comunidades

---

196 Voto Resolutivo de la Provincia Omasuyus, 29 de abril de 2000. Dicho voto resolutivo en sus puntos centrales expone. PRIMERO.-La destitución de los dos cuarteles de la provincia Omasuyus, por declararse enemigos y asesinos de los campesinos y que vayan a las fronteras a resguardar nuestro territorio.

SEGUNDO.- Desafiar a los militares de no mandar a nuestros hijos a los cuarteles en forma definitiva, y se hay omiso (sic), nos enfrentaremos de manera radical con acciones de hecho. TERCERO.-Rechazar rotundamente la ley INRA y no aceptar ninguna ratificación o reformulación ni resolución reglamentaria ni otro convenio por ser nuestra decisión la derogatoria total de estas leyes.

CUARTO.- Rechazar en forma total y rotundamente la ley de aguas impuesta por el gobierno dictatorial, así mismo pedimos destitución total de JICA de los chinos por ser cómplice de la ley de agua.

SEXTO.- No aceptamos de ninguna manera el saneamiento de tierras de ninguna naturaleza por ser atentatoria contra el campesinado Boliviano.

SÉPTIMO.-No permitiremos ningún intento de atropello, ni detenciones a los compañeros inocentes tal como lo ha hecho anteriormente por parte de los agentes de los militares y de la PTJ. ni investigaciones personales de parte del ministerio de gobierno, a estos agentes o personas del gobierno los detendremos para aplicar nuestra propia justicia sindical y comunal secuestrándolos sin ninguna compasión.

DECIMO 1ro.-Pedir la destitución inmediata del sub-Prefecto de la Provincia Omasuyus y el nuevo sub-Prefecto será nombrado en un ampliado provincial.

DECIMO 2do.-No permitir la existencia de Policía Fronteriza en la capital Achakachi por ser los explotadores y asesinos de los bolivianos campesinos.

DECIMO 3ro.-Luchar hasta las últimas consecuencias y hasta brindar nuestras vidas ante los gobiernos de turno.

197 Voto Resolutivo de la Provincia Omasuyus, 29 de abril de 2000.

198 Ley de Servicio Nacional de Reforma Agraria No. 1715 en su Art. 42 inciso III textualmente establece: “III. La adjudicación será a título honoroso, a valor de mercado y en

no aceptan la venta y compra de las tierras (aunque se practica en pequeña cantidad) por la memoria colectiva existente porque bajo este mecanismo los hacendados han logrado usurpar en el pasado tierras comunales para luego dominarlos y explotarlos. Asimismo las comunidades no aceptan el saneamiento de tierra porque se considera que se tiene consolidado el derecho a la tierra por el uso, posesión familiar y comunitario desde cientos de años. Incluso con la reforma agraria de 1953 se ha obtenido títulos pro indivisos como parte del derecho a la tenencia de la tierra. En esa relación la figura de las Tierras Comunitarias de Origen (TCOs) no ha sido considerada importante posiblemente por falta de información. En relación al proyecto de ley de Recurso Agua<sup>199</sup> se manifiesta: “Rechazar en forma total y rotundamente la ley de aguas impuesta por el gobierno dictatorial”. No se acepta el pago por el consumo de las vertientes, ríos, lagos o aguas subterráneas por considerarlo atentatorio para la reproducción biológica y social en donde además el agua en el mundo indígena es considerada como la sangre que corre por el cuerpo humano. Al mismo tiempo se pide la “destitución” (quiere decir expulsión) de JICA (cooperación del gobierno japonés) que trabaja en la región. Asimismo se exige la destitución del subprefecto de la provincia Omasuyus. Incluso se ha pedido la “destitución” (expulsión) de los dos cuarteles de Omasuyus (la Fuerza Naval de Chua y Ayacucho de Achakachi).

Finalmente el convenio Gobierno-CSUTCB tiene como fecha de cumplimiento el 14 de julio que corresponde al plazo de 90 días. Hasta julio, sin embargo, Felipe Quispe denuncia que el gobierno no ha cumplido con el convenio. O lo que expresa el secretario Ejecutivo de la Provincia Omasuyus, Emilio Rojas cuando hace notar: “se ha firmado, se ha acordado con el gobierno pero esos compromisos jamás se había cumplido”<sup>200</sup>. Ante todo la relación gobierno e aymaras es cada vez mas compleja como manifiesta un comunario: “hay que hablar y levantarse...ahora tenemos oído y ojos, no

---

Concurso Público Solicitado”.

199 En el proyecto de Ley de Recurso Agua en el Capítulo II, Art. 2, relacionado con el objeto que tiene la ley en su inciso c establece claramente: “Normar y regular el mercado de concesiones de derecho de agua”. Al mismo tiempo Capítulo III Art. 3 relacionado con los principios que tiene la ley de Recurso Agua en su inciso b establece que el agua: “Es un bien social, ecológico y con valor económico”.

200 Entrevista a Emilio Rojas ex secretario ejecutivo de la Provincia Omasuyus durante los años 2000 y 2001. Achakachi 16 de nombre de 2003.

estamos así nomás, ya. Antes nomás en el tiempo de nuestros abuelos...Ahora sabemos leer y tenemos ojos, oídos y boca...ya no más pues...hay que pararse, hablar, carajo. Qué leyes no esta bien, leyendo hablemos, somos gente, acaso somos animales. Hay que nomás hablar, el animal nomás es otro”<sup>201</sup>. Sus palabras coinciden con las de Felipe Quispe quien expresa que Abril “ha sido sólo un ensayo”<sup>202</sup>.

---

201 Entrevista a un comunario de 64 años de la segunda sección Ancoraimes. Achakachi 16 de noviembre de 2003.

202 Semanario Pulso, año. 1, no. 39. El 27 de agosto Felipe Quispe sostuvo “yo pienso que va a nacer debajo de cada poncho, debajo de cada pollera, ese trabajo es sutil y no se canta” “El descontento nacerá debajo de cada poncho: Felipe Quispe”, El Diario domingo 27 de abril 2000.

# Capítulo V

## NACE CUARTEL AYMARA: LEVANTAMIENTO GENERAL DEL ALTIPLANO-VALLE NORTE



Cuartel aymara de Qalachaka y arde el altiplano norte

### 5.1.- LA SOMBRA DE ABRIL EN SEPTIEMBRE

Después de los levantamientos de abril, nuevamente se anuncian para el mes de septiembre nuevas movilizaciones sociales indígenas. Felipe Quispe, el Mallku, había dicho que abril era un calentamiento o “sólo un ensayo”<sup>203</sup>. Lo que sugiere que después de abril vendría nuevas y radicales levantamientos indígenas en el altiplano aymara para “preparar la toma del poder político”, una afirmación que va a crear un ambiente de tensas relaciones entre el movimiento aymara y los sectores del poder blanco-mestizos. Como una muestra de aquello, los comunarios/as de la provincia Omasuyus reunidos el 29 de abril en Achakachi, expresan su descontento con la firma del convenio

203 Semanario Pulso, año. 1, no. 39. 2000.

Gobierno-CSUTCB y anuncian que lucharán hasta lograr el definitivo retiro del proyecto de ley de Recurso Agua y la ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria<sup>204</sup> (INRA) entre otras demandas. A su lado el movimiento cocaleros del Chapare de Cochabamba anuncia también nuevas movilizaciones sociales en demanda del cato de coca, la no erradicación de la hoja de coca, y el retiro de las fuerzas represivas del UMOPAR. En esta región la coca se ha convertido en uno de los importantes referentes de la articulación de la lucha cocalera<sup>205</sup>.

Se crea un ambiente social que tiene como fondo una gran predisponibilidad de los indígenas originarios y muchos otros sectores para protagonizar nuevas movilizaciones sociales. Y los escenarios reales de este hecho son el altiplano norte de La Paz y el Chapare cochabambino. En realidad los dos son los grandes epicentros de este movimiento social. El magisterio rural y urbano, transporte interdepartamental, los estudiantes universitarios y gremialistas se suman a este ambiente de la lucha social. Durante los cinco meses de “tregua social” gobierno y los movimientos sociales<sup>206</sup> se ha creado un escenario alta conflictividad fundado en la desatención a las demandas indígenas y la pobreza persistente y la ilegitimidad del sistema político.

El gobierno había mostrado poco interés por tratar la anulación del proyecto de Ley Recurso Agua, que ha detonado las masivas movilizaciones sociales en abril que seguía siendo tratado en el parlamento nacional. La modificación, como ha sido acordado, de la ley INRA tampoco ha tenido un adecuado manejo. En esa relación, el convenio Gobierno-CSUTCB no ha servido de mucho por la persistencia de las demandas del mes abril. Por ello al interior de las comunidades indígenas del norte de La Paz, particularmente en Omasuyus, se ha difuminado de manera compleja profundos sentimientos de diferenciación entre los indígenas y las élites y sectores medios blanco-mestizos. La expresión clara de ello es el no cumplimiento del convenio Gobierno-CSUTCB. En otras palabras hay una diferenciación entre el mundo

204 Voto Resolutivo de la Provincia Omasuyus, Achakachi 29 de abril de 2000.

205 Ver el trabajo de Andreu Viola, “¡Viva la coca, mueran los gringos!” Movilizaciones campesinas y etnicidad en el Chapare (Bolivia), ed. Universitat de Barcelona, Barcelona, 2001. Y “Crónica de un fracaso anunciado: coca y desarrollo alternativo en Bolivia”, en: Víctor Bretón y otros, *Los límites del desarrollo*, Icaria, Barcelona, 1999.

206 Son nuevos porque articulan estrategias de lucha basados en sentidos de identidad étnica diferente en este sentido a los movimientos obreros del pasado reciente.

indígena y el mundo urbano blanco-mestizo. Ahora esta diferenciación tiene sentido porque es la manera cómo los “campesinos” han construido colectivamente un “nosotros” frente a los “otros” basados por agudas relaciones de conflicto étnico y social como el que se ha manifestado en abril. Y en esa relación el gobierno del Gral. Hugo Banzer Suárez es identificado como el directo referente de ese “otro” por la violencia ejercida y por las políticas de privatización de los recursos naturales considerados como “propiedad” de la sociedad.

La clasificación de lo blanco-mestizo como el “otro” frente a un “nosotros”, es una forma de visibilizar colectivamente las relaciones de poder existentes entre el indio y los blanco-mestizos. Entonces se ha creado grados de diferenciación y clasificación donde ese Otro, el blanco-mestizo, es definido conceptualmente como el q’ara que quiere decir personas que desconocen las prácticas de la cultura y saber indígena. Una mujer aymara en abril ha dicho al Gral. Banzer: “Banzer no sabe cómo vivimos, debería mandar a su esposa a sembrar papas para que aprenda”<sup>207</sup>. Dicho mensaje se refiere a que la mujer del presidente debe aprender a sembrar papa para cruzar la frontera que separa entre uno y otro. Sobre esa base se ha construido autoafirmaciones colectivas como referentes de las identidades indígenas basados en lo que es ser gente o jaqi, una ciudadanía indígena.

Se ha creado en el altiplano norte de La Paz profundas redefiniciones identitarias y autoafirmaciones propias ayudados por los grados de exclusión, discriminación social, racismo y violencia estatal. Por ello al interior de las comunidades se han empezado a tejer profundas emotividades colectivas<sup>208</sup>, pese a las diferencias y conflictos que existen al interior de los mismos, la que permitido articular y movilizar las estructuras internas de la acción colectiva y la elaboración de nuevas estrategias de lucha basadas en la realización de los bloqueos carreteros, el de productos agropecuarios (como en abril), mismo que ha producido la estructuración de sentimientos de autogobierno

207 “Los campesinos no temen al Ejército y bloquean la ruta La Paz-Copacabana”, *La Razón*, domingo 9 de abril de 2000.

208 Cuando se habla de emotividades colectivas no estamos refiriéndonos a formas no racionales de acción colectiva, sino al articulación de estrategias y autoindeticaciones colectivas concientes y como una “comunidad política imaginada” Benedict Anderson, *Comunidades Imaginadas, Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Fondo de Cultura Económica, México D.F. 1993.

indígena. Una muestra de esto es la constitución del “cuartel general indígena de Qalachaka” ubicado al ingreso de la localidad de Achakachi (como veremos más adelante).

Así cada espacio de la vida social se ha convertido en un tejido de autoafirmaciones colectivas mediados por el habla de la lengua aymara y las formas de transmisión oral que es una de las fuerzas internas de las comunidades. La violencia estatal ejercida en abril sobre las comunidades y comunarios/as ha hecho de que éste se haya profundizado como un hecho visible, real por tanto no solo correspondiente a un discurso de las autoridades cantonales o del propio Felipe Quispe cuando insistentemente hace él referencia al q'ara (blanco-mestizo) como el opresor de los indígenas y aymaras.

Ahora es importante reconocer que este grado de autoafirmaciones aymaras también ha sido reforzado por los seminarios y talleres desarrollados en los cinco meses de tregua social entre gobierno e indígenas. En la localidad de Achakachi y en otros pequeños centros urbanos se ha llevado varios seminarios y talleres y uno de ellos es el que se llevado los días 20 y 21 de julio. Éste ha sido el “tercer Seminario Taller de capacitación” organizado por el cantón Achakachi y orientado a “Fortalecer y defender nuestros derechos e intereses”. En este Seminario Taller se ha discutido varios temas entre ellos el proyecto de Ley de Recurso Agua, la Ley INRA, y liderazgo indígena<sup>209</sup>. En estos seminarios también se han discutido la pobreza, la discriminación y los grados de corrupción persistente en el sistema político. Sobre este presupuesto, septiembre es un mes de nuevas articulaciones sociales que se manifiestan en nuevas movilizaciones sociales, pero ahora estructurados muy claramente sobre los micropoderes comunales que consiste básicamente en los sistemas de turnos, las estructura de organización de las autoridades comunales y sentidos de identidad, sistemas de autocontrol interno y las acciones colectivas que son referentes de un mayor nivel de organización del bloqueo de las carreteras, de alimentos y la constitución del “cuartel general indígena de Qalachaka”. Mismo que tienen como experiencia o lo que se llama los repertorios de acción colectiva<sup>210</sup> puesta en prácticas en el levantamiento del mes de abril.

209 Convocatoria al tercer Seminario Taller de Capacitación del cantón Achakachi, Achakachi, 17 de julio de 2000.

210 Mac Steinberg, “El rugir de la multitud: repertorios discursivos y repertorios de acción

Así la Confederación Sindical Única Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUCTCB) a través de un ampliado nacional realizado el 27 de junio decide reiniciar el bloqueo general de las carreteras en el país<sup>211</sup>. Medida que empieza el lunes 18 de septiembre, que va tener mucha fuerza. En los siguientes meses, las diferentes organizaciones sociales, los gremialistas, magisterio rural y los transportistas ínter departamental, los “campesinos” o indígenas del altiplano de La Paz logran de manera inédita firmar convenios y pactos de “hermandad”<sup>212</sup> orientados a lograr las demandas planteadas al gobierno. El magisterio pide un aumento salarial del 50% (basados en el ejemplo de los policías amotinados el 8 de abril); los gremialistas piden la anulación de ley de calzada, ley de aduanas y respeto al régimen simplificado, los transportistas piden en no aumento de la gasolina, y los indígenas la anulación del proyecto de ley de Recurso Agua, la ley INRA y desarrollo de las comunidades<sup>213</sup>.

Las relaciones gobierno y organizaciones sociales se tornan tensos por la multiplicación de las demandas sociales y la respuesta negativa del gobierno. Entonces nuevamente amenaza el movimiento social en convertirse en el otro abril o incluso superar aquello porque “sólo era un ensayo”<sup>214</sup>, es decir, un ejercicio, un aprendizaje. La Federación Sindical de Trabajadores Campesinas de Mujeres de la Provincia Omasuyus “Bartolina Sisa” por ejemplo declara el 13 de septiembre pie de bloqueo y de emergencia en toda la provincia Omasuyus. El pronunciamiento dice: “QUINTO.-Declarar en la Provincia Omasuyus, ESTADO DE EMERGENCIA Y PIE DE BLOQUEO, por la

---

colectiva de los hiladores de seda de Spitalfields, en el Londres del siglo XIX” en Javier Auyero, *Caja de herramientas: lugar de la cultura en la sociología norteamericana*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1999.

211 José L. Saavedra, “El re-torno de Katari. Una aproximación histórica a la sublevación aymara contemporánea” en *Anales de la Reunión Anual de Etnología*, MUSEF, La Paz, 2003.

212 El 14 de julio firmaron el pacto de unidad entre “campesinos” y gremialistas.

213 Acuerdo Intersindical entre la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia, la Confederación de Trabajadores Gremiales de El Alto, la Confederación de Maestros de Educación Rural de Bolivia, Federación de Trabajadores de Autotransporte interprovincial-La Paz, La Paz 19 de septiembre de 2000.

214 Expresión que corresponde a Felipe Quispe, el Mallku después de finalizar las movilizaciones sociales del altiplano en mes de abril. “Esto sólo ha sido un ensayo”, *Pulso*, año, 1, no. 39 del 21 al 27 de abril, 2000.

arremetida del gobierno en contra los trabajadores campesinos”<sup>215</sup>. En esa relación el segundo ensayo es mucho más complejo porque tienen un mayor contenido social y político. En este segundo ensayo incluso aparecen más nítidamente proyectos sociales indígenas, liderazgos, estrategias de lucha, y organización de las estructuras de acción colectiva, particularmente en el altiplano norte de La Paz. No sólo ahora es Achakachi, como fue en abril, sino es todo el altiplano y los valles de La Paz los que se han articulado entorno al “cuartel general indígena” de Qalachaka. Aunque se ha hablado también de la posibilidad de suspender la medida anunciada para el lunes 18 de septiembre pero supeditada a que sea ágil el gobierno. El martes 29 de agosto Felipe Quispe manifiesta: “Ahora, si el Gobierno se mueve, podríamos levantar la medida”<sup>216</sup>. Pero éste no ha sido posible por ello en pleno desarrollo de conflicto, la CSUTCB denuncia: “el Gobierno, firmó un compromiso, el famoso ‘ACUERDO CSUTCB-GOBIERNO’, donde se comprometió a resolver los puntos planteados. Han pasado seis meses y el gobierno NO HA RESUELTO NADA, NO HA SOLUCIONADO NINGÚN PUNTO”<sup>217</sup>.

## 5.2.- NUEVAMENTE LA TOMA DE LOS CAMINOS CARRETEROS

Así el país, desde el 9 de septiembre, ha entrado nuevamente a una dinámica de conflicto. Los maestros rurales y urbanos se movilizan junto a los estudiantes de la Universidad Nacional Siglo XX<sup>218</sup>, cocaleros del Chapare, gremialistas, rentistas, harineros y pequeños prestatarios, mineros cooperativistas en la ciudad de La Paz. Aunque estas movilizaciones no se articulan entre sí, sino de forma separada orgánica y geográficamente. Pese a este detalle, el lunes 18 de septiembre los caminos carreteros de La Paz-Oruro, Cochabamba-Santa

---

215 Pronunciamiento del Comité Ejecutiva de Mujeres de la Provincia Omasuyus, Achacachi, 13 de septiembre de 2000.

216 “Campesinos bloquearan caminos a partir de 16 de septiembre!, Jornada, miércoles 30 de agosto de 2000. En realidad para el inicio de los bloqueos carreteros fue decidido para el lunes 18 de septiembre.

217 Documento que titula, Denuncia de la brutal arremetida del gobierno incapaz a la opinión pública nacional e internacional, firmado por la CSUTCB, La Paz, lunes 25 de septiembre de 2000.

218 Los universitarios vinieron a La Paz desde el centro minero Siglo 20 para demandar un mejor el presupuesto para la casa superior de estudios de la región del norte Potosí.

Cruz, El Alto-Desaguadero, El Alto-Copacabana empiezan a ser llenados poco a poco de piedras que no permiten el paso de las movi­lidades. El II Diálogo Nacional<sup>219</sup> organizado por el gobierno con el que se ha pretendido mostrar un gran encuentro nacional, ha dejado de tener sentido. Las movilizaciones tácitamente desmienten ese hecho.

Una de las primeras zonas de conflicto es Chapare. La movi­lización cocalera en Chapare deja prácticamente intransitable el camino Cochabamba y Santa Cruz. Los primeros sectores que se bloquean son la población de Bulo Bullo, Entre Ríos y Eterazama en demanda de creación de la sexta sección municipal de la Provincia Carrasco. Para el día siguiente, el martes 19 de septiembre, los bloqueos se incrementan en todo el Chapare. Los cocaleros además de exigir la no erradicación de los cultivos de coca, y un cato de coca, demandan la no construcción de tres cuarteles militares en la región proyectado por el gobierno de Bolivia y Estados Unidos. Esta construcción ha sido considerada como una directa intromisión del gobierno norteamericano en Bolivia. Cada día los bloqueos carreteros crecen en el Chapare. Evo Morales denuncia el sobrevolado de helicópteros y avionetas de UMOPAR sobre Chapare<sup>220</sup>. El sábado 23 se producen violentos enfrenamientos entre cocaleros organizados en el Comité de Autodefensa Cocalera (CAC) y militares de la Fuerza Tarea Conjunta (FTC). Uno de los periódicos muestra una foto con la siguiente escritura: “arde el Chapare”<sup>221</sup>. Los indígenas cocaleros han tomado prácticamente el camino troncal. El corazón de Bolivia se encuentra intransitable que es estratégica porque por éste camino ingresa productos de Chile y salen de Santa Cruz hacia el mercado europeo. Posteriormente a esto se produce la muerte de cocaleros y militares.

En las regiones de Chaco, al sureste de Bolivia, los Campesinos Sin Tierra han tomado las tierras del Gran Chaco en un número de 3 mil y otros 5 mil la reserva El Choré en Santa Cruz<sup>222</sup>. Los “campesinos” de Oruro y Potosí

---

219 Este diálogo ha sido ampliamente difundido y desarrollado entre junio y agosto por los medios de comunicación, además de ser mostrado como referente para superar los diversos problemas del país.

220 “Morales: Helicópteros y avionetas de Umopar sobrevuelan el trópico”, Última Hora miércoles 20 de septiembre, 2000.

221 “En Cochabamba negocian, en el Chapare peleaban. Comenzó el diálogo gobierno-cocaleros con nueve heridos”, La Prensa, domingo 24 septiembre de 2000.

222 “Campesinos de Santa Cruz, Oruro, Potosí también protestarán”, Última Hora, miércoles

anuncian por su parte que van a sumarse a las movilizaciones sociales al igual que los de Santa Cruz de la Sierra<sup>223</sup>. El país está atravesado por una dinámica de conflicto que parece extenderse y radicalizarse con el pasar de los días.

En la región del altiplano norte de La Paz, donde se concentra nuestro estudio, desde el lunes 18 de septiembre, particularmente en Achakachi, después de la reunión del día sábado 16 en donde se ultiman detalles<sup>224</sup>, se ha iniciado con el bloqueo. El camino que comunica entre El Alto-Desaguadero, El Alto-Copacabana y Achakachi empieza a llenarse de piedras y sentidos de organización de las acciones colectivas. Aunque ha tenido que superar un primer escollo de mucha trascendencia política: la franca división al interior de la propia CSUCTB. Esto porque un grupo de dirigentes encabezados por Pedro Villca y Félix Santos Zambrana<sup>225</sup> anuncian el día viernes 15 la suspensión de los bloqueos carreteros debido a que el presidente Banzer comunica el archivo del proyecto de ley de Recurso Agua. Es un momento de dubitaciones, pero éste es inmediatamente desconocido por el sector de Felipe Quispe. Quispe califica este hecho como actitudes dictatoriales y unipersonales. Quispe hace circular un comunicado en el que confirma la continuación de los bloqueos carreteros y de productos agropecuarios. La nota dice:

“la CSUCTB tiene un ‘pacto de hermandad’...por ello estamos concientes de continuar mancomunadamente con la lucha emprendida por los maestros, gremiales, chóferes, universitarios y otros sectores sociales. Sólo así: ‘Nuestra cosecha será cosecha para todos’.” Más adelante sostiene “la lucha continua ineluctablemente hasta arrancar al Estado Q’aracrático nuestras reivindicaciones socio-económica, política y religiosa, que nos corresponde por derecho a los Originarios-Indígenas”<sup>226</sup>.

---

20 de septiembre de 2000.

223 “Campesinos de Santa Cruz, Oruro, Potosí también protestarán”, Última Hora, miércoles 20 de septiembre 2000. Según este medio de comunicación, los campesinos de Santa Cruz anuncian que desde el 25 de septiembre se sumarán a las movilizaciones sociales.

224 Convocatoria al Sexto Ampliado Ordinario Cantón Achacachi, Achakachi, domingo 10 de septiembre del año 2000.

225 El gobierno del Gral. Hugo Banzer Suárez ha enviado una carta a la CSUCTB comunicando el archivo del proyecto de ley de Recurso Agua. En base a esta nota Pedro Villca y Félix Santos Zambrana comunican la suspensión del bloqueo hecho inmediatamente desconocido por Felipe Quispe. Aquí hay que diferenciar, como hacer notar Ayar Quispe entre dos dirigentes con similares nombres y apellidos. Entre Félix Santos Rojas y Félix Santos Zambrana. Ayar Quispe, Indios contra Indios, Edición Nuevo siglo, La Paz, 2003.

226 Comunicado a la opinión pública, Pucarani 17 de septiembre de 2000. Firmado por Felipe Quispe y Germán Flores. El resalto corresponde al propio documento. Con la expresión del

Después de superar este momento difícil, el lunes 18 de septiembre se ha dado inicio al bloqueo de los caminos carreteras en el altiplano de La Paz. Poco a poco las piedras han ido ganando espacio sobre los caminos asfaltados y de tierra. Aunque en un principio ha sido con poca participación de los comunarios y sus autoridades. La lógica de los turnos funciona como una medida de acción de acuerdo a la intensidad y grados de conflicto. Y con el pasar de los días, las comunidades, subcentrales y los cantones bajo el mando de sus autoridades comunales empiezan en distintas parte con la toma pacífica de los caminos que es una señal de una decisión colectiva ampliamente discutida al interior de las comunidades.

Para profundizar y al mismo tiempo dar mayor cuerpo a las movilizaciones sociales, el día martes 19 de septiembre diversos sectores sociales que nosotros consideramos como el gran marco de lo indígena<sup>227</sup>, firman el ACUERDO INTERSINDICAL. Los firmantes del documento son la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), la Confederación de Trabajadores Gremiales de El Alto, la Confederación de Maestros de Educación Rural de Bolivia, Federación de Trabajadores de Autotransporte Interprovincial-La Paz. El acuerdo tiene como base cinco puntos generales y varios puntos específicos para cada sector. Se rechaza la ley de Aguas, la permanente alza de precios de los carburantes, la no implementación de la reforma educativa, el desempleo, y la no erradicación de

---

Estado q'aracrático se quiere hacer expresar que estado boliviano es un estado de los blanco-mestizos con una burocracia de esa misma condición.

227 La Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, la Confederación de Trabajadores Gremiales de El Alto, la Confederación de Maestros de Educación Rural de Bolivia, Federación de Trabajadores de Autotransporte interprovincial-La Paz aglutina a los indígenas aymaras urbanos y rurales que están diferenciados por actividades y de formación profesional. Los “campesinos” viven en el campo (aunque no siempre) del trabajo agrícola, los maestros proceden del área rural y muchos de ellos viven en las mismas comunidades, los transportistas son la clase media indígena que trabajan con sus movilidades y los gremiales son mujeres y hombres que trabajan en las ciudades con el comercio minorista y procedentes también de las comunidades rurales. A todos ellos atraviesa lo indígena por el sentido que le dan a la vida social, los hábitos, la lengua aymara, los rituales como la ch'alla que por primeras vez se han movilizado bajo el común denominador como es el compartir la pobreza, las discriminaciones sociales y los grados de explotación económica y dominación política manifiesta en la permanente desatención de los gobiernos blanco-mestizos. El documento que plasma este hecho de denomina Acuerdo Intersindical firmado el 19 de septiembre de 2000.

la hoja de coca. Las demandas específicas por sectores son: los “campesinos” piden la reformulación de la Ley INRA, el retiro de Ley de Recurso Agua (con archivo de obrados), la no erradicación de coca de los Yungas y el trópico de Cochabamba, un desarrollo rural integral, creación de una universidad indígena, seguro social campesino, electrificación rural, defensa del medio ambiente (caso de Transredes), y otros pliegos de la CSUTCB. Por su parte los Gremiales plantean la vigencia del régimen simplificado, anulación del artículo 88 de la ley de municipalidades, rechazo al artículo 4 de la Ley de Aduanas, rechazo a la revisión al código tributario.

El magisterio rural por su parte plantea el rechazo a la municipalización de la educación, mayor incremento al presupuesto educativo, incremento sustancial al salario de los maestros, suspensión de la aplicación del reglamento de administración de unidades educativas. Y los transportistas demandan el mantenimiento constante de las carreteras, rechazo al constante aumento de los precios de los carburantes. Como constancia de este acuerdo expresan conjuntamente: “campesinos, gremiales, transportistas provinciales y maestros rurales, acordamos suscribir el presente acuerdo de lucha conjunta para conseguir la atención del gobierno a nuestras demandas, profundizando para ello, las medidas de presión con la movilización en las calles y el bloqueo de caminos”<sup>228</sup>.

Con la fuerza de este inédito convenio interindígena se radicaliza el bloqueo sobre las carreteras en el altiplano norte de La Paz. El mismo día martes 19 de septiembre donde se firma el acuerdo interinstitucional indígena se profundiza el bloqueo de las carreteras. Cientos de comunarios y comunarias toman los caminos organizados por turnos y bajo el liderazgo de sus autoridades comunales. La Última Hora hace notar ello: “Los sectores de San Roque, Corapata, Vilaque, Santa Ana, Cucuta, Patamanta, Pucarani y Palcoco están completamente incomunicados”<sup>229</sup>. En este sector existe bastante piedra con

---

228 Acuerdo Intersindical entre la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, Confederación de Trabajadores Gremiales de El Alto, Confederación de Maestros de Educación Rural de Bolivia, Federación de Trabajadores de Autotransporte interprovincial-La Paz que ha sido firmado entre Hugo Chura representante de los transportistas, Fred Núñez representante de los maestros de Bolivia, Samuel Heredia representante de los maestros rurales de La Paz, María Fernández representante de los gremiales, y Felipe Quispe de la CSUTCB. La Paz, 19 de septiembre de 2000.

229 “Foco de conflicto sigue aumentando, la protesta se generaliza en el país”, Última Hora,

el que se ha llenado los caminos. Rostros morenos cubiertas con ch'ullus, pasamontañas, sombreros, awayus, ponchos y la hoja de coca, y con merienda de papa-ch'uñu-kaya-ispí (alimentos indígenas), armados de q'urawa (hondas) y las wiphalas controlan y se apoderan de cada espacio del camino carretero y del territorio en que ellos viven. Desde San Roque (cerca al ingreso a la ciudad de El Alto), Batallas y toda la carretera que comunica hasta Copacabana, los grupos de “campesinos” le recuerdan al gobierno que sus demandas deben ser atendidas. Particularmente piden la anulación del proyecto de ley Recurso Agua y la ley INRA. Saturnino Acarapi, autoridad comunal del sector Cucuta, hace conocer el martes 19 su molestia y al mismo tiempo advierte al gobierno. Afirma: “se había dado 90 días para que se atiendan nuestras demandas, sin embargo hasta ahora nada, no somos nada para ellos, pero nosotros le vamos a demostrar que es peligroso jugar así”<sup>230</sup>.

El acuerdo interinstitucional indígena entre “campesinos” y maestros se cumple sobre los caminos. Los maestros rurales organizan barricadas por separado y a la vez juntos a las comunidades donde trabajan para dar muestra de dos fuerzas complementarias; la organización comunal y la capacidad de reflexión que tiene los maestros con mayores niveles de formación ideológica y política. Estos maestros se identifican como aymaras indígenas. En esa relación empieza a articularse sentidos de identidad indígena bajo las lógicas de organización, pertenencia étnica, y sentidos de acción colectiva.

La toma de carreteras se manifiesta con distintas estrategias aunque bajo un único común denominador como es el llenado de piedras, arenas, vidrios y todo lo que se encuentra en cada lugar. En ellos unos exponen las wiphalas, q'urawas, otros simplemente muestran sus cuerpos como murallas humanas y el resto adoptan otras formas de expresión de la acción colectiva. En las noches se organizan fogatas con troncos de eucaliptos que es una forma visual de mostrar que hay una decisión tomada. Además éste es una forma de comunicación visual con el resto de las otras barricadas extendidas sobre los caminos. En esa relación de acuerdo a la lógica andina, se han creado incluso cierto grado de “competencia” entre una barricada y otra para mostrar sobre quienes se han organizado mejor que es una forma de

---

miércoles 20 de septiembre 2000.

230 “Foco de conflicto sigue aumentando, la protesta se generaliza en el país”, Última Hora, miércoles 20 de septiembre 2000.

mostrar una decisión colectivamente asumida. Uno de los periódicos que mejor ha prestado atención a los inicios del bloqueo carretero del norte de La Paz, hace conocer justamente aquello. “En horas de la noche los campesinos realizan fogatas en las barricadas y están atentos a que ningún vehículo pueda circular por carreteras de tierra”<sup>231</sup>. Las fogatas además de hacer vistoso los bloqueos carreteros, también sirven para calentarse por las noches del invierno que sigue siendo fuerte, aunque septiembre es el mes en la que empieza a disminuir el frío.

Así días y noches empiezan a funcionar los turnos a cargo de las diversas comunidades, cantones y provincias. En base a este sistema de turnos que es el poder del bloqueo y en las noches los comunarios/as logran extender sobre todo el camino alfombra de piedras de distinto tamaño, arena, vidrios de acuerdo ha cada lugar geográfico. Hay lugares que tienen extraordinarias condiciones para ello como Qalachaka en la localidad de Achakachi (el pequeño puente es llenado de pajas, vidrios y tierra como el que hemos visto en el levantamiento de septiembre-octubre de 2003) o Q’ñawiri en Huatajata, Patamanta (aquí la piedra menuda es el instrumento contundente). Cada comunidad, cantón y provincia para mantener este control de las carreteras bloqueadas tiene a su vez una especie de “jurisdicción territorial” para cumplir con las decisiones colectivas. Es decir cada comunidad, cantón al tener acceso al camino y porque éste pasa por su comunidad, el camino se convierte en parte de su “jurisdicción”. Y ellos deben ocupar este lugar y no otras comunidades. Ahora en momentos de mayor rigurosidad del conflicto se construyen obviamente lugares de masiva concentración en la que éstas “jurisdicciones” desaparecen para dar solamente una “territorialidad mayor” como el que se ha realizado el día el 28 de septiembre en la localidad de Huarina y de 1 de octubre para delante en Qalachaka.

Dentro de este sistema de organización y distribución de espacios geográficos se constituye un orden que obedece solamente a lo que los “campesinos” o indígenas deciden. Y la referencia de esto es la gestación de pequeños espacios de poder indígena que están dispersos en todo el trayendo carretero mediado por asambleas comunales. En estos espacios se discute las decisiones colectivas, los sistemas de acción colectiva, los turnos y los sistemas

---

231 “Foco de conflicto sigue aumentando, la protesta se generaliza en el país”, Última Hora, miércoles 20 de septiembre 2000.

de información. Es decir, las ulaqas o asambleas que en estas circunstancias son llamados de emergencia es el espacio-tiempo de coordinación y de las decisiones. Se convierten éstos en los pequeños centros del poder indígena que corresponde a la fuerza interna de las movilizaciones sociales.

Mientras que ocurre todo esto sobre los caminos, Felipe Quispe, el Mallku, el día sábado 23 expresa su predisposición para dialogar con el gobierno, aunque ha sido condicionado en Achakachi. Hasta esta fecha Achakachi, particularmente Qalachaka se ha convertido en uno de los puntos estratégicos de las masivas concentraciones. Quispe al manifestar su disponibilidad para dialogar sostiene: “Tenemos que negociar en el lugar de los bloqueos, vamos a hablar con los alcaldes (municipales) para preparar el lugar donde estén más cómodos los señores ministros de Estado”. Y con un poco de ironía argumenta “si es posible vamos a poner flores y perfumes (en) el lugar, pero dialogaremos allá y que los compañeros del campo conozcan a los ministros”<sup>232</sup>. Esta disponibilidad de los indígenas basada en la lógica de las comunidades donde primero se conversa para solucionar un determinado problema para si esto no surte efecto actuar en consecuencia. Pero esta disponibilidad fue rechazada por el ministro de gobierno Guillermo Fortún por la decisión del gobierno de no dialogar con Felipe Quispe, por considerarlo “poco serio”<sup>233</sup>. Y como efecto de esta negativa se ha procedido desde domingo 25 con violentas intervenciones militares en los caminos bloqueados<sup>234</sup>. Y uno de los primeros actos de esta magnitud sufre la localidad de Waki, provincia Ingavi (altiplano de La Paz). Waki se convierte en el inicio de una nueva etapa de conflicto en el altiplano norte de La Paz. A las 3 de la tarde aproximadamente el Regimiento Lanza V de Caballería acantonado en Waki ingresa al lugar del bloqueo con una volquetas, 2 jeeps y 1 colectivo. En estas movilizaciones entran camuflados efectivos militares<sup>235</sup>.

---

232 “El ‘Mallku’ quiere dialogar con el gobierno en Achakachi”, La Prensa, domingo 24 de septiembre 2000. Esta intención ha sido manifestado a radio Fides de la que este medio rescata.

233 “El Mallku recibió invitación para dialogar”, Ultima Hora, 26 de septiembre e 2000.

234 En Chapare y Parotani (departamento de Cochabamba) se ha reportado el mismo día ya cinco muertos. El periódico Ultima Hora titula su portada así: “Los bloqueos siguen y campesinos de los yungas se pliegan a la medida. Seis muertos, 78 heridos y la violencia continua”, Ultima Hora, martes 26 de septiembre de 2000.

235 “Los militares se enfrentan con los campesinos de la comunidad de K’asa. La violencia

Al llegar al lugar del bloqueo se distribuyen en tres grupos. Un grupo fue encargado de retirar piedras, el segundo y el tercero de lanzar gases y disparar armas de fuego contra el grupo de comunarios indígenas que están realizando el bloqueo del camino. En esta intervención militar cae gravemente herido Modesto Mamani que luego fallece en el hospital Boliviano Holandez de El Alto. Mamani había sido herido en un pequeño cerro del lugar cuando alertaba a los comunarios de la presencia de los militares. La Prensa hace notar esto: “Los oficiales encapuchados sacaron sus armas de fuego y apuntaron indiscriminadamente a la masa”<sup>236</sup>. La CSUTCB denuncia al día siguiente a la opinión pública interna e internacional cuando manifiesta: “Ayer domingo, hemos sido atropellados, con la intervención de las Fuerzas Armadas en la carretera La Paz-Desaguadero, localidad K’asa existen muertos, heridos y decenas de detenidos...En Jesús de Machaca han ocurridos los primeros enfrentamientos donde ha sido muerto el campesino Modesto Mamani y herida otra compañera”<sup>237</sup>. Los militares mostraron una actitud agresiva y autoritaria. Por ello hasta el martes 26 hay en todo el país 6 muertos, 78 heridos y un indeterminado número de detenidos.

Los hechos ocurridos en Waki son una muestra de la decisión del gobierno para militarizar los caminos. El altiplano norte de La Paz, bajo esta nueva situación, empieza a convertirse en un territorio de francas relaciones hostiles entre “campesinos” y militares. Sorprendentemente el gobierno durante estos días ofrece diálogo pero que contradice con la violencia militar en Waki<sup>238</sup>. Incluso anuncia aplicar mano dura contra los instigadores<sup>239</sup>.

---

llegó a La Paz; dejó un muerto y 12 heridos cerca de Guaqui”, La Razón, domingo 25 de septiembre de 2000.

236 “Los oficiales encapuchados sacaron sus armas de fuego y apuntaron indiscriminadamente a la masa” La Prensa, domingo 25 de septiembre de 2000.

237 El documento se titula, Denuncia de la brutal arremetida del gobierno incapaz a la opinión pública nacional e internacional, firmado por la CSUTCB, La Paz, lunes 25 de septiembre de 2000.

238 El ministro de la presidencia Walter Guiteras hace declaraciones sobre el pedido de renuncia del Gral. Banzer. Guiteras sostiene que si Banzer se va es el fin de la democracia, “Guiteras: Banzer se va, es el fin de la democracia”, Última Hora, miércoles 26 de septiembre 2000.

239 “Ejecutivo aplicará mano dura: el gobierno comenzará a detener a los instigadores”, Última Hora jueves 28 de septiembre de 2000.

Mientras gran parte de los caminos del país se encuentran intransitables<sup>240</sup>. Las fotos de varios periódicos muestran a un joven con la cara cubierta con un pasamontañas. Al lado de la foto dice: “COMO ZAPATISTA: los bloqueadores del altiplano usan pasamontañas”<sup>241</sup>.

Dentro de este proceso, los comunarios/as empiezan organizarse de dos maneras: a) en pequeños grupos que tiene la finalidad de mantener dentro de sus “jurisdicciones” los bloqueos carreteros. Esto quiere decir que se mantiene los bloqueos sobre los lugares donde viven. b) Un segundo momento es la constitución de lugares estratégicos de masivas concentraciones y céntricas para rechazar todo intento de desbloqueo de las carreteras. Es lo que se puede interpretar de la Resolución del Ampliado Mixto de Campesinos y Maestros de la Provincia Omasuyus llevado el día 25 de septiembre. En dicha resolución se afirma: “CUARTO.- en caso de intervención de las fuerzas represivas como ser la policía y los militares, todos los piquetes de bloqueo y las comunidades conjuntamente con las bases, deben constituirse en el lugar de intervención o de choque con las fuerzas represivas para contrarrestar con la acción directa”<sup>242</sup>. Las dos estrategias de movilización y organización se convierten al final como parte de una nueva estrategia de lucha y de una nueva forma de articulamiento de las fuerzas internas. Y la resolución en su primera parte dice: “PRIMERO.- Fortalecer y profundizar los bloqueos de caminos con la asistencia de todas las bases de cada comunidad, juntas escolares y maestros de cada unidad Educativa”<sup>243</sup>. Huarina para el día 28 se convierte parte de ésta segunda modalidad porque desde tempranas horas de la mañana llegan al lugar distintas comunidades, subcentrales y cantones. Para tener una referencia a la historia, Huarina es el lugar donde nació el Mariscal Andrés de Santa Cruz Calahuama defensor de la Confederación Perú-Boliviana<sup>244</sup> y allí existe su busto.

---

240 “Gran parte del país sigue parado”, La Razón, jueves 28 de septiembre de 2000.

241 La Prensa, miércoles 27 de septiembre de 2000.

242 Resolución del Ampliado Mixto de Campesinos y Maestros de la Provincia Omasuyus firmado en el día lunes 25 de septiembre de 2000. En el documento resalta la idea de que Achakachi es “el territorio de la dignidad”.

243 Resolución del Ampliado Mixto de Campesinos y Maestros de la Provincia Omasuyus firmado en el día lunes 25 de septiembre de 2000.

244 Creador de la Confederación Perú-Boliviana en 1837 y expresidente de Bolivia. Tiene madre indígena y padre criollo aunque Santa Cruz no defendió decididamente a los indígenas cuando era presidente.

### 5.3.- MASACRE DE HUARINA

Los comunarios/as desde tempranas horas de la mañana del día jueves 28 de septiembre, empiezan su caminata hacia Huarina, uno de los cantones de la provincia Omasuyus. Muchas comunidades están a 3 y 10 km. de distancia de ésta población. El lugar indicado del bloqueo es el cruce del camino Achakachi y Copacabana. Todos vienen con su merienda, su coca, y hondas para entablar relaciones de lucha con el resto de las comunidades de este cantón. Ya estando en el lugar proceden, como estaba previsto, a bloquear el camino carretero con piedras, turriles, chatarras de autos, etc. Para este día hay una mayor presencia de comunarios provenientes de las comunidades de Samancha, Kinsachata, Coromata, Antacollo y la población de Huarina (sector central). La mañana de ese día pasa sin que se haya producido mayor actividad que el acordado bloqueo carretero.

Sin embargo, inesperadamente a las 1 de la tarde<sup>245</sup> aparece entre 4 y 8 caimanes de soldados fuertemente armados del Batallón Independencia del Sexto Distrito Naval de Chua. Éstos al llegar al lugar intercambian palabras con los dirigentes “campesinos” y los maestros rurales. Los militares reclaman el libre tránsito que debe existir sobre los caminos carreteros y los indígenas responden que éste es la única manera de hacerse escuchar con el gobierno<sup>246</sup>. Aunque en el día anterior la provincia Omasuyus mediante la Federación de Tupaj Katari de La Paz había pedido entablar diálogo con el gobierno<sup>247</sup>. Pese a este pedido en los primeros instantes hay un tire y afloje en la relación militares y “campesinos”. Pero “Todo ocurrió en unos cuantos minutos”<sup>248</sup>. Apareció en ese instante una avioneta que al igual que los soldados en tierra han empezado a disparar en toda dirección causando

---

245 Carta enviado al presidente de la Asamblea Permanente de Derechos humanos de Bolivia, Waldo Albarracin desde Achacahi, provincia Omasuyus con fecha 29 de septiembre de 2000. En esta carta se pide a los Derechos Humanos hacen una exhaustiva investigación de los hechos.

246 “Bloqueos: tres campesinos mueren durante la jornada más violenta”, La Razón, viernes 29 de septiembre de 2000.

247 Resolución del Ampliado de Campesinos Provincia Omasuyus, miércoles 27 de septiembre 2000.

248 “Bloqueos: tres campesinos mueren durante la jornada más violenta”, La Razón, viernes 29 de septiembre de 2000.

los primeros heridos y muertos. La testigo presencial, la monja franciscana Gladys Estal Yano<sup>249</sup>, manifiesta a uno de los medios de comunicación lo siguiente: “Los militares de Chua empezaron a lanzar gases hasta que se les terminaron. Después sacaron sus armas de fuego y dispararon balas” y complementa, “una avioneta sobrevoló la zona disparando balas, la plaza de Huarina está sembrada de balas”<sup>250</sup>. Los comunarios/as se dispersan en distintas direcciones. Las hondas y piedras no han sido suficientes para hacer frente a la superioridad de las armas militares. Entonces se produce lo que se va llamar la masacre de Huarina. Un comunario testigo de los hechos ha manifestado a uno de los medios de comunicación: “Nosotros conversamos con el comandante Corrales, pero brutalmente hemos sido agredidos”<sup>251</sup>. Otro de los heridos durante la violenta jornada manifiesta:

“De pronto apareció una avioneta del ejército...camuflado. Entonces ahí nomás parece que dio una alarma a los militares y empezaron a disparar contra, frente a nosotros. Entonces ahí empezó digamos el bulla de la matanza de los campesinos. De la avioneta han disparado más antes, disparando a nosotros y continuaron los militares que estaban en el suelo, en la tierra. Entonces ahí empezó todo el problema. Y justamente yo ahí estuve también presente y casualmente, claro ¿no?...quien no quiere defender a su patria (quiere decir su tierra y pueblo). Ahí estuve y de un de repente me cayó un proyectil en el abdomen, desde ese momento hasta la fecha me siento un poco mal”<sup>252</sup>.

En esta violenta intervención militar se confirma la muerte de un aymara: Toribio Chui de 70 años que trabajaba como portero de la escuela Utavi. Mas tarde se sabe de la muerte de dos más: Joaquin Morales<sup>253</sup> de 32 años de profesión maestro rural quien trabajaba en Copacabana, y Cirilo Choquehuanca de 40

---

249 El nombre exacto de la monja difiere entre los periódicos de La Razón del día 29 de septiembre en lo que se nombra como Gladys Estal Yano y en La Prensa 29 de septiembre como Gladys Estela Llano.

250 “Bloqueos: tres campesinos mueren durante la jornada más violenta”, La Razón, viernes 29 de septiembre de 2000. Todos los entrevistados coinciden en afirmar que es una avioneta el que ha lanzando gases lacrimógenos y disparos contra los bloqueadores.

251 “Bloqueos: tres campesinos mueren durante la jornada más violenta”, La Razón, viernes 29 de septiembre de 2000

252 Entrevista realizado en el cantón Huarina, Huarina, domingo 31 de agosto de 2003.

253 Carta enviado al presidente de la Asamblea Permanente de Derechos humanos de Bolivia, Waldo Albarracin desde Achacahi, provincia Omasuyus con fecha 29 de septiembre de 2000.

años comunario de Antaquillu. Además de los muertos hay cinco personas heridas de gravedad. Entre ellos está Maria Gutiérrez (esposa de Toribio Chui), Germán Cerón (maestro rural), Tomas Aguilar (sastre de Huarina), Feliciano de la Cruz (autoridad comunal del cantón Huarina), y Silvio Illanes (estudiante)<sup>254</sup>. La represión militar ha durado aproximadamente entre 35 a 45 minutos. Al ver a los muertos y los heridos hay un radical cambio de actitud en los “campesinos”. El dolor colectivo se desparrama como reguero de pólvora sobre el altiplano y el lago y las montañas de la región. La Central Única de Trabajadores Campesinos y Juntas Vecinales, Gremiales, Maestros, Transportistas de la Provincia Omasuyus ante este nuevo hecho emite al día siguiente un duro Voto Resolutivo:

“La Provincia Omasuyus, en su cantón Huarina, una vez más ha sido bañado con sangre, por la fuerza represoras del gobierno, queriendo acallar con fuerza todos los derechos e intereses pedidos por todos nosotros...EL GOBIERNO EN SU TOTAL FALTA DE CAPACIDAD Y VOLUNTAD DE DIALOGAR ACTUA COMO EN EL EPOCA DE LA DICTADURA DEL AÑO DE 1971, MASACRANDO Y TORTURANDO A PUNTA DE FUSIL, TAL COMO AYER HEMOS SIDO ATROPELLADOS Y MASACRADOS EN LA LOCALIDAD DE HUARINA”<sup>255</sup>.

La muerte nuevamente vuelve a enlutar a los comunarios como una fatalidad histórica similar a los hechos de Achakachi en abril y en Waki de hace solamente 4 días a tras.

Maria Gutiérrez trasladada para ser operada al Hospital Boliviano Holandés de la ciudad de El Alto, cuenta a los periodistas que ella y su esposo se encontraban a 30 o 50 metros distantes de la carretera comiendo la merienda del medio día. Allí les llegó la bala, pero su esposo Toribio Chui fue el más afectado. “Bajo el sol del altiplano tendió su aguayo y sacó habas, chuñu y pescados para alimentar a su esposo”<sup>256</sup> dice la nota del periódico La Razón.

---

254 Este dato hemos comparado entre las publicaciones de la Razón del día viernes 29 y domingo 1 de octubre. Aunque hay una pequeña confusión en el nombre de Cirilo Choquehuanca con Cipriano.

255 Voto Resolutivo de los Centrales Cantonales, Maestros, Juntas Vecinales, Gremiales, Transportistas, comité Cívico de Achacachi, Achakachi, 29 de septiembre de 2000. La mayúscula corresponde al documento original. Se reitera en el mismo un rechazo absoluto “a la Ley INRA, ley de recurso Agua, Ley de Reforma Educativa, Ley de Medio Ambiente”.

256 “Seguiré peleando con mis esposo”, La Razón, viernes 29 de septiembre de 2000.

Y como toda mujer aymara pese al dolor de sus heridas manifiesta: “Aunque nos vuelvan a balear otra vez, mi esposo y yo vamos a seguir bloqueando los caminos hasta que el Gobierno escuche nuestros pedidos”<sup>257</sup>. Hasta ese momento ella no sabía que su esposo ya había fallecido. Así la muerte y el dolor penetran profundamente las entrañas de las estructuras familiares y de las comunidades tendidas en la profundidad de las pampas y montañas. Heridos como el maestro rural Germán Cerón nos comenta después de tres años de la masacre que aquel día fue “uno de los más dolorosos de mi vida”<sup>258</sup>. Pero pese al dolor miles de comunarios se arman de valor y dan inicio a un otro momento de las luchas indígenas en el altiplano norte de La Paz: “Las comunidades están dignas y calientes. Si ellos han utilizado armas de fuego, nosotros vamos a lo mismo. Si ellos bajaron a dos compañeros, nosotros vamos a bajar 20”<sup>259</sup> dijo un comunario.

Se pasa a un segundo momento de la lucha indígena. La violencia estatal ha enfurecido de forma colectiva a las comunidades porque a las 3 de la tarde de ese mismo día se juntan en Huarina aproximadamente entre 5 y 6 mil “campesinos”. Recorre por la multitud congregada la pregunta de cómo ha ocurrido el hecho que es un elemental pregunta para reconstruir colectivamente los hechos. La multitud concentrada vela el cuerpo de Cirilo Chui al pie del monumento de Mariscal Andrés de Santa Cruz. De esta manera la pequeña localidad de Huarina se ha convertido en el centro del articulamiento de profundas emotividades y de manifestaciones antigubernamentales que es una muestra de las fuerzas aymaras. En Patamanta (provincia Los Andes) localidad distante a 3 km. al sur de Huarina, los comunarios realizan un ampliado de emergencia y después de ello se dirigen hasta la población de Pucarani. Allí logran destruir los vidrios de la suprefectura, uno de los espacios físicos del Estado. Mientras tanto en Huarina los heridos son trasladados a los hospitales de La Paz y El Alto. Por la tarde con el dolor sobre los pechos, así como han venidos retornan, si antes dejar un mayor número de comunarios sobre el camino, para volver al día siguiente y asistir al ampliado provincial.

El sábado 30 de septiembre se entierran los muertos. Durante este día se

---

257 “Seguiré peleando con mis esposo”, La Razón, viernes 29 de septiembre de 2000.

258 Conversación mantenida con German Cerón, Huarina, el domingo 18 de agosto de 2003.

259 “Bloqueos: tres campesinos mueren durante la jornada más violenta”, La Razón, viernes 29 de septiembre 2000.

han congregado en Huarina miles de comunarios/rias de distintos cantones de la provincia Omasuyus y Los Andes. “Cientos de comunarios de la aguerrida provincia Omasuyus se dieron cita ayer en la plaza de Huarina, junto al lago Titikaka. Las banderas a media hasta y las mantas negras de las señoras guardan luto por la pérdida de tres de sus compañeros”<sup>260</sup>. La localidad de Huarina se viste de wiphalas indígenas y también de la bandera de Bolivia con el crespón negro que es una muestra de dolor, indignación, fortaleza, identidad indígena. Durante este día y el día anterior los comunarios han recolectado cartuchos de balas de guerra utilizados por los militares para ser mostrado a los medios de comunicación y a los representantes del parlamento nacional<sup>261</sup>.

En las fotos de los periódicos del día domingo 1 de octubre se pueden observar una cantidad de cartuchos de balas utilizados contra de los comunarios indígenas. Al mismo tiempo se puede observar la ocupación de los caminos por cientos de mujeres de pollera. El cantón Catavi ha logrado construir, como una muestra de producción de imágenes, un muñeco con una inscripción que se lee: “BANZER ASESINO”<sup>262</sup>. Así el camino esta lleno de piedras, wiphalas y hombres y mujeres que al mismo tiempo bloquean los caminos, levantan desafiantes piedras, palos y q’urawas. Se han articulado de esta manera una compleja acción colectiva que día que pasa se convierte en una verdadera estructura del poder interno de lucha indígena aymara. El sistema de turnos se ha puesto en práctica. Una por una las comunidades, los cantones y los subcentrales ingresan al bloqueo: “Los campesinos llegan en grupos a bloquear los caminos. No hay cansancio porque utilizan el método de la rotación”<sup>263</sup>. La indignación se hace colectiva para convertirse en sentimientos incontenibles de diferenciación e identificación de las estructuras de dominación blanco-mestizo. La corrupción es uno de estos referentes. Así las estructuras de acción colectivas se manifiestan mediante el ayni, la mink’a, mit’a. Estas son practicas indígenas ancestrales de interrelación para la ayuda mutua a nivel interfamiliar e intercomunidades. Se pensaba que habían

260 “La autopsia ratificó que murieron por bala. Los comunarios de Huarina enterraron ayer a sus muertos”, La Razón, domingo 1 de octubre de 2000.

261 Estuvo presente al día siguiente el presidente de la comisión de derechos del parlamento, el MNRista Manuel Suárez.

262 “La semana más violenta del año”, La Razón, domingo 1 de octubre de 2000.

263 La Razón al mostrar la foto de las mujeres en actitud desafiante expresa este hecho. Domingo 1 de octubre de 2000.

desaparecido, pero ahora se muestra con mucha vigorosidad. Se hace notar así: “El colonialismo, la república, la modernidad, no borraron principios y métodos de acción que mantuvieron a los campesinos unidos y vigentes durante siglos enteros”<sup>264</sup>.

Sobre esta base hay una radicalización indígena. En el ampliado realizado en Huarina el día viernes 29 de septiembre, los comunarios establecen sus propias disposiciones como un organismo autónomo para ser cumplidos colectivamente. Se ha declarado en dicho ampliado 90 días de duelo por los fallecidos del día 28 de septiembre y se declara profundizar el bloqueo de manera indefinida. En este ampliado se exige el retiro de los cuarteles de Chua, Tiquina y Achakachi. Mientras el gobierno habla de sedición para cortar con el mandato de Banzer: “estamos frente a una sedición”<sup>265</sup> dice el presidente en el mensaje al país en la noche del día 28, día en que el ejército ha cometido una nueva masacre, la de Huarina. Pese a esta denuncia presidencial, el altiplano de La Paz se ha convertido poco a poco en un territorio en la se ha articulado el rugir o bullicio de la multitud<sup>266</sup> que traspasa las fronteras internas e internacionales.

#### 5.4.- INCONTENIBLE BULLICIO DE LA MULTITUD

La noticia de la masacre de Huarina se esparce rápidamente por todas las comunidades y el país. Varios comunarios y autoridades comunales llegan a la radio Ondas del Titikaka (ubicado en la misma localidad de Huarina) para expresar su protesta e indignación contra el gobierno. Uno en uno, ellos hacen uso de la palabra en aymara para llamar de forma urgente a las otras comunidades (que ese día no estaban de turno) para concentrarse en la localidad de Huarina, tal como había sido dispuesto en el ampliado del día 25 de septiembre en Achakachi<sup>267</sup>.

---

264 “Nada desbloquea las carreteras, San Pedro ¿dónde estás?”, La Razón, domingo 1 de octubre de 2000.

265 Mensaje de S. E. El presidente de la república Gral. Hugo Banzer Suárez a la Nación.

266 Marc W. Steinberg, “El rugir de la multitud: repertorios discursivos y repertorios de acción colectiva de los hiladores de seda de Spitalfields, en el Londres del siglo XIX” en Javier Auyero, Caja de herramientas: lugar de la cultura en la sociología norteamericana, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1999.

267 Resolución del Ampliado Mixto de Campesinos y Maestros de la Provincia Omasuyus

El rugir o bullicio de la multitud se articula sobre ésta acción rápida como fuerzas internas de las comunidades que exige respecto a la vida humana y a las demandas “campesinas”. La Prensa titula sus paginas centrales: “La comunidad campesina está conmocionada y ha iniciado multitudinarias manifestaciones en el altiplano central”<sup>268</sup>. Tomás Mamani, director general de Ondas del Titikaka<sup>269</sup>, al hacer referencia a ello nos ha manifestado: “Yo retorno rápidamente a la radio, a los estudios, donde los compañeros entran a protestar pidiendo auxilio, pidiendo refuerzo de todas las comunidades porque los turnos estaban en las comunidades, no se sabía que iba a pasar esto...todos protestan en contra (del gobierno) y piden ayuda...a todos los cantones acá para que se reúnan. Mientras la radio sigue en el aire...”<sup>270</sup>. Esto muestra el grado de indignación social indígena y una mayor articulación política.

Tomás Mamani sobre el hecho acota: “Niños, niñas de corta edad han visto toda esta masacre”<sup>271</sup>. Al interior de las comunidades, y las familias indígenas de las provincias del altiplano norte, al que se ha sumado los indígenas de los valles de Sorata y Baustista Saavedra, son espacios de profundos sentimientos de indignación. Incluso algunos comunarios han manifestado durante estos días la posibilidad de ir al cuartel de Chua para reclamar por la violenta represión militar. La molestia se expande de manera incontenible. Muchos niños, jóvenes han perdido a sus padres. Para la comunidad estos eventos son como una repetición de las masacres estatales como la de Copacabana de 1858<sup>272</sup>, la masacre de Jesús de Machaca en 1921<sup>273</sup> o el de Taraqu<sup>274</sup> y la de

---

firmado en el día lunes 25 de septiembre de 2000.

268 “La comunidad campesina está conmocionada y ha iniciado multitudinarias manifestaciones en el altiplano central”, La Prensa, viernes 29 de septiembre de 2000.

269 Esta radio es llamado Radio Comunitaria Indígena. Transmite sus emisiones todos los días en lengua aymara y en determinado momento en castellano.

270 Entrevista Tomás Mamani director general de la Radio Ondas del Titikaka, Huarina domingo 31 d agosto de 2003.

271 Entrevista Tomás Mamani director general de la Radio Ondas del Titikaka, Huarina domingo 31 d agosto de 2003.

272 Raúl J. Calderón, *La rebelión de 1858-1860 en la Provincia Omasuyus*, Ediciones gráficas, La Paz, 1993. En aquella oportunidad hay una sublevación de los belcistas y jordovistas apoyados por los aymaras de Omasuyus contra el presidente José María Linares. Las tropas de Linares toman Copacabana y comete una masacre de la población indígena.

273 Roberto Choque, Esteban Ticona, *Jesús de Nachaqa: la marka rebelde. Sublevación y Masacre de 1921*, Cedoin, Cipca, No. 46, La Paz, 1996.

274 Carlos Mamani, *Taraqu 1866-1935. Masacre, guerra y ‘Renovación’ en la biografía de*

Achakachi 2000. Las mantas negras de las mujeres que cubren el cuerpo de los tres aymaras muertos, expresan este dolor colectivo.

Hasta aquí los indígenas han protagonizado pacíficas protestas sociales, aunque expresado con la toma directa de los caminos. A partir de estos eventos las protestas se convierten en un levantamiento político indígena. Se articulan nuevamente como el 9 de abril en Achakachi, sentimientos antiestatales y antigubernamentales por considerarlos como enemigos de los indígenas o “campesinos”. Esto lo demuestra la masacre y la aplicación de nuevas leyes que favorecen el ingreso de los capitales privados y transnacionales para privatizar los recursos naturales como el agua, la tierra, la educación fiscal, etc.

Así en cada casa y en diferentes espacios de la vida cotidiana se ha abierto a las conversaciones relacionadas con la masacre del día jueves 28. Los niños, niñas, los jóvenes, los ancianos son testigos y actores de esta conversación, en lengua aymara. Una muestra de este grado de relaciones de conflicto es lo que una comunaria indígena nos ha contado cuando viajamos entre El Alto y Achakachi: “todos nos hemos hablado al interior de nuestros corazones y nuestras casas para no tener mucha pena. Pena nos ha causado este gobierno”<sup>275</sup>. Así se teje un complejo sentido de unificación comunitaria e interprovincial; una forma de constituirse en un cuerpo social diferente al de las formas de vida social, cultural y política de los grupos sociales étnicamente dominantes.

Por esto, cada espacio de la vida social se ha convertido como referente de un complejo sentimiento de autoafirmación y diferenciación con los Otros, no indígenas. Las condiciones sociales y políticas predominantes se manifiestan cada vez más claramente como una opresión de un Estado contra un conjunto de pueblos indígenas que vive miles de años sobre estas tierras con la que incluso han sostenido y sostienen la economía del estado. Y otra muestra de este hecho, es lo que el gobierno no diferencia entre los “campesinos” indígenas, los maestros, y los transportistas porque ellos por igual han sufrido la agresión estatal. En ese sentido se han articulado sentimientos de autoafirmación colectiva para luchar contra un gobierno que responde con violencia y muerte. Y las diferencias internas y económicas

---

Eduardo L. Nina Qhispi, Ed. Aruwiyiri, La Paz, 1991.

275 Este es parte de una conversación que hemos mantenido con una mujer indígena cuando viajamos en el minibús entre El Alto y Achakachi. La conversación ha sido en lengua aymara, la traducción es nuestra.

existentes entre “campesinos”, maestros y transportistas desaparecen para mostrarse como una única estructuración de la acción colectiva. Porque ésta se muestra como un levantamiento indígena que articula estrategias de lucha, liderazgos locales-comunales, producción de sentidos de identidad colectiva y la reconstitución de los símbolos indígenas. Una articulación que se manifiesta fundamentalmente en la muestra y exposición de las wiphalas, los pututus, y q’urawas. Incluso mediante esta nueva representación se han dejado de representarse los comunarios en los símbolos del estado, del tricolor (la bandera de rojo, amarillo y verde). Aunque en algunas comunidades éste haya sido resistido. Tomas Mamani por ello manifiesta: “Creo desde esa vez se profundiza el uso de la wiphala porque a un principio antes usaban los que más comprendían como símbolo indígena, como símbolo de nuestra nación originaria. (Desde) entonces ya (la) mayoría de la gente empieza a usarla como símbolo sagrado...ya en realidad reemplaza a la bandera tricolor, la wiphala”<sup>276</sup>.

Junto a este conjunto de sentidos y sentimientos se ha construido un conjunto de argumentos propios que deslegitiman al gobierno. Un comunario ha manifestado en la comunidad de Irpa Chico (Provincia Ingavi) distante a la provincia Omasuyus lo siguiente. Se pregunta: “¿Cómo es posible que el Gobierno quiera aprobar una Ley de Agua, si no hay lluvias y las vertientes están secas? Lo único que nos queda a nosotros es esperar que el cielo se compadezca de nosotros”<sup>277</sup>. Se entiende que el cielo es más compasivo que el gobierno del presidente Banzer. Los sentimientos y autoafirmaciones se tejen en las comunidades de la provincia Omasuyus, Los Andes, Manko Kapaj (altiplano norte de La Paz) y en otras comunidades distantes a las comunidades de Omasuyus.

Las mujeres, incluso los niños, ancianos hombres y mujeres levantan q’urawas, piedras, palos en señal de que lucharan hasta lograr la anulación del proyecto de Ley de Recurso Agua, y la ley INRA. El sector de Huarina, y las provincias al sur y norte de la provincia Omasuyus desde el día 30 de septiembre se dirigen a Qalachaka, ubicado en la localidad de Achakachi.

---

276 Entrevista Tomas Mamani director general de la Radio Ondas del Titikaka, Huarina domingo 31 d agosto de 2003.

277 “Nada desbloquea las carreteras, San Pedro ¿dónde estas?, La Razón, domingo 1 de octubre de 2000.

Aquí se constituye el “cuartel indígena de Qalachaka” que es el centro político y militar del levantamiento aymara del altiplano de La Paz. Uno de los excantones de la provincia Omasuyus manifiesta: “Ya en...(octubre) se establece como cuartel indígena...se ha hecho instrumentos militares...se ha tomado instrucciones...”<sup>278</sup>.

#### 5.5.- NACE “CUARTEL GENERAL” DE QALACHAKA

Después de la violencia estatal en Huarina, al día siguiente desde Qalachaka parte una cantidad importante de comunarios hacia esta localidad. Unos van en bicicletas y otros en movilidades para expresar su solidaridad ante la violencia militar en Huarina. Este hecho es manifestado por el excantonal de Achakachi: “En ese momento aquí en Achakachi como siempre estaban organizados, una información de pronto nos llega de que ya en Huarina hay bajas. De inmediato yo convoco a los subcentrales a una reunión de emergencia, así de una manera muy reservada...y nos hemos constituido hasta Huarina”<sup>279</sup>. Después de acompañar al entierro de los 3 “campesinos” muertos, el día 30 de septiembre, los de Achakachi y otros cantones y provincias, se constituyen en Qalachaka, un espacio de autoorganización indígena. Y a esas alturas con la experiencia de abril, Qalachaka, se había convertido desde el lunes 18 de septiembre en uno de los centros de bloqueo carretero del altiplano de La Paz. Uno de los documentos que muestra ello es la planificación realizada el 25 de septiembre al interior de la localidad de Achakachi para el cumplimiento de los turnos. Por ejemplo el lunes 25 le ha tocado el turno al sector Masaya, martes 26 al sector Arasaya, así sucesivamente hasta el sábado 30 en la que cumple dicho turno el Comité Cívico y FEJUVE-Achakachi<sup>280</sup>. Al interior de los cantones rurales sucede lo propio, incluso con mayor vigorosidad. De cada cantón, de los 14 que tiene la primera sección de la provincia Omasuyus, vienen una subcentral y cada subcentral, como hemos mostrado en el segundo

---

278 Entrevista a uno de los exsecretarios generales cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi, martes 7 de octubre de 2003.

279 Entrevista al ex secretario general del Cantón Achakachi de la gestión 2000, Bernabé Paucara, Achakachi, domingo 25 de enero de 2004.

280 Resolución 11/00 de la Federación Regional de Juntas Vecinales y Comité Cívico Achakachi, Achacahi 25 de septiembre de 2000.

capítulo, tiene varias comunidades. Las comunidades al mismo tiempo tienen sus turnos internos. A partir del día 29 hay una duplicación de los esfuerzos sociales para lograr un total bloqueo de las carreteras. Sobre esa base, desde el domingo 1 y lunes 2 de octubre, Qalachaka se convierte en el centro político, militar, territorial y organizativo del levantamiento indígena del altiplano norte de La Paz.

El domingo 1 de octubre se intensifica el bloqueo carretero en espera de las negociaciones previstas en La Paz (mediadas por la Iglesia Católica, Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo), entre gobierno y CSUTCB. Las conversaciones fracasan<sup>281</sup> por la negativa Felipe Quispe de sentarse a negociar las demandas sociales por la masacre de Huarina, K'asa (ambos en el altiplano de La Paz) y Parotani (Cochabamba). En la mañana de este día, Quispe ridiculiza a los ministros, curas, periodistas públicamente cuando dice: “Nosotros les hemos llamado a ustedes, les hemos dado nuestro territorio, les hemos alojado a ustedes extranjeros ¿y ahora?, nos mata, ¡Carniceros!”<sup>282</sup>. Este discurso tiene un impacto político insospechado o incalculable en las provincias del altiplano norte de La Paz. Hay una mayor radicalización de las comunidades y provincias levantadas. Se habla pues de la constitución de un “cuartel indígena”.

Desde el día lunes 2 de octubre empiezan a llegar a Qalachaka distintos cantones de la provincia Omasuyus, y lo significativo, junto a ellos llegan otras provincias del altiplano y los valles bajo el mando de sus autoridades como son los ejecutivos provinciales, cantonales y comunales. Como muestra de aquello, el día miércoles 4, el corresponsal de radio Panamericana en Achakachi hace notar: “llegaron a esa población campesinos de las provincias Omasuyus, Manco Cápac, Larecaja, y Camacho, al mando de sus Mallkus, y Jilaqatas”<sup>283</sup>. Las provincias que han llegado para constituirse en una multitud indígena, que no ha sido visto desde la caída de los terratenientes en 1953-55.

---

281 El periódico Última Hora titula su pagina central “Fracasó reunión entre campesinos y gobierno”, Última Hora, lunes 2 de octubre 2000. Al día siguiente el periódico Jornada titula su pagina “Evo Morales y ‘El Mallku’ Quispe convulsionan el país”, Jornada, martes 3 de octubre 2000.

282 Discurso de Felipe Quispe, el Mallku en Caritas boliviana, domingo 1 de octubre de 2000. Cita extractamos de Alvaro García y otros, Tiempos de Rebelión, Ed. Muelas de diablo, La Paz, 2001.

283 “Bloqueos continúan, el aislamiento se agudiza”, Última Hora, jueves 5 de octubre de 2000.

Según el documento del Ampliado Interprovincial realizado el 4 de octubre las provincias que se unen son: Larecaja, Camacho, Baustista Saavedra, Muñecas, Manko Kapaj, Los Andes, Omasuyus<sup>284</sup>, y Franz Tamayo<sup>285</sup>. Las mismas en el pasado constituían el antiguo Gran Omasuyus. Para una mayor ubicación geográfica de estas provincias es importante hacer conocer la distancia y las lenguas que se hablan en cada uno de ellos. La provincia Larecaja pertenece a los valles del norte de La Paz con su capital Sorata, su población habla aymara y es vecina de Omasuyus ubicado al noreste de Achakachi. Los Andes<sup>286</sup> está al sureste de Omasuyus y su población habla aymara. La provincia Camacho también es vecina de Omasuyus y está al norte de ésta, su población habla aymara y tiene tierras de valle y altiplano. Baustista Saavedra tiene una población que habla Qhiswa y Aymara y esta al norte de la provincia Camacho. Muñecas también es una provincia del valle, de habla Qhiswa sin límites con Omasuyus. La provincia Franz Tamayo está al norte en la frontera con Perú, su población habla Qhiswa y es una región subtropical. Finalmente estaba presente la provincia Manko Kapaj<sup>287</sup> (lleva el nombre de uno de los inkas del estado del Tawantinsuyu) con capital Copacabana, su población habla aymara, y está al suroeste de Omasuyus. Qalachaka de pronto se convierte en el centro de reunión de 7 provincias, es decir de una gran extensión territorial. En este espacio se produce además complejos repertorios de acción colectiva, y es el espacio donde se movilizan los recursos internos manifestado en el rugir de la multitud, el sistema de turnos de donde nace la idea de un autogobierno indígena. Todo el altiplano y los valles del norte de La Paz están concentrados

---

284 La presencia de estos departamentos está registrado en el documento llamado Resolución del Ampliado Interprovincial con fecha 4 de octubre de 2000 y en la Declaración de Achakachi con fecha 6 de octubre de 2000.

285 En los documentos no consta la presencia de la provincia Franz Tamayo. Sin embargo en las entrevistas y conversaciones que realizamos con los comunarios y exautoridades “campesinos” ellos hacen notar la presencia de esta provincia ubicada al norte subtropical de La Paz.

286 Aunque no estuvo esta provincia de manera permanente en el lugar porque Patamanta, Palcoco, Cucuta son los otros centros de movilización que poco a poco se ha ido convirtiendo en otros cuarteles indígenas aunque sin la resonancia de Qala Chaka.

287 En el mes de julio del año 2000 la Provincia Manko Kapaj lleva su XIII Congreso Ordinario en la comunidad de Chissi y la comisión política y sindical y orgánica propone que se lleve el “PRIMER CABILDO DEL SUYO MANKO KAKAK, de las sayas, marcas, ayllus y tacas”. Comisión Política sindical y estructura orgánica, 30 de julio del año 2000.

en Achakachi. Uno de los comunarios que ha sido confinado a San Jaquin junto a Felipe Quispe (Beni) en el mes de abril cuenta: “A Qalachaka han llegado Camacho, Timusí, valles, Muñecas, Larecaja, Omasuyus, Los Andes, mitad Ingavi<sup>288</sup>, Manko Kapaj, todo eso esta bien anotado, esos estábamos unidos...(y la participación) haya sido unos 60 mil gentes, era mucha gente”<sup>289</sup>.

Qalachaka es el centro de la articulación interprovincial y territorial indígenas, aunque esto no ha significado que en cada uno las provincias aquí presentes hayan dejado de bloquear y organizar nuevas estructuras de acción colectiva como son los sistemas de comunicación entre lugares y centros de bloqueos carreteros. Los caminos del altiplano y los valles de esta manera se encuentran completamente ocupados por tejidos socioculturales y estrategias de lucha, sistemas de turnos como referentes de una red de hermandad étnica. Sobre los caminos cada provincia, los cantones, las comunidades han ampliado en el sembrado de cantidad impresionante de piedras, troncos, vidrios, arena, latas<sup>290</sup>. Es lo que ocurre sobre el camino de El Alto-Achakachi, El Alto-Copacabana, Achakachi-Puerto Acosta, frontera éste último con Perú. En esa relación Qalachaka es el centro político y militar de ésta extensión del levantamiento indígena, que no solamente es aymara, sino también qhiswa. Las poblaciones que han llegado desde la provincia Baustista Saavedra, Muñecas son poblaciones de habla qhiswa e incluso tienen una rica indumentaria basados en la organización de los ayllus. En esa relación hay una articulación estratégica e identitaria, organizacional, y territorial con la que se ha construido una hermandad indígena mediados por las interrelaciones sociales tanto en Qalachaka e imaginados al interior de las distintas comunidades del altiplano y los valles. Es por primera vez que éstas poblaciones dispersas en el extenso territorio del altiplano y los valles del norte de La Paz se juntan como una entidad colectiva con decisiones autónomas con capacidad para ejercer autoridad sobre el extenso territorio.

---

288 Aunque no hay otro dato que confirme la presencia de Ingavi en Qalachaka.

289 Entrevista a Eugenio Yujra uno de los importantes yatiris aymaras de esta región quien ha sido confinado en abril a San Jaquin junto a Felipe Quispe. Achakachi, lunes 18 de agosto 2003.

290 Pudimos nosotros constatar después de pasado un mes de las movilizaciones de cómo alrededor del camino estaba desparramado una cantidad impresionante de piedras y objetos útiles para el bloqueo de las carreteras entre el trayecto El Alto-Achakachi-Escoma.

Dentro de este contexto social y político, el día lunes 2 de octubre se declara oficialmente a Qalachaka como el “cuartel general indígena”. Hasta ese momento Qalachaka simplemente era un lugar estratégico por su ubicación y por la característica rocosa que éste tiene. Hasta ese momento era un lugar para el control interno en el cumplimiento del sistema de turnos y el ejercicio de autoridad de los tata generalas, del comité de bloqueo. Se construye un espacio-tiempo al que la gente ha empezado a llamar el pachakuti<sup>291</sup> político y militar en referencia a los cuarteles indígenas de Tupaj Katari-Bartolina Sisa y Pablo Zárate Willka. Es un espacio además en la que se articulan cuatro momentos importantes como es la organización política, la organización de tipo militar, la reconstitución de un territorio indígena y los sistemas de organización interna. El primero está definido como el parlamento indígena dirigido por las autoridades provinciales, cantonales, subcentrales en la que las relaciones de jerarquía horizontal se manifiestan como una realidad práctica. Las decisiones, además de las asambleas, fluyen del centro hacia los costados y de los costados a hacia el centro. Es decir del tata general hacia el ejecutivo provincial y de éste hacia aquellos. En esa relación, si uno de ellos falta o es detenido por el gobierno, inmediatamente le suceden otros, hasta que él o ella sea restituido a su cargo.

El segundo es el espacio de organización de tipo militar manifestado en estructuras internas para la defensa contra un posible ataque de las fuerzas represivas. Hay sistemas de alarmas, guardias de control durante las noches, sistemas de inteligencia para detectar infiltrados, y hay entrenamientos y preparación de trincheras para dicha defensa del lugar. De este espacio dependen otras unidades menores como Warisata, Q’utamuyt’a, Umacha, Ancoraimes (con 3 lugares), Janq’uamaya, Huatajata, Huarina (considerado la llave)<sup>292</sup>, Tarku (al norte de Omasuyus en la frontera con Perú), Patamanta, Palcoco, Cucuta (los tres últimos pertenecen a la provincia Los Andes). Al interior del tejido humano, las articulaciones de tipo militar son otras de las fuerzas internas del levantamiento indígena; que tampoco es cosa extraña

---

291 Pachakuti en lengua aymara y qhiswa quiere decir el retorno del tiempo y espacio de la vida social, política, económica y cultural de los pueblos indígenas.

292 Información que ha sido proporcionado en la entrevista al secretario de Actas de la Provincia Omasusus gestión 2000 y 2002 Gumersindo Gutiérrez, Achakachi domingo 1 de febrero de 2004.

porque muchos de los jóvenes aymaras han ido al cuartel del estado y conocen algunos detalles de lo que es lo militar. El territorio significa que se ha gestado un control y manejo del espacio geográfico y sus particularidades como parte de una gran unidad territorial resumida en Qalachaka.

El último componente, la organización interna, es la forma autónoma del articulamiento de las redes de acción colectiva basadas en el sistema de turnos, el ejercicio de la autoridad indígena de tipo horizontal, sistemas de alimentación comunitaria (por subcentrales), consejo de amaut'as o sabios. Y el espacio de esta organización interna es Qalachaka porque el mismo está constituido sobre la base de las autoridades provinciales, es decir, el ejecutivo de la provincia Omasuyus y los miembros de la directiva provincial, los cantonales y el comité de bloqueo. Y cuando ellos eventualmente se ausentan como el que ha ocurrido con el ejecutivo provincial Emilio Rojas de Omasuyus, y los cantonales quienes se han constituido a La Paz para asistir a las negociaciones con el gobierno, el 1 octubre, inmediatamente la dirección del movimiento ha sido asumida por el Secretario Gral. Pablo Limachi<sup>293</sup> junto al comité de bloqueo y el consejo de exautoridades provinciales, cantonales quienes se han convertido en el consejo de Amaut'as (consejo de sabios).

En el documento político más importante producido hasta ese momento, la Declaración de Achakachi, junto a la Declaración del “cuartel general” indígena de Qalachaka se ha fijado explícitamente a Achakachi como el capital del poder indígena y del “cuartel general”. Para tener una precisión de lo que se ha manifestado arriba es importante hacer referencia a estos documentos. Dicha Declaración en su artículo tercero manifiesta: “TERCERO.- Para cualquier acción conjunta del movimiento campesinos, se fija como cuartel general y capital del poder indigenal a Achacachi, prov. Omasuyus, departamento de La Paz”<sup>294</sup>.

Qalachaka es oficializado como el “cuartel general” y Achakachi como la capital del poder indígena. En esa relación la multitud concentrada en Achakachi construye aunque de manera efímera un poder absoluto, después

---

293 Don Pablo Limachi ya ha fallecido. Él ha sido uno de las autoridades indígenas importantes porque ha asumido la dirección provincial de Omasuyus cuando se ha ausentado Emilio Rojas a La Paz para asistir el 1 de octubre en las conversaciones con el gobierno.

294 Declaración de Achacachi, Provincias del Norte de La Paz Omasuyus-Larecaja-Camacho-Manco Kapaj-Muñecas-Los Andes, 6 de octubre de 2000.

de destruir los recintos policiales y agredir al edificio de la subprefectura en abril, no hay la presencia del estado y sus instituciones. Uno de los maestros rurales con cierta sorpresa por la presencia de ésta multitud manifiesta: “Si en abril también había, pero en septiembre era grave siempre. Aquí estaba 5 provincias...así al frente igual estaban todo eso (estaba) rodeado con la gente, grave era...”<sup>295</sup>.

Ahora ésta constitución, como una unidad mayor del levantamiento indígena, es producto de un complejo proceso de articulación y de conversaciones cotidianas generados al interior de las comunidades y al interior del “cuartel de Qalachaka”. Es lo que manifiesta el propio ex secretario ejecutivo de la Provincia Omasuyus, Emilio Rojas, cuando afirma: “De la misma manera hemos aguantando estar en diferentes comitivas en donde las mismas bases nombrados justamente (por) los dirigentes, autoridades con los que llevamos (a) la provincia Omasuyus, de las mismas bases salió este cuartel, cuartel de Qalachaka se llamaba así primero”<sup>296</sup>. La inmensa pampa junto al puente de Qalachaka es el espacio en que día en día se concentran las comunidades que cumplen los turnos a la vez que se ha convertido en el espacio del intercambio de opiniones, informaciones y estrategias. Hecho que hemos podido observar y constatar al participar durante los días 4, 5, 6 de octubre de 2003 en el último levantamiento indígena-popular que resultó en la caída del gobierno de Sánchez de Lozada. En esa oportunidad pude observar cómo de cada cantón y sus subcentrales al ocupar la extensa pampa de Qalachaka en diversos grupos, intercambiaban opiniones, sentidos y noticias provenientes de La Paz, al mismo tiempo de participar en la reunión informativa que se lleva todos los días pasado el medio día en el mismo lugar. Allí se expone las estrategias (aunque no siempre), y se produce decisiones sobre el acontecer de los futuros hechos. Lo que indica que toda decisión pasa o esta mediado por las reuniones y las conversaciones desarrollados durante día y noche. La lengua aymara (y también castellano) ha jugado un rol fundamental como uno de los medios de transmisión oral de este articulación del tejido sociocultural y la estrategia de la lucha indígena. La exsecretaria ejecutiva de la Federación de Mujeres Bartolina Sisa-La Paz, Felipa Huanca

295 Entrevista a un profesor aymara, Achakachi domingo 17 de agosto de 2003.

296 Entrevista al exsecretario ejecutivo de la provincia Omasuyus Emilio Rojas, Achakachi 16 de noviembre de 2003.

al hacer referencia a ello manifiesta: “este cuartel de Qalachaka, antes cuartel general Qalachaka (era) porque los hermanos y hermanas ahí siempre se reúnen. Es una estrategia para nosotros. En ahí se reúnen, en ahí se conversa y ahí como un gran parlamento se ha abierto”<sup>297</sup>.

Mientras así se estructura el “cuartel indígena de Qalachaka” los cerros son ocupado por pequeños grupos particularmente jóvenes, quienes tienen la misión de vigilar todo movimiento sospecho que pueda producirse en los alrededores del lugar. La parte alta y rocosa y la parte media de Qalachaka son lugares de observación porque es desde aquí se controla las pampas y los otros cerros pequeños ubicados al este y las lomas al norte y al sur. Y al interior de estos también hay sistema de turnos particularmente cuando se tiene noticias de que una jornada puede ser importante como son los ampliados interprovinciales o agitado como ha sido la llegada de Felipe Quispe, el día viernes 6 de octubre, a Qalachaka. Los cerros y las lomas mediados por sistemas de memoria de los cuarteles de los Katari y Willka y mediante las conversaciones cotidianas e interrelaciones interprovinciales se convierten en lugares estratégicos. Y la parte baja o la pampa que pertenece a la comunidad de Marka Masaya es un espacio para el intercambio de emotividades y sentidos de pertenencia colectiva indígena aymaraquechua. Al final esto se convierte como un espacio-tiempo del pachakuti político porque es aquí donde se ha tejido la idea de refundar una nación india. En ella cada provincia y los cantones manifiestan su deseo de convertirse en departamentos, aunque contrario a la idea de ayllus y markas, como manifiesta uno de los jóvenes: “ya querían refundar una nación autóctona, ¿no? Ahí vigilaban, ahí dormían...una marcha han hecho, era terrible en septiembre (y octubre). Así todo unidad. (De) Los Andes...venía los dirigentes...ellos ya querían una nación, los de Los Andes, una nación autóctona. Entonces ya estaban hablando pues nosotros de la segunda sección...nosotros tenemos que ser como el segundo departamento, así..”<sup>298</sup>.

---

297 Entrevista a Felipa Huanca exsecretaria ejecutiva departamental de La Paz-Bartolina Sisa, nacido en la provincia Omasuyus, Achakachi domingo 16 de noviembre de 2003. La entrevista ha sido realizado en lengua aymara, la traducción es nuestra.

298 Entrevista a uno de los estudiantes universitario de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y es de la región, Achakachi, domingo 10 de agosto 2003.

Por ello Qalachaka se ha convertido para los comunarios y sus autoridades como un lugar estratégico, un lugar de concentraciones masivas, un lugar político-militar como en los levantamientos de Tupaj Katari del siglo XVIII y Pablo Zárate Willka del siglo XIX, y como un lugar del articulamiento social geográficamente ubicados en la puerta de entrada o “el paso de piedra” que es lo que significa la palabra Qalachaka en aymara. Emilio Rojas, exsecretario ejecutivo de la provincia Omasuyus afirma que Qalachaka tiene mucha referencia a los cuarteles indígenas de Tupaj Katari:

“Tupaj Katari tenía siempre unos campamentos. Tupaj Katari, Julián Apaza siempre tenía campamentos en diferentes lugares. De ahí que pensamos nosotros día tras día siempre nos hemos concentrado en el lugar de Qalachaka por eso llamamos cuartel general. Y particularmente estos conflictos se han masificado mucho más. Han llegando de diferentes provincias. Estaba Larecaja, Fran Tamayo del norte, estaba Muñecas, estaba Camacho de ahí que en un ampliado durante esos días del conflicto se dicta pues de que sea...un cuartel...y hasta el momento nosotros reconocemos como un cuartel de estado mayor<sup>299</sup>, ¿por qué?, porque han estado de diferentes provincias, ¿no?. Aquí (a) Achakachi han llegado, se han encontrado días, han estado semanas”<sup>300</sup> las otras provincias.

La expresión “pensamos nosotros días tras día” hace referencia a la revisión de la memoria histórica de la lucha de los líderes indígenas como Tupaj Katari-Bartolina Sisa y los Willkas. Y al mismo tiempo expresa la forma de cómo se ha tejido la idea del cuartel y el articulamiento de las fuerzas internas mediante las conversaciones cotidianas en el lugar y en las comunidades. Y la idea de un lugar político-militar, aunque no sea un campamento amurallado como los cuarteles militares, es una referencia de la capacidad de la organización interna y la fuerza del articulamiento sociopolítico indígena. Uno de los excantones de la provincia Omasuyus manifiesta que: “Para los aymaras quechuas del norte tiene el significado digamos de símbolo de poder político-militar. Algún día se va concretar”<sup>301</sup>. Tal era la imagen que

299 Aquí hay que hacer notar un detalle importante. En septiembre-octubre Qalachaka es “cuartel general indígena” y recién en junio-julio de 2001 es declarado como el “gran estado mayor indígena de Qalachaka”.

300 Entrevista al exsecretario ejecutivo de la provincia Omasuyus, Emilio Rojas, Achakachi 16 de noviembre de 2003.

301 Entrevista a un exsecretario general cantonal de uno de los cantones de la provincia Omasuyus, La Paz, lunes 10 de noviembre de 2003.

proyectaba el “cuartel indígena” que otras provincias querían ver al llegar a Qalachala una infraestructura con torres de control y amurallado: “Querían ver el cuartel tal como funciona del ejército boliviano, pero ese cuartel era pues el lugar de concentración...”<sup>302</sup>. De hecho éste es otro tipo de cuartel porque en algún momento puede erigirse como tal y reproducirse en otros lugares como ocurre actualmente y en otro momento desaparece y se diluirse como “nada”, pero sin dejar de ser imaginado como el lugar del “cuartel indígena”.

Constituida firmemente esta idea y puesta en práctica, los diferentes cantones han ingresado a Qalachaka portando wiphalas, haciendo reventar petardos y dinamitas en formación de tipo militar: “escuadras” dirigidas por sus “comandantes”. Aunque hay que hacer notar que no todos los cantones llegan así, ni todas las provincias, sino algunos de ellos que es una muestra de la forma diversa de la acción colectiva. Los que llegan en formación de tipo militar, quieren mostrar la unidad que ellos tienen al interior del mismo y la capacidad de expresar esa unidad que tiene como rédito al acrecentamiento del prestigio social. Una mujer aymara hace notar ello cuando afirma: “Ahí nosotros todos siempre, cantón, cantón formado, cada cantón hemos demostrado. Y cada subcentral hemos demostrado. En esa vez (llevaban) lluchus. Cada subcentral tenía que tener, cada subcentral sus soldados. En momentos hay jóvenes reservistas y jóvenes mujeres, ellos han recibido instrucción. Ellos iban delante (y) otra escuadra se han formado. Y nosotros hemos venido. Así hemos llegado al cuartel de Qalachaka...”<sup>303</sup>.

Así al cuartel de Qalachaka llegan diversos cantones, subcentrales para cumplir sus turnos. La comunaria hace notar de cómo el cantón Warisata ha llegado a Qalachaka para demostrar la fuerza y los grados de organización interna que ellos tienen constituido incluso de tipo militar por la formación en “escuadras”. Hecho particularmente notorio cuando se anuncia que un día puede ser de conflictos mayores o cuando se anuncia la llegada de

---

302 Entrevista a un exsecretario general cantonal de uno de los cantones de provincia Omasuyus, La Paz, lunes 10 de noviembre de 2003.

303 Entrevista colectiva a un grupo de mujer aymaras quienes han reconstruido las movilizaciones desde abril, septiembre-octubre de 2000, junio-julio de 2001 hasta el último levantamiento de septiembre-octubre de 2003. La entrevista ha sido realizado en lengua aymara. La traducción es nuestra. Achakachi, domingo, 28 de diciembre de 2003.

los medios de comunicación. Ésta es una forma de mostrar los grados de organización interna de cada cantón y subcentral que también se convierte como una “competencia” de cantón a cantón para mostrar sus estructuras de organización y así desafiar al resto a encabezar, si llegara el momento, para hacer frente a las fuerzas del estado.

Y al interior de esta estructura de organización, los hombres y mujeres convertidos en los Kataris y Bartolinas anuncian un autogobierno indígena.

#### 5.6.- KATARIS Y BARTOLINAS PROCLAMAN EL AUTOGOBIERNO TERRITORIAL

Tal es la capacidad de organización, movilización de estrategias de lucha y articulación de las identidades indígenas expresado en formas de acción colectiva, que durante el ampliado interprovincial de las 5 o 6 provincias del día miércoles 4 de octubre, se anuncia “el renacimiento del poder indígenal”<sup>304</sup>.

En este “renacimiento del poder indígenal”, la relación hombre-mujer, pese a los grados de discriminación que todavía sufren las mujeres en los espacios de la vida política indígena, hay una relación de complementariedad social. Tanto hombres y mujeres reconocen este hecho. Y lo que tiene importancia para nosotros más aún es la significación que se le ha dado a la organización que aglutina a las mujeres como las Bartolinas Sisas y el de los hombres como los Tupaj Kataris. Lo que significa de que las mujeres hasta cierto punto encarnan la idea, el cuerpo y pensamiento de Bartolina, líder y comandante indígena en el levantamiento de 1781 y los hombres el de Katari, líder y comandante en este mismo levantamiento. La significación que se le ha dado a la relación Katari-Bartolina en cuanto referente de la vida social indígena, ha cobrado mucha importancia. La exsecretaria ejecutiva de Mujeres Bartolina Sisa-Departamento de La Paz como parte de esta riqueza analógica sostiene:

“Según historia sabemos, con ese nombre éstas organizaciones son levantados. Las mujeres llevan Bartolina Sisa, los hombres Tupaj Katari. Eso ¿qué quiere decir?. Dos fuerzas, dos palos, dos escaleras, o dos cementados, digamos como un palo bien parado, así yo pienso...(por eso) se coordina con Tupaj Katari. Ellos sacan un instructivo, nosotras también sacamos otro instructivo como mujeres”<sup>305</sup>.

304 Declaración de Achacachi, provincias de Norte de La Paz Omasuyus-Larecacha-Camacho-Manco Cápac-Muñecas-Los Andes, Achacachi, 6 de octubre de 2000.

305 Entrevista a Felipa Huanca exsecretaria ejecutiva departamental-La Paz Bartolina Sisa.

Sobre esta relación y su significación social “las mujeres llevan Bartolina Sisa, los hombres Tupaj Katari” se ha anunciado la constitución de un gobierno indígena en Qalachaka que es una directa referencia al gobierno indígena de Peñas en 1899 dirigido por Juan Lero. Claro aquel se ha dado en un otro momento histórico. En el anuncio de este gobierno todavía, sin embargo, no hay una referencia explícita al nombre de un presidente indígena, aunque se supone que éste le corresponde por la lógica relación de la autoridad indígena al secretario ejecutivo de la provincia Omasuyus o a Felipe Quispe. El momento importante para este anuncio es el ampliado interprovincial llevado el día miércoles 4 de octubre en Achakachi. En este ampliado se emite una Resolución que en uno de sus partes hace clara referencia a la idea de la constitución de este autogobierno. En la parte argumentativa de la Resolución Interprovincial dice: “ha llegado el momento de responder al llamado de Tupac Katari”<sup>306</sup>. Las proclamas de los ampliados y congresos “campesinos”, el sentido de ser hijos de Tupaj Katari-Bartolina Sisa y que volverán convertidos en millones, se manifiesta ahora en Qalachaka. Y más adelante en dicha Resolución se argumenta: “Que, ha llegado el momento de enarbolar nuestras propias banderas de identidad como naciones originarias y que el mundo entero conozca que Bolivia es una nación indígena; no dispuesta a seguir sirviendo a los descendientes de los españoles que hasta hoy, han procurado desterrar a las naciones aymara, quechua, guaraníes y a las demás naciones clandestinas”. Y la idea de un autogobierno indígena se expresa en el numeral 20 de dicha resolución. Y dice: “VIGÉSIMO.- En caso de no tener atención favorable a estas resoluciones adoptadas, nos veremos obligados a declarar como una nación originaria independiente y con autonomía propia”. La posibilidad de declarar una nación indígena “independiente y con autonomía propia” es un anuncio que está relacionado con la organización interna del levantamiento indígena y su territorialización regional. Aunque de hecho hay un micro gobierno indígena ya constituida en este lugar. Por esto se emite resoluciones, declaraciones, comunicados, denuncias y organización de tipo militar para defender el lugar. Por este hecho

---

Achakachi, domingo 16 de noviembre de 2003. La entrevista se ha hecho en lengua aymara. La traducción es nuestra.

306 Resolución del Ampliado Interprovincial Omasuyu-Larecaja-Camacho-Manco Cápac, miércoles 4 de octubre de 2000.

se ha establecido la organización de “brigadas de defensa de los campesinos en la Provincias de La Paz para hacer frente al ejército servil del gobierno de turno” al mismo tiempo de pedir la renuncia del Presidente Hugo Bánzer Suárez. De no cumplirse las demandas planteadas al gobierno se anuncia el cerco de la ciudad de La Paz: “marchar para tomar y sitiar la ciudad de La Paz, sede de gobierno”<sup>307</sup>. La prensa escrita hace eco de esta advertencia, dice: “una concentración campesina en Achacachi amenaza con cercar La Paz. Alrededor de 20.000 campesinos de las provincias del altiplano paceño... amenazan con cercar la ciudad de La Paz”<sup>308</sup>.

Así los miles de hombres y mujeres aymaras y qhiswas ahora convertidos en Kataris y Bartolinas muestran una decisión de constituir un autogobierno indígena. Esta decisión por una parte tiene una expresión concreta en el tácito funcionamiento de un microgobierno y por otra parte responde a un manejo estratégico del discurso para crear un marco general del levantamiento indígena que ha tenido resultados incalculables en el devenir político de Bolivia.

La Declaración de Achakachi es otro de los documentos que refleja el anuncio de un gobierno indígena. Y, además, ésta es uno de los importantes documentos políticos, como fue en el pasado el Manifiesto de Tiwanaku y el Manifiesto del Indianismo en Bolivia<sup>309</sup>. En la numeral primero dice: “PRIMERO.- Declarar el renacimiento del poder indigenal y de las naciones originarias de esta República dominada por el poder económico, político e ideológico de los resabios del colonialismo”<sup>310</sup>. El “renacimiento del poder indigenal” y de “las naciones originarias” se manifiesta al interior del “cuartel indígena de Qalachaka” y fuera de ella como referente de los grados de discriminación y explotación económica que las poblaciones movilizadas

---

307 Resolución del Ampliado Interprovincial Omasuyu-Larecaja-Camacho-Manco Cápac, miércoles 4 de octubre de 2000.

308 “En varios departamentos. Bloqueos continúan, el aislamiento se agudiza”, Última Hora jueves 5 de octubre de 2000.

309 Manifiestos de Tiwanaku del 30 de julio de 1973 firmado por los kataristas y del indianismo de 1970 firmado por el Partido Indio de Bolivia liderado por Fausto Reinaga. Estos manifiestos han tenido una incidencia política importante porque desde estos años la condición étnica se convierte en un hecho relevante.

310 Declaración de Achacachi, provincias de Norte de La Paz Omasuyus-Larecaja-Camacho-Manco Cápac-Muñecas-Los Andes, Achakachi, 6 de octubre de 2000.

sufren. Diríamos que éstos son momentos extraordinarios donde la memoria de los Kataris-Sisas y Willkas golpean el corazón y la cabeza de los aymaras y qhiswas. Su memoria se articula como una entidad política porque ahora ellos y ellas reviven nuevamente convertidos en miles de hombres y mujeres que se movilizan sigilosamente por las extensas pampas, cerros, lagos y montañas del altiplano y los valles de norte de La Paz.

En el numeral sexta de dicha Declaración se anuncia el restablecimiento de los territorios indígenas y el consejo de justicia comunal que reemplaza a los corregidores y policías. Textualmente dice: “SEXTO.-Instaurar en los territorios indígenas, Consejos de Justicia Comunal en vez de corregidores y policías. Asimismo, expulsar a los órganos represores del gobierno tanto la policía como el ejército”. Hay una idea clara de una autonomía territorial indígena en la que debe implantarse un sistema jurídico distinto al de el estado. Así la idea de un territorio indígena incluye la constitución de consejos de justicia comunal indígena orientados a reemplazar a los corregidores y policías que representan al estado. En cada cantón, subcentral y provincia debe establecerse un conjunto de consejos de justicia indígena para dejar de tener relación directa las instituciones del estado por ser considerado como contrario a los indígenas.

En la numeral quinta de esta Declaración se anuncia que si el gobierno interviene en el lugar de los masivos bloqueos y particularmente Qalachaka, referente de la reconstitución del poder y justicia indigenal, será respondido con el levantamiento de éstas poblaciones en armas. “QUINTO.- Cualquier acción en contra de los campesinos de parte del gobierno, será respondida con el levantamiento en armas de las naciones originarias”<sup>311</sup>. De esta manera la idea del autogobierno indígena ha tomado cuerpo por la disposición colectiva de asumir ese reto y además de defenderlo. Este evento constituye una “repetición” del histórico gobierno indígena de Peñas en el levantamiento de Pablo Zárate Willka en 1899<sup>312</sup>.

Hay que hacer notar que esta manifestación es el resultado de una construcción colectiva mediada por los ampliados extraordinarios y reuniones

---

311 Declaración de Achacachi, provincias de Norte de La Paz Omasuyus-Larecaja-Camacho-Manco Cápac-Muñecas-Los Andes, Achacachi, 6 de octubre de 2000. Lleva muchas firmas.

312 Condarco, Ramiro, Zárate el “Temible” Willka. Historia de la rebelión indígena de 1899 en la república de Bolivia, Ed. Renovación, La Paz, 1983.

de emergencia concentrados en Qalachaka y sobre los caminos del altiplano y los valles de esta parte de La Paz. La exsecretaria Ejecutiva Departamental La Paz Bartolina Sisa manifiesta nuevamente que este tejido colectivo como un sentimiento de autogobierno ha salido de los intensos intercambios de opinión y conversaciones cotidianas porque es ahí donde los miles de hombres y mujeres, aunque hayan hablado mal o bien, han expresado sus ideas. Y ella dice:

“Esos días lejo hemos peleado en este Omasuyus, y bien nos hemos parado. Así ha habido también muertos, heridos. ¿Qué hemos dicho viendo todo eso?. En verdad nosotros hemos dicho declararemos una autonomía. Nosotros mismos nos gobernaremos, nosotros mismos constituyamos este Qullasuyu. Ya que nuestros abuelos (Katari-Sisa y Willka) en aquellos días (eso) han organizado. Entonces así haremos, así caminaremos. Estos pensamientos han habido en esos conflictos. Esos conflictos había sido un caminar y juntarse, yo no sabía ver...En esos altos pensamientos mujer y hombre se han expresado. Hombre y mujer mal o bien han hablado...con el gobierno de cara a cara hemos hablado y eso a mi me ha dado un coraje. Estos q'aras a nosotros no nos puede manejar. Más al contrario, nosotros somos mayoría, nosotros somos miles y miles y nosotros en verdad debemos manejar este nuestro pueblo”<sup>313</sup>.

“En verdad nosotros hemos dicho declararemos una autonomía” muestra de que ésta es una construcción colectiva. Por esto el anuncio del autogobierno indígena tiene todo un tejido de sentidos de identidad indígena y una relación directa con los sistemas de organización territorial y política de las comunidades que mantienen sistemas de lógica de los ayllus.

Y la idea de autogobierno indígena tiene además su argumento en las relaciones de discriminación étnica persistentes en Bolivia. Otro de los excantones cuando hace referencia al autogobierno indígena reflexiona sobre como el gobierno no ha sabido atender las demandas de las comunidades. Él manifiesta:

“la verdad es que las comunidades del altiplano nunca hemos sido atendidos así como debería atender el gobierno como tampoco ellos han cumplido con lo que dice la Constitución Política del Estado. Entonces no había más que, y han manejado pues su

---

313 Entrevista a Felipa Huanca exsecretaria ejecutiva de Bartolina Sisa del departamento de La Paz. Achakachi domingo, 16 de noviembre de 2003. La entrevista ha sido hecho en aymara, la traducción es nuestra.

autodeterminación y su autogobierno porque ellos mismos han sabido subsistir a tanta miseria y tanta injusticia. Entonces es donde nace la autodeterminación de pueblos, por eso aquí mismos se ha hecho, no necesitamos del gobierno, qué hemos recibido del gobierno. Entonces siempre se ha manejado con total injusticia, discriminación total, un racismo para obtener cargos, incluso para entrar a diferentes centros de estudios y también en verdad para trabajar. No nos considera como a profesionales, como ellos se consideran, entonces por todo eso, no era otro más que autodeterminarnos, entonces por eso de que nace esa idea y incluso para organizar una nación aymara”<sup>314</sup>

Como se muestra en la entrevista, hay una relación directa entre lo que los documentos como el Manifiesto de Achakachi expresan y lo que las exautoridades indígenas lo hacen porque se ha establecido claramente sentidos colectivos para reconstruir una nación indígena, pese a ser localizado en una gran región como el altiplano y valle de La Paz.

Dentro de esa relación se ha generado incluso la figura de un “presidente indígena”. Aunque no es muy explícito el hecho, pero esta claro que ésta idea está subyacente al del gobierno indígena. Por esto ha empezado a circular al interior de las multitudinarias concentraciones como una forma de articular este gobierno. Éste también es otra forma de gobierno que en momentos como éste se erige como tal pero en otros momentos se diluye como nada, aunque sin dejar de ser imaginado como gobierno indígena. Y este alto cargo por la lógica relación de turnos y el ejercicio de autoridad recae automáticamente en el exsecretario ejecutivo de la provincia Omasuyus, Emilio Rojas o Felipe Quispe. Uno de los excantones al hablar sobre la idea de un “presidente indígena”, dice:

“automáticamente...como presidente ya en este caso sería pues el ejecutivo provincial. Ya dentro de eso había otros cargos como los cantonales ya como comandantes de cada cantón. Y ellos estaban bajo el mando. Dentro de eso había como comisiones especiales: como comisión de información, comisión de logística,...y diferentes comisiones...ellos son los que organizan. Entonces...ya tiene un sistema bien organizado y cómo tenía que comunicarse. Entonces ellos incluso cada comisión tenían que tener su financiamiento, y eso han conseguido también igual. No se ha tocado al gobierno, ni ningún otro lado, sino a su aporte de los mismos comunarios, como también del pueblo mismo (Achakachi) y con eso se ha tenido que sustentar toda esta movilización...toda movilización tiene su costo”<sup>315</sup>.

---

314 Entrevista a uno de los exsecretarios generales cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi domingo 25 de enero de 2004.

315 Entrevista a uno de los exsecretarios generales cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi, domingo 25 de enero de 2004.

Entorno a un “presidente indígena” se han articulado entonces diferentes comisiones como el de informaciones, logística, alimentación, y vigilancia de tipo policial y comisiones para realizar contactos con otras provincias y la ciudad de La Paz. Así los kataris y bartolinas articulan un profundo sentido de autoorganización social propia hecho demostrable por la forma de cómo se ha puesto en movimiento diversas estructuras de acción colectiva establecidos en un conjunto de principios: ideas y proyectos históricos. Y por ello para septiembre, pero particularmente para octubre hay una idea muy clara de un territorio propio y un gobierno propio. Por eso “ya en septiembre (y octubre particularmente) se declara como territorio libre con una autodeterminación y su propio gobierno...sobre eso se habla de Jach’a Omasuyus, entonces con su propio ejército”<sup>316</sup>.

Mientras esto ocurre en Qalachaka y en el conjunto del altiplano y los valles del norte de La Paz, en la sede de gobierno las relaciones gobierno-CSUTCB son tensas. La CSUCTB declara el día miércoles 4 de octubre, ante el pedido del gobierno mediante el fiscal Leopoldo Ramos Errada de suspender la libertad de Felipe Quispe por el caso de EGTK (Ejército Guerrillero Tupaj Katari)<sup>317</sup>. La CSUTCB manifiesta: “En caso de que nuestro dirigente máximo el Mallku Felipe Quispe Huanca es detenido, confiando, encarcelado o quieran atentar contra su vida, querrá decir que la guerra civil está declarada y arderán las ciudades de los q’aras, porque de inmediato los compañeros y hermanos que están realizando los Bloqueos, invadirán los pueblos y las ciudades”<sup>318</sup>. El anuncio de la declaración de guerra civil pone en situación difícil al gobierno y al propio CSUTCB. Ante todo, sin embargo, el levantamiento indígena ha establecido una sólida estructura de organización interna y del bloqueo carretero.

---

316 Entrevista a uno de los exsecretarios generales cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi, martes 7 de octubre de 2003.

317 Ver el caso de EGTK en Jaime Iuttri, EGTK: La guerrilla aymara en Bolivia, Ediciones Vaca sagrada, 1992. Felipe Quispe fue uno de los integrantes de EGTK. En el capítulo 6 dedicado al liderazgo indígena tocaremos con algún detalle este hecho.

318 Segundo Instructivo de la C.S.U.T.C.B. CSUTCB/782/2000, La Paz 4 de octubre de 2000. El día anterior el juez tercero de instrucción en lo penal, Norberto Chávez había solicitado al fiscal Leopoldo Ramos Errada la suspensión de la libertad con fianza juratoria de Felipe Quispe. El periódico la Presencia titula sus paginas interiores “Suspendido trámite para encarcelar al Mallku”, miércoles 4 de octubre de 2000. Resaltado nuestro.

## 5.7.- NUEVAS TECNOLOGÍAS COMUNALES EN EL BLOQUEO

Uno de los excantones de la provincia Omasuyus manifiesta: “el bloqueo que empezamos es de acuerdo a la lógica del poder comunal del ayllu donde cada central agraria (secretario general de la comunidad) organiza a los afiliados...(a) los comunarios que tiene en su comunidad. Entonces, salimos por turno al lugar de más concentración (que) es el cuartel general indígena de Qalachaka que habíamos desarrollado en septiembre (y octubre) cuando se ha concentrado al alrededor de 30 mil comunarios aymaras y quechuas”<sup>319</sup>.

La estructura de organización del bloqueo como manifiesta el excantón está organizado bajo el sistema de turnos y al mando de las autoridades comunales: cantonales, subcentrales, tata generalas o mama generalas. El mismo se ha puesto en práctica, como una de las estrategias de lucha, manifestados durante las noches y durante todo los días. Y la forma de organizarlo o coordinar es a través de reuniones de cada principio de semana o en otros casos al final del mismo. En las reuniones a su vez se hacen ajustes para el buen cumplimiento de los mismos, como es el autocontrol interno que recae a las autoridades y a los propios comunarios/as. Éste es una forma colectiva de autoorganización que en algunos casos esta dado por fichas, “por ficha nos hemos organizado”<sup>320</sup> pero generalmente éste se maneja por turnos que rota de comunidad a comunidad y de subcentral a subcentral. En esa relación Qalachaka es el centro junto a otros pequeños centros<sup>321</sup> de bloqueo como hemos mostrado en los anteriores subcapítulos.

Los turnos organizados por cada día y las noches se rigen fundamentalmente con la presencia organizada de cada cantón y los subcentrales. Esto significa de que los cantones han estado todo los días en el lugar de Qalachaka, con la diferencia de que los subcentrales se mueven en turnos giratorios o de rotación. Aunque en otros casos éste puede alterarse, pero no en su sentido general como el que han hecho el cantón Achakachi. Este cantón tiene 33

---

319 Entrevista a uno de los excantones de la provincia Omasuyus, La Paz, 10 de noviembre de 2003.

320 Este es parte de una conversación que hemos mantenido con una comunaria del sector Lago. Huataxata, domingo 11 de enero de 2004.

321 Entrevista a uno de los exsecretarios generales cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi, domingo 25 de enero de 2004.

comunidades agrupados en 13 subcentrales. Los subcentrales son los que hacen los turnos junto a las comunidades. Por ejemplo la primera sección de la provincia Omasuyus tiene 14 cantones y estos 14 cantones han estado presente todo los días en Qalachaka organizado por turnos internos establecido por subcentrales y comunidades. Lo mismo ocurre con los 6 cantones de la segunda sección Ancoraimes y el conjunto de las otras provincias que han llegado a Achakachi.

Y en las noches, este sistema se reduce a solamente a pequeños grupos que también están organizados por cantones y subcentrales. Esto significa que los que hacen el turno en la noche tienen que tener incluso mayores niveles de organización y vigilancia interna y externa de los alrededores de Qalachaka. Lo que indica que se ha puesto en movimiento un control de tipo militar por su ubicación en los cerros y en las pampas de Qalachaka. Y para hacer más llevadero se han encendido en las noches fogatas con el fin de mantenerse despiertos y calentarse por las noches frías del altiplano. Así la extensa pampa de Qalachaka se ha llenado de pequeñas fogatas como lo manifiesta uno de los excantones: “Entonces así, también para protegerse del frío...teníamos que atizar fogatas para protegerse del frío. Entonces era interesante. Cuando yo veía en toda esa pampa parecía San Juan, en uno de esos temas decía, noches de San Juan en septiembre (y octubre)”<sup>322</sup>. Ahora este sistema de control al pasar varios días y semanas se convierte como un hecho normal porque “la gente se ha acostumbrado, haciendo sus vidas, cargando sus colchoncitos...era interesante...como soldados, ¿no? era sola una familia, todos con sus palos, instrumentos de defensa y también al mismo tiempo protegidos, enmascarados y también mas que todo siempre llevaban armas para utilizar en cualquier circunstancia...”<sup>323</sup>. El control durante las noches ha estado a cargo de los hombres.

Por ésta característica interna de organización se ha establecido a su vez los sistemas de alerta al conjunto de las comunidades que se mantienen atentos en los alrededores de Achakachi y al interior de esta misma localidad. El sistema de alarmas opera mediante el reventón de dinamita. El sistema no

---

322 Entrevista a uno de los exsecretarios generale cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi, martes 7 de octubre de 2003.

323 Entrevista a uno de los exsecretarios generale cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi, martes 7 de octubre de 2003.

ha sido puesto en práctica en septiembre-octubre porque el ejército no ha intervenido en el lugar. En el pasado, en los levantamientos indígenas de los Kataris y Willkas, las señales para alertar de la presencia de soldados era el humo con thula o los pututus, ahora son los dinamitas. Y lo fundamental de este sistema de alarmas es que no había sólo un sistema de alarma sino varios que debía ser puesto en práctica de forma indistinta, para cada noche y para cada semana. Uno de los excantones de la provincia Omasuyus manifiesta que las alarmas: “eran con dinamitas ya, porque para cada día...teníamos que cambiar estrategias...porque eso es justamente cuando yo pasaba por diferentes a visitarlo, tenía que darle, ¡éstas son las instrucciones, esta noche así nos vamos a alarmar!...Entonces nunca hemos mantenido así definitivamente una sola alarma, sino siempre ha sido manejado las estrategias”<sup>324</sup>. Justamente para ello se ha conformado las comisiones de comunicación dirigidas por exautoridades indígenas y jóvenes quienes tienen la misión de informar, y además producir y distribuir resoluciones, manifiestos y declaraciones. Bajo este sistema de información “todos” están informados. Los responsables subsiguientes a la circulación de este sistema de alarmas son los subcentrales, los cantonales y cualquier comunario o comunaria confiable en coordinación con los comités de bloqueo provincial, cantonal y subcentral. Este último quiere decir que su vez hay varios comités de bloqueo de acuerdo a la relación de la jerarquía horizontal de las autoridades indígenas o “campesinas”. Cada uno de los cantones, las subcentrales y comunidades tienen sus comités de bloqueo.

Después de cumplir con el turno de las noches, en las mañanas como parte de una nueva jornada de lucha indígena, los subcentrales llegan a Qalachaka en forma de columnas haciendo vivas al bloqueo de los caminos para cumplir con las decisiones colectivas largamente discutidas al interior de los cantones y su interrelación con otros cantones. Por ello el excantonal de Achakachi manifiesta: “entonces a las 6, 6:30 (de la mañana) llegaban ahí vivando, con sus petardos, agarrado de sus llantas, sus palos (para) atizar las fogatas”<sup>325</sup>. Y bajo este sistema de organización, Qalachaka, a su vez es el espacio de la escenificación de las wiphalas, q’urawas, dinamitas, petardos,

---

324 Entrevista a uno de los exsecretarios generales cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi domingo 25 de enero de 2004.

325 Entrevista a uno de los exsecretarios generales cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi, domingo 25 de enero de 2004.

ponchos y polleras que es una muestra efectiva de la multiplicidad de las fuerzas internas de las comunidades y sus símbolos de poder.

Las mujeres convertidas en Sisas en esa relación juegan un rol importante porque ellas son mucho más decididas para hacer cumplir y movilizar las estructuras internas de sus comunidades. Esto lo reconoce uno de los excantoniales de la provincia Omasuyus cuando dice: “en septiembre las mujeres portaban q’urawas, traigan piedras (y) ponían a los caminos. Las mujeres eran más enfurecidas que los hombres...A mi me dado la impresión de que Bartolina Sisa habría sido así porque las mujeres que no conocía, que nunca pensaba (y) de qué comunidad de Achakachi sería pero mujeres bastantes valientes que...estaban prestos a enfrentar”<sup>326</sup>. Y la exsecretaria ejecutiva de Bartolina Sisa por su parte manifiesta: “en los bloqueos las mujeres cómo vamos a caminar, qué vamos hacer (y) en los instructivos bien claro dice, ustedes van llevar la wiphala, chicote, coca, coca tarini (para extender la coca) de acuerdo a nuestro costumbre”<sup>327</sup>. La relación hombre-mujer en este escenario se ha convertido en una relación de mucha importancia social porque legitima las estructuras de la acción colectiva.

Junto al sistema de turnos y sus relaciones internas, la alimentación es otro de los componentes importantes de las relaciones de fuerza establecidas en Qalachaka. Por la impresionante cantidad de gente que se ha concentrada aquí, la alimentación se ha organizado de dos formas: una, bajo el sistema de athapi o comida comunitaria en la que tanto los hombres y mujeres tienen la responsabilidad de traer sus meriendas para compartir con todos los miembros de la subcentral. No hay posibilidad de hacer una olla común en la pampa de Qalachaka porque no hay leña. Pero ante todo el athapi al ser parte de las relaciones sociales comunitarias se ha convertido ahora en el cuerpo social porque cada comunario pone su parte y al poner éste su parte se convierte en el espacio de compenetración colectiva manifestado en el gusto de los alimentos producidos por sus propias manos como es la tunta, ch’uñu, kaya, haba, ispi, papa, etc. Mientras se come se conversa de

---

326 Entrevista a uno de los cantonales de la Provincia Omasuyus, La Paz, 10 de noviembre de 2003.

327 Entrevista a Felipa Huanca exsecretaria ejecutiva de Bartolina Sisa del departamento de La Paz. Achakachi martes 18 de noviembre de 2003. La entrevista se ha hecho en lengua aymara. La traducción es nuestra.

varios temas, pero fundamentalmente del bloqueo y las noticias que llegan de La Paz. Al terminar el mismo cada uno levanta la mano o el sombrero en señal de agradecimiento por haber intercambiado diferentes meriendas y por haber compartido íntimamente los gustos sociales ampliamente compartidos en la vida cotidiana. Es lo que hemos observado durante los días 4, 5, 6 de octubre de 2003 en Qalachaka. Los encargados de dirigir estos momentos de alimentación son los cantonales y en algunos casos los propios comunarios. La exsecretaria de Bartolina Sisa manifiesta nuevamente sobre ello: “cada cantón, cada subcentral se encarga. Está avisado eso, van a traer merienda, junto vamos a comer cuando llega las 12 del medio día. Esta claro, cada cantón merienda juntos de uno sólo, como un solo hijo... todos se llevan merienda los hermanos y hermanas. Así se vive en la estancia”<sup>328</sup>.

Y el otro modo de la provisión de alimentos ha sido con la participación decidida de la población de Achakachi. Algunos pensiones de las que sus propietarios también son aymaras, y el resto de los aymaras organizados en juntas vecinales como son la zona Masaya, Arasaya, Churubamba, Villa Lealtad y Norte Churubamba, Villa Esperanza y Villa Urkupiña han colaborado ampliamente para la alimentación, particularmente de las provincias concentrados en Qalachaka. Durante las noches como manifiesta el excantonal de Achakachi se llevaba “café, te con te, coca, cigarro. Eso era muy necesario y imprescindible también porque teníamos que atender. Yo personalmente tenía que ir a dar una vuelta por lo menos a saludarlos, pero no así con boca vacía, ni mano vacía, sino con coca y cigarro. Eso era fundamental para eso y para conversar con ellos”<sup>329</sup>.

De esta manera se ha establecido un complejo e interesantes formas de alimentación y formas o sistemas de turnos. En su conjunto esto se ha convertido parte de las estructuras de organización de los bloqueos carreteros mismo que ha unificado a las provincias indígenas del altiplano norte y valle de La Paz.

---

328 Entrevista a Felipa Huanca exsecretaria ejecutiva de Bartolina Sisa del departamento de La Paz, Achakachi martes 18 de noviembre de 2003. La palabra estancia se refiere a la unidad más pequeña del territorio de una comunidad.

329 Entrevista a uno de los exsecretarios generales cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi, domingo 25 de enero de 2004.

## 5.8.- INTER UNIFICACIÓN TERRITORIALIZADA DE LAS PROVINCIAS AYMARASQUECHUAS

Las provincias del altiplano y valles de La Paz se han unificado como una entidad colectiva con decisiones autónomas y estructuras internas de organización. Por esto en la extensa pampa de Qalachaka se “ha visto... que estaba sembrado de personas humanas, en toda esa pampa no se podía calcular”<sup>330</sup> dice el excantonal de Achakachi. De acuerdo a los comunarios y sus exautoridades con las que se hemos conversado las provincias indígenas unidas en Qalachaka han construido profundos sentidos de hermanad étnica. Las diferencias económicas y las diferencias de linderos de las tierras familiares y comunales que de uno y otro modo siempre han existido se han borrado para constituirse solamente en un cuerpo social con sus propios sistemas de acción colectiva, sus sistemas de rotación de turnos, estructuración de sentidos de autogobierno indígena y el “cuartel indígena” de Qalachaka. No hay coincidencia en el cálculo de parte de los propios comunarios/as en cuanto al número de indígenas concentrados en Qalachaka. Unos manifiestan que se habrían reunido 8 mil, otros 20 mil, los demás 30 mil y otro comunario calculan la participación de 60 mil hombres y mujeres. Haciendo un cálculo promedio se podría manifestar que solamente en Qalachaka habría habido unos 30 mil indígenas. Sumados al conjunto de los otros centros de movilización éste fácilmente superaría los 60 mil personas. Esto porque solamente la provincia Omasuyus tiene 85.702 habitantes de acuerdo al censo de 2001<sup>331</sup>. El levantamiento ha sido generalizado, lo que nos permite hacer este cálculo.

Pero lo fundamental del este hecho es la hermandad étnica construida como el que se ha manifestado en el levantamiento de septiembre-octubre de 2003<sup>332</sup>. Lo que manifiesta el exsecretario general del cantón Achakachi al respecto es importante: “phucha siempre ¿no?, cuando hay una gran multitud

---

330 Entrevista a uno de los exsecretarios generales cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi, domingo 25 de enero de 2004.

331 INE, Censo de población y vivienda 2001, La Paz: resultados departamentales, 2002.

332 Esto corresponde a otro trabajo, pero podría verse en el libro a publicarse de nuestra autoría titulado *El Rugir de la Multitud. La fuerza de los levantamientos indígenas en Bolivia/ Qullasuyu*.

y estar unidos así, hay un coraje muy fuerte, bastante fuerte, hay un sentimiento bastante grande. Eso es lo que hay que manejar porque con la unidad todo se puede hacer, sino hay unidad tampoco, ¿no?. Caminar sólo no es conveniente. Eso es lo que se ha sentido, con la unidad se puede hacer muchas cosas”<sup>333</sup>. Incluso uno de los comunarios nos ha manifestado que “daba ganas de llorar al ver tanta gente unido”<sup>334</sup>. Y el ser indígena aymara o qhiswa dentro de estas relaciones se ha convertido como una alteridad y una diferencia frente al Otro, el no indígena. Es como manifiesta Gutiérrez y García “en septiembre (pero fundamentalmente octubre) han sido las dispersas comunidades aymaras del altiplano las que ha empezado a reconstituirse bajo la forma de un ayllu político ampliado en franca disputa territorial y cultural al Estado republicano y al orden civilizatorio que él condensa”<sup>335</sup>. Por esto las provincias que han llegado a Qalachaka portaban sus wiphalas, sus pututus, sus q’urawas, la hoja de coca que es una expresión propia de lo indígena aymara y qhiswa. Es en estas relaciones que se ha construido sentimientos de auto identificación y autoafirmación propia en relación con los Otros sin necesidad de agentes externos como se suele clasificar a los movimientos y levantamientos “campesinos”. Esto es una articulación de sentidos de pertenencia colectiva definidos como un pueblo indígena con dos lenguas diferenciadas como es el aymara y el qhiswa.

Por todo ello Qalachaka y el extenso territorio del altiplano y los valles son parte de este tejido de emotividades colectivas. El levantamiento es un momento extraordinario de la vida social y por esa característica tiene la particularidad de articular rápidamente emotividades que no se expresan de manera irracional. Es decir, no están cargados de actos irreflexivos y no calculados. Las emotividades aquí se manifiestan como acciones concientes y extraordinariamente estructuradas racionalmente por la constitución de objetivos claros, la construcción de estrategias de lucha, los sistemas de turnos plenamente planificados de acuerdo a la norma social y política de

---

333 Entrevista a uno de los exsecretarios generales cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi domingo 25 de enero de 2004.

334 Conversación con una comunaria del sector Warista, Achakachi domingo 9 de noviembre de 2003.

335 Raquel Gutiérrez y Álvaro García, “septiembre: política insurgente. Días de rebelión. La nueva insurgencia indígena-campesina”, en Así es, no.1, La Paz, octubre, 2000.

las comunidades como es el cumplimiento del ejercicio de autoridad y poder comunal. Y claro éstos tienen los sentidos de emotividad propios del mundo indígena como el que se ha manifestado en el levantamiento de junio-julio de 2001 basado en la intimidad de la vida social y su relación con los lugares sagrados o wak'as tan fuertemente establecidas en la región como es Jipi, Paxchjiri, Illampu o Qhanti.

Y como producto de esta articulación de sentidos de pertenencia indígena se observa en los periódicos<sup>336</sup>, como se hizo notar más arriba, una gran cantidad de piedras amontonados sobre los caminos de Palcoco, Patamanta, Huarina, y de tierra y vidrios en Achakachi, Huatajata, Umacha. La presencia de la memoria de los Kataris, Sisas y Willkas es elocuente. Por esto uno de los periódicos hace notar: “Tupac Katari aún influye en el campo. El cerco a La Paz de 1781 tiene vigorosa vigencia en el campesinado. 219 años después, la ciudad sintió los efectos de una medida parecida. La Policía no pudo evitarla”<sup>337</sup>. Por lo que la memoria de los Katari-Sisa y Willka ha convertido a los hombres y mujeres del altiplano y valles de La Paz en nuevos Kataris y Sisas, además de los Willkas. Por ello se ha estructurado formas sigilosas del control del territorio y autoorganización interna propia.

Después de 19 días que dura el levantamiento en el altiplano y los valles de La Paz, se llega a otro Convenio Gobierno-CSUTCB junto al conjunto de otras organizaciones tal como ha sido establecido en los pactos interinstitucionales indígenas entre maestros, gremiales, transporte interprovincial, “campesinos”, aunque no han logrado firmar en conjunto este acuerdo con el gobierno.

## 5.9.- UNA PACIENCIA IRREFUTABLE: OTRO CONVENIO CSUTCB-GOBIERNO

En ciudad de La Paz, después de las arduas negociaciones mediadas por la Defensoría del Pueblo, Asamblea de Derechos Humanos de Bolivia y la iglesia católica, se ha llegado a un nuevo acuerdo de 50 puntos pero trágicamente mediado por la violencia. Hasta este momento (7 de octubre) hay 11 muertos de los 15 y 100 heridos en todo el país. 4 indígenas en el altiplano de La

---

336 “Las cuatro facetas de la convulsión”, La Razón, sábado 7 de octubre de 2000.

337 La Razón muestra varios fotos del levantamiento indígena y en uno de ellos al lado de una foto expresa esto. La Razón, sábado 7 de octubre de 2000.

Paz y 1 empresario no indígena<sup>338</sup>, 2 cocaleros en Chapare, 2 “campesinos” en Parotani, 1 en Vinto, 4 policías-militares y una mujer civil en Chapare<sup>339</sup>. Incluso hasta el momento de la firma Gobierno-CSUTCB-CSCB-FNMCB, el sábado 7 de octubre, los cocaleros del Chapare aún mantienen los bloqueos con una intensidad propia de otro levantamiento indígena que logra la no construcción de tres cuarteles militares en Chapare<sup>340</sup> a costa de la muerte<sup>341</sup>.

En el altiplano de La Paz para que el acuerdo sea plenamente refrendado por las comunidades, provincias y cantones, Felipe Quispe llega a Qalachaka y otras concentraciones en donde explica en detalle y en lengua aymara los avances logrados hasta el jueves 5 de octubre. En esa relación el recibimiento en Qalachaka, el día viernes 6 a Felipe Quispe, el Mallku es gigantesco. En este recibimiento pues la constitución de un “gobierno indígena” y el “territorio autónomo” se pone de manifiesto nuevamente. Uno de los periódicos que realiza un reportaje especial hace notar que el ingreso de Quispe a Achakachi es gigantesco:

“cientos de campesinos se deslizan del cerro que resguarda al lugar. Las detonaciones de dinamita no callan durante tres minutos. Mientras los niños tocan las latas, los adultos aplauden el paso de la caravana...En el intento muchas mujeres se caen. Mientras las más afortunadas incluso llegan a llenarlo de besos y serpentinas. Los varones también tienen su forma de manifestar que son sus fieles seguidores. Le apretan la mano con más fuerza de la acostumbrada”<sup>342</sup>.

La multitud festeja como era de esperarse en actitud atenta (durante ese día sobrevuela curiosamente un avión militar) porque han logrado sentar al gobierno para negociar los 50 puntos. En este hecho, la acción decidida de las comunidades y de sus autoridades y los discursos de Felipe Quispe se han fusionado como un poder capaz de poner en crisis al gobierno y al propio estado. En esa relación, es un momento culminante para Felipe Quispe

---

338 Es el ing. Víctor Camponovo que murió en Calajahuira camino de salida a los yungas cuando cayó una piedra desde las alturas donde se realizaba los bloqueos.

339 “Viene la moda de los ‘cabecillas’ de pelo amarillo, Pulso, año 2, no. 87, 2001. El detalle de nombres y lugares se especifica en este número.

340 Convenio firmado el viernes 13 de octubre de 2000 con 19 puntos entre el Gobierno y los Cocaleros del Chapare.

341 La Razón hace conocer el encuentro del cuerpo muerto del policía Gabriel Chambi Pérez en Entre Ríos, domingo 15 de octubre de 2000.

342 Especial de La Razón “El Mallku es el amo del altiplano”, La Razón, sábado 7 de octubre de 2000.

porque al igual que Luciano Quispe (Kapiri), Paulino Quispe (Wilasacu), Toribio Salas,<sup>343</sup> o el propio Katari y Willka es el líder indígena indiscutible, particularmente en la región<sup>344</sup>.

Consolida su liderazgo por la capacidad de interpelar a la sociedad dominante como q'ara y por coordinar con otros sectores también indígenas como son los maestros rurales, gremialista, transportistas interdepartamentales (aunque no han firmado el acuerdo juntos con el gobierno). Muchos comunarios/as ven a él como el retorno de un nuevo momento histórico. Por este conjunto de hechos, sólo se escucha sus palabras cuando empieza a hablar sobre el extenso lugar: “Si al principio todo fue bullicio. Cuando el líder empieza a hablar, en toda la pampa sólo se escucha su voz y el ulular del viento...atentos a cada palabra en aymara, nadie se atreve siquiera a estornudar. La atención es total”<sup>345</sup>. El propio Felipe Quispe que luego entrevistamos dice al respecto: “en septiembre que a mí me han traído desde La Paz, también estaba clandestino. Llegue allá (Qalachaka) había harta gente unos 70 mil hombres y mujeres, jóvenes que rugían el termino Mallku. De aquí comenzaba ¿no?. Mallku, Mallku, Mallku. Así elevaba hacia arriba. En ese instante he llorado ¿no?...al ver, pero cómo responder, qué hacer en el futuro. Todo el mundo hasta los MIRistas, eMNRistas, hasta ADNistas, todos, todos han tenido que volcarse porque por primera vez un dirigente sindical se había puesto frente a un q'ara y por primera vez ellos han escuchado ese termino q'ara”<sup>346</sup>.

Al terminar de explicar sobre los puntos acordados con el gobierno, como una forma de profundizar el proyecto político indígena manifestado durante estos días en Qalachaka, pide a los miles presentes jurar para luchar

---

343 Javier Albo, Achacachi: medio siglo de lucha campesina, Cipca, No. 19, La Paz, 1979.

344 Como una muestra de ello un maestro le ha dedicado una poesía en el Segundo Congreso Orgánico de la provincia Omasuyus (2002) llevado en Axalla Grande. Y dice: “Apu Mallku/ Felipe Quispe Huanca/ Tú eres de Axllata y has nacido en el pueblo de Achakachi/ En el lago de Omasuyu, en las alturas del Qullasuyu/ Sabes vivir en las pampas de Illampu/ Eres nieto de Pachamama, saber hablar aymara.../ Felipe Quispe Huanca/ Eres el nieto de Tupaj Katari...” El autor es Miguel Paucara maestro rural y aymara. La poesía ha sido realizado en aymara, la traducción es nuestra en la que es bastante difícil traducirlo al castellano por la riqueza de mensajes que tiene en lengua aymara.

345 Especial de La Razón “El Mallku es el amo del altiplano”, La Razón, sábado 7 de octubre de 2000.

346 Entrevista a Felipe Quispe, comunidad Axariya Grande, lunes 20 de diciembre de 2003.

por la definitiva liberación de los pueblos indígenas. El que se ha convertido después en una de las particularidades del liderazgo de Felipe Quispe porque hace permanentes actos de juramento como en Peñas al recordar el 219 años del descuartizamiento de Tupaj Katari. En esa relación “Ahora pide que todos juren que cada uno será el impulsor de una nueva nación de los indígenas”<sup>347</sup>.

Así se consolida de forma multitudinaria el deseo manifiesto de un autogobierno indígena. Miles de ojos ven este hecho, y miles de oídos escuchan y miles de corazones laten como nunca coordinadamente como si se tratara de un solo cuerpo humano para caminar por sí solos y concordante con la multitud que grita al finalizar el acto: “jallalla Qullasuyu” (Viva Qullasuyu). Por esto como hace notar uno de los periódicos “El recibimiento al Mallku en las comunidades asentadas a orillas del lago Titicaca-hasta Achacachi-está precedido por las hogueras, los petardos y la detonación de varias dinamitas”<sup>348</sup>.

Aquí nace de forma colectiva el nacionalismo indígena. Sobre esta base y la aprobación que dieron los miles de comunarios y comunarias, Quispe procede, el día sábado 7 de octubre, con la firma del convenio Gobierno-CSUTCB basado en 50 puntos. Es un acuerdo con importantes logros, aunque no están en dicho acuerdo, las demandas de los maestros, gremiales, transportistas con las que la CSUTCB tiene firmado un Acuerdo Intersindical. Los logros más importantes para los indígenas del altiplano, de los yungas de La Paz y para los “colonizadores” (también indígenas de la región andina) son sobre Tierra, Agua, Medio Ambiente-Biodiversidad, Económico, y la hoja de Coca. En el tema Tierra, el gobierno ha accedido a promover una nueva ley consensuada para sustituir a la Ley INRA y la dotación de 3.800.000 hectáreas de tierra en la amazonía. En el documento de compromiso para el primero textualmente expresa:

“El Poder Ejecutivo se compromete en el curso de estas negociaciones a emitir un DS para la creación de una Comisión conjunta entre las organizaciones (CSUTCB, FNMCB, CIDOB, CSCB) y el Ejecutivo, con el objetivo de promover la promulgación consensuada de una nueva Ley sustitutiva de la actual Ley INRA, preservando los derechos adquiridos con anterioridad por campesinos, indígenas y colonizadores”<sup>349</sup>.

347 Especial de La Razón “El Mallku es el amo del altiplano”, La Razón, sábado 7 de octubre de 2000.

348 Especial de La Razón “El Mallku es el amo del altiplano”, La Razón, sábado 7 de octubre de 2000. Uno de los autoridades comunales Teofilo Achu del sector de Patamanta ubicado en la provincia Los Andes dice que Felipe Quispe “es nuestro líder indiscutible, salió de su propio pueblo y ahora tiene la tarea de revindicar a todo el pueblo indígena”.

349 Acuerdo entre Gobierno-CSUTCB, CSCB y FNMCB, La Paz, 7 de octubre de 2000.

En cuanto a la dotación de tierras a “campesinos”, indígenas y “colonizadores” se establece la: “Promulgación de un Decreto Supremo disponiendo que todas las tierras fiscales y los 3.800.000 de hectáreas de tierras identificadas por el INRA, sean para programas de asentamientos humanos planificados...para campesinos, colonizadores e indígenas que no tienen tierra”. El proyecto de resolución ministerial con la que el gobierno ha firmado el convenio expresa: “Se determina que tres millones ochocientos mil hectáreas identificadas por el instituto nacional de Reforma Agraria, sean destinadas para dotación a favor de campesinos, colonizadores e indígenas”<sup>350</sup>. En este tema de Tierra, el gobierno se compromete también dejar sin efecto el desalojo de “campesinos” sin tierra asentados en el Gran Chaco, Ixiamas.

En el tema Agua se establece el retiro definitivo del parlamento del proyecto de Ley del Recurso Agua y del proyecto de ley de Exportación de Aguas. El texto del convenio expresa: “Retiro del proyecto de Ley de Agua del Parlamento que ha sido elaborado por el Gobierno. Compromiso escrito del Gobierno asegurando el archivo del mencionado proyecto”. El mismo ha sido formalmente retirado mediante la resolución ministerial No. 064/00 que donde se expresa,

“Que mediante Resolución Camaral No. 035/2000-2001 de 3 de octubre de 2000 enviado por la Honorable Cámara de Diputados, de conformidad con el artículo 130 del Reglamento General de la H. Cámara de Diputados, resuelve archivar en forma definitiva el tratamiento del Proyecto de Ley de Recurso Agua No. 082/2000-2001”<sup>351</sup>.

Por su parte en el proyecto de Ley de exportación de Agua, el parlamento comunica al gobierno dejar su tratamiento. El texto de ésta comunicación dice: “el Honorable Senado de la República tratará una Resolución destinada a dejar sin efecto la consideración del proyecto de Ley de exportación de Recursos Hídricos”<sup>352</sup>.

En cuanto al tema del Medio Ambiente y Biodiversidad, el gobierno se compromete a consultar y buscar consensos para cualquier política de estado

---

350 Proyecto de Decreto del Gobierno para oficializar la dotación de tierras a los “campesinos”, “colonizadores” e indígenas.

351 Resolución Ministerial No. 064/00.

352 Nota enviada por el presidente del Senado al Ministro de la Presidencia Walter Guiterras con fecha de 6 de octubre de 2000.

con las organizaciones de los pueblos indígenas como establece el Convenio 169 de la OIT. Se compromete también a suspender con los experimentos de productos transgénicos y a la atención por la contaminación realizada por Transredes en el río desaguadero. En el tema de desarrollo, el gobierno asume el compromiso de elaborar planes de desarrollo integral para el área rural, y crear un fondo económico destinado para créditos a los pequeños productores con recursos de TGN (Tesoro General de la Nación). Al mismo tiempo el gobierno asume la responsabilidad de buscar mercados para productos agropecuarios e incentivar a los productores “campesinos”. En el tema coca el gobierno acepta no erradicar los cultivos de este producto en los yungas de La Paz, al mismo tiempo de garantizar la industrialización de este producto. Por su parte el convenio establece la no construcción de nuevos cuarteles en el Chapare y los Yungas de La Paz. Algunos de estos puntos después no han sido cumplidos.

El gobierno también se compromete a indemnizar a los familiares de los muertos y heridos, el desistimiento de acusación penal a los detenidos en el conflicto y el retiro de los policías y militares de los caminos. Haciendo un resumen de los logros más importantes se puede hacer énfasis en el retiro definitivo del proyecto de ley de Recurso Agua y el proyecto de Exportación de Recursos Hídricos Por primera vez en un período de 15 años el gobierno es obligado a retractarse de un proyecto como éste. Y los acuerdos de importancia subsiguientes son la creación de una comisión para sustituir la ley INRA, el compromiso de concesión de 3.8000.000 hectáreas de tierra, las consultas a los pueblos indígenas para las políticas del estado sobre los recursos naturales, planes integrales de desarrollo rural, la búsqueda de mercados para productos agropecuarios, la no erradicación de cocales en zonas tradicionales, y la industrialización del mismo y la no construcción de cuarteles militares en los yungas y el Chapare. Sin embargo, los únicos que han sido cumplidos son el retiro definitivo de los proyectos de recurso Agua y la exportación de aguas, las curaciones a los heridos y retiro de militares y policías de los caminos. El resto en gran medida ha sido incumplido.

# Capítulo VI

## ESTADO MAYOR DE QALACHAKA Y VIOLENCIA ESTATAL



Levantamiento cuasi armado de Omasuyus y violencia estatal.

### 6.1.- LAS MONTAÑAS ANUNCIAN LA “GUERRA CIVIL”

Después de las exitosas movilizaciones sociales de septiembre-octubre del 2000, el año 2001 nuevamente se muestra como un año conflictivo. Dichos éxitos recorren el territorio nacional como referente de un nuevo momento político para cuestionar profundamente al Estado, al gobierno, a los grupos étnico-sociales dominantes y el proyecto neoliberal. Estamos ante el segundo levantamiento aymaraquechua del altiplano de La Paz conocido como un “segundo ensayo” donde se pone de manifiesto un nuevo nacionalismo aymara basado en el reclamo de una nueva patria en base a Bolivia con nueva

re-organización del territorio, del gobierno y el estado. Este es el empiezo del “tercer ensayo”<sup>353</sup> aunque con agudos conflictos en la dirigencia de la CSUTCB definida entre los grupos políticos y el liderazgo de Felipe Quispe, el Mallku.

Antes de entrar al detalle del “tercer ensayo”, es importante resaltar varios hechos de mucha importancia política y social que preceden a la misma. Uno de ellos es la fundación del Movimiento Indígena Pachakuti (MIP), y por otro, los intentos históricos de unidad entre Felipe Quispe y Evo Morales en un contexto de nuevas movilizaciones sociales de principio de año en La Paz, Cochabamba y El Alto. Veamos aquello. El 14 de noviembre del 2000 en Peñas, provincia Los Andes, se funda a 219 años del descuartizamiento de Tupaj Katari, el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP) liderado por Felipe Quispe, el Mallku. Durante el acto hemos podido observar la presencia de multitudes indígenas que coreaban el nombre de Qullasuyu y el de Tupaj Katari-Bartolina Sisa haciendo flamear la wiphala multicuadrada. Dicho acto de fundación, como muestra de radicalidad indígena, se ha llevado sólo en lengua aymara. El castellano, la lengua dominante y oficial, ha desaparecido del acto ceremonia al igual que el himno nacional, la bandera de Bolivia y otros símbolos del poder del estado. Ante este hecho los periodistas no indígenas, particularmente los del semanario Pulso, al no poder entender lo que se dijo en esta ceremonia hacen notar: “No ha sido un mero dato periodístico la ‘desaparición’ efectiva de los símbolos patrios ... Sin Himno Nacional, sin bandera tricolor (bandera de Bolivia) y con destierro organizado del castellano”<sup>354</sup>. Hecho que es una expresión clara de un nacionalismo indígena. Aunque es importante reconocer que la fundación de MIP no ha sido distinta a la de los partidos tradicionales: rodeado de un reducido núcleo dirigencial y sin presencia de otras grandes regiones indígenas como Jach’a Pacaxaqis, Jach’a Karangas, los Killakas, los Charkaqaqaras. Incluso la idea de un partido político no ha sido del agrado de los propios comunarios de la región del altiplano norte de La Paz por el desprestigio que sufren los partidos. Ante todo, sin embargo, éste ha sido una muestra vehemente de

---

353 Es lo que manifiesta Felipe Quispe en una entrevista realizada por La Razón después de la tregua de 10 días acordado entre gobierno-indígenas el 20 de julio. La Razón, “Este movimiento ha sido un nuevo ensayo”, sábado 21 de julio de 2001.

354 “Más allá del partido” ¿Qué ha fundado el Mallku en Peñas”, Pulso, año, 2, no. 69, 2000.

cómo los indígenas han tenido la capacidad de construir un nuevo escenario político y social donde lo indígena o “campesino” se ha convertido en fuente de honor, prestigio y orgullo.

Un segundo momento de importancia es la declaración del 12 de noviembre del 2000 de Protomártires y Héroes indígenas caídos en Achakachi y Huarina. En dicha declaración se hace notar los actos de agresión del estado y se resalta el reclamo por el respeto a los derechos socioeconómicos y políticos. Aquí hay una idea bastante clara de construir una memoria política:

“Que, el Movimiento Campesino ha sufrido bajas, heridos, allanamientos y persecuciones durante estas movilizaciones por defender y reivindicar nuestros derechos e intereses, así contra el hambre y la miseria, por tierra y territorio, por agua, justicia social, igualdad y nuestra cultura...los ríos profundos naciendo de hontanares lágrimas, rugen, aúllan y protestan por la sangre de todos los sangres, hierven en todo los confines de Omasuyus y ahora nuestra raíz Aymara Andina enormemente fortalecido, organizado va explotar en cualquier momento por la soberanía y contra la rapiña y la tiranía de la burguesía criolla, que vienen ahorcándonos cada día con su sistema neoliberal globalizado”<sup>355</sup>.

Se evidencia una interiorización de las decisiones colectivas: mecanismo con el que se envía un mensaje de acción colectiva en reclamo por los derechos históricamente conculcados. Los protomártires y héroes declarados son: Ramiro Quispe Chambi (Achakachi), Hugo Aruquipa (Quqani Axllata) caídos el 9 de abril en Achakachi; Joaquin Morales, Cirilo Choquehuanca, Toribio Chui caídos en Huarina, el 28 de septiembre. A la lista se suma el nombre de los heridos. Este reconocimiento público y colectivo a las familias y los apellidos agranda la lucha indígena. Mientras eso ocurre, los militares, como poder armado del estado, muestran las arbitrariedades del gobierno al producir la muerte de más 11 personas y 100 heridos en todo el país<sup>356</sup>. Así septiembre-octubre es parte de un

---

355 Declaración de Protomártires y Héroes, Achakachi, 12 de noviembre de 2000.

356 El semanario Pulso hace una interesante entrevista al Almirante y excomandante de las Fuerzas Armadas, Jorge Zabala. La entrevista rebela que los militares se han convertido en el brazo militar del Gral. Bánzer. Zabala dice “Cuando un hombre está en peligro, ¿sabe de quien se acuerda? De Dios y de las Fuerzas Armadas”. Aclara, además, que las Fuerzas Armadas están al servicio de la clase política: “Es una realidad, son los procesos que afectan al Estado, tenemos que servir como *instrumento de la clase política* para que puedan persuadir a la sociedad”, “Se ahogaba el General...y apareció el Almirante”, Pulso, año 2, no. 71, 2000.

complejo proceso de deslegitimación y crisis de los gobiernos neoliberales y del estado en Bolivia.

A su vez el año 2000 termina con profundas huellas del conflicto estado-indígenas que acentúan las diferencias o “fronteras étnicas” (Guerrero, 1998). Los indígenas insistentemente califican a los blanco-mestizos de q’ara. Y por su parte los q’aras califican a los indígenas de ser t’aras o indios (que quiere decir incivilizados y genéticamente degenerados); una imagen que se repite en los medios escritos. La carta enviada por el abogado Antonio Troncoso desde Potosí a Pulso manifiesta:

“Bolivia fue fundada hace 175 años por blanco-mestizos, no por indios, y si a ellos no les gusta este país que funden el suyo propio...en Bolivia siempre hemos vivido en permanente desconfianza, antagonismo, antipatía y distanciamiento entre ‘taras’ y ‘qaras’, porque negar esa situación; que los ‘taras’ hayan llevado la peor parte, es culpa de ellos, en la historia siempre hay vencedores y vencidos”<sup>357</sup>.

Asimismo a principios del año 2001, particularmente en el mes marzo, se habla insistentemente de dar mayor fuerza a los movimientos indígenas y llegar a una alianza indígena constituida por Felipe Quispe, el Mallku y Evo Morales<sup>358</sup>. Ambos hasta septiembre-octubre han sido calificados de ser intransigentes y de llevar al país al precipicio. La idea de esta alianza indígena se publica en el semanario Pulso basada en una entrevista a los dos líderes. Ambos en dicha entrevista muestran una cierta predisponibilidad para constituir un sólo movimiento indígena<sup>359</sup> que estaría constituida por cocaleros del Chapare y Yungas y el movimiento aymaraqhiswa del altiplano y valles de La Paz. Aunque también es evidente que ambos líderes mantienen mutuas

---

El resaltado es nuestro.

357 La carta ha sido enviado a Pulso por el abogado Antonio Troncoso desde Potosí, Pulso, año 2, no. 71, 2000.

358 Después de septiembre-octubre Evo Morales es amenazado para ser expulsado del parlamento por la muerte de policías y militares en el Chapare y Felipe Quispe es amenazado de ser cancelado su libertad provisional en el caso de EGTK.

359 En dicha entrevista Morales expresa: “Yo veo que es saludable la incorporación del compañero Felipe Quispe porque puede influir a que se potencien las fuerzas vivas del campesinado. A mí me alegró muchísimo leer que Felipe Quispe no descarta la unidad”. Por su parte Quispe manifiesta “Sí, estamos en eso, esforzándonos porque sólo así podemos unificar al movimiento indígena. Es el momento de estrechar la mano, vamos a mandar un emisario”. Pulso, ano. 2, No. 87, 2001.

desconfianzas. Lo interesante de este hecho es la posibilidad estratégica y geográfica de unificar el movimiento indígena para constituir un poderoso movimiento establecido entre el extenso territorio de La Paz y Cochabamba y sus ramificaciones y connotaciones geopolíticas al interior del territorio nacional. Hecho que se ha dado, aunque de manera efímera, el 17 de julio cuando ambos se abrazan junto con Oscar Olivera y Dionisio Núñez<sup>360</sup> para crear un ambiente de “unidad indígena”.

Mientras tanto en Omasuyus, particularmente en Qalachaka, y en la región del altiplano-valle norte, en el aniversario del primer levantamiento indígena (9 de abril 2000) se produce importantes hechos. Achakachi nuevamente en esta fecha se convierte en el centro o espacio de multitudinaria presencia indígena por la convocatoria de la Federación Provincial de Omasuyus y autoridades cantonales. Los instructivos cursados para ese fin lleva el nombre: “la GRAN REBELIÓN AYMARA ‘OMASUYUS’”<sup>361</sup>. Miles de aymaras y quechuas llegan nuevamente a Qalachaka y expresan y aprueban importantes documentos políticos. Hecho que se va convertir en la antesala del levantamiento de junio-julio de 2001. Los documentos hechos públicos durante este día son: la Acta de Reconstitución del Gobierno de la Nación Aymara-Qhichwa, y el Manifiesto de Achakachi. Ambos documentos tienen importancia social y política porque son parte de una producción discursiva indígena similar al Manifiesto Katarista de Tiwanaku (1973) y el manifiesto del indianismo (1970). En el Acta de Reconstitución del Gobierno de la Nación Aymara-qhiswa se expresa un profundo nacionalismo indígena al tiempo de rendir un homenaje a los caídos del 9 de abril en Achakachi y 27 de septiembre en Huarina. Revisemos estos documentos. Dice “rendimos homenaje a Ramiro Quispe Chambi, Hugo Aruquipa y otros hermanos abatidos por los paramilitares del gobierno de Banzer, en abril y septiembre

---

360 Felipe Quispe es ejecutivo de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) y jefe del MIP, Evo Morales es presidente de las 6 federaciones cocaleras del Chapare y diputado nacional y Jefe del MAS, Oscar Olivera es el representante de la Coordinadora por el Agua y Vida de Cochabamba, en abril es protagonista del levantamiento en Cochabamba. Dionisio Núñez es presidente de CONFECAY (Confederación de Federaciones Coraleras de Los Yungas).

361 Carta de Invitación al alcalde de Achakachi e Instructivo de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de la Provincia Omasuyus, Achakachi, 1 de abril de 2001.

de dos mil”<sup>362</sup>. Luego manifiesta que Bolivia es parte y espacio donde los bolivianos pugnaron para hacer desaparecer a los pueblos indígenas.

“Denunciamos que Bolivia fue asentada sobre una parte de nuestro milenario QULLANA o QULLASUYU y los bolivianos pugnaron por nuestra desaparición física y cultural, los gobiernos racistas nos han hecho una guerra permanente para aniquilarnos. Pero hemos sobrevivido al genocidio sistemático de españoles y bolivianos. El gobierno clandestino de los Mallkus, Jilaqatas y Amaut’as de JACHA UMASUYU ha sobrevivido en el tiempo y espacio. Nuestro Pueblo encabezado por sus Mallkus, Jilaqatas y Amaut’as, ha mantenido sus instituciones políticas y sociales. Ahora tenemos el orgullo de manifestar ante los pueblos soberanos del mundo y ante las Naciones Unidas (ONU), que el pueblo Aymara de Umasuyu vivimos un nuevo Pachakuti con GOBIERNO AUTÓNOMO, porque en dos mil nos hemos liberado de la subprefectura, policía y de otras formas represivas, sacaplatas y corruptos del gobierno republicano”<sup>363</sup>.

El documento muestra, además, una propuesta de gobierno donde la lengua aymara es declarada como lengua oficial, la economía, dice, estará basada en el ayllu con derecho a una igualdad en la educación, salud, política y economía. Y el Manifiesto de Achakachi por su parte resalta las condiciones políticas, culturales, territoriales, el gobierno indígena, los recursos naturales y las formas de dominación blanco-mestizo persistente en Bolivia. Este documento puede ser catalogado como la continuación de la Declaración de Achakachi del 6 de octubre de 2000. En su parte argumentativa manifiesta: “El MANIFIESTO DE JACH’AK’ACHI al sonido del Pututu convoca a todos los pueblos de las Montañas del Qhanti, para hacer escuchar al mundo las voces indignadas de los pueblos milenarios aymara-qhichwa”<sup>364</sup>.

En la segunda parte subtítulo “Jach’ak’achi 2000: Tempestad Indígena en las Montañas del Qhanti”, manifiesta que el siglo XXI “amaneció con nubarrones negros”. Se relaciona la tempestad indígena con la fuerza de las

---

362 Libro de Acta del Cantón Achakachi, Acta de Reconstitución del Gobierno de la Nación Aymara-Qhichwa, Capital Achakachi del Milenario Umasuyu, abril 9 de abril de 2001.

363 Libro de Acta del Cantón Achakachi, Acta de Reconstitución del Gobierno de la Nación Aymara-Qhichwa, Capital Achakachi del Milenario Umasuyu, abril 9 de abril de 2001. La mayúscula corresponde al documento original.

364 Libro de Actas del Cantón Achakachi, Manifiesto de Jach’ak’achi, Jach’ak’achi, 9 de abril de 2001.

montañas altas o sagradas del Qhanti o Illampu (el nevado más alto de la región con 7 mil metros sobre el nivel del mar) donde los hombres y mujeres indígenas viven.

“El año dos mil amaneció con nubarrones negros en el horizonte andino, lo que la prensa del mundo indígena calificó como la ‘Tempestad Indígena’ en las montañas del Qhanti’ al gran levantamiento y triunfo del Pueblo Qhichwa-aymara en Cochabamba y Jach’ak’achi, contra el gobierno neoliberal de Hugo Banzer Suárez”<sup>365</sup>.

La palabra “tempestad indígena” está relacionada con el pachakuti o el retorno del tiempo y espacio india. Al conversar posteriormente con algunos aymaras nos dijeron que Qalachaka era y es el lugar del pachakuti andino. La idea del retorno del tiempo-espacio aymara se convierte en otra fuente de las fuerzas internas de los levantamientos indígenas del altiplano y los valles de La Paz. En resumen, los actos de recordación del “GRAN REBELIÓN AYMARA ‘OMASUYUS’” del 2000 se ha convertido al final en la antesala del nuevo levantamiento aymaraqhiswa de junio y julio de 2001<sup>366</sup>.

Asimismo durante estos meses (marzo, abril y mayo) en La Paz y El Alto, se producen nuevas marchas, mítines y bloqueos de las calles y avenidas. La Paz y El Alto se convierten en ciudades convulsionadas. Los sectores que se movilizan demandan el aumento de los salarios, y la no erradicación de los cultivos de coca de los Yungas, el cumplimiento de la promesa presidencial para El Alto de 50 millones de dólares, etc. Los gremialistas piden evitar el desalojo de sus puestos de venta en la calle. También se habla en Cochabamba de conformar un “Estado mayor” para coordinar las movilizaciones sociales<sup>367</sup>. Los cocaleros anuncian el inicio de una marcha hacia La Paz, unos, desde Irupana y otros desde Cochabamba<sup>368</sup>. El lunes 23 llegan los mismos a la

---

365 Libro de Actas del Cantón Achakachi, Manifiesto de Jach’ak’achi, Jach’ak’achi, 9 de abril de 2001.

366 Alimentada, además, por la persecución a 33 indígenas de la provincia Omasuyus por tribunales militares por la muerte del capitán Omar Téllez en 9 de abril de 2000. Existe una notificación escrita del Ministerio de Defensa Nacional y del Tribunal Permanente de Justicia Militar a Felix Charca y Pedro Baustista Choque con fecha de 10 de abril de 2001. Luego hay una notificación a 33 comunarios de Axllata Grande con fecha 24 de mayo de 2001.

367 “Varios sectores de Cochabamba se unen para protestar desde el 9 de abril. La marcha tendrá un estado mayor”, La Razón, viernes 30 de marzo de 2001.

368 “Los cocaleros empezaron a organizarse ayer en Irupana con el apoyo de una parte de

ciudad de El Alto para ser violentamente gasificados por la policía. Producto de esta violencia, el martes 24, caen las dos primeras víctimas en La Paz y El Alto. Una de las víctimas es el chofer Daniel Vela Cuba de 48 años y la otra es la señora Antonia Mamani Vda. de Apaza de 89 años<sup>369</sup>. El semanario Pulso refleja muy bien este momento político, aunque con evidente desprecio por los liderazgos indígenas<sup>370</sup>. Titula su portada: “Crisis sin salida. El país en el límite”. Argumenta que “puede correctamente calificarse la situación como ‘límite’”<sup>371</sup>. Así el país nuevamente ha ingresado a un complejo y complicado conflicto social y político. Se hacen evidentes los presagios de nuevos levantamientos en Bolivia.

La CSUTCB y particularmente Felipe Quispe no se ha sumados a las movilizaciones sociales, por una parte, porque se realizaba el IX Congreso Ordinario de la CSUTCB llevado en la ciudad de La Paz y por otro por la diferencia que mantiene con Evo Morales. Para este último hecho, en Oruro se ha llevado el 17 al 23 de enero de 2001 un fallido Congreso Ordinario dirigido por el sector de Morales<sup>372</sup>. Ahora este IX Congreso que se lleva en La Paz tiene el respaldo de la Central Obrera Boliviana (COB). El mismo se ha iniciado el lunes 16 de abril en el Coliseo Cerrado Julio Borelli, La Paz. Lo relevante de dicho congreso es la reelección como Secretario Ejecutivo de la CSUTCB, de Felipe Quispe, el Mallku. Quispe gana esta reelección con 479 votos y Alejo Veliz obtiene 406 votos. La diferencia entre el primero y el segundo es de 73 votos. El tercer más votado ha sido Ovaldo Días con 71 votos. Según varios analistas se impuso la línea dura de Quispe, “La línea dura se impuso en el congreso campesino, la unidad está pendiente”<sup>373</sup>. Unos

---

la CSUCTB. En abril (hay) 2 marchas cocaleras y (comienza) el bloqueo de caminos”, La Razón, domingo 1 de abril de 2001.

369 “Paro de transporte logró paralizar las principales ciudades del país. Conflictos cobran la vida de dos personas en La Paz”, Última Hora, miércoles 25 de abril de 2001.

370 Dice “Mientras tanto, la estampida de irracionalidad prosigue, encarnada, hay que decirlo, independientemente de razones explicativas que siempre es posible encontrar, en los dirigentes Evo Morales, Felipe Quispe, Alejo Veliz, Oscar Olivera, Alberto Camacho, para citar a los principales de los gremios”. Pulso, año 2, no. 92, 2000.

371 “Crisis sin salida. El país en el límite”, Pulso, año 2, no. 92. 2000.

372 Ayar Quispe hace un interesante seguimiento a los conflictos entre líderes indígenas. Titula su libro, Indios contra Indios, edición nuevo siglo, 2003. Ayar es hijo mayor de Felipe Quispe.

373 El bloqueo de caminos en suspenso. Felipe Quispe ahora busca poder político”, La

sostienen que triunfó la ala autodeterminista indígena y otros hacen notar que Quispe está exacerbando los sentimientos étnicos de confrontación con el estado<sup>374</sup>.

Otro de los hechos importantes del IX Congreso Ordinario (para este capítulo) es la decisión adoptada de reiniciar nuevamente el bloqueo de caminos y productos agropecuarios. Esta decisión al principio fue asumida para el 1 de mayo, día internacional del trabajo. Contra todo pronóstico, sin embargo, éste no se ha llevado a cabo por la división persistente al interior de la CSUTCB (pese al discurso de unidad en el IX congreso). Ahora el argumento fundamental para reiniciar nuevas movilizaciones es el incumplimiento del convenio del 7 de octubre de 2000, entre gobierno-CSUTCB: principalmente relacionado con la anulación de la Ley INRA. La medida se hace efectiva pasado un mes la que se convierte en el tercer levantamiento indígena del altiplano y los valles del norte de La Paz. En ese tiempo nuevamente los “campesinos” vuelven a movilizar sus fuerzas internas y hablan del gobierno indígena, de una “guerra civil” organizado ahora bajo el mando de un “estado mayor indígena” estructurado entorno a Qalachaka.

## 6.2.- EMPIEZA EL TERCER “ENSAYO”

En bloqueo de caminos y productos agropecuarios debía reiniciarse el 1 de mayo, así fue oficializado mediante un instructivo<sup>375</sup>. Como consecuencia de no haberse llevado el bloqueo se cruzan agrias y mutuas acusaciones entre Felipe Quispe (Secretario ejecutivo de CSUTCB) y Alejo Véliz (Strio. general) de ser causantes del fracaso de la medida. Incluso se acusa a Felipe Quispe de tener vínculos estrechos con el Ministro de Agricultura Vigberto Rivero. Sin

---

Razón, “domingo 22 de abril 2001.

374 Estas opiniones se pueden ver en La Razón. “La línea dura se impone en el congreso campesino, la unidad esta pendiente”, La Razón, domingo 22 de abril de 2001.

375 La CSUTCB había oficializado la medida con el título Primer Instructivo bajo el siguiente argumento: “En defensa de nuestros inalienables derechos que nos corresponde...acatando las resoluciones emanadas del Magno IX CONGRESO ORDINARIO DE UNIDAD, realizado en la ciudad de La Paz, del 16 al 21 de abril, INSTRUYE:

PRIMERO.-La C.S.U.T.C.B declara el BLOQUEO NACIONAL DE CAMINOS Y PRODUCTOS AGROPECUARIOS, a partir de las cero horas del 1° de Mayo del año 2001”, CSUTCB/004/2001.

embargo, después de superar este difícil momento, se acuerda la reiniciación de los bloqueos para el 21 de junio, fecha simbólica para el mundo andino porque se celebra el año nuevo andino o aymara (no. 5509) con importante apoyo en las comunidades indígenas de los Andes. Mientras tanto en los yungas de La Paz se produce los primeros enfrentamientos entre las Fuerzas de Tarea Conjunta (FTC, erradicadores de coca) y los cocaleros yungueños. En efecto pocos días la región de los Yungas se torna intransitable para las fuerzas del estado. Aunque es un efímero levantamiento aymaras. Esta región está ubicada al noreste de La Paz. Producto de este levantamiento son expulsados<sup>376</sup>, los militares erradicadores de la hoja de coca. Según Bernardo Huanca, se unieron todos para defender el cultivo de “la hoja de coca”<sup>377</sup>. Ante esta situación y el cúmulo de desatención del gobierno, la CSUTCB declara en “Reunión de Emergencia” del día lunes 18 de junio el bloqueo de caminos y productos agropecuarios. El instructivo dice:

“elBLOQUEONACIONALDECAMINOSYPRODUCTOSAGROPECUARIOS, a las 9 Federaciones Departamentales, Regionales y Provincias... (porque) una vez más ha roto el Acuerdo suscrito CSUTCB-GOBIERNO de octubre, 2000, invadiendo con tropas militares las Zonas tradicionales de Cultivo de la Hoja Sagrada de Coca en Los Yungas, y nuevamente ha sido derramada sangre indígena. Por tanto resuelve: PRIMERO.- Se decreta el bloque de Caminos y Productos Agropecuarios, a partir del Machaq mara, (de las ceros del días del día jueves 21 de junio del año en curso). SEGUNDO.- Todas las autoridades Provinciales, Cantonales, Centrales y Sub Centrales deben organizar grupos de apoyo, con las caras pintadas o con lluchus, armados de palos, piedras, q'orawas (warak'as)”<sup>378</sup>.

Para tal hecho se pone nuevamente en movimiento el Pacto Intersindical firmado en septiembre (2000) entre la Confederación Sindical Única de

376 Para mayor detalle ver el trabajo de Bernardo Huanca, Los Yungas contra atacan. La expulsión de la Fuerza de Tarea Conjunta, La Voz de la Cuneta no. 2, Editorial Pirata, La Paz, 2001. Y consultar también el trabajo de Silvia Rivera, Las Fronteras de la Coca. Epistemologías coloniales y circuitos alternativos de la hoja de coca. El caso de la frontera boliviano-argentino, IDIS-UMSA y ediciones Aruwiwiri, La Paz, 2003.

377 Bernardo Huanca, ob.cit. “Los Yungas dieron una lección de unidad y lucha, de todos los sectores sociales: vecinos de los pueblos, campesinos de las comunidades, transportistas, rescatadores de coca y café, comerciantes de abarrotes, etc. Todos se mostraron identificados con una sola causa: *la defensa de la hoja de coca*” El resaltado es del autor.

378 Segundo Instructivo de la CSUTCB, CSUTCB/138/2001. La Paz, 18 de junio de 2001. El resaltado es nuestro.

Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Confederación Nacional de Maestros de Educación Rural de Bolivia (CONMERLP), Federación Departamental de Maestros de Educación Rural de La Paz (FDMERLP), Confederación de Trabajadores Gremiales de Bolivia, Federación Departamental de Trabajadores Gremiales de La Paz, Federación de Transporte Interprovincial de La Paz<sup>379</sup>. La medida es recibida por ciertos sectores, particularmente en los medios de comunicación con cierta negatividad al igual que del sector de Evo Morales. Hay un pesimismo notorio. La Razón por ejemplo, incluye un titular en sus paginas centrales: “Sin respaldo de sus bases Quispe lanza hoy el bloqueo de caminos”<sup>380</sup>. Aunque el mismo periódico hace conocer que se ha dado inicio al bloqueo de caminos: “Anoche comenzó el bloqueo de Quispe”<sup>381</sup> dice. Otro de los medios también manifiesta lo mismo: “El ‘Mallku’ declara bloqueo y Banzer ordena salida de las tropas”<sup>382</sup>. La medida es personalizada en la figura de Felipe Quispe.

Las demandas indígenas son la atención al convenio de 50 puntos firmado entre CSUTCB-Gobierno el 7 de octubre, asimismo se pide la abrogación de D.S. 21060, la ley 1008 (ley antidrogas) y la ley INRA<sup>383</sup>. Aunque estas demandas se muestran más políticas que propiamente sectoriales (en sentido de disputar el poder del gobierno) que es calificado por el gobierno de inaceptables<sup>384</sup>. En esa relación se establece una disputa de argumentos. Felipe Quispe al hacer referencia a la anulación del D.S. 21060 afirma que dicho decreto debe morir porque también murió su gestor: Víctor Paz Estensoro. “el que ha introducido, Victor Paz Estensoro ha muerto, esta bajo tierra, entonces su decreto también tiene que morir”<sup>385</sup>

---

379 Instructivo del Pacto Intersindical, La Paz, 19 de junio de 2001.

380 “Sin respaldo de sus bases Quispe lanza hoy el bloqueo de caminos”, La Razón, jueves 21 de junio de 2001. Primer Instructivo Intersindical de las Federaciones F.D.T.C.L.P.-TK., F.D.M.C.L.P.B.S y F.D.M.E.R.L.P. 19 de junio de 2001

381 “Anoche comenzó el bloqueo de Quispe”, La Razón, viernes 22 de junio de 2001.

382 “El ‘Mallku’ declara bloqueo y Banzer ordena salida de las tropas”, La Prensa, jueves 21 de junio de 2001.

383 Resolución del Ampliado del Comité Ejecutivo de la EDUTCLP KT y Comités Ejecutivos Provinciales, La Paz, 18 de junio de 2001.

384 Posesión manifestada por Wigberto Rivero ministro de asuntos indígenas y campesina en entrevista realizado por La Razón, jueves 12 de julio de 2001.

385 “Felipe Quispe: ‘Al 21060 hay que enterrarlo JUNTO A Víctor Paz’”, El Jugete Rabiosos, No. 36. año, 2, 2001.

Así se configura nuevamente relaciones de conflicto entre indígenas y el gobierno del Gral. Hugo Banzer Suárez. El momento importante de inicio del bloqueo se produce en Achakachi en la madrugada del 21 de junio. Según la ejecutiva de las mujeres Bartolina Sisa-Provincia Omasuyus, Simona Chura, esta inauguración se ha dado con una ceremonia ritual característica en el mundo andino. En el mundo indígena para actividades importantes de inicio-intermedio-final se efectúa complejos rituales sagrados a la tierra o pachamama y los achachilas o montañas. Aquí se ha hecho quwachada (quema de hierbas y objetos aromáticos), waxt'a (ofrenda a las divinidades indígenas), akulliku (pixcheo de coca) y ch'alla (derramado de alcohol sobre objetos rituales) con el fin de que "todo salga bien". En este acto estuvo presente Felipe Quispe y un conjunto de los ejecutivos cantonales, subcentrales y comunidades. La exautoridad manifiesta:

"nosotros hemos empezado. Aquí en la institución CERPI hemos preparado la quwachada. Ahí estaba Ejecutivo provincial y los hermanos de la subfederación de Ancoraimes también han llegado y sobre eso ha llegado el hermano Mallku (Felipe Quispe) y sus acompañantes. En la madrugada hemos hecho ahí el akulliku...y a las 6 de la mañana hemos salido hasta aquel cerro llamado Qalachaka, cómo va aparecer el sol ese 21 de junio...para mirar eso. Y cuando ha salido el sol ahí arriba han hecho waxt'a o quwachacha. Ahí todos los dirigentes nos hemos ch'allado, cómo nosotros vamos a llevar este bloqueo...Sobre eso ahí en la escuela de Qalachaka ha inaugurado el bloqueo de camino el hermano Mallku, hemos puesto las piedras y de ahí como marcha nos hemos venido aquí a la Plaza Tupaj Katari"<sup>386</sup>.

La exautoridad indígena hace conocer la forma cómo las autoridades hombres y mujeres establecen una relación respetuosa con las fuerzas y divinidades indígenas. Relación respetuosa que es fundamental para el mundo indígena. Así empieza un nuevo y complejo tejido de acciones colectivas y estrategias de acción, sentidos e identidades indígenas que aquí la llamamos como fuerzas internas de los levantamientos indígenas que ha durado cerca de dos meses: hasta el 22 de agosto de ese año. Las primeras relaciones de conflicto: aymaras y el estado se produce a primeras horas de este 21 como cuenta uno de los ex ejecutivos cantonales de la provincia Omasuyus. "Campesinos" y militares, intercambian opiniones y argumento a favor y en

386 Entrevista a la ex secretaria ejecutiva provincial de Omasuyus de Mujeres Bartolina Sisa, Achakachi, domingo 22 de febrero de 2004.

contra del bloqueo. La conversación mantenida entre el ejecutivo cantonal y un jefe militar a esa hora es importante citar en extenso:

“el año nuevo aymara que pasa a las 12, cero horas, desde ese momento hemos entrado (al bloqueo). Cuando nos hemos retrazado un poco, el cuartel nos ha madrugado también. Había venido el coronel donde nosotros hemos llenado de piedra, porque nuestros pedidos no han sido escuchados, esa la razón. El comandante me ha llamado, ‘dirigente’ diciendo. Y yo he ido. Entonces él me ha dicho ‘de ahí nomás espera,’ a una distancia de 7 metros...no se ha dejado acercar. Lo que ha pasado (en abril 2000) se ha cuidado también.

Autoridad indígena: Yo he dicho, ‘mira nosotros tenemos muchos derechos, nuestros pedidos tienen que cumplirse.’

Coronel. ‘Con este bloqueo no han conseguido nada, solamente nosotros y ustedes nos matamos. Ustedes esta piedra alcen porque hay una ley para los que ponen piedras en el camino y tienen que ser llevados a la cárcel,’ diciendo.

Autoridad indígena. ‘Coronel a mi no me puedes decir que no hemos encontrado nada...nosotros tenemos derecho. Lo que hemos pedido tiene que cumplirse,’ diciendo. Entonces yo le dicho a él, al coronel y el coronel ‘te voy llevar’ me ha dicho. ‘Lléveme nomás, a mi no me puedes lavar el cerebro. Lo que hemos acordado es en un ampliado, yo como autoridad tengo que hacer cumplir...’

Coronel. Y el coronel ha dicho, ‘nosotros no hemos sacado este maldito ley, quienes han sacado (es) Miguel Uriona (Urioste) ley INRA, ‘ a sí me ha dicho...’

Autoridad indígena. Nosotros ahí estaba el cuartel. ‘Si ellos sacan (piedras) nosotros vamos nomás estar llenando,’ así diciendo con el coronel hemos hablado en ese lugar... ‘Si ustedes alzan las piedras, coronel, nosotros vamos nomás estar llenando, si sacan otra cosas igual vamos llenar nomás siempre’<sup>387</sup>.

Poco a poco empieza a moverse las fuerzas internas de las comunidades. Y la muestra de ello es: para el viernes 22 de junio hay tres lugares estratégicos bloqueados. Estos se encuentran en el camino El Alto-Achakachi y El Alto-Copacabana. Específicamente estos lugares son Batallas, Huarina y Achakachi. Los tres lugares se muestran desde el inicio como los más aguerridos y decididos para realizar el bloqueo de caminos y productos agropecuarios. Y a la frontera con Perú, camino a Desaguadero, también el camino se encuentran bloqueados, incluso en dos lugares históricos y estratégicos como Laja y Tiwanaku (en Laja se funda la Ciudad de La Paz en 1548 y Tiwanaku es el centro urbano de la milenaria civilización tiwanakuta mucho antes al Tawantinsuyu).

387 Entrevista a un ejecutivo cantonal de la provincia Omasuyus, Achakachi, domingo 8 de febrero de 2004. Esta entrevista ha sido realizada en lengua aymara y la traducción es nuestra.

Así poco a poco se extiende el bloqueo en los caminos del altiplano norte de La Paz, bajo el denominado Plan Pulga, pese al desahucio de los medios de comunicación. Ahora el Plan Pulga se convierte en un interesante y la vez importante cambio de estrategia y táctica en la lucha indígena en relación a los métodos de lucha de septiembre-octubre de 2000. En septiembre-octubre el método ha sido la ocupación masiva de los lugares estratégicos y los enfrentamientos directos con las fuerzas del gobierno. Aunque hay que reconocer que este nuevo método de lucha no es totalmente nuevo si miramos los levantamientos indígenas de los Willkas y los Kataris. Lo que sí hay que resaltar es que hay un complejo y rica producción de repertorios de acción colectiva<sup>388</sup>. Es compleja porque se ha puesto en práctica una forma combinada de lucha entre la toma de los caminos en grandes grupos y con pequeños grupos. Se ha puesto masiva y rápidamente sobre los caminos una cantidad de piedras, tierra, ladrillos, botellas, paja, latas alambres delgados, perros muertos, etc. El Plan Pulga significa actuar en pequeños grupos para dejar intransitable el camino y luego retirarse sin ser vistos a las comunidades, cerros, casas. El objetivo estratégico es retirarse evitando en lo posible sin enfrentarse con la policía y el ejército. Y su aplicación es escalonada, intermitente, y fugaz. Hace honor a su nombre: cuando la pulga pica en una parte del cuerpo, salta luego a otro lugar para también allí picar y así sucesivamente. Mediante este mecanismo se pone en movimiento un sistema similar al de “la guerra de guerrillas” porque éstos aparecen en un lugar para bloquear y en otro momento en otro lugar, “de acuerdo al plan Pulga, los comunarios aparecen de un momento a otro en un punto, tiran las piedras y desaparecen entre las montañas”<sup>389</sup>. Como hacemos notar más arriba el objetivo es no dejarse ver en la policía y los militares para evitar persecuciones y acusaciones. Por este hecho algunos medios de comunicación hacen notar que los militares y “campesinos” juegan al ratón y al gato aunque en este juego los desbloqueados (militares y policías con importante ayuda de tractores) siempre terminan cansados

---

388 Marc W. Steinberg, “El rugir de la multitud: repertorios discursivos y repertorios de acción colectiva de los hiladores de seda Spitafields, en el Londres del siglo XIX”, en: Javier Auyero, *Caja de Herramientas. El lugar de la cultura en la sociología norteamericana*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1999.

389 “La ruta hacia el lago Titicaca está intransitable”, *La Razón*, martes 26 de junio de 2001.

y vencidos por los bloqueos intermitentes. Por lo que al final dicen: “Es lo mismo que nada”<sup>390</sup>. Bajo este nuevo mecanismo de lucha, los caminos aparecen llenos de piedras y bajo la atenta mirada de hombres y mujeres cubiertos con pasamontañas, armados con palos, piedras y q’urawas. Las demandas que los unen son la anulación de la ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria, seguro social campesino, modificación del Código Minero, modificación de la Ley de Hidrocarburos, modificación del servicio militar a favor de los indígenas, elección directa de subprefectos, universalidades indígenas<sup>391</sup>, etc. Otro los repertorios de acción junto a las barricadas, son la construcción de efigies, como el que se hizo con la figura del Gral. Banzer. El hecho se ha mostrado en un muñeco de trapo con un letrero que se lee: “Q.E.P.D. Banzer Bolivia”<sup>392</sup>.

Hasta el 24 de junio los caminos de Huarina, Achakachi, Carabuco, Escoma y Puerto Acosta (los tres últimos pertenecen a la provincia Camacho) se encuentran intransitables, hecho dado a conocer por los medios de comunicación en base a una entrevista con Antonio Condori, ejecutivo cantonal de Achakachi 2001: “La Provincia Omasuyus... (en) el tramo carretero que une las poblaciones de Huarina, Achacachi, Carabuco, Escoma y Puerto Acosta es intransitable”<sup>393</sup>. Así, como se había instruido en el ampliado del 22 de junio en Achakachi y la CSUTCB (del día 18 de junio), los bloqueadores empiezan a pintarse las caras y utilizan lluchus y q’urawas como armas de lucha. La instrucción es actuar con “las caras pintadas o con el rostro cubierto de lluchus, armados con chicotes, palos, piedras q’urawas y flechas”<sup>394</sup>. Para protegerse del frío del invierno en las noches, las comunidades empiezan atizar fogatas en los cerros y los caminos que es además una forma de comunicación visual para el conjunto de los subcentrales y cantones que cumplen los bloqueos. Esta práctica sirve para mantener la movilización social como un sólo cuerpo social.

---

390 “La ruta hacia el lago Titicaca está intransitable”, *La Razón*, martes 26 de junio de 2001.

391 Bases para el pliego de Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, 26 de mayo 2001.

392 *La Razón*, sábado 23 de junio de 2001.

393 “Quispe ordena que el bloqueo se radicalice en el altiplano paceño”, *La Razón*, lunes 25 de junio de 2001.

394 “Quispe ordena que el bloqueo se radicalice en el altiplano paceño”, *La Razón*, lunes 25 de junio de 2001.

Como culminación de esta primera etapa, el día lunes 25 de junio, en una multitudinaria concentración se decide en Achakachi constituir sobre la base del “cuartel indígena de Qalachala” de septiembre-octubre, el “Gran Estado Mayor Indígena de Qalachaka”<sup>395</sup>. La idea y sentido de un “Estado mayor indígena”, también llamada, “gran cuartel general” es para graficar la magnitud del levantamiento indígena en la región. Éste también reconoce el nacimiento de otros “cuarteles indígenas” en el extenso territorio del altiplano y los valles del norte de La Paz. Sobre este tema volveremos más adelante. En síntesis se han ampliado las relaciones de conflicto a la par de crear mayores niveles de beligerancia estatal e indígena. Por ello ante la predominancia de piedras y multitudes sobre los caminos, el gobierno decide sacar tanques de guerra: una muestra de autoridad y la vez de su debilidad (el gobierno se muestra con poca capacidad para convencer y negociar). Los caminos y centros urbanos como Huarina y Huataxata se militarizan. A partir de este último hecho se ingresa a otro momento del conflicto gobierno e indígenas que se caracteriza por el ejercicio de la violencia militar en los caminos. Se impone nuevamente la ley de fuerza frente al diálogo social. Y la muestra inmediata de este hecho es la violencia militar en Qhilla Qhilla y Pucarani, provincia Los Andes.

### 6.3.- QHILLA QHILLA-PATAMANTA Y VIOLENCIA MILITAR

El día martes 26 es uno de los primeros días de violencia. Durante este día, 5 camiones con soldados, 2 volquetas de policías y 2 tractores han despejado de forma violenta el camino Río Seco (ciudad de El Alto) y Huarina. En esta intervención (específicamente en el cruce de Pucarani y Patamanta) los militares y policías han decomisados 25 bicicletas pertenecientes a los comunarios. La comunaria Julia Tinta denuncia a los medios de comunicación mostrando la herida en su mano por la violencia ejercitada durante el día. La Razón dice: “fue víctima su familia...su esposo fue apuntado con un fusil y que ella recibió un culatazo”<sup>396</sup>. No se ha respetado a las mujeres pese a un gran discurso de la no violencia contra la mujer en las esferas del gobierno.

---

395 “Quispe enfrenta un eventual juicio y la división campesina”, La Razón, martes 26 de junio de 2001.

396 “La violencia llegó a las rutas bloqueadas; hay once detenidos”, La Razón, miércoles 27 de junio de 2001.

Muchas mujeres, niños e incluso los transeúntes que estaban de paso han sido agredidos. Se crispan nuevamente los ánimos en el altiplano de La Paz. Sin embargo, el día más trágico del nuevo levantamiento indígena es el miércoles 27 de junio.

Porque en Qhilla Qhilla, camino a Desaguadero, segunda Sección Laja de la provincia Los Andes, muere el comunario (por la intervención militar del Regimiento Max Toledo de Vicha) Severo Mamani de 60 años perteneciente a la comunidad de Punamaya. Dicha unidad militar interviene de forma sorpresiva aproximadamente a las 12 del medio día cuando los comunarios descansaban en grupo de 60 sobre una colina y a una distancia de 700 metros del camino<sup>397</sup>. Uno de los medios de prensa que recuenta el hecho anota: “cerca del medio día, llegó el Ejército disparando sobre el grupo de manifestantes. Una bala, presumiblemente de un fusil FAL-7,6, le atravesó el pecho de un costado a otro”<sup>398</sup>. En esta intervención han sido capturados 9 personas y decomisado otras 20 bicicletas. La muerte nuevamente enluta a los indígenas de la región. En Patamanta y cruce Pucarani a poca distancia de Qhilla Qhilla se produce otra intervención militar donde existen otros heridos. Uno de gravedad es Cristina Quispe de 35<sup>399</sup> años que posteriormente fallece el día viernes 29 en el Hospital de Clínicas de La Paz (y es enterrada el domingo 1 de julio en Villa Iquiaca, comunidad de origen con presencia de sus familiares y comunarios/as).

Un comunario cuenta cómo sucedieron los hechos en aquel día: “Las balas pasaban por mis piernas y por mis brazos. Han disparado mucho. Suerte que no me hirieron”<sup>400</sup>. Por este hecho tanto en Qhilla Qhilla, Pucarani, Patamanta y el altiplano norte en general y Achakachi se incendia y se irradia una indignación colectiva alimentado por las declaraciones de Ministro de Gobierno Guillermo Fortún cuando dijo que la muerte de Isabel Quispe y Severo Mamani es producto de la actuación de los matones de Felipe Quispe, “Yo digo que eso es de los

---

397 “Un muerto y tres heridos por la acción militar en los bloqueos”, La Razón, jueves 28 de junio de 2001.

398 “Un muerto y tres heridos por la acción militar en los bloqueos”, La Razón, jueves 28 de junio de 2001.

399 “Un muerto, heridos y contusos en el altiplano”, La Prensa jueves 28 de junio de 2001.

400 “Un muerto y tres heridos por la acción militar en los bloqueos”, La Razón, jueves 28 de junio de 2001.

matones de Felipe Quispe”<sup>401</sup>. Estas declaraciones y la represión militar han sido recibidos como un gran insulto. En Qhilla Qhilla los comunarios/as reunidos junto al cuerpo de Severo Mamani advierten: “Estamos dispuestos a morir. Que nos manden a los oficiales y no a nuestros hijos para enfrentarnos”<sup>402</sup>. La indignación se hace colectiva porque al día siguiente han agredido en San Roque (ingreso a El Alto) incluso al propio Monseñor Jesús Juárez vicipresidente de la Confederación Episcopal Boliviana<sup>403</sup>. El ambiente político se hace tenso porque se entrecruzan acusaciones y contraacusaciones por la agresión indígena y la represión militar.

Al estado de beligerancia se ha sumado también el atentado sufrido este mismo día (27 de junio), de la Radio Ondas del Titikaka ubicado en la localidad de Huarina. La radio indígena, el 9 de abril del año 2000, también había sido silenciada. Ahora su antena de 35 metros de altura es dinamitada como se hace conocer en el tríptico de la emisora, “El 27 de Junio de 2001 es vilmente dinamitada su antena Torre de 35 mts. por tres cargas explosivas que inutilizan su funcionamiento protagonizado por las fuerzas represivas del Gobierno en combinación con algunos politiqueros de la región”<sup>404</sup>. El director de la radio Tomas Mamani cuenta que a esa hora del atentado descansaba él.

“a las 2 de la mañana justamente es 2 de la mañana suena el primer estampido, ¿no?, chhaaa suena feo acá. Entonces ahí a unos 100 o 200 metros estaba el ejército acampado en la misma cancha deportiva. Entonces yo me he creído incluso seguro porque estaba acá los soldados...entonces cuando suena el segundo, ni siquiera ha pasado unos 10 segundos, me pongo los zapatos y recién de susto me levanto, el tercero ya había sonado...ya estaban los tirantes al aire podía desplomarse en cualquier momento la antena de 35 metros...alo así llegan otros compañeros, otros compañeros... sujetamos hasta la madrugada (para que no se cayera la antena)”<sup>405</sup>.

---

401 Especial de La Prensa, “Fortún: Son los matones del ‘Mallku’; hay que investigar”, La Prensa, sábado 30 de junio de 2001.

402 “Un muerto y tres heridos por la acción militar en los bloqueos”, La Razón, jueves 28 de junio de 2001.

403 La Prensa hace notar el hecho cuando titula, “Campesinos golpearon al Arzobispo de El Alto”, La Prensa, viernes 29 de junio de 2001. Felipe Quispe reacciona y dice, aunque según el periodista resalta “su discurso racista”. “Tanto se preocupan por un cura blanco golpeado y no dicen nada de los muertos campesinos”.

404 Tríptico de presentación del Sistema Ondas del Titicaca, R.T.T. Voz cultural del hombre aymara, Huarina-La Paz, Qullasuyu-Bolivia.

405 Entrevista a Tomas Mamani Choque director general de la Radio Ondas del Titikaka,

Por estos hechos se radicaliza el levantamiento aymara justificado de una parte por la acción represiva del gobierno y de otra en la demanda al respecto a la vida humana. Otra muestra del conflicto étnico y la predominancia de la lógica militar sobre los caminos es lo que el periódico La Prensa denuncia sobre el juego al tiro al blanco que los militares hacen con los “campesinos”. Según este medio, el miércoles 27 los oficiales han apostado a herir en la pierna a los indígenas desde una distancia de 300 metros. La conversación ha sido captada casualmente por uno de los periodistas.

“Uno de ellos apostó con su camarada a que podía herir en la pierna a un campesino a 300 metros de distancia, para ello pidió el fusil de reglamento de un soldado que se encontraba a unos pasos. Primero realizo tres disparos sin éxito, luego le pidió al soldado dueño del arma que le sirviera de apoyo y disparó tres veces más sobre su hombro.

Al no poder hacer blanco, enojado pidió que le prestara otro fusil, con el que realizó tres disparos más. Afortunadamente, el oficial perdió la apuesta, las balas silbaban alrededor de los campesinos sin impactarles. Los hechos ocurrieron el miércoles en la carretera hacia el lago Titicaca”<sup>406</sup>.

El gobierno y los militares después de conocido la denuncia no han podido ocultar el hecho. El Ministro de Defensa, Óscar Vargas Lorenzetti ante la pregunta de los medios de comunicación referidas a la muerte de los “campesinos” manifiesta: “El Ejército no sale a hacer tiro al blanco con personas. La Fuerzas Armadas están apoyando a la Policía a controlar el orden interno y no salieron con armas de guerra”<sup>407</sup>. Lo evidente del hecho, sin embargo, es que hay dos muertos y varios heridos con bala de guerra. Mientras así actúa el gobierno, en la comunidad de Paramaya se entierra el cuerpo del comunario Severo Mamani bajo tensas relaciones con los militares del lugar. Llegan para el entierro a Qhilla Qhilla cientos de comunarios y comunarias y expresan su repudio al gobierno. “Cientos de personas llegaron

---

Huarina, domingo 31 de agosto de 2003. También el hecho es denunciado por la Asociación Provincial de Radios Comunitarias (APRAC) y manifiesta. Se ha cometido “un atentado criminal en contra de Radio Ondas del Titicaca”, Especial de La Prensa, “Violan libertad de expresión”, La Prensa, sábado 30 de junio de 2001.

406 El bloqueo cede pero hay furia en el altiplano. El ejército disparó a quemarropa”, La Prensa, “viernes 29 de junio 2001.

407 “Las FF.AA. dicen que no juegan tiro al blanco con los campesinos”, La Prensa, sábado 30 de junio de 2001.

en camiones hasta Quella Quella para asistir al velorio de Mamani”<sup>408</sup>. Al acto ha asistido el propio Monseñor Jesús Juárez que había sido agredido días atrás por los propios indígenas. En el acto predominan los símbolos indígenas: la wiphala multicuadrada y los símbolos de autoridad indígena al igual que en los otros actos de masacre de Huarina 2001 y Achakachi, 2000, “El ataúd de Mamani está en medio de un círculo formado whipalas con crespones negros”<sup>409</sup>. Con el pasar de los días el malestar colectivo se irradia en todo el extenso altiplano y los valles como han hecho notar varios comunarios/as y autoridades indígenas en aquel acto. Varios comunarios manifiestan: “Han derramado sangre, hay que hacer pagar con sangre”. Otros acotan: “El bloqueo va seguir”<sup>410</sup>. Mientras el resto dice: “Esto será ojo por ojo, diente por diente, nos vamos a cobrar todo, no contra los soldados, porque ellos son nuestros hijos, sino contra los oficiales”<sup>411</sup>.

Por estos hechos los indígenas de la Provincia Omasuyus en el ampliado provincial del 29 de junio advierten que no van a permitirán detenciones, atropellos y “fusilamientos”: “No permitiremos ningún intento de atropellos de las fuerzas represivas, ni detenciones, fusilamientos a los compañeros inocentes tal como lo han hecho en la Provincia Los Andes”<sup>412</sup>. En el mismo ampliado provincial comunarios/as resuelven expulsar y censurar a los responsables de la reforma educativa<sup>413</sup>. Se acrecienta la beligerancia indígena y del estado-gobierno. Durante estos días se produce un atentado dinamitero en Laja a las 2 de la mañana del día lunes 2 de julio contra un poste de luz. Nadie se ha adjudicado el atentado. Asimismo durante este día los prestatarios (gente que tiene prestamos

---

408 “Luto y bronca en el altiplano; cierran la vía a Copacabana”, La Prensa, sábado 30 de junio de 2001.

409 “Luto y bronca en el altiplano; cierran la vía a Copacabana”, La Prensa, sábado 30 de junio de 2001.

410 “El luto campesino abre paso a una tregua en los caminos”, La Razón, sábado 30 de junio de 2001.

411 Especial de La Prensa, “Las balas causan otro víctima campesina”, La Prensa, sábado 30 de junio de 2001.

412 Resolución del Ampliado Provincial, 29 de junio de 2001.

413 La censura dice: “censurar y expulsar definitivamente al DIRECTOR DISTRITAL, técnicos y mal llamados ASESORES PEDAGÓGICOS por ser agentes y pongos del Gobierno Sanguinario” Resolución del Ampliado Provincial, 29 de junio de 2001. Hay que recordar que la Reforma Educativa es ampliamente resistido en las comunidades de la región por la intención de los gobiernos de privatizar la educación fiscal y gratuita.

con la banca) en la ciudad de La Paz toman la Superintendencia de Bancos, después de protagonizar por más de 95 días marchas en la ciudad<sup>414</sup>. El gobierno tiene muchos frentes de conflicto y tiene que emprender negociaciones para no ser arrasado por la fuerza de las movilizaciones sociales.

Los caminos, las pampas, los cerros y las montañas de la región del altiplano norte de La Paz se han convertido en espacios politizados y en referentes del levantamiento indígena. Una muestra de esta acción colectiva politizada es la creación de “territorios autónomos” donde están establecidos los nuevos “cuarteles indígenas” y el sistema de autogobierno indígena similar y con mejores argumentos que en septiembre-octubre de 2000. En distintos espacios de la vida social la violencia militar es difundida como agresión inaceptable. La difusión es a través de varias radio emisoras y mediante el propio sistema de transmisión oral en lengua aymara. En ese sentido la CSUTCB y el Pacto Intersindical (pacto institucional inter indígena) en su segundo instructivo conjunto manifiestan que los jóvenes que se encuentran prestando servicios militares deben entregar sus armas para evitar hechos de sangre. Dicho instructivo manifiesta: “PRIMERO.- A todos los hermanos que están prestando su servicio Militar en las Fuerzas Armadas y la Tropa Policial de Clases y Sub Oficiales ENTREGAR sus ARMAS de INMEDIATO al pueblo y a los hermanos campesinos, a fin de evitar el enfrentamiento fratricida”<sup>415</sup>. Asimismo el 4 de julio la Federación Departamental Única de Trabajadores Campesinos de La Paz Tupaj Katari instruye mantener y intensificar el bloqueo de caminos hasta las últimas consecuencias. “Mantener y masificar en las veinte provincias del Departamento de La Paz con el BLOQUEO DE CAMINOS Y PRODUCTOS AGROPECUARIOS, hasta las últimas consecuencias”. Pide a los soldados que están prestando servicio en los cuartes “replegarse a sus pueblos y comunidades para no balear en contra de sus padres y hermanos”<sup>416</sup>.

---

414 “Prestatarios dispuestos a entregar su vida, no tienen nada que perder”, La Prensa, lunes 2 de julio de 2001.

415 Segundo Instructivo Conjunto de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Confederación Nacional de Maestros de Educación Rural de Bolivia (CONMERB), Federación Departamental de Maestros de Educación Rural de La Paz (FDMERLP), Confederación de Gremiales de Bolivia (CGDB), Federación Departamental de Trabajadores Gremiales de La Paz (FDTGLP), Federación e Transporte Interprovincial de La Paz y Transporte Pesado de Cochabamba, La Paz, 2 de julio de 2001.

416 Segundo Instructivo de la Federación Departamental Única de Trabajadores Campesinos

Aquí el sistema de Turnos y el Plan Pulga, dos fuerzas internas del levantamiento indígena, se complementan mutuamente. Es importante destacar esto porque durante los 11 días que dura la medida (hasta el 1 de julio) se han multiplicado los bloqueos en diferentes lugares y se han radicalizado en forma de “guerrillas”. Hay estructuras de acción de pequeños grupos y también con masivas concentraciones, particularmente en los lugares estratégicos como Qalachaka, Huarina, Patamanta, Huataxata, Escoma y Puerto Acosta (frontera con Perú). El gobierno frente a la intensificación del bloqueo recurre a distintos medios para tratar de desactivarlo. En ese cometido amenaza enjuiciar a Felipe Quispe, el Mallku, por sedición. La CSUTUCB responde inmediatamente ante este hecho y amenaza declarar una “guerra civil” en el país. Es lo que se deja notar en el tercer instructivo del Pacto interinstitucional indígena: “PRIMERO.- Conminar al gobierno a levantar toda medida de presión y amenaza de aprehender al hermano Mallku Felipe Quispe Huanca, Secretario Ejecutivo Nacional de la máxima organización de los trabajadores campesinos indígenas originarios, caso contrario, las fuerzas sociales que componemos el Pacto Intersindical, lamentablemente nos veremos obligados a Declarar la Guerra Civil”<sup>417</sup>. El pacto interindígena hace un nuevo llamado a los jóvenes de los cuarteles no “baleen contra sus padres y hermanos”.

Y la muestra práctica de aquello es: los caminos se encuentran completamente cerrados, aunque se insiste en los medios de comunicación y de parte del gobierno que solamente dos provincias bloquean: Los Andes y Omasuyus. Hecho que no es cierto. Las provincias de Larecaja, Camacho, Manko Kapaj, Muñecas son centros del levantamiento indígena. Incluso estas provincias se han autodenominado: Provincias del Norte<sup>418</sup>. La radicalidad

---

de La Paz “Tupaj Katari”, 4 de julio de 2001.

417 Tercer Instructivo Conjunto de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Confederación Nacional de Maestros de Educación Rural de Bolivia (CONMERB), Federación Departamental de Maestros de Educación Rural de La Paz (FDMERLP), Confederación de Gremiales de Bolivia (CGDB), Federación Departamental de Trabajadores Gremiales de La Paz (FDTGLP), Federación de Transporte Interprovincial de La Paz y Transporte Pesado de Cochabamba, La Paz 5 de julio de 2001.

418 En uno de los pronunciamientos de Omasuyus resalta esta condición: “miembros del Comité Ejecutivo de las Provincias del Norte”, Pronunciamiento de la Provincia Omasuyus, Achakachi, 19 de julio de 2001.

indígena continúa creciendo y así la Federación Sindical de Mujeres de la Provincia Omasuyus, el día 5 de julio, instruye mantener y fortalecer el bloqueo de caminos. “Fortalecer y mantener los bloqueos de caminos en los lugares estratégicos, en forma (sic) organizada y disciplinada con todas las bases de cada comunidad y maestros”<sup>419</sup>. Se agiganta el levantamiento a la par que el gobierno también aumenta el número de tanques de guerra sobre los caminos y las poblaciones del altiplano norte de La Paz. “Nuevamente ayer, el altiplano amaneció con sus rutas bloqueadas. Pero, durante el día los militares limpian las carreteras, excepto en los tres puntos clave, donde había la mayor confusión de piedras, tierra y escombros”<sup>420</sup>. Estos tres lugares son Achakachi, Huarina y Huataxata. Los militares-policías tratan infructuosamente desde hace 10 días de desbloquear el camino lleno de piedras y escombros. Al no poder hacerlo o al ver nuevamente bloqueado los caminos limpiados hace poco no pueden ocultar su furia y manifiestan: “raza de mierda”<sup>421</sup>. Y el lugar central desde donde se irradia las acciones colectivas y estratégicas, es Achakachi. Porque allí no ha llegado el ejército como hace explícito la nota de prensa, “El ejército no se animó a desbloquear Achakachi. Miles de piedras pequeñas y grandes, y enormes promontorios de tierra obstruyen el tráfico vehicular. Y cientos de campesinos están en las montañas cercanas al pueblo”<sup>422</sup>. El “estado mayor indígena” de Qalachaka empieza a desplegar sus estrategias de lucha para extender la ocupación de los cerros del entorno y los de Huarina (donde hay varios tanques en posición de apronte). Este último hecho es particularmente notorio desde el día 6 de julio. Con el traslado de tanques, el gobierno parece tener un plan de ocupar por fuerza Achakachi y el altiplano norte y valles de La Paz. Frente a este nuevo hecho, Felipe Quispe, el Mallku, al igual que el conjunto de los comunarios/as de la región, expresan su preocupación: “No se qué quieren porque se despliegan como si se tratara de una guerra, deben querer cometer un genocidio”<sup>423</sup>. A

---

419 Federación Sindical de Trabajadores Campesinas de Mujeres Provincia Omasuyus “Bartolina Sisa”, 5 de julio 2001.

420 “La pelea entre militares y campesinos continua, el diálogo esta ausente”, La Razón, martes 3 de julio de 2001.

421 “La ruta hacia el lago Titicaca está intransitable”, La Razón martes 26 de junio de 2001.

422 “La pelea entre militares y campesinos continua, el diálogo esta ausente”, La Razón martes 3 de julio de 2001.

423 “Las FF.AA. dicen que la misión de los tanques es mantener los caminos libres. La PTJ

partir de estos hechos: uno, la militarización de los caminos con el traslado de tanques a la región y dos el levantamiento indígena entretejida en la amplia geografía se entra a una nueva etapa que supera al anterior hecho. Ésta es un abierto conflicto entre el estado y las poblaciones indígenas del altiplano y los valles de La Paz.

Así el día 6 de julio, la Federación Departamental Unica de Trabajadores Campesinos de La Paz emite un nuevo Manifiesto donde denuncia que los indígenas sufren una guerra prolongada por parte de los sectores blanco-mestizos. También denuncia el allanamiento de sus casas. Dicha denuncia dice:

“PRIMERO.- Son 509 años de soportar la discriminación, racismo, la explotación, saqueo de nuestras riquezas y el despojo de nuestras tierras y territorios, nos han postrado en la miseria y la pobreza; esta no es una simple lucha de clases, si no es una GUERRA prolongada declarada por el gobierno neoliberal ADN, MIR y UCS, al NACIÓN ORIGINARIA. Para exterminar a los indígenas, por que no somos una clase social ni somos etnias, somos un Nación con cultura propia.

SEGUNDO.- En vista de que nosotros salimos a movilizarnos con nuestras estrategias de lucha, para defender nuestros derechos e interés, nos asaltan a mano armada, sufrimos allanamientos a nuestros domicilios y una invasión a nuestro territorio como también a las escuelas y colegios, por otro lado el robo indebido de nuestros ganados y objetos por parte de los uniformados, utilizando la táctica salvaje colonial”<sup>424</sup>.

Qalachaka y otros centros de organización del levantamiento son territorios de conflicto y práctica de estrategias de lucha y de una articulación de las identidades colectivas. En síntesis, después de Qhilla Qhilla y Patamanta-Pucarani, el gobierno prepara la toma física de la localidad de Achakachi convertido hasta ese momento en la capital del levantamiento indígena (igual que en septiembre-octubre de 2000). En el mencionado Manifiesto de Provincia Omasuyus, se acota: “NOVENO.- denunciarnos a la OPINIÓN PÚBLICA, que el gobierno nos manda tanques de Guerra, y sus fuerzas represivas armados como una clara muestra de Guerra declara (da) a los pueblos originarios”<sup>425</sup>.

---

busca al ‘Mallku’ y el gobierno le pide dialogar”, La Prensa, sábado 7 de julio de 2001.

424 Manifiesto, Federación Departamental de Trabajadores Campesinos de La Paz-Tupak Katari y Federación de Mujeres Bartolina Sisa, 6 de julio de 2001.

425 Manifiesto de la Federación Departamental de Trabajadores Campesinos de La Paz-Tupak Katari y la Federación de Mujeres Bartolina Sisa, 6 de julio de 2001.

Ante esta eventualidad, las comunidades se concentran masivamente en Qalachaka y hay nuevos preparativos para una posible confrontación en la que los indígenas dicen ahora también estar armados. Y el momento culminante del hecho es el ultimátum de 48 horas dado por el gobierno a los indígenas para que levanten el bloqueo. Es una dictación unilateral del gobierno. Por lo que éste se percibe como una declaración de guerra. Los indígenas responden de forma inmediata con otras dos declaraciones. Ésta es la declaración de “guerra civil” y “estado de sitio” indígena en la región. Por tanto, hay dos fuerzas, aunque desiguales, que han configurado un escenario complejo, difícil y hostil en la región. Por esto el Consejo Supremo de Mallkus y Amaut’as de Jach’a Umasuyu, el 7 de julio, resuelve nuevamente denunciar la presencia de fuerzas represivas y de franco tiradores en la región. Dicha resolución manifiesta:

“PRIMERO.- El gobierno de Bolivia nuevamente ha emprendido una GUERRA no declarada contra el Pueblo Aymara de Umasuyu...ha movilizado las fuerzas represivas: policías de ‘dálmatas’, agentes civiles, francotiradores, ejército de línea y tanques (al) (en) torno (del) territorio lacustre de Umasuyu. Bolivia no es ninguna solución para nuestros problemas, su gobierno en vez de escuchar nuestras demandas, nos gasifica sin compasión en las calles y en las carreteras y ahora ha sacado todo su aparato bélico para amedrentarnos o matarnos”<sup>426</sup>.

La denuncia del Consejo de Amaut’as o de sabios se refiere a la presencia de 8 tanques de guerra apostados en Huarina. Los medios de comunicación también reflejan esto con estos titulares: “Tanques de guerra en el camino”<sup>427</sup>. O “El despliegue militar desbarata el bloqueo”<sup>428</sup>. La mencionada Resolución Solemne del Consejo de Amaut’as en su parte final manifiesta:

“Nuestra RESOLUCIÓN es SOLEMNE ANTE LOS Apu Mallkus, Apu Amaut’as y Apu T’allas que nos tutelan desde las montañas nevadas del Qhanti. Sabemos que la lucha sera (sic) larga y desigual, pero estamos decididos: nuestro valor hara (sic) frente a los tanques, las hondas a las bombas, los palos a los fusiles, las piedras a las balas y nuestra WIPHALA flameara la VICTORIA en las montañas de JACH’AK’ACHI”<sup>429</sup>.

---

426 Resolución Solemne, Achacachi con los Tanques de Guerra al Frente, Ackakachi, 7 de julio de 2001.

427 “Tanques de guerra en el camino”, La Razón, viernes 6 de julio de 2001.

428 “El despliegue militar desbarata el bloqueo”. La Razón, sábado 7 de julio de 2001.

429 Resolución Solemne, Achacachi con los Tanques de Guerra al Frente, Ackakachi, 7 de

La relación con las montañas sagradas de la región es importante para los indígenas. Es lo que muestra el documento y como hemos podido constatar posteriormente (en 2003) al conversar con los comunarios sobre el hecho. El razonamiento es complejo y a la vez práctico: “si morimos, moriremos para revivir en las montañas nevadas de la región”. Es el ingreso a la otra vida relacionado con *manqha pacha-alax pacha* (tiempo y espacio de bajo y tiempo y espacio de arriba). Ello significa vivir desde estos lugares para sus hijos y sus descendientes.

Éste es un momento crucial de las relaciones de conflicto indígenas-estado donde se fortalece las concepciones indígenas de muerte-vida. Por esto, como antes, ahora los indígenas expresan no tener miedo a las fuerzas del estado. Se manifiesta que los aymaras revivirán en las montañas, que la muerte es parte de la vida. Este pensamiento ha adquirido mayor sentido social porque se configura un escenario de injusticia y desatención al desarrollo socioeconómico y político indígena. En esa relación el miércoles 11 de julio, día en el que el gobierno da el ultimátum de 48 horas, se vive una tensa calma. Aunque mediada por la decisión del día anterior (martes 10) dada en un ampliado de Achakachi de marchar hacia la ciudad de La Paz y cercar la misma, “La asamblea determinó ‘marchar a La Paz’, ‘tomar La Paz’ por la fuerza”<sup>430</sup>. Aquí chocan dos lógicas y dos decisiones contrapuestas. La primera, el ultimátum de 48 horas dada por el gobierno y la decisión de parte de los aymaras de marchar a La Paz y cercar la misma al mismo tiempo de prepararse para un eventualidad ingreso de las fuerzas represivas a Achakachi. Se articulan el manejo y la construcción de estrategias militares al tener manejo de la geografía y una reafirmación de las identidades colectivas. Y el estado trata por su parte de poner en práctica un repertorio de acción estatal represiva ejercitada varias veces en la historia.

#### 6.4.- EL GOBIERNO DE TUTO DA ULTIMÁTUM DE 48 HORAS

La beligerancia indígena y del estado se ha incrementado desde el día domingo 8 y lunes 9 de julio. “Una multitud comienza a reunirse en

---

julio de 2001.

430 “Campesinos armados buscan enfrentarse con los militares”, La Prensa, miércoles 11 de julio de 2001.

Achacachi”<sup>431</sup>, dice el titular de La Prensa. En Qalachaka y en los cerros aledaños y en gran parte del altiplano norte se observa miles de indígenas preparar la geografía militarmente, por la presencia amenazante de tanques de guerra y soldados en Tiquina, Huarina, Peñas y Achakachi: “Miles de campesinos se asentaron en la pampa, mientras que otros vigilan desde los cerros cercanos”<sup>432</sup>. Se empieza así el manejo de la geografía y sus condiciones naturales por la experiencia, conocimiento y vivencia en estos espacios. En Qalachaka y las pampas que le rodean empiezan a ser el centro de reclutamiento de jóvenes e incluso de personas mayores y mujeres. Según los comunarios/as, esto por la historia del estado republicano que ha cometido varias masacres. Los jóvenes reservistas indígenas que han ido a los cuarteles del estado ponen ahora en práctica el manejo y construcción de tácticas de comunicación visual y secreta. Un ejemplo de comunicación es el uso del reflejo de los espejos a la luz del día que indica la presencia de personas extrañas en el lugar. Para las noches se ha puesto en práctica el encendido de hogueras o fogatas acompañado del reventón de petardos o dinamitas. Con estos mecanismos se amplían los repertorios de acción, estrategias de comunicación, y articulación de sentidos de acción colectiva y autoafirmaciones identitarias indígenas. La estrategia de los turnos y el Plan Pulga representan una articulación territorial intermitente de las acciones colectivas que han dado paso a las masivas concentraciones en lugares estratégicos como el Qalachaka. Nuevamente empieza a construirse murallas humanas sobre los cerros, sobre los caminos y las pampas para controlar y no permitir el ingreso de militares a este territorio cuasi autónomo (pese a la presencia militar del cuartel Ayacucho en Achakachi). El territorio es construido mediante consenso en los ampliados provinciales e interprovinciales y mediante las conversaciones cotidianas en lengua aymara y los manifiestos, comunicados, declaraciones emanadas desde el centro del poder comunal: las asambleas u ulaqas. Estos posteriormente han sido redistribuidos en copias y entregados a los secretarios generales o tata generalas, cantonales y ejecutivos provinciales para tener buena información y un “buen gobierno” indígena.

431 “Una multitud comienza a reunirse en Achacachi”, La Prensa, martes 10 de julio de 2001.

432 “Los campesinos se preparan para enfrentar al Gobierno”, La Razón martes 10 de julio de 2001.

Mientras así se irradia territorialmente el levantamiento indígena, el gobierno dirigido por el vicepresidente Jorge Quiroga trata de aprovechar la enfermedad anunciada en Estados Unidos del presidente de la república Gral. Hugo Banzer Suárez<sup>433</sup>. El gobierno establece entonces un plazo de 48 horas para que los indígenas levanten la medida. Anuncia que de no hacerlo serían intervenido militarmente, particularmente el “estado mayor indígena” de Qalachaka y los caminos de los alrededores de Achakachi y hacia la frontera del Perú (sector Taraku). Dicho plazo ha sido dado, el miércoles 11 a las 14:30 aproximadamente por el Ministro de Gobierno Guillermo Fortún. Al dar este ultimátum el gobierno justifica así: “Por respeto a la Iglesia y Derechos Humanos, esperaremos solamente dos días más y luego tomaremos las acciones de acuerdo con lo que se determinó con el presidente en ejército Jorge Quiroga”<sup>434</sup>. Con esta medida el gobierno trata de mostrar autoridad aunque era evidente su creciente deslegitimidad. El día del plazo es el viernes 13 a las 14:30. El ministro Fortún dice asumir la responsabilidad por los hechos que pudieran ocurrir. E incluso se muestra autoritario al responder a las persistentes preguntas de los periodistas de si había alguna posibilidad de ampliar el plazo. Taxativamente responde: el plazo es a las 14:30 ¿“Está claro?”<sup>435</sup>. Nada parecer detener al gobierno (las exhortaciones de la iglesia y de los trabajadores de derechos humanos) para intervenir y llevar a cabo “la limpieza del camino” que posiblemente podría haberse convertido en una “limpieza étnica”.

Dos fuerzas, aunque los indígenas no tienen armamentos de guerra, se preparan para las 14:30: uno para tomar por asalto Achakachi y los caminos al norte de éste y el otro, el indígena, para resistir dicho asalto y en lo posible desde esa resistencia iniciar una caminata multitudinaria hacia La Paz. Por ello esto es un momento crucial para el gobierno y para los indígenas porque se convertirá en el indicador de las futuras relaciones de fuerza.

El sentido de las relaciones complementarias entre mujeres y hombres como fuerzas gravitantes entre sí toma importancia en este hecho. Las mujeres

433 Se diagnostica al Gral. Hugo Banzer Suárez en el Hospital Walter Reed de Estado Unidos un tumor canceroso en el pulmón izquierdo que ha también ha afectado el hígado. Especial de La Prensa, “El diagnóstico es muy grave”, domingo, 8 de julio de 2001.

434 “El gobierno da un ultimátum al ‘Mallku’ para que levante los bloqueos”, La Prensa, jueves 12 de julio de 2001. El resaltado es nuestro.

435 “El gobierno intervendrá los bloqueos por la fuerza”, La Prensa, viernes 13 de julio de 2001.

mediante la Federación Departamental de Mujeres de La Paz Bartolina Sisa manifiestan su decisión de luchar de igual a igual al lado de los hombres, “las mujeres somos las herederas de la gran Bartolina Sisa, eso quiere decir, que somos las aguerridas guerreras que no tenemos temor a nada... Más que el temor a la muerte, es el temor a seguir viviendo la miseria y el hambre, que venimos padeciendo a lo largo de 509 años; es el miedo de dejar a nuestros hijos en esa miseria y hambre”<sup>436</sup>. Se ha articulado nuevas emotividades mostradas en expresiones como el no tener miedo a morir para no dejar como herencia a sus hijos/hijas, la miseria y la discriminación étnica. Nosotros pudimos constatar este hecho. Muchos comunarios y comunarias cuando hablan del futuro de sus hijos/as manifestaban una profunda preocupación sobre qué herencia dejaran a sus hijos/as o a las futuras generaciones.

Y en la mañana del día 13 de julio llegan más comunidades y cantones a Qalachaka para sumarse al rechazo del ultimátum del gobierno. La muestra de ello es la presencia organizada de los “temibles de la rinconada” a Qalachaka que se convierte en unas fuerzas de decisión para crear un cuerpo social movilizado desde distintos rincones del territorio indígena. Uno de los medios resalta aquel hecho, “La larga columna de campesinos de Warisata, Chojña Kala y otras comunidades llegaron con banderas rojas, whipalás y fusiles en alto”<sup>437</sup>. Las comunidades de la rinconada, así se conoce a este sector, se han mostrado decididas a rechazar el ultimátum y se organizan en escuadras y con sus “comandantes”. Sobre esta base se dirigen hacia Huarina. Es como manifiesta una comunaria del sector:

“Nosotros de Warisata, Warisata siempre esta atento. Warisata nunca pueden quedarse atrás. Cuando sacamos una decisión los de Warisata bajamos niños, mujeres bajamos. Con marcha hemos bajado, al cuartel hemos hecho temblar. Ni un soldado nos ha mirado. Se han cerrado... Hemos bajado hasta Rojorojoni... teníamos que llegar hasta Huarina. Niños y mujeres bien organizados hemos bajado ese día... bajando nosotros hemos venido armados. Y los que estaban armados estaba bien preparados. Ellos como si fueran militares armado han bajado, así camuflado. Ellos no caminaban de civil”<sup>438</sup>.

---

436 Federación Departamental de Mujeres Campesinas de La Paz, “Bartolina Sisa”, La Paz, 12 de julio de 2001.

437 “En el altiplano se vive una frágil paz; ayer el enfrentamiento estuvo a punto de desatarse”, La Prensa, sábado 14 de julio de 2001.

438 Entrevista a una mujer del sector de la Rinconada, Achakachi, domingo 28 de diciembre de 2003. Esta entrevista ha sido realizada en aymara. La traducción es nuestro.

Uno de los excantones confirma esta llegada del sector de la rinconada y la forma cómo han avanzado en dirección a Huarina.

“Ahora nosotros estamos desparramados, el cantón Warisata a llegado con armamento, así bien a Peñas esa pampa desparramado con fuego bien han ido. El cuartel ha retornado a Qula Quta, en esa subida estaba. Nosotros por Lago también hemos ido, por Chua. Los hermanos ya no han tenido miedo a los cuarteles porque esta vez tenía que pasar guerra civil. Nosotros hemos rogado al gobierno para que nos escuche (las demandas), no es sin motivo, diciendo. Entonces nosotros ahí mucha gente desparramada no era fácil ni para el bombardeo de los aviones, así desparramado por la pampa hemos ido”<sup>439</sup>.

Después de ocupar y saludar al “estado mayor indígena” o “cuartel general indígena” de Qalachaka se dirigen rumbo a Huarina. Así empieza una multitudinaria marcha por los cerros, pampas y ríos hacia Huarina. La idea era ganar terreno sobre la presencia militar en dicha población. “La decena de miles de campesinos comenzaron a marchar divididas en inmensas columnas por los caminos vecinales que parten desde las afueras de Achacachi hacia el sureste, la carretera que va hacia la sede de gobierno”<sup>440</sup>. Se ha articulado una compleja a la vez práctica forma de acción colectiva beligerante<sup>441</sup>. Iban unos organizados en columnas por los cerros o montañas y otros en especie de escuadras<sup>442</sup> y dispersos se movían por la extensa geografía de las pampas en dirección a Huarina. La idea aparente es marchar hacia la ciudad de La Paz, pero el objetivo era evitar el ingreso de los tanques y soldados acampados en Huarina. Una comunaria al recordar el hecho y como parte de su memoria manifiesta que las mujeres, hombres, niños estaban decidido a todo, incluso a morir.

“Después nosotros desde aquí hemos empezado nuestra caminata. Aquí a nivel Omasuyus nos hemos juntado...Todos mujeres, niños, hombres, abuelos, abuelas en

---

439 Entrevista a un excantonal de la provincia Omasuyus, sábado 8 de febrero de 2003. La entrevista fue realizado en aymara. La traducción es nuestro.

440 “En el altiplano se vive una frágil paz; ayer el enfrentamiento estuvo a punto de desatarse”, La Prensa, sábado 14 de julio de 2001.

441 El concepto de las acciones colectivas beligerantes tiene la capacidad de describir un estado de agitación y radicalidad.

442 En la estructura de la organización militar, la escuadra es la unidad más pequeña de una compañía militar.

un sólo nos hemos vuelto. Ya que han matado a los hermanos, nosotros moriremos también, todos moriremos, ese pensamiento había...ya que ya han atacado a Huarina, en Huarina estaban los militares y (en) Anq'uamaya<sup>443</sup>.

El hecho muestra el grado de sentimiento colectivo como un sólo cuerpo social. Ahora la dispersión y la marcha en pequeños grupos tiene la finalidad de evitar ser atacados en masa y ser blanco fácil de la artillería y de los aviones de guerra que sobrevuelan el lugar. La comunaria continúa su relato.

“Mucha gente hemos ido de aquí de Achakachi. De aquí de Qalachaka hemos salido, toda esa pampa lleno hemos ido. Otros por los cerros han ido, otra mitad por la pampa y otra mitad hacia este bajo (por la cercanía a la serranía de Pachxiri) para llegar al pueblo de Huarina. ¿Y qué ha pasado ese día? Ese día nos han mandado cuatro aviones ese presidente, aviones de ejército o será aviones de guerra... Estos cuatro aviones sobre esa pampa estábamos yendo sobre eso nos a mandado. Nosotros no hemos hecho caso, pero también hay quienes se han ocultado sobre los ríos, barrancos...sobre paredes se han ocultado. Los aviones nos han dado vueltas cuatro en cuatro... Sí íbamos a llegar a Huarina...ese día hubiera habido grandes enfrentamientos, la muerte. O nosotros íbamos a matar a ellos o ellos a nosotros pudiera habernos terminado. Así hubiera sido<sup>444</sup>.

La medida, la de marchar, ha estado dada como una estrategia y táctica basada en la información que tenían las autoridades indígenas sobre el cerco preparado por el gobierno sobre Qalachaka. En la marcha sólo ha participado una mitad de los miles de indígenas concentrados en los cerros del lugar. La otra mitad se mantenía en Qalachaka para resguardar la retaguardia ante la presencia amenazante del cuartel Ayacucho, Chua y Chawaya por el sector Lago (aunque otros dicen que eso ha debilitado la marcha). Para graficar el hecho unos de los medios de comunicación muestra un croquis<sup>445</sup> sobre cómo Qalachaka ha sido cercado desde tres puntos, aunque era cuatro según nuestra investigación. Una de las fuerzas de asalto estuvo, como ya se ha indicado, en Huarina con ocho tanques y varios caimanes y soldados incluso

443 Entrevista a Vicenta Mamani actual comité adob de la Federación de Mujeres Bartolina Sisa de la Provincia Omasuyus, Achakachi, domingo 28 de diciembre de 2003. Éste es parte de una entrevista colectiva a un grupo de mujeres aymaras en lengua aymara. La traducción es nuestro.

444 Entrevista a Vicenta Mamani, Achakachi, domingo 28 de diciembre de 2003. Ésta es parte de una entrevista colectiva en idioma aymara. La traducción es nuestro.

445 “Gobierno intervendrá los bloqueos por la fuerza”, La Prensa, viernes 13 de julio de 2001.

llegados desde Cochabamba. La otra fuerza estuvo en Tiquina, Chua con el orden de ingresar por el lago Titikaka del sector oeste de Achakachi y por tierra a la altura de las comunidades de Axlla y Japuraya y Santiago de Huata. La tercera fuerza estuvo en la misma población de Achakachi a cargo de cuartel de Ayacucho en combinación con otras fuerzas militares y un último punto de posible ingreso era el sector este de Achakachi, es decir, por el cantón Qurpaputo y la comunidad de Qala Qala a cargo de los soldados acantonadas en la localidad de Peñas. Todos tenían una única finalidad: tomar por asalto Qalachaka y Achakachi. Las armas a ser utilizados eran granadas de gas, fusil FAL, ametralladoras, tanques, carros de asalto y un grupo élite para comandar el asalto. Se han apostado cientos de soldados, varios tanques y aviones de guerra de tres fuerzas: la Naval, la Fuerza Aérea y el Ejército, incluido la policía.

En Tiquina, ubicado al suroeste de Qalachaka, los comandantes de la policía Walter Osinaga y el comandante de la fuerza naval Jorge Badani transportan soldados con la misma finalidad, aunque se dijo para la “limpieza de los caminos”, que es un simple eufemismo. Uno de los medios titula sus páginas centrales: “El plan para limpiar el bloqueo está listo; sólo falta la orden”<sup>446</sup>. De esta manera se ha diseñado una nueva misión punitiva del ejército repetida tantas veces en la historia de la republica y la colonia. Durante ese día, el ministro de Gobierno, Guillermo Fortún nuevamente se muestra inflexible ante las preguntas de los periodistas de sí había alguna posibilidad de ampliar el plazo. “Ni quince minutos más” respondió para recalcar que: “Hoy viernes a las 14:30 se cumple el plazo para que Quispe levante el bloqueo; si no lo hace vamos comenzar a operar y ya veremos las formas de movilizar nuestros dispositivos”<sup>447</sup>. Mientras tanto los indígenas toman los cerros, las pampas, las montañas haciendo mascararas y espacios del poder indígena, y se articulan territorial, sociocultural y estratégicamente. Nuevamente uno de los excantones de Omasuyus refleja el hecho y la decisión colectiva para rechazar el ultimátum del gobierno.

---

446 “El plan para limpiar el bloqueo está listo; sólo falta la orden”, La Razón, viernes 13 de julio de 2001.

447 “Gobierno inflexible: a las 14:30 termina el ultimátum al ‘Mallku’”, Jornada, viernes 13 de junio de 2001.

“Nosotros hemos salido. Bien organizados estábamos, ahí donde el estado mayor de Qalachaka se llama ahí. Tenemos cerros, máscaras, entonces a ese encima que venga (los soldados). Entonces nosotros a ellos vamos a rodearlo, nosotros tenemos historia de (cómo) aquel tiempo nuestros padres se organizaban en los cerros, sin dormir y en comunicación, diciendo. Nosotros bien organizados estábamos, de cuál subcentral tiene que empezar en esos cerros. Entonces así a ellos cerrarlos, diciendo, nos hemos organizado...Desde Huarina nomás nos ha mirado (los militares). Entonces la gente esta bien organizado, esta pues en los cerros, en un cerro todos moriremos (hemos dicho)”<sup>448</sup>.

Para una constatación ocular de este hecho se puede observar en las fotos de los medios escritos (La Razón, La Prensa) donde se ve cómo una multitud marcha y a la vez espera la hora del ultimátum de las 14:30. Y la otra mitad está apostado en el cerro de Qalachaka mostrando incluso armas de fuego: fusil maúser, escopetas, palos y wiphalas. Una de la exautoridades “campesinas” dice: “Estaba preparado la gente...estaban en los cerros. Nosotros no somos sonsos...estaba en los cerros desparramado (la gente)”<sup>449</sup>. E incluso muchos de ellos están encapuchados con pasamontañas, y con tapa caras, aunque el resto sólo muestra sus q’urawas o hondas indígenas (instrumento utilizado por los indígenas).

El camino troncal a Huarina y los secundarios a los alrededores de Qalachaka y las comunidades de Cotacota Alta hasta el cerro de Sopocachi han sido llenado de piedras y escombros. Dos de estos lugares es Khasina y Rojorojoni. Allí miles de piedras, tierra, latas, miguelitos cubren los caminos al mismo tiempo que miles de hombres y mujeres ocupan los cerros del lugar, particularmente el de Khasina, Paxchani Grande y Moruqullu. El ejemplo notable de ello es que a la altura del cerro de Sopocachi (al oeste y encima de Huarina) se observa a miles de indígenas en apronte y a un soldado manteniendo una mirada fija sobre el grupo de indígenas apostados al frente. Al día siguiente se publica una foto con la siguiente escritura: “MILITARES Y CAMPESINOS EN APRONTE. Ayer casi hubo un enfrentamiento en las pampas de Sopocachi-Huarina”<sup>450</sup>. Ahora la ocupación con piedras, adobes, tierras y miguelitos se ha convertido en el único mecanismo para

448 Entrevista a un excantonal de la provincia Omasuyus, Achakachi, 8 de febrero de 2004.

449 Entrevista a un excantonal de la provincia Omasuyus, Achakachi, 8 de febrero de 2004.

450 “Militares y campesinos miden sus fuerzas en el altiplano”, La Razón, sábado 14 de julio de 20001. La mayúscula corresponde al medio de comunicación.

evitar el ingreso de los motorizados militares sobre Achakachi. Es una acción preventiva pero al mismo tiempo de resistencia. Estos lugares particularmente Rojorojoni se han convertido en los nuevos “cuarteles indígenas” al igual que el “cuartel especial de Qañawiri” de Huatajata, el “cuartel indígena de Huarina”, “cuartel indígena de Taraku” (en 2003 se ha constituido el “cuartel general de Tetequni” en Warisata y 2004 el “cuartel general Tupaj Katari” en el km. 7 camino a Tiwanaku). A través de las diversas acciones colectivas se trata de enviar al gobierno un mensaje de que en la región y en Achakachi hay una decisión colectiva y será difícil derrotarlos.

Por esto el día anterior al día 13, no sólo Qalachaka es el centro de la presencia de miles de hombres y mujeres sino gran parte del territorio del altiplano norte se convierte en referente de la presencia de miles de indígenas sobre las montañas y las pampas. “En las poblaciones de Huatajata, Compi y Chúa miles de campesinos estaban reunidos durante todo el día elaborando nuevas tácticas para el bloqueo”<sup>451</sup>. Además en cada espacio del territorio del altiplano norte de La Paz y en los alrededores de Qalachaka se ha construido trincheras a las que la multitud ha empezado llamar “guerra civil”. La idea de “guerra civil” esta definida como el desvestir a los militares de su uniforme para obligarles a pelear en condiciones iguales, es decir, como civiles.

Así en la pampa y el cerro de Rojorojoni, ahora constituida en el nuevo “cuartel indígena”, se proclama de manera multitudinaria: “guerra civil”. Miles de hombres y mujeres gritan en coro unísono: “¡guerra civil!”, “¡guerra civil!”<sup>452</sup>. Es el momento culminante de la beligerancia indígena al igual que la del gobierno-estado. Se entrecruzan proclamas y sentidos de autoafirmación indígenas que hace referencia a la constitución micropoderes en redes de acción colectiva. Hecho que es mostrado de manera tenue en algunos medios escritos. Uno de estos medios dice: “Un coro sorprendente se escucha en el cerro de Rojorojoni en las pampas de Achacachi: ‘guerra civil, guerra civil’”<sup>453</sup>. Esta proclama se produce aproximadamente a las 14:30, hora indicada por el gobierno para el fenecimiento del ultimátum. Incluso miles de comunarios/

---

451 “La vía a Copacabana bajo control”, La Razón, viernes 13 de julio de 2001.

452 Entrevista a un excantonal de la provincia Omasuyus, Achakachi, domingo 8 de febrero de 2004. La entrevista ha sido hecho en lengua aymara. La traducción es nuestro.

453 “O nos escuchan o nos enfrentamos al Ejército”, La Razón, 14 de julio de 2001. La mayúscula pertenece al medio de comunicación.

as dentro y fuera de Qalachaka por estas relaciones beligerantes, no quieren hablar con los medios de prensa. Hace dos días han sido agredidos periodistas de La Prensa. En ese sentido la presencia del Otro, del q'ara, no es bien recibida porque es confundido con los agentes vestidos de civil.

Asimismo a esa hora (14:30) los cerros se han convertido en centro de las detonaciones de dinamitas. Estos explosivos revientan en los cerros de Qalachaka, y en Suruq'achi, Rojorojoni, Khasina, Muruqullu y otros. Es señal de que ha llegado la hora del ultimátum y de la desobediencia civil al plazo establecido: "Las primeras detonaciones comenzaron a hacer retumbar los cerros que rodean a Huarina"<sup>454</sup>. Los cerros se convierten en lugares estratégicos por eso son ocupados tanto por los indígenas y los militares. Y uno de estos cerros estratégicos es el de Sopocachi, lugar en el que se han apostado militares e indígenas. En "Sopocachi, la espera cansa a la tropa que vigila desde un otero a los pies del cerro el pequeño valle que se extiende hacia en norte. En el otro extremo y sobre la colina, los campesinos tampoco han abandonado sus posiciones"<sup>455</sup>. Cada acto es determinante tanto para pacificar o dialogar o producir un enfrentamiento. Todo movimiento sospechoso crispa los ánimos. Esto porque solamente separan a los indígenas y los militares 20 metros de distancia. La presencia de los mediadores es fundamental y llegaron justo para ello. Dos días atrás, los mediadores habían manifestado que de ser posible se interpondrían entre ambos bandos para evitar la violencia. Esta comisión estuvo compuesta por la Asamblea de Derechos Humanos de Bolivia dirigida por Waldo Albarracim, la Iglesia católica con Claudio Paty y un miembro de la CSUTCB, Lucio Huanca. El resultado de las gestiones fue exitoso porque se ha evitado la violencia para dar paso a una tensa calma. Sin embargo, ha quedado claro que "Un desafortunado ministro"<sup>456</sup> no pudo con los indios levantados. Termina finalmente la jornada sin que se haya lamentado hechos de violencia.

---

454 "En el altiplano se vive una frágil paz; ayer el enfrentamiento estuvo a punto de desatarse", La Prensa, sábado 14 de julio de 2001.

455 "En el altiplano se vive una frágil paz; ayer el enfrentamiento estuvo a punto de desatarse", La Prensa, sábado 14 de julio de 2001.

456 Silva Rivera hace este interesante juego de palabras en la invasión militar a los Yungas de La Paz el 16 de junio de 2001. Guillermo Fortún fracasa en el intento de erradicar la coca al ser expulsados junto a los soldados erradicadores. Las Fronteras de la Coca. Epitesmologías coloniales y circuitos alternativos de la hoja de coca. El caso de la frontera boliviano-argentina, IDIS-UMSA y Aruwiyiri, La Paz, 1983, p. 62. .

Durante este día, según los medios de comunicación se habrían movilizado, 25 mil indígenas, aunque para el gobierno sólo habría 300 comunarios. “Unos 25.000 campesinos de Bolivia, reunidos en la población andina de Achacachi, desafiaron ayer a las fuerzas militares del Gobierno y mantuvieron el bloqueo de las carreteras de la zona a pesar del ultimátum dado por las autoridades”<sup>457</sup>. Pero según los propios cálculos indígenas en Qalachaka había más 30 mil hombres y mujeres dispersos entre cerros, caminos y las pampas. Y es de suponer que en todo el territorio del altiplano y valles del norte de La Paz, habría habido más de 60 mil indígenas levantados, definido por la cantidad de población que tiene las provincias del norte y por la magnitud del levantamiento desde Patamanta, Cucuta, Achakachi, Huarina, Huataxata, Waki, Tiwanaku, Sorata, Escoma, Taraku, Ancoraimes, Puerto Acosta, etc.

Y la multitud declara “estado de sitio”. En efecto durante este día se ha declarado un “estado de sitio indígena” en la región y la provincia Omasuyus, un hecho inédito en la historia de las luchas indígenas en Bolivia. Los aymaras se han reapropiado de este instrumento de gobierno para convertirlo en un instrumento de resistencia y autogobierno indígena. Uno de los objetivos del hecho es, por una parte, controlar el territorio y, por otro, tener y acceder a la información sobre el movimiento de gente extraña sobre estos territorios, como hace notar uno de los medios. “Una resolución de la provincia Omasuyus, dada a conocer ayer, declara estado de sitio en toda la provincia en contra de los militares y policías y anuncia que no los dejaran ingresar a ese territorio”<sup>458</sup>. Miles de mujeres, hombres y niños levantan en alto los dos brazos para hacer cumplir esta declaración.

#### 6.5.- KATARIS-BARTOLINAS DECLARAN “GUERRA CIVIL” Y “ESTADO DE SITIO”

Una multitud concentrada en Rojorojoni, el nuevo “cuartel indígena” ubicado a unos dos kilómetros al sur de Qalachaka, proclama aproximadamente a las 14:30 en coro: “¡guerra civil, guerra civil!”. Es el rugir de la multitud indígena además de ser el inicio de un “estado de sitio aymara” en la región. Ésta es una tácita respuesta al cerco militar-policial tendido sobre Qalachaka

457 “Masiva concentración campesina desafío a militares en Achacachi”, Jornada, sábado 14 de julio 2001.

458 “O nos escuchan o nos enfrentamos al Ejército”, La Razón 14 de julio de 2001.

y la agresividad de las declaraciones del ministro de Gobierno Guillermo Fortún. Se ha tejido una “comunidad emotiva” y una “comunidad estratégica” basada en la lógica de la acción colectiva de: “si vamos a morir moriremos todos” y si “ganamos ganaremos todos”. Es un cuerpo social politizado y militarizado que está constituido sobre la lógica de “todo o nada.” Es una decisión posiblemente extrema, pero no había otra alternativa ante la agresividad gubernamental mostrada anteriormente, el 9 de abril en Achakachi, 28 de septiembre en Huarina y el 27 de junio en Qhilla Qhilla y Patamanta. Sobre esta experiencia se construye una barricada humana y además de la ya existente hasta el momento de piedras sobre el camino y las estrategias de acción colectiva como es la constitución de varios “cuarteles indígenas” en la región, y en Achakachi. Dos de los excantones manifiestan de cómo la gente concentrada allí ha pedido guerra civil.

“(en Rojorojoni) nosotros hemos preparado en dónde vamos a recibir (a los militares)...Ya (en eso) han pedido, el pueblo ha pedido. No han pedido los cantonales, ni Felipe. De una vez que haya ¡guerra civil, guerra civil!. Porque el pueblo ha ido armado, encapuchados porque eso tiene que ser bien claro. En nosotros también hay (armas), diciendo. Ellos ya estaban listos. Sobre eso este cuartel, gran cuartel indígena de Qalachaka, ahora Estado Mayor así es conocido (es el centro de organización indígena)”<sup>459</sup>.

“En junio 2001 es el momento más importante del avance porque ahí declaramos guerra civil, es el momento en que se ha empezado hablar de guerra civil... No si se recuerdo bien es el 11 o 12 (es 13) de julio de 2001 la población aymara clama guerra civil, guerra civil. Incluso pidieron así públicamente que el cuartel general indígena de Qalachaka declare guerra civil a los q’aras, ¿no?. A partir de ahí se ha empezado a... circular ese slgan: guerra civil a los q’aras”<sup>460</sup>.

La expresión “de una vez que haya ¡guerra civil, guerra civil!”, o “la población aymara clama guerra civil, guerra civil” es una evidente muestra de que al interior de la estructura de movilización, hay estrategias de lucha para sostener la “guerra civil”, según varias exautoridades cantonales y comunarios, por largo tiempo. Ésta decisión y acción colectiva beligerante con el pasar de

---

459 Entrevista a un excantonal de la provincia Omasuyus, Achakachi, domingo 8 de febrero de 2004. La entrevista ha sido hecho en lengua aymara. La traducción es nuestro.

460 Entrevista a un excantonal de la provincia Omasuyus, La Paz, lunes 10 de noviembre de 2003.

las horas y los días se ha expandido a diferentes espacios de la vida social, es decir, a los cantones, subcentrales y comunidades y las Provincias del Norte. En las noches hay un control territorial de la provincia Omasuyus y la región basados en pequeños grupos organizados por turnos y por sectores. Es una especie del Plan Pulga nocturno. Tiene la misión de vigilar, controlar, comunicar o alertar al conjunto de las comunidades sobre la presencia de grupos extraños o el ingreso de las fuerzas del estado sobre este territorio. Para que éste tenga efectividad se han establecidos el santo y seña parecido a los cuarteles militares del estado para alertar al conjunto de las comunidades del lugar y los del entorno. El indicador del mismo es el estampido de dinamitas y petardos. La “guerra civil” y el “estado de sitio” tienen varios componentes basados en la organización social indígena. Un segundo elemento es el de mantener el control territorial porque está prohibido el ingreso y la presencia de policías y militares sobre estos espacios-territorios. Y el tercer aspecto que lo define es el ejercicio de un autogobierno territorial constituido sobre la presencia de grupos vigilantes y su relación con el mando de las autoridades comunales. Este último es así porque todo lo que pasa, pasa de algún modo sobre el conocimiento de dichas autoridades indígenas. Es lo que manifiesta uno de los excantones de la región cuando dice que los secretarios generales controlan el estado de sitio en sus comunidades: “Cuando el presidente Banzer tenía que declarar estado de sitio, entonces nos adelantamos ahí 2001. Nos adelantamos en el que cada secretario general controlaba el estado de sitio en su comunidad... ningún soldado debía caminar, ni ningún civil ¿no? a partir de las 9 de la noche. Tenemos vigilantes en los caminos, en los cruces de caminos”<sup>461</sup>.

Esto quiere decir que se controla todos los caminos troncales, y los caminos pequeños que ingresan a las comunidades. Un ejemplo es la organización de las comunidades del cantón Qurpaputo para evitar el ingreso militar al territorio de Qalachaka. Allí se han organizado grupos de control territorial con pequeñas trancas y control a distancia, este último desde los cerros. Qurpaputo es considerada como la retaguardia de Qalachaka. “Todos han preparado para defender la retaguardia de Qalachaka y han ocupado

---

461 Entrevista a un excantonal de la provincia Omasuyus, La Paz, lunes 10 de noviembre de 2003.

lugares estratégicos pensado que el ejército puede entrar por atrás y atacar Qalachaka. Había señas también, humo, petardos y dinamistas<sup>462</sup>. Por ello se han establecido en muchos lugares “pequeños cuarteles”, menor en jerarquía a los “cuarteles” de Rojorojoni, Qañawiri y otros. Es decir, el altiplano norte de La Paz es un territorio “minado” para la movilización de las tropas militares-policiales del estado-gobierno, particularmente al entorno de Achakachi y al norte de éste, es decir, a la frontera con Perú. Se hace patente el manejo de la geografía y los recursos internos de movilización como son las relaciones de parentesco, los turnos y las masivas concentraciones sobre los lugares estratégicos que al final se convierten como la práctica de desparramamiento de micropoderes difusos y cambiantes, hasta intermitentes. Es en esa relación tiene mucha significación y efectividad práctica la declaración del “estado de sitio” indígena en la región. Desde todo punto de vista esto es importante. El documento de la declaración de estado de sitio dice:

“velando la integridad territorial y la libertad de la nación indígena aymara, ve la gran necesidad de tomar medidas de seguridad indígena con el objeto de precautelar cualquier incursión militar o policial a Achacachi; resuelve...

PRIMERO.- Estado de sitio en todo el territorio indígena aymara de Omasuyus y las provincias del norte de La Paz para los militares y policías

QUINTO.- Todas las brigadas y columnas campesinas de resistencia indígena, son los encargados de hacer cumplir estas determinaciones<sup>463</sup>.

Es la única manera de controlar el ingreso de agentes civiles y de militares vestidos de civiles como manifiesta uno de los exmiembros del comité provincial de Omasuyus.

“En ese mismo, el 13 de julio, hemos declarado el estado de sitio indígena, que ningún uniformado, ningún agente civil, ni ningún Umopar no tiene que andar en los cerros, en los caminos. Si anda entonces nosotros vamos a aplicar la ley indígena. Eso era nuestro estado de sitio (por) que ya estábamos sabiendo que estaban andando agentes civiles disfrazados de indios, con ponchos. Entonces ya sabíamos que el gobierno estaba mandando buzos. Entonces para eso hemos declarado estado de sitio<sup>464</sup>.

---

462 Es lo que nos ha manifestado en oportunidad de visitar y haber compartido una seminario en este sector. Kasamaya, sábado 14 de febrero de 2004.

463 Declaratoria de alerta máxima y estado de sitio, cuartel general de Kalachaca, 13 de julio de 2001.

464 Entrevista a uno de los exmiembros de la federación provincial de Omasuyus, Achakachi,

La seguridad del conjunto de los comunarios/as y de sus autoridades, es importante. La presencia de los agentes civiles sobre los cerros obligado a que se establezca este tipo de control. Como un recurso de acción colectiva para el control territorial también es importante. Como han manifestado los mismos entrevistados citados aquí en cada cruce de camino y en cada punto estratégico se ha diseminado este control, aparte de lo que se ha establecido en Qalachaka, Rojorojoni, Qañawiri, etc. Incluso en muchos momentos dicho control se ha mantenido en forma armada con viejos fúsiles máuser, escopetas y vestidos de ponchos indígenas para protegerse del frío del invierno.

También como hemos hecho notar, se han prendido fogatas, uno, para protegerse del frío y, dos, para indicar al resto de los vigilantes que en este lugar hay un control indígena. Es la misma acción colectiva, aunque ahora más militarizada, de lo que se había puesto en práctica en los levantamientos de septiembre-octubre. Sobre estos hechos los Kataris y Sisas se mueven sigilosamente sobre un territorio que conocen por historia y porque viven en ella. Y para que eso sea efectivo los jóvenes que han ido al cuartel del estado, se convierte en trascendentales. En Anq'uamaya, camino a Copacabana, el día 15 de julio se produce otra nueva y violenta represión con el saldo de 7 a 9 "campesinos" heridos. Allí 10 comunidades que mantenían el bloqueo fueron gasificados<sup>465</sup>. La Federación de Mujeres de la Provincia Omasuyus hace conocer su repudio: "Rechazar y repudiar esta actitud de atropello con las fuerzas represivas del gobierno, haciendo (sic) asesinar salvajemente (sic) a los campesinos de la Provincia Los Andes y enfrentamiento en Huarina y Janck'u Amaya con saldo de nueve heridos"<sup>466</sup>. Otros comunarios dicen: "Uywapti ujhan phusilt'aña, jichhpi jichanixa" (¿Somos animales para que nos baleen así?. Ahora es cuando)<sup>467</sup>.

Hay una construcción colectiva, creativa y difusa del poder indígena definido en los microespacios de la geografía y la constitución de redes de

---

10 de febrero de 2004.

465 Entrevista a una comunaria de este sector, Achakachi, domingo, 28 de diciembre de 2003. La misma corresponde a una entrevista colectiva en lengua aymara. La traducción es nuestro.

466 Pronunciamiento de la Federación Sindical de Trabajadoras Campesinas de Mujeres de la Provincia Omasuyus "Bartolina Sisa", Achakachi, 18 de julio de 2001.

467 "Militares y campesinos en apronte: No hay tranquilidad en el altiplano", El Diario miércoles 18 de julio de 2001.

poder desparramado en el plexo de la sociedad y sus organizaciones. Otra muestra de aquello es la constitución, sobre la experiencia del “cuartel indígena”, del “estado mayor indígena” de Qalachaka.

#### 6.6.- “ESTADO MAYOR INDÍGENA” DE QALACHAKA

El “cuartel indígena” de Qalachaka, constituida en octubre de 2000, se ha convertido ahora en el “estado mayor indígena” y en un espacio estratégico de la movilización social. Esto, como hemos mostrado en el capítulo anterior, por constituirse en un lugar de concentración de miles de indígenas para organizar las fuerzas internas del levantamiento indígena. La importancia que tiene este “ascenso” de jerarquía es que otros “cuarteles indígenas” en el extenso territorio del altiplano de La Paz están “supeditados” a este “gran cuartel general”. La aparición de otros “cuarteles” la explica una autoridad comunal: “Más allá haremos otro cuartel...No ve que hay Estado Mayor en La Paz y hay otros cuarteles. Así también está hecho aquí. Así también nosotros vamos a llamarnos”<sup>468</sup>. Se conforman el “cuartel indígena” de Rojorojoni, “cuartel especial” de Qañawiri, “cuartel indígena” de Taraku, “cuartel indígena” de Huarina, etc. Posteriormente aparecen otros “cuarteles indígenas” como en septiembre-octubre de 2003 en Warisata llamado “cuartel” de Tetequni. En 2004 nace el cuartel “Tupaj Katari” en el km. 7 camino a Desaguadero. Lo que ha logrado estos “cuarteles” es construir sentidos de mandos superiores y mandos intermedios relacionado con la reproducción de otros “micro cuarteles” en cada cantón, estos últimos más difusas y poco claras. En cada comunidad y sus cantones se han construido espacios de vigilancia y de “entrenamiento” para actuar en la eventualidad de que las fuerzas del estado ingresen como ha sido en el ultimátum de 48 horas.

La característica de dichos “cuarteles” es compleja, difusa e intermitente con énfasis en lo social más que en lo militar. Es decir, son otro tipo de cuarteles que por su lógica y estructura pueden aparecer en un determinado lugar para luego desaparecer o diluirse incluso aparentemente sin tener sentido. Es el caso de “cuartel indígena”, y de otros, de Rojorojoni que no tiene importancia en

---

468 Entrevista a un excantonal, Achakachi, 8 de febrero de 2004. La entrevista ha sido realizado en ayмара. La traducción es nuestro.

la cotidianidad. Entonces en el ultimátum estos “cuarteles” se han convertido en espacios de acción colectiva y creación de identidades beligerantes<sup>469</sup>. Así el “estado mayor” de Qalachaka se ha convertido en el espacio real y simbólico de la fuerza de la acción colectiva. Aquí las multitudes recrean un espacio de referencia de macropoderes indígenas porque se anuncia allí el retorno del pachakuti andino. Hay una significación colectiva de que aquí reside la fuerza de miles de hombres y mujeres convertidas en los Kataris y Bartolinas. Se construyen sentidos y símbolos de poder para crear un cuerpo denso de fuerzas de acción y decisión colectiva para finalmente desacatar el ultimátum del gobierno.

Por este hecho, y para hacer visible, se ha construido, además, un letrero a la mitad del cerro de Qalachaka (similar al que hacen los cuarteles del estado). El ejemplo de este último es que en muchas unidades militares se construyen en los cerros grandes letreros para hacer visible que en ese lugar hay cuartel militar. Los indígenas hacen lo mismo y reapropian este manejo de mensajes para construir un letrero con grandes letras. Según varios líderes dicho letrero decía: “cuartel general de Qalachaka”<sup>470</sup>. Uno de los estudiantes que ha observado el mismo manifiesta: “En octubre...ya era el estado mayor indígena...En Qalachaka ya tenía sus letreros...así”<sup>471</sup>. Dicho letrero ha sido construido sobre la base de pequeñas y piedras duras (en aymara sika) seleccionadas de color blanco. Actualmente se ha destruido el letrero (en el lugar están desparramadas las piedras) pero es el referente incuestionable del hecho. La finalidad, según los comunarios y exautoridades cantonales, era para hacer ver y conocer desde lejos la presencia de este “cuartel general indígena”. Y otro era mostrar la capacidad y estructura de organización interna del movimiento indígena. Ahora este letrero, como cuenta los del lugar, ha parecido de una noche a la mañana, como manifiesta una exautoridad indígena: “Estaba escrito con piedras. Los jóvenes de Achakachi no sé en qué momento harían puesto pero una mañana nomás a aparecido así escrito ya

469 Javier Auyero utiliza este concepto para analizar la estructura de acción de los piqueteros en el sur argentino en su trabajo “La vida de un piquete. Biografía y protesta en el sur argentino” en: Apuntes de Investigación, Año 6, No. 8, Buenos Aires, 2000. El Autor cita a Gould, 1995.

470 Según varios de los entrevistados, particularmente líderes o autoridades indígenas.

471 Entrevista a un estudiante universitario que estudia en la UMSA y es de la región, Achakachi, domingo 10 de agosto 2003.

Cuartel Indígena de Qalachaka...Así todo el año estaba. De ahí (después) las piedras han ido volando (cayendo)”<sup>472</sup>. Los constructores al parecer son los jóvenes con la colaboración de varios comunarios/as. Es de hacer notar que en el lugar no existe ese tipo de piedras. Se supone que han sido traídas de los alrededores de Qalachaka o del río Qiqa o finalmente de los alrededores del camino asfaltado. Mismo que indica de que hay un trabajo comunitario mediante el sistema ayni.

De esta manera el “cuartel general” o “estado mayor” de Qalachaka es un espacio-territorio donde se crean nuevos repertorios de acción colectiva. Y es un lugar geográfico, convertido ahora en político, y espacio para construir las identidades colectivas con el que los comunarios/as se diferencian de las identidades de la élite dominante. Es la muestra de los grados de cohesión interna como ha observado el propio Presidente Permanente de Derechos Humanos de Bolivia (APDHB), Waldo Albarracim, cuando media entre gobierno-indígena, el 13 de julio. Lo que Albarracim resalta es la actuación homogénea y leal con el “cuartel indígena” de parte de los comunarios.

“Llegamos a Rojorojoni, entre Huarina y Achacachi, uno de sus ‘cuarteles’. Nosotros no nos imaginamos qué significaba eso del ‘cuartel’. Ahí nos dijeron ‘muy bien, van a avanzar, pero detrás de nosotros, este es nuestro territorio’. Sentí un miedo profundo. Mi temor era que si bien podíamos aguantar una chicoteada...Se te ocurrían todas esas cosas...Para mí los cuarteles que encontramos son algo nuevo, inédito en la historia del movimiento campesino. Se trata de un espacio político de actuación homogénea y masiva; yo no vi gente armada, tampoco vi un campesino ebrio, sentí que tienen una conciencia muy clara respecto de lo que quieren, hay una lealtad incondicional a sus líderes. Un grado de organización protagonizado especialmente por campesinos jóvenes.”<sup>473</sup>.

Albarracim hace notar la estructura que tiene los “cuarteles indígenas” establecidos por mandos y lealtades significativas entre jóvenes, personas mayores y mujeres. Ellos o ellas movilizan las relaciones internas y su conexión con las autoridades cantonales, subcentrales y comunidades y a nivel interprovincial para el levantamiento indígena. Cada uno de sus miembros

---

472 Entrevista a un exautoridad cantonal de la región, La Paz, lunes 10 de noviembre de 2003.

473 Nota tomada de Pulso por Washington Estellano “Sin gobierno y con alzamiento indígena”, Brecha, Uruguay, 27 de julio 2001.

por la estructura de organización social que existe en la región, tiene, además, el permanente control de los otros miembros de la comunidad. Estar en el “cuartel indígena” es también prestar un servicio como lo es ser autoridad comunal. Es parte de un “yo colectivo” en la que se toma muy en cuenta la crítica que se hace o se genera cuando no se actúa en la dirección establecida por los ampliados provinciales e interprovinciales. A esto se suma el grado de conciencia étnica por los grados de discriminación racial que existe en Bolivia. Por ello, según los propios comunarios o comunarias, la constitución de los “cuarteles” era para que los jóvenes aymaras puedan ir a los cuartes, pero ahora propios. Por este hecho, después del ultimátum, Qalachaka sigue siendo un lugar de masiva participación indígena. El argumento esta basado en el siguiente razonamiento. “Si los q’aras tienen sus cuarteles, por qué no podemos tener nuestro propio cuartel para que nuestros hijos puedan, después de prestar su servicio, convertirse en los futuros oficiales y comandantes”<sup>474</sup>. Es lo que se ha podido conocer en una pequeña charla que se mantuvo en Achakachi con algunos líderes de aquel año. Y la imagen que proyecta y ha proyectado en ese momento el “gran cuartel general” de Qalachaka es muy grande tanto al interior de las mismas comunidades y a nivel de otras provincias, particularmente en las provincias del Norte. Es lo que hace conocer uno de los excantones del año 2001.

“Ahora se alegraban. Este estado mayor de Qalachaka era un gran lugar céntrico. Entonces han llegado de otras provincias ahí para reclutar los jóvenes, nosotros podemos recibir algún instructivo, diciendo...Entonces han llegado de Inquisivi, Loyza, no voy a mentir a los hermanos, eso esta publicado. Así los de Loyza han llegado, Camacho, segunda sección de Ancoraimes...”<sup>475</sup>.

Para tener precisión en la extensión geográfica de la imagen de Qalachaka, hay que indicar que la provincia Loyza está al este de la ciudad de La Paz (regiones de los valles). Es decir, al otro extremo de Achakachi, al noroeste de la ciudad de La Paz. Así es un lugar estratégico y céntrico para el articulamiento de las estrategias de acción colectiva. Es un lugar de imaginación para la constitución del poder indígena, a la vez de ser un lugar específico de la práctica

474 Una pequeña charla realizado en Achakachi, Achakachi, 2004.

475 Entrevista a un excantonal de las provincias del Norte, Achakachi. Domingo 8 de febrero de 2004. La entrevista ha sido realizada en lengua aymara. La traducción es nuestro.

colectiva. Como sostuvimos en el anterior capítulo, es el espacio-territorio del autogobierno indígena. Por esto al llamarse “cuartel” ha despertado en las comunidades, particularmente en las otras provincias, un sentido de admiración y respeto. Quienes llegaban de otros lugares veían con admiración cerro con piedras y una extensa pampa. Hecho que produjo la idea de que no es muy difícil constituir un “cuartel”. Por este último hecho se ha reproducido otros “cuarteles” en otras regiones del altiplano norte y en las propias comunidades al convertirse en lugares impenetrables para las fuerzas del estado. Es decir, si no podían ingresar las fuerzas del estado como lo han hecho en Huarina o Huataxata, era porque éste verdaderamente era un “cuartel”.

Esa es la importancia del “estado mayor indígena” de Qalachaka relacionado con la estructura de organización social indígena. Y la referencia directa y práctica de aquello es el Plan Pulga, los sistemas de turnos, alarmas o sistemas de comunicación, estructura de las marchas y manejo de la geografía, el parlamento aymara porque aquí se deciden los hechos y fluyen ideas. Se ha tejido al interior de los “cuarteles indígenas” una red de relaciones organizativas de la acción colectiva.

#### 6.7.- TECNOLOGÍAS INVISIBLES: PLAN PULGA, TURNOS Y OTRAS COSAS MÁS...

La forma práctica de esta estructura de organización establecida al interior y fuera del “cuartel general indígena” de Qalachaka es el establecimiento de las comisiones que tienen la finalidad de hacer marchar la estructura de organización. Una de éstas comisiones es la de información que tiene el objetivo de transmitir comunicados y redactar documentos para enviar a las comunidades. Estos documentos están relacionados con las decisiones que se adopta en los ampliados cantonales, subcentrales y provinciales. Los documentos como la Declaración de Achakachi, Manifiesto de Achakachi, y declaraciones de estado de sitio son distribuidos por esta comisión. La comisión también trasmite información sobre los acontecimientos que ocurren en las provincias y a nivel nacional. En ese sentido la comisión se ha convertido en especie de carteros o ch’askis (mensajeros indígenas) que llevan información de un lugar a otro compuesta por jóvenes y personas mayores. Esto se hace utilizado en algunos casos bicicletas y en

otros se camina a pie o se utiliza las radios emisoras donde se leen los comunicados. A través de este sistema las comunidades se informan sobre los acontecimientos y las decisiones que se toman en los ampliados. Este sistema ha sido complementado con las propias comisiones que tienen las subcentrales y cantones que amplían la información.

Otra comisión es el consejo de mayores o amaut'as o amuy'tayiris. Esta comisión hace notar hechos e induce a corregir errores. Es la que hace visible el proyecto político y las demandas sociales que las comunidades plantean y sostenidas ante el gobierno. Es una comisión técnica y política y religiosa, al mismo tiempo. Es técnica porque debe orientar con precisión sobre lo que hay que hacer y no hacer por ejemplo como en el tema de la ley INRA. Y es político porque visibiliza los sentidos y la direccionalidad de las acciones colectivas con objetivos precisos como el plantear las bases del autogobierno indígena. Por ese hecho se ha convertido en un consejo de sabios y de la religión indígena. Por ejemplo la comisión ha aconsejado y en otros realizado waxta o liwancha a las fuerzas de las montañas sagradas y a la pachamama-achachilas. Uno de los yatiris (sabios) que entrevistamos nos hizo notar que así se ha procedido cuando se ha conformado la policía indígena: "se va levantar nomás policía indígena porque un gobierno tiene militares, religión. Igual va ser en Pachakuti. Yo soy por ejemplo sacerdote, como iglesia soy"<sup>476</sup>. Es una comisión que dirige el hecho moral por lo que aconseja no cometer errores, desviaciones, o traiciones, particularmente relacionado con las autoridades comunales y los propios comunarios/as. La intervención en los ampliados de esta comisión es importante porque aconseja realizar buenas decisiones. La comisión estuvo compuesta por personas mayores, y por las exautoridades cantonales, provinciales y los yatiris indígenas. Además, sus miembros son personas con reconocida trayectoria y capacidad social. Así reconoce uno de los jóvenes exautoridades indígenas de aquel año: "No sabía casi nada del movimiento sindical pero los hermanos mayores, los exdirigentes nos aconsejaron, nos guiaban. A partir de ahí tomamos la rienda, ya dirigimos ya al final ya sin ningún problema..."<sup>477</sup>. De esta manera la comisión se ha convertido en guía y equipo consejeros religioso y político.

476 Entrevista a un yatiri de la provincia Omasuyus, Achakachi, 18 de agosto de 2003. La entrevista a sido realizado en aymara. La traducción es nuestro.

477 Entrevista a un excantonal de la región, La Paz, 10 de noviembre de 2003.

La otra comisión es el de la alimentación. Ésta comisión tiene como función principal el precautelar la alimentación de los bloqueadores. Para ello han recaudado verduras, pan, azúcar y otros productos para abastecer principalmente a los llegados de otras provincias en la quincena de julio. No es fácil alimentar a más 3 y 7 mil “campesinos”, por lo que la comisión hace muchas gestiones antes diferentes instancias locales (pensiones y tiendas) y recauda los alimentos. Los días más complicados de aquello han sido los días 12, 13 y 14 de julio por la presencia de miles en Qalachaka. Al interior de esta comisión existen otras pequeños comisiones que cocinan y distribuyen los alimentos.

Pero lo fundamental es que los propios comunarios y autoridades que han llegado de otras provincias se cocinan o comparten en Achakachi sus propios alimentos como el tostado de haba y de maíz. Lo que sugiere que la comisión de alimentación mayor se complementa con otras formas de provisión de alimentos. Y otra forma de alimentación es el aphapi que se realiza al interior de las comunidades anfitrionas o que viven cerca a Achakachi. Éstas es una forma de comer en comunidad para intercambiar comentarios, rumores y decisiones. Es lo que manifiesta una exautoridad “campesina”: “Nosotros nos hemos traído cada uno. Nosotros no estamos mirando. Las autoridades empezamos. Así, las bases como muy buenas personas o jaqi wawas están bien organizadas. Ellos se traen...ellos se traen para todo el día. No miran a las autoridades, ni al gobierno. Ellos se mantienen”<sup>478</sup>.

La otra comisión, aunque difusa por sus características es la de vigilancia y “entrenamiento” o preparación de la defensa de Qalachaka. Como se ha hecho notar más arriba, hay grupos de “reclutas” que tienen sus propios adiestradores. Bajo la dirección de estos últimos se han construido trincheras en los cerros y las pampas. La comisión tiene la responsabilidad de hacer notar y alertar sobre la presencia de gente extraña o desconocida infiltrada. Aunque en los hechos todos cumplen este rol. Es una comisión de contrainteligencia. Por ejemplo cuando ingresamos a la región en el levantamiento de septiembre-octubre de 2003 nos dijeron que teníamos que tener cuidado para no ser confundidos con los agentes del gobierno. Para detectar hay técnicas como el

---

478 Entrevista a un excantonal de la región, Achakachi, 8 de febrero de 2004. La entrevista se ha hecho en aymara. La traducción es nuestro.

observar los gestos, el tipo de zapato y ropa y manejo de grabadoras en secreto. La comisión ha estado compuesta de gente que conoce estos mecanismos de acción, en algunos casos sus miembros son expolicías o jubilados de esta institución. Al hacer referencia a este último detalle uno de los entrevistados dijo: “yo tenía un subcentral policía”<sup>479</sup>. Este hecho ocurre porque algunos policías, después de jubilarse, vuelven a sus comunidades porque mantuvieron siempre contacto con ellas. Se les asigna por la sayaña que ocupa el cargo de secretario general hecho ineludible cuando la comunidad así lo decide o cuando ha llegado su turno.

Estas comisiones han cumplido un rol fundamental en la estructura de la organización del levantamiento indígena. Es lo que hace notar A. García: “se ha creado un Estado Mayor que se preocupa de gestionar apoyo para el abastecimiento, recolectar información para transmitirla al resto en grandes asambleas, crear un sistema de vigilancia y defensa ante posibles incursiones militares y para planificar nuevas acciones”<sup>480</sup>.

Estas comisiones, por su parte, trabajan junto y estrechamente con las autoridades indígenas o “campesinas” de los cantones, subcentrales y particularmente, en el caso de Qalachaka, con las autoridades sindicales de las Provincias del Norte y los Comités de Bloqueos. Por esto sus intervenciones se hacen fundamentales porque elaboran y aconsejan de cómo actuar, particularmente referidos con las autoridades mayores de la provincia y los responsables del comité de bloqueo. Incluso en los ampliados provinciales tienen autoridad para intervenir e informar sobre los acontecimientos.

A su vez este conjunto de comisiones están relacionadas con el Plan Pulga y los sistemas de turnos y las asambleas. Estos tres últimos elementos tienen importancia al igual que las comisiones. El Plan Pulga, por ejemplo, funciona en base a la información de un grupo de consejeros y los sistemas de vigilancia. Allí se cruza información, defensa, vigilancia y la alimentación. Para ejecutar el Plan Pulga el grupo tiene que tener una buena información, particularmente para no ser visto por la policía-militares. Así mismo tiene que haber un cierto grado de defensa preventiva para no ser sorprendidos y detenidos. Solamente así el Plan Pulga se convierte en una acción colectiva

---

479 Entrevista a un excantonal de la región, La Paz, 10 de noviembre de 2003.

480 Álvaro García, “Indios y q’aras: la reinención de las fronteras internas”, julio 2001. <http://www.clasco.edu.ar/-libros/osal/garcia.doc>

de pequeños grupos que interfieren los caminos de forma intermitente, difusa, “invisible” y rápida. Después de bloquear el lugar los bloqueadores desaparecen en los cerros, comunidades y poblaciones pequeñas.

Para el control y vigilancia de Qalachaka este sistema ha tenido mucha importancia. Así manifiesta uno de las autoridades comunales de la provincia Omasuyus.

“Subcentral, subcentral hemos salido. En el día todos estábamos. Entonces en la noche salíamos por subcentral. Así también vienes de los cantones. Cantón Kalaki, de Warisata, de Pungunuyo de aquí del sector Lago, de Chua, de Huataxata, de Huarina. Nosotros somos mucha gente. De aquí de Axllata...así hemos salido. En las noches hemos controlado a la gente, ya no caminaba, ni los espías. Al interior de nuestra gente nos conocemos, como somos como los q'aras”<sup>481</sup>.

En resumen, las comisiones y los sistemas de acción colectiva se han convertido en elementos de control y fundamentalmente de organización. Es una compleja red de acciones que tiene la finalidad de defender y consolidar el levantamiento indígena, además de legitimar. Por ello muchos comunarios/as, según pudimos conversar informalmente, se sentían seguros de lo que hacen y dicen. Esto se ha complementado con el manejo de sistema de los símbolos del poder indígena.

## 6.8.- VICIVILIZACIÓN DEL PODER AYMARA

El día del ultimátum, viernes 13 de julio, se ha podido observar en Qalachaka y en los cerros aledaños a Achakachi una variedad de símbolos del poder indígena. Entre ellos la q'urawa, los pututus, wiphalas, la hoja de coca, incluso los fúsiles máuser. Las wiphalas multicuadrículas además de resaltar por sus colores multicolores señalan la unidad de una gran cantidad de comunidades, cantones y subcentrales y provincias. Cada sector se muestra representado en dicha multitud como parte de una totalidad. La wiphala ha hecho así que se refortalezca la identidad colectiva al rechazar abiertamente los símbolos dominantes como la bandera de Bolivia. Es lo que manifiesta una exautoridad indígena. “Nosotros planteamos la eliminación de todo los símbolos, quemamos físicamente, públicamente. A partir de ahí nunca más

481 Entrevista a un excantonal de la región, Achakachi, domingo 8 de febrero de 2004.

regresó la bandera tricolor, al cual llamamos nosotros trapo de tres colores. Solo estaba en algunos colegios...”<sup>482</sup>. La wiphala tiene una larga historia como muestra el trabajo pionero de Inka Choquehuana<sup>483</sup>. Ha sido parte de las guerras anticoloniales de los Kataris, Amarus, Willkas. Ahora en Qalachaka representa la unidad de un conjunto y diversos pueblos distribuidos en el extenso territorio de los andes. Las diversas comunidades se expresan en las wiphalas cuando portan incluso orgullosamente. Es el referente de un “Nosotros” y un los “Otros.

Así los símbolos del poder indígena, como señalizaciones y significados, son factores de identidad y de las “comunidades emotivas”: una forma de mayor compenetración entre los indígenas. Los símbolos crean cuerpo y sentidos porque permiten actuar sobre esa base a los comunarios/as. Por ejemplo muchos hombres y mujeres al levantar en alto las wiphalas gritaban “guerra civil” como una manera de mostrar las estructuras de organización. Por ello hay una clara definición de una articulación territorial y cultural. La q’urawa o honda indígena es otro de los símbolos del poder indígena. La Q’urawa se utiliza para pastear y cuidar de las aves rapiñas y del zorro a los ganados, ahora se ha convertido en un otro símbolo del poder y arma de defensa. Su efectividad simbólica es fundamental porque muchas mujeres y hombres, como se puede observar en las fotos de los periódicos (La Razón, Prensa), muestran estos instrumentos como señal de una decidida acción colectiva.

Otro de los símbolos del poder indígenas es el pututu. El pututu es una corneta indígena hecho del asta del toro. Antigüamente, el caracol marino hacia de pututu. Mediante el pututu, según las exautoridades comunales, se ha hecho llamamientos a las comunidades para llevar reuniones y para alertar sobre la presencia de militares-policías. Su llamamiento indica la gravedad de un hecho por eso las comunidades acuden a su llamado. También es importante para hacer actos rituales. Según, Simona Chura exautoridad de las mujeres, cuando se ha hecho la inauguración del bloqueo de camino, el 21 de junio en Qalachaka, el sonido del pututu era el indicador y anuncio del nuevo levantamiento indígena a la vez de la llegada del nuevo año andino.

482 Entrevista a un excantonal de la región, La Paz, 10 d noviembre de 2003.

483 Ver Inka Waskar Chukiwanka, Origen y Constitución de la Wiphala, Fondo Editorial de los Diputados, La Paz, 2003. Y El Rol Guerrero de la Wiphala (1492-1825), Altipata, 1993.

En dicho acto ritual el poncho de la autoridad indígena también se ha puesto de manifiesto como referente de los símbolos indígenas. El poncho (usa el hombre) junto al awayu (usa la mujer) son símbolos de autoridad y poder indígena porque permite tejer y definir las estructuras de organización de la sociedad indígena, además, con la que se han abrigado en las noches frías los grupos que vigilan el cumplimiento del “estado de sitio” indígena. En este sentido el poncho es el referente real del conjunto de los símbolos e imágenes indígenas. La muestra de aquello es lo que ocurre cada 9 de abril en Qalachaka o Achakachi. En esta fecha una multitud de ponchos rojos colorean cada año el campo en memoria de los fallecidos de la masacre de Achakachi del año 2000 (antes de que ocurriera dicha masacre no había estas concentraciones). Un indicador de cómo se ha socializado el poder de las autoridades “campesinas”, como hemos visto el 8 de abril de 2004 en Achakachi.

Otro de los símbolos de poder indígena es el chikute, en aymara lazu, portado por las autoridades tanto varones como mujeres. El lazu esta hecho de cuero de toro o del cuello de llama. Los secretarios generales o tata generalas y mama generalas lo llevan envuelto en su cuerpo, aunque no se usa frecuentemente en la región. El chikute se lleva sobre los ponchos y en su caso sobre una chamarra y manta en caso de las mujeres. La importancia que tiene estar envuelto en el cuerpo de las autoridades indígenas es la presencia del katari o serpiente. Así las autoridades tienen literalmente convertido su cuerpo en víbora venenosa. La autoridad se convierte en el portador del poder venenoso del katari. El chikute significa en ese sentido la fuerza luminosa<sup>484</sup>, razón por el que los aymaras han hecho frente a las fuerzas del estado. Aquel día, el 13 de julio, muchas autoridades mostraban sus chikutes en señal autoridad y poder del katari. Uno de ellos por ejemplo al levantar en alto su chikuti dijo: “¡jallalla el bloqueo de caminos!” (viva el bloqueo) al que todos respondieron al unísono: “¡jallalla el bloqueo de caminos!”, “q’aranakas jiwphan (que mueran los q’aras)”<sup>485</sup>.

---

484 Campell, G. Leon, “Ideología y fraccionalismo durante la gran rebelión” en: Steve J. Stern, Resistencia rebelión y conciencia campesina en los Andes siglo XVIII al XIX, Ed. IEP, Lima, 1990. Campell dice en este texto que Katari significa serpiente luminosa.

485 Comunicación personal de un comunario de la región. Kasamaya, sábado 14 de febrero de 2004.

Por esto en los momentos importantes o extraordinarios como han sido las relaciones beligerantes gobierno-indígenas se ha convertido el chikuti en uno de los fuentes de poder y autoridad colectiva. También el chikuti sirve para administrar justicia comunal como hemos podido observar en septiembre-octubre de 2003, cuando se aplicó a algunos comunarios o jóvenes que incumplieron en movilizar sus comunidades. Es un referente del poder comunal y a la vez legitimadora de este poder.

También las mujeres llevan su chikuti como se puede observar en las fotos de los periódicos (La Razón, Prensa). Ahora cuando las mujeres lleven su chikuti es el indicador de que hay kataris mujeres. Es decir, si hay kataris hombres pues necesariamente tiene que haber kataris mujeres. Sin esa significación no se entiende bien la estructura social indígena. Y la muestra de esto, en la provincia Omasuyus esta definida en la relación entre los Bartolinas Sisas y los Tupaj Kataris. Bartolina Sisa es la organización de la mujeres y Tupaj Katari de los hombres (aunque en esa relación hegemonizan los hombres). Como hemos hecho notar en el capítulo 2 al observar una reunión del canton Huarina, las mujeres llevaban sus chikutis pegados a sus cuerpos. En Qalachaka y en el “cuartel indígena” de Rojorojoni, las mujeres y los hombres también han mostrado sus chikutis cuando ha llegado la hora del ultimátum. Hecho que muestra que tanto la mujer y el hombre son portadoras de autoridad y del poder del katari.

Otro de los símbolos indígenas es la hoja de coca. Durante estas largas jornadas, se ha hecho un consumo masivo de la hoja de coca; lo que sirve para socializar y legitimar el bloqueo de caminos y de productos agropecuarios. La coca ayuda a soportar el frío y aligerar el hambre. Incluso este producto es considerado en la cultura indígena como hoja sagrada por sus amplias facultades curativas y predicativas. El ejemplo notable de este hecho es lo que algunos yatiris han hecho para consultar la lectura de la hoja de coca, referido a la buena o mala marcha del bloqueo. Así nos ha contado uno de los yatiris<sup>486</sup>. Él dijo que antes de empezar el bloqueo “hay que preguntar a las montañas sagradas” de la región como Illampu o Pachxiri para saber si va ir bien el bloqueo o tener problemas.

---

486 Entrevista a un de los yatiris de la región, Achakachi, lunes 18 de agosto de 2003.

Junto a este conjunto de los símbolos de poder indígena, el fusil máuser es otro de ellos, aunque no es propiamente parte de la cultura indígena. Estos fusiles han sido entregados a las comunidades de la región por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) en la revolución de 1952 para legitimarse. Ahora en el levantamiento de junio-julio se han convertido en parte directa de la fuerza militar indígena, aunque no comparable con el armamento militar del ejército boliviano. Varios grupos de jóvenes han mostrado armamentos en los cerros de la región, particularmente el día del ultimátum. También el 21 de septiembre de 2003, dos años después, una mujer cargando a su nieto ha mostrado a los periodistas su fúsil máuser en señal de su disposición para enfrentarse con las fuerzas del estado (Mamani, 2004). En julio 2001 estas demostraciones han sido casi cotidianas:

“todos los símbolos como el poncho, chikote, el (bastón) mando, la hoja de coca son símbolos sagrados de nosotros, de toda la parte de los aymaras. Son elementos de concientización, de toma de fuerza...También hace relación con la pacha (tiempo-espacio sagrado) mismo. A través de esos elementos hay que contactarse con la parte que es la pacha. Lo que llamamos la naturaleza...con la parte de la espiritualidad”<sup>487</sup>.

Estos símbolos han configurado sentidos de identidad y fuerzas a las acciones colectivas. Y la referencia directa de aquello es la práctica como experiencia social para construir un poder real al levantamiento y convertirse en el centro del bullicio de la multitud.

## 6.9.- EL PODER DE LAS ACCIONES COLECTIVAS

Después del día del ultimátum (13 de julio) hasta el viernes 20, un mes del bloqueo caminero, se mantiene aún tensas relaciones en Qalachaka y en el altiplano norte de La Paz. El ejemplo notable de ello es la violenta represión militar, el 15 de julio en Janq'uamaya y el silenciamiento, el 17 de julio, de la radio Ondas del Titikaka de la localidad de Huarina<sup>488</sup>. Ambos hechos hacen imposible las negociaciones entre gobierno-aymaras. La represión en

---

487 Entrevista a un excantonal de Omasuyus, Achakachi, 25 de enero de 2004.

488 “La noche del 17 de Julio del mismo año fue obligada a su silenciamiento después de un fallido asalto a sus instalaciones y secuestro de su Director” Tríptico de la Radio Ondas del Titikaka.

Anq'uamaya tiene lugar cuando un grupo de mujeres y militares protagonizan duros enfrentamientos. Los militares llegan al lugar para despejar el camino, y los comunarios/as reaccionan por la detención de tres jóvenes que estaban siendo obligados a limpiar el camino. Una comunaria participante del hecho, dice:

“A ellos así a patadas han hecho sacar la piedra los militares...esos eran de Tikina, Chua...Ahí yo me he renegado...Renegado he dicho, cómo van a hacer eso. Entonces las mujeres iremos con chikuti, hemos dicho...De eso hemos hecho corretear en la plaza con piedras y chikuti a esos militares mandado hasta Chawaki...”<sup>489</sup>.

En el altiplano norte de La Paz existe, de esta manera, profundas relaciones de conflicto social: gobierno e indígenas. Uno, por la violencia estatal como el de Janq'uamaya y el ultimátum del gobierno, el 13 de julio, y otro por las estrategias del poder indígena constituida a través de las acciones colectivas. Esto último conviene ser puntualizado porque a través de este se ha tejido un tramado de fuerzas beligerantes que traspasan las murallas del poder dominante. Es la estructuración de un conjunto de símbolos y actos de confrontación manifestada multitudinariamente. Para ello se movilizan variados recursos estratégicos y de identidad indígena para interpelar a la sociedad y a los propios componentes de movimiento indígena. Por ello la acción colectiva indígena es el centro de este hecho porque es de aquí de donde salen distintas estrategias y sentidos y a la que llega o confluye variados sistemas de acción social. Y la particularidad de estas acciones colectivas indígenas se refieren fundamentalmente a la relación hombre-mujer o chacha-warmi propia del mundo andino. Hay que puntualizar que la relación hombre-mujer es fundamental porque a través de este hecho se teje y estructura la legitimación social del bloqueo y el levantamiento indígena en la región. Lo que quiere decir que tanto los hombres y las mujeres participan activamente en la estructuración de las estrategias, demandas y ponen piedras, escombros, tierra, latas sobre los caminos, a la vez que movilizan las relaciones de parentesco entrettejidos al interior y exterior de las comunidades. Por esto al interior de la casa y las comunidades la mujer

489 Entrevista a una comunaria del sector del Lago, Achakachi, domingo 28 de diciembre de 2003. La misma es parte de una entrevista colectiva en lengua aymara. La traducción es nuestro.

o el hombre participan activamente de distinta manera en el bloqueo. Uno y otro exigen incluso colaborar para hacer cumplir las decisiones colectivas y la estructura de la organización social. Sin esta referencia, es imposible sostener el levantamiento indígena. Es lo que expresa la ejecutiva de Mujeres de la Provincia Omasuyus (que acude para ello a la memoria del levantamiento de Tupaj Katari-Bartolina Sisa de 1781).

“Tupaj Katari y Bartolina Sisa uno sólo se han levantado, chacha-warmi...Y nosotros así también vamos a levantarnos hemos dicho. Nosotros pura mujeres no podemos hacer nada, ni los hombres sólo no pueden hacer nada. Porque chacha-warmi en la familia se maneja. Chacha-warmi siendo tienen sus hijos. Nosotros así mismo nos manejaremos, así igual que Bartolina nos levantaremos...(hemos dicho)”<sup>490</sup>.

Por esto se observa en Qalachaka y en las montañas, pampas y cerros de Achakachi y la región una multitud de hombres y mujeres empuñando la q'urawa, la wiphala y los pututus. Ahora en la relación hombre-mujer a la que hacemos referencia está presente la participación de los jóvenes (algunos de los fallecidos son jóvenes), niños o niñas, e incluso participan los abuelos o abuelas (cocinando comida en la casa y cuidando los ganados). Entonces, la palabra chacha-warmi también quiere decir la participación de los/las jóvenes que viven en las comunidades organizados en sayañas o personas. Por ello al interior de las comunidades y las relaciones interprovinciales se han establecido estructuras complejas y a la vez prácticas de acción colectiva constituidas como micropoderes que estructuran redes para el sostenimiento y legitimidad del levantamiento indígena. Es sobre esta base, por ejemplo, que se ha articulado los “cuarteles indígenas”, el “autogobierno indígena”, y se ha hecho efectivo los manifiestos y comunicados a la opinión pública con el que se ha producido los discursos y acciones contrahegemónicos y estratégicas.

Mientras esto ocurre en el altiplano norte, en la ciudad de La Paz ocurre otro hecho importante. El día 17 de julio aparecen ante los medios de comunicación de manera sorpresiva Felipe Quispe, el Mallku, y Evo Morales estrechándose en abrazo pese mantener una disputa mutua. La importancia de esto es que da un señal de “unidad indígena” ya que ha dado mayor fuerza al levantamiento del altiplano y los valles del norte de La Paz. Para el gobierno

490 Entrevista a la ejecutiva de Bartolina Sisa Provincia Omasuyus, Simona Chura, Achakachi, domingo 22 de febrero de 2004.

esto es la unión de los tres jinetes del Apocalipsis<sup>491</sup>. Este abrazo esta basado en demandas como la anulación del D.S. 21060, Ley 1008, sustitución de la ley INRA, defensa de los recursos de hidrocarburos, anulación de la Ley 1565 (Reforma Educativa), rechazo a la aprobación de código tributario, y rechazo al posible desafuero del diputado Evo Morales (este último por la muerte de militares en Chapare en septiembre de año pasado)<sup>492</sup>. Aunque al final esta alianza no ha prosperado, pero ha tenido el poder de cambiar y ampliar el conflicto estado-indígena en Bolivia.

#### 6.10.- OTRAS VEZ OTRO CONVENIO GOBIERNO-CSUTCB

Finalmente después de un mes del levantamiento indígena del altiplano norte de La Paz, el 21 de julio se logra una tregua de 10 días<sup>493</sup> (dentro de un contexto de anuncios del empeoramiento de la enfermedad de Hugo Banzer Suárez, en Estados Unidos<sup>494</sup>), para elaborar una agenda de trabajo entre gobierno e indígenas<sup>495</sup>. Para que esto ocurra, Felipe Quispe, el Mallku, llega nuevamente a Qalachaka para discutir con los miles de hombres y mujeres la decisión de levantar o no el bloqueo y firmar con el gobierno un acuerdo.

491 El gobierno muestra su desconcierto con este hecho a través de Manfredo Kemmff cuando dice que “Estos tres individuos (Felipe Quispe, Evo Morales y Oscar Olivera), que tanto daño le han hecho a ocho millones de bolivianos en los últimos años, ahora quieren ser los protagonistas de una insurrección sediciosa contra la Constitución, las Leyes y la patria”. El Diario, “Campesinos planifican bloqueo y el Gobierno, estado de sitio”, miércoles 18 de julio de 2001.

492 Aunque el Diputado cocallero ha sido desaforado del parlamento en septiembre de 2001.

493 La Prensa titula “Los diez de días de tregua servirán para elaborar un acuerdo definitivo”, La Prensa, domingo 22 de julio de 2001. Y hace notar: “El gobierno y la dirigencia sindical abrieron una tregua de diez días y se levantó el bloqueo de carreteras del altiplano iniciado hace un mes, tras la firma de un acuerdo para negociar la solución a las demandas del sector campesinos”.

494 En el hospital Walter Reed se anuncia que un shock casi la mata al presidente de la republica. La Prensa, domingo 22 de julio de 2001.

495 Aunque cerca de un mes después de dicho acuerdo (el 17 de agosto) el Ministro Walter Guiteras dice que no se va derogar el D.S. 21060, la ley 1008 al ser calificados las demandas de irracionales: “Haremos todo los esfuerzos para atender el pliego, pero...Hay cosas que son irracionales, por ejemplo, hablar de derogar el 21060, no dejar en vigencia la ley 1008 ó el tema de la Wiphala en vez de la tricolor boliviana”, Ultima Hora, “La próxima semana comenzará negociaciones con los campesinos. Oficial: Gobierno no derogará ley 1008 ni el Decreto 21060”, sábado 18 de agosto de 2001.

El argumento para dicha tregua es: se requiere un tiempo necesario para negociar las demandas sociales. Durante este tiempo los “campesinos” han seguido manteniendo los bloqueos carreteros de forma esporádica para dejar sentir su fuerza (medido por la escasez de productos de esta región en los mercados de La Paz y El Alto). Por esto La Federación Campesina de la Provincia Omasuyus (el día 19 de julio) anuncia que de no ser atendidas sus demandas marcharan a la ciudad de La Paz para cercarlo, a la vez de tomar la zona sur (zonas residenciales) de la ciudad. “SEXTO.- De no ser atendidos a nuestras peticiones nos veremos obligados a marchar hacia la ciudad para formar el cerco, y capturar a los responsables de la masacre acometido a nuestros hermanos campesinos y tomar la ZONA SUD DE LA CIUDAD DE LA PAZ”<sup>496</sup>. Dicho anuncio no se ha cumplido, pero nuevamente ha provocado una preocupación en el gobierno y en los grupos dominantes asentados en esta parte de La Paz.

Dentro de estas relaciones de fuerza, finalmente se logra la firma del acuerdo Gobierno-Indígenas, el 22 de agosto en la ciudad de La Paz, después de dos meses de levantamiento indígena. Dicho acuerdo tiene 70 puntos. Los puntos centrales del acuerdo se refieren al Seguro Social Indígena, Derechos Humanos, Ley del INRA, Forestal y Biodiversidad, y tema Coca, Educación-Salud-Cultura, Transporte-Comunicación, Desarrollo Rural Indígena, Electrificación-Telecomunicaciones. En el primer tema, el gobierno se compromete implementar el seguro básico de salud indígena y originaria un hecho fundamental para los pueblos indígenas en Bolivia, aunque hasta ahora no ha sido concertado. En el tema de los Derechos Humanos al acuerdo al que se llega es la indemnización con 50.000 Bs. a los familiares de los “campesinos” fallecidos y montos diferentes de dinero a los heridos. Asimismo en este tema se garantiza el fuero sindical. También se acuerda suspender de forma inmediata las investigaciones judiciales-militares contra 33 dirigentes de Omasuyus (por el caso de la muerte el 9 de abril 2000 del Cap. Omar Téllez Aransibia). En el tema tierra el gobierno se compromete hacer respetar los derechos de propiedad sobre tierra y territorio para los pueblos indígenas y “campesinas” según el convenio 169 de OIT. Aunque no hay un compromiso

---

496 Pronunciamiento de la Federación Campesina de la Provincia Omasuyus, Achakachi, 19 de julio de 2001.

de modificar la ley de tenencia de tierras: ley INRA. En este mismo tema, se logra como acuerdo conformar una comisión para dotar 3.8 millones de hectárea de tierra para nuevos asentamientos humanos, que tampoco ha sido cumplido por falta de voluntad política y oposición de los terratenientes del oriente. Otro de los acuerdos es suspender en el Congreso Nacional el tratamiento de la Ley de Ordenamiento Territorial, y el tratamiento de la ley de Biodiversidad; también incumplido. Por su parte se acuerda ampliar mediante decreto supremo la prohibición de los alimentos transgénicos. En tema de la contaminación del Río Desaguadero (derrame del Petróleo por Transredes), el gobierno se compromete entregar el informe de auditoria ambiental en tiempo breve. En el tema coca se abre la posibilidad de sustituir la Ley 1008 en base a la propuesta que deberán presentar la CSUTCB y los cocaleros, al Congreso Nacional. De ambas partes no ha habido un cumplimiento sobre este acuerdo.

En el área de educación se acuerda conformar una comisión para diseñar el proyecto de Ley de creación de la Universidad Indígena y Originaria; también incumplida. En este mismo tema se logra la suspensión de los asesores pedagógicos acusados de no cumplir una buena labor en el área rural. También en la misma área se acuerda la posibilidad de modificar la Ley 1565 (Reforma Educativa), sin mayores resultados. En el tema denominado cultura, el gobierno se compromete la devolución de piezas arqueológicas sacadas de Tiwanaku sin un previo acuerdo con los indígenas del lugar. En este mismo tema, la CSUTCB y FNMC “BS” deben presentar una propuesta de ley para declarar como feriado nacional, el 21 de junio (año nuevo aymara o andino) que tampoco ha tenido mayores resultados. Asimismo el gobierno se compromete a legalizar la espiritualidad indígena. En el tema salud, el gobierno se compromete reglamentar la práctica de la medicina natural-indígena.

Desarrollo rural indígena-originario. El gobierno en esta parte se compromete a crear e implementar una institución llamado MIT'A que debe convertirse en el brazo económico y financiero de la CSUTCB. Dentro de esta área el gobierno también se compromete crear un programa de desarrollo rural, aunque sea sólo para La Paz. En esta misma área, el gobierno se compromete adquirir vía crédito 1.000 tractores para ser distribuidos (también mediante crédito) a los productores indígenas del agro. El gobierno-estado

hasta ahora sólo ha logrado la compra de 200 tractores. A su vez el gobierno se compromete cooperar con los indígenas o “campesinos” cuando ocurran desastres naturales (heladas e inundaciones). En el tema de electrificación y telecomunicaciones, el gobierno dice ejecutar 100 proyectos de electrificación en el departamento de La Paz. Asimismo para 2001 el gobierno se compromete financiar la construcción de mercados agropecuarios indígenas y centros de acopio, ubicados en Santa Rosa y Villa Tunari (ciudad de El Alto), también sin mayores resultados. Finalmente el convenio acuerda la construcción de una nueva sede para la Federación Departamental de Trabajadores Campesinos de La Paz-Tupaj Katari y Federación Departamental Mujeres Campesinas de La Paz-Bartolina Sisa.

Para tener referencia del convenio las instituciones firmantes manifiestan al pie del documento lo siguiente:

“Como garantía de seriedad y responsabilidad asumida, el gobierno se compromete a dar estricto cumplimiento a los compromisos asumidos en el presente acuerdo. Por otra parte el Gobierno y la CSUTCB levantan toda medida de presión que afecte el normal desenvolvimiento de las actividades del país, preservando el diálogo y la concertación”<sup>497</sup>.

Este ampuloso acuerdo, sin embargo, no ha logrado hechos sustanciales como la derogación de la Ley 1008 (ley que afecta a los productores cocaleros), la anulación o modificación de la Ley de Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA) (que privilegia el mercado de tierras), y la derogatoria de D.S. 21060 (D.S. de libre contratación de mano de obra). Es más, el eje neurálgico del conflicto, la Ley INRA no ha tenido ningún avance a favor de los “campesinos” porque el gobierno no se ha comprometido a anularla ni siquiera a revisarla. Tampoco hay un acuerdo concreto sobre una política de desarrollo del agro relacionado con la gran área andina e interandina para poner en práctica como política de estado y gobierno.

---

497 Acuerdo entre el Gobierno Nacional, la Confederación Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Federación Departamental Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de La Paz Tupac Katari y la Federación Nacional de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa (FNMC-BS), Bajo el auspicio de los facilitadores de Conferencia Episcopal Boliviana y Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia, La Paz, 22 de agosto de 2001.

Finalmente hay que hacer notar que una gran parte del convenio no ha sido cumplido por el gobierno como en los anteriores acuerdos. Pero a la vez tampoco la CSUTCB ha tenido la capacidad técnica de elaborar proyectos para ser presentados al gobierno-parlamento para su tratamiento. Ante todo, sin embargo, queda como referente real del conflicto la fuerza que ha mostrado el movimiento indígena aymaraquechua por la gran capacidad para movilizar los recursos internos de organización, liderazgo, estrategias de acción colectiva, identidades indígenas, manejo y visibilización de los símbolos del poder para crear un nuevo marco sociopolítico y socioeconómico en Bolivia: manifiesta en este último en el levantamiento indígena rural-urbano del altiplano norte, altiplano sur, los valles de La Paz y la ciudad de El Alto de octubre de 2003.

# Capítulo VII

## LIDERAZGOS COMUNALES Y FELIPE QUISPE, EL MALLKU



Movimiento aymara entrando a la ciudad de La Paz desde la Ceja y una joven en el bloqueo de caminos.

### 7.1.- AUTORIDADES COMUNALES Y SU LIDERAZGO

La estructura de autoridades comunales, como hemos mostrado en el capítulo 2, de secretarios generales, en aymara, *tata generales-mama generalas* en los levantamientos de abril, septiembre-octubre (2000), junio-julio (2001), se ha convertido en factores de unidad de diversas comunidades y provincias del altiplano-valle norte de La Paz. Esto porque, mediante estas autoridades, se han entretejido los recursos internos de acción y emotividades colectivas para

dar sentido a las demandas de anulación, por ejemplo, del Proyecto de Ley de Recurso Agua, Ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), las demandas locales de desarrollo socioeconómico, mejores niveles de vida y educación superior para los jóvenes aymaras. Además, dichas autoridades han otorgado legitimidad a las movilizaciones porque han sido organizados bajo el principio del sistema político de rotación de cargos o servicios. Este último quiere decir que “todos” tienen la obligación social de cumplir con el cargo definido por la tenencia de tierra en *sayañas* o personas. Esto significa que “nadie” puede adueñarse del cargo para hacer de él un negocio político (aunque siempre hay casos que rompen esta lógica). Las autoridades obedecen a las relaciones de jerarquía horizontal en el mando mayor que son las provinciales, medio, a nivel de las subcentrales y cantonales y menor a nivel de las comunidades o las estancias (ésta última es la unidad más pequeñas de la estructura social). A través de ello las autoridades aymaras tienen el poder (cuando se llega a un consenso) de plantear las demandas sociales al estado-gobierno u otras instancias locales y de convocar al conjunto de las comunidades para movilizar las fuerzas internas de las comunidades.

En los levantamientos de 2000 y 2001 este sistema de articulación colectiva ha sido determinante. Allí las autoridades, después de que las comunidades deciden bloquear los caminos y crear estrategias de acción colectiva, han hecho cumplir estas decisiones porque de no hacerlo, pueden ellos o ellas ser acusados de haberse “vendido al gobierno” ó a cualquier otro poder no indio. Es lo que muestra uno de los cantonales del año 2001 al hablar el 21 de junio en *Rojorojoni* de tú a tú o cara a cara con uno de los comandantes militares. El excantonal dice: “lo único que nosotros hacemos como autoridad es hacer cumplir la decisión de los comunarios de bloquear los caminos”<sup>498</sup>. Asimismo las autoridades comunales discuten frecuentemente sobre la urgencia de comunicar a los comunarios/as sobre hechos no favorables a ellos. Entonces las autoridades comunales son los directos encargados de hacer cumplir con las decisiones colectivas. Al tener esta decisión ellos o ellas dicen: “tengo la autorización de mis comunas” para comunicar y movilizar a la comunidad o subcentral. Sobre esa base comunica a las otras organizaciones sociales, en caso de haber sido tomada una decisión. Así

---

498 Entrevista a uno de los excantonales de Omasuyus, Achakachi, domingo 8 de febrero de 2004.

las autoridades adquieren el poder de la palabra y acción. Es decir, la autoridad adquiere el poder de convocar mediante una nota escrita en papel con la firma correspondiente o en algunos casos mediante el *pututu* para realizar cualquier reunión o *tantachawi*. Este manejo se ha incrementado con mayor fuerza en los levantamientos indígenas del altiplano-valle norte de La Paz.

La presencia de militares o sospechosos ha obligado a las autoridades y a los propios comunarios/as a redoblar el control del manejo de las estrategias internas de acción colectiva para garantizar la seguridad de los movilizados convertida en multitudes. Una de las exautoridades expresó que “las autoridades tenemos la obligación de controlar juntamente con los comités de bloqueo el no ingreso de los militares”<sup>499</sup>. En esa relación todo acto, como la presencia de los infiltrados, tiene que ser comunicado a las autoridades para que así las comunidades puedan tener conocimiento y luego decidir sobre cómo y qué hacer con el hecho. Un ejemplo de ello es la actuación para el día 13 de julio de 2001 (día de ultimátum) cuando los comunarios de las distintas comunidades, a través de varios mecanismos, hacen llegar información a las autoridades provinciales e interprovinciales sobre la presencia de militares en el sector de Peñas, Chua y Huarina. En base a esta información las autoridades convocan a las comisiones y al conjunto de las comunidades para redoblar las fuerzas de vigilancia y alerta en el “cuartel general” de *Qalachaka*. Otro ejemplo de ello es la decisión de declarar “guerra civil” y el “estado de sitio indígena” en la provincia de Omasuyus y sus comunidades al igual que en el conjunto de las provincias del Norte. Los que canalizan o mejor movilizan dichas decisiones son las autoridades comunales distribuidas en diferentes comunidades, cantones y provincias. Es importante resaltar aquí que por ejemplo solo en la provincia Omasuyus hay 211 comunidades, 20 cantones y 70 subcentrales (aproximadamente). La cantidad de autoridades que se movilizan es impresionante si sumamos a todos ellos. La región se levanta en septiembre-octubre (2000) y junio-julio (2001) en base a 6 a 8 provincias. Y la decisión adoptada en *Rojorojoni* de desacatar el ultimátum gubernamental se convierte entonces en el factor multiplicador para que las autoridades hagan corren la voz de “guerra civil” y los recaudos para sostener aquello.

---

499 Conversación con una de las ex autoridades indígenas, Achakachi, domingo 15 de febrero de 2004.

En ese sentido las autoridades tienen el poder de la palabra y acción para coordinar entre el conjunto de las autoridades y comunidades dispersas en la amplia geografía del altiplano y llevar así exitosamente los levantamientos indígenas. Las autoridades se convierten además en los depositarios de la voluntad colectiva para dirigir, delinear, articular y cohesionar el entramado de acción colectiva. Ahora, la fuente de este poder articulador y de coordinación se fundamenta en la carga moral que tiene la autoridad, como se ha mostrado en los tres levantamientos aymaraquechua descritos en los anteriores capítulos. No sería “perdonable” para una autoridad, por ejemplo, actuar de forma negligente y peor si no se hace cumplir las decisiones adoptadas colectivamente. Durante el levantamiento de septiembre-octubre de 2003, uno de los secretarios ejecutivos provinciales del altiplano norte de La Paz fue desconocido y destituido por esta razón. La moral como fuerza de autoridad se convierte así en referente de legitimidad del mando que tiene las autoridades. Esto se refiere a una actuación acorde con los principios sociales mientras dura su cargo y también se refiere al resto de la vida social. La autoridad tiene que ser el ejemplo de conducta socialmente deseada y practicada. En el hogar, por ejemplo, una exigencia es que no puede el hombre andar peleado con su esposa o al revés, la esposa con su esposo. Si no se cumple con esta exigencia, la autoridad, pierde automáticamente su autoridad social y política depositada en la persona de él o ella, la familia y la comunidad. Por esto, el tata generala o la mama generala, particularmente en los tiempos de levantamiento son los referentes del poder de los serpientes venenosas, llamados en aymara, *katari*.

La autoridad, en el gran espacio del poder comunal (la asamblea) recibe el cargo y a la vez el dote de *katari* para convertirse en la pareja moral de la comunidad. Esta carga moral y sagrada (*katari* o serpiente en el mundo indígena connota sacralidad) se objetiva en el *chikute* que la autoridad lleva envuelto en su cuerpo. Allí se visibiliza objetivamente el poder comunal. Por esto las autoridades, hombre-mujer, se presentan a las reuniones importantes como los ampliados cantonales y provinciales con poncho en el caso de los hombres y cargando su *awayu* en el de las mujeres. Ambos llevan encima de dichos vestidos el *chikuti*. Es bajo estas condiciones que su palabra, del *tata generala* y *mama generala*, se convierte en la expresión de la voluntad del poder colectivo. Aunque hay que aclarar que la sacralidad aquí no se entiende como

en el mundo cristiano-occidental como inmaculada, sino la sacralidad es parte también de la cotidianidad social.

Y la capacidad de oratoria de la autoridad o de palabra reflexiva y profunda también tiene en ello el factor de articulación social. Es decir, junto a la carga moral y el poder social que lleva el cargo, el hablar y comunicar tiene gran importancia. Es lo que hemos podido observar durante los días 4, 5, 6 de septiembre de 2003 en Qalachaka cuando un conjunto de autoridades provinciales de Omasuyus han hecho uso de la palabra, en aymara. Cada uno sostenía que es fundamental mantener un control riguroso de los mecanismos de acción y control de los puntos estratégicos para no permitir el posible ingreso de las tropas militares o agentes estatales al lugar y al altiplano norte.

La palabra hablada en aymara, se pudo observar, ha tenido un impacto profundo. Según los comunarios y autoridades menores quienes hablan en aymara se dejan entender mejor. Por lo que hablar en aymara, particularmente para las autoridades, se convierte en un capital fundamental o si se prefiere en un capital cultural propio. El hablar la lengua aymara bien es todavía mucho más importante porque mediante ello se deja fluir con mucha más claridad los mensajes, los sentidos e imágenes como sucedió en las asambleas interprovinciales, provinciales y cantonales de Qalachaka. Esto no quiere decir que en la región no se habla el castellano. Se habla bastante bien el castellano, pero la gente prefiere hablar en aymara. A nosotros nos pasó esto cuando pedimos a las autoridades su autorización para realizar el presente estudio. Lo primero que me exigieron fue que supiera hablar el aymara. Cuando hablamos me han dicho: bien venido. Lo que se hace con esto es definir la diferencia de un “nosotros” y un los “otros”.

Y la importancia de esta construcción del levantamiento es socializar mediante la lengua un sentimiento colectivo. Una muestra de este último hecho ocurre cuando los del sector de Warisata reclaman vehementemente al ejecutivo provincial el no haber canalizado la postulación del candidato de este sector a la prefectura de La Paz, después de la caída de Gonzalo Sánchez de Lozada, 2003. Dicho sector amenazaba con retirarse de la reunión y negociar sus demandas independientemente con el gobierno porque los otros cantones aparentemente no lo apoyan. En ese ambiente uno de los ex Comité de Bloqueo de Omasuyus, Eugenio Rojas de 2003, se para y dice en aymara: “*jivasanakax*

*Jach'a Omasuyuptanwa, janiv jivasanakpacha numasiñax utxañmpäkiti. Jivasanakax q'aranakampiw numasiñatäna*" (nosotros somos el gran Omasuyus, no tiene que haber peleas entre nosotros. Más bien tenemos que pelearnos con los q'aras)<sup>500</sup>. Al escuchar estas palabras, todos, incluido los del sector de Warisata, aplauden como señal de unidad y para hacer resurgir el sentimiento colectivo.

Así el uso y habla del aymara es un factor de unidad social interna y también externa. En los distintos niveles, las comunidades participan con sus autoridades para mantener esta unidad diversa para el cumplimiento de las decisiones y la actuación de sus autoridades comunales, y provinciales. Dentro de este entretendido sistema de acción colectiva, las autoridades comunales se mueven para canalizar el poder de las multitudes, la estructura de organización social y la movilización de los recursos internos. Las autoridades comunican los hechos que ocurren a nivel externo a las comunidades y a la vez que convocan para decidir sobre determinado hecho, en nuestro caso sobre el bloqueo y sus mecanismos de acción. Así las autoridades indígenas se convierten en canalizadores y garantes de un "buen gobierno comunal" (cuando se trata de la vida cotidiana) y del "autogobierno indígena territorial" en los tiempos de los levantamientos indígenas.

Dentro de este complejo sentido de acción colectiva se configura entonces una amplia relación de sentidos de pertenencia colectiva para movilizar o mantener el levantamiento por el tiempo que sea, como ha sido, en abril de 11 días, en septiembre-octubre de 19 días y junio-julio dos meses. Y el lugar específico de este poder de las multitudes esta dado (desde donde se difumina las acciones) en las grandes y pequeñas asambleas, en aymara llamadas *ulaqas*. Las mismas se han convertido en verdaderos parlamentos para decidir colectivamente la movilización de las fuerzas internas comunales.

## 7.2.- JACH'A ULAQAS Y JISKA ULAQAS (GRANDES Y PEQUEÑAS ASAMBLEAS)

La actuación de las autoridades autoridades en las asambleas tiene una gran importancia. En principio la palabra aymara *ulaqa* significa el espacio para conversar o discutir en grupo o en comunidad (también puede entenderse como el espacio para la discusión de dos familias). En este espacio se decide

---

500 Reunión ampliada de la provincia Omasuyus, noviembre, 2003.

colectivamente las acciones, los comunicados, las marchas, los bloqueos y las estrategias del manejo de la geografía. También en este espacio se recibe al “otros” para dialogar, acordar o finalmente para sancionar. Durante el levantamiento aymara de abril, septiembre-octubre y junio-julio existe en el territorio del altiplano norte una gran cantidad de reuniones, dirigidas por los secretarios generales, como espacios de discusión, de decisión y acción. Y la especificación de aquello se da al interior de los “cuarteles indígenas” y fuera de estos porque se han realizado reuniones provinciales o interprovinciales al que nosotros llamamos *jach’a ulaqas* o grandes asambleas y pequeñas asambleas o *iska ulaqas* definida como la reunión de las comunidades, subcentrales y cantonales. Los actores del levantamiento indígena, en ese contexto, no pueden actuar fuera de este gran espacio del poder comunal; tienen que coordinar con los diferentes niveles de organización como es la provincial (mayor) y los subcentrales (intermedio) y las comunidades (los niveles menores).

La función principal de las asambleas ha sido para convocar a los bloqueos, para legitimar los mismos, tomar acciones, elaborar comunicados, declarar “estados de sitio”, “guerra civil” y coordinar los sistemas de seguridad, alimentación, los turnos, la vigilancia, etc. En este espacio, lugar físico del parlamento india, se controla el cumplimiento de los acuerdos y se identifican las debilidades colectivas para así fortalecer y profundizar la estrategia del Plan Pulga y la estructura de organización interna dentro de ella. Aquí se evalúa también la marcha y los resultados que se logra o no hasta el momento. Por esto la asamblea se convierte en un espacio donde circula el poder comunal fundamentado en el sistema de relación abierta o de cara a cara entre diferentes autoridades indígenas, comunarios o comunarias, jóvenes y los ancianos. Circula allí relaciones sociales y políticas y también las disputas intercantonales. Es aquí donde uno puede consagrarse, como lo ha hecho Felipe Quispe, el Mallku, y es también aquí donde cualquier comunarios /as o autoridad aymara puede perder el apoyo de las comunidades o cantones. Y la relación cara a cara hay que tomarlo muy en cuenta porque mediante este mecanismo se visualiza la forma de actuación individual y colectiva de las comunidades y de sus autoridades. Aquí se observa cómo se actúa, se piensa y se gana prestigio o se pierde. Los participantes, por ejemplo, observan quién habla cómo y cómo lo hacen las autoridades; esto produce identidad

colectiva para irradiar mayores grados de compromiso y obligación social con el levantamiento. En la cultura indígena lo que muchas veces se valora es el ver y escuchar. Por ejemplo el ver y escuchar cómo se organiza y cómo se moviliza una comunidad o cantón produce en las otras comunidades efectos multiplicadores porque también éstos se movilizan, incluso, con mayor fuerza que aquellos. Se establece una especie de competencia intercomunidades o intercantones como el que se ha dado entre Warisata y Achakachi y en algún otro momento con Huarina. Y el espacio de esta demostración visual son las asambleas o *ulaqas*.

El ejemplo notable de la competencia ritual intercantonal se ha dado en la demostración de fuerza hecha por el sector de la Rinconada el 13 de julio de 2001 (día del ultimátum del gobierno). El sector de Rinconada al llegar al “cuartel general indígena” de Qalachaka muestra estructuras de organización con *miphalas* y con “escuadras militares” para hacer reventar petardos y dinamitas. Al ver esto otras comunidades, optan en sus asambleas por utilizar los mismos mecanismos de acción colectiva. Por esto la relación cara a cara se convierte en un hecho interpelador y a la vez condicionante para producir un ambiente beligerante y mantener el bloqueo o radicalizar el mismo. Así se vigila el cumplimiento de los turnos. La relación cara a cara entonces es un factor que crea sentido y cohesión interna y a la vez que se convierte en un tejido de estrategias.

Por esto muchas veces las individualidades desaparecen para dar paso a lo comunal. O mejor para crear un “nosotros”. Allí la cara a cara es la muestra de la cara colectiva que le otorga prestigio a una comunidad o para sancionar socialmente a un determinado cantón (aunque no hemos podido encontrar datos sobre este tipo de decisión extrema). Bajo este mecanismo se valora la actuación arriesgada de las comunidades. Hay un reconocimiento colectivo a la vez que los mismos actores, como los de la Rinconada, reclaman para que otros cantones puedan actuar en la misma línea. Para demostrar esto hay varios casos. Uno, la provincia Omasuyus después de los levantamientos de 2000 y 2001 en los ampliados departamentales de La Paz ha reclamado en varias oportunidades a las otras provincias actuar con igual solidez que Omasuyus. Al interior de la provincia Omasuyus también sucede lo propio. Los de Achakachi, después de 9 de abril de 2000, tenían el poder de

interpelación al resto de los cantones por haber sido los protagonistas del levantamiento de abril. Luego aparecen los de Huarina por la masacre sufrida el día 27 de septiembre. Y posteriormente aparecen los de Warisata por los violentos enfrenamientos del día 20 de septiembre de 2003 en el lugar. Las asambleas son los espacios públicos comunitarios para poner en primer plano un “nosotros” frente a los “otros”, o lo que los aymaras llaman los *q'aras*<sup>501</sup>.

Es decir, las asambleas, por ejemplo, frente a la agresividad del gobierno del Gral. Hugo Banzer Suárez en 2000 y Jorge Quiroga en 2001 se han convertido en los espacios de deliberación colectiva. Son los nuevos parlamentos aymaras. Y la muestra de esto es que aquí se decide desafiar a las fuerzas del estado para tejer estrategias de acción colectiva que se difumina en el plexo de la sociedad indígena. Además, se produce aquí o mejor circula los micropoderes comunales para consolidarse como poderes colectivos absolutos. Cada lugar de las pampas y cerros de Qalachaka se convierte en parlamento de las multitudes de “campesinos” que tejen micro asambleas para después confluir a una gran asamblea informativa alrededor de las 14:00 aproximadamente dado en el mismo lugar. Y en esta asamblea informativa se tejen decisiones, se tejen comentarios, se elaboran estrategias, se llega a acuerdos sobre acciones para convertirlo en el poder colectivo. Es un parlamento dirigido por sus autoridades y los comités de bloqueo.

De estos espacios han salido lo que hemos llamado el nacionalismo indígena entendida como la articulación de los sentimientos colectivos de reconstituir una patria y estado indio en articulación con otros pueblos y regiones. Dichos espacios tienen una carga emotiva porque visualizan el proyecto social como nos ha comentado los propios comunarios/as. Una de las exautoridades dijo: “ver tanta gente, nunca nos hemos juntado tanto, daba ganas de llorar”<sup>502</sup>. El hecho de solo ver una multitud de hombres y mujeres reclamando el renacimiento de un estado o región histórica como es el *Qullasnyu*, para muchos ha sido, histórico. Además, en estos espacios como son las grandes asambleas se han proclamado la Declaración de Achakachi, el Manifiesto de Achakachi, la Declaración de Héroe indígenas, la Acta de Reconstitución del Gran Jach'a Omasuyu, la Declaración de “guerra civil” y “estado de sitio”,

501 Ampliado de la provincia Omasuyus, 2003.

502 Entrevista a uno de los excantoneles de la provincia Omasuyus, Achakachi, martes 7 de octubre de 2003.

etc. Y el verse cara a cara convertida en multitudes no se da todos los días; este ha calado hondo el sentirse como un pueblo. Incluso uno de ellos nos ha dicho que muchos han llorado al ver en alto la *wiphala* multicuadrada y el escuchar los enardecidos discursos que emitan en aymara las autoridades comunales haciendo referencia al retorno de los tiempos de Tupaj Katari y Bartolina Sisa. Se escenifica en multitudes los símbolos del poder aymara o india para dar sentido a las estrategias de acción y las identidades indígenas. Se legitiman o aceptan y consagran la actuación de muchos comunarios o comunarias y de las autoridades comunales y provinciales. Se tejen sentidos de identidad, se articulan acciones, se visibiliza las relaciones de dominación y explotación étnica y de clase en Bolivia. El estado se hace visible como un estado monoétnico al negar sistemáticamente la diversidad étnica de su territorio. Se objetiva la violencia estatal. Muchos levantan en esa relación y en las reuniones sus *chikutes* y *wiphalas* como indicador de este articulamiento social. Se tejen sueños colectivos de vivir una vida social indígena. Por este conjunto de hechos los *q'aras* o blanco-mestizos han sido definidos como faltos de la cultura y principios de la vida social indígena.

Aquí también, es decir en las *ulqas*, se ha profundizado el desconocimiento de los símbolos del poder del estado: es el rechazo a la bandera de Bolivia y los escudos de los “libertadores” como Simón Bolívar de Palacios y José Antonio de Sucre. Por ejemplo, después de los levantamientos de 2000 y 2001, en las escuelas del altiplano norte de La Paz se ha intensificado el izado de la *wiphala*.

Esto son los fundamentos y condiciones de organización de los levantamientos indígenas del altiplano-valle norte de La Paz. Por eso es un levantamiento indígena coordina una multitud de acciones para cuestionar las políticas públicas del estado y gobiernos para ingresar a generar acciones territorializantes del levantamiento para convertirlos en territorios “minados” para el estado-gobierno. La articulación geográfica y sociopolítica es importante. Desde este referente se produce el cuestionamiento a los representantes del poder del estado como la policía, los jueces (los recintos judiciales han sido destruidos en Sorata en 2003), el desconocimiento y expulsión de las autoridades del gobierno y la destrucción de recintos policiales y la cárcel en abril de 2000 en Achakachi (aunque la policía vuelve

en el mes de julio de 2004 para el referéndum del gas para inmediatamente refugiarse en el cuartel de Ayacucho por el peligro de repetirse su expulsión).

Todo ello es legitimando en las asambleas y en la vida social al interior de las comunidades. Por esto lo individual desaparece para dar paso a lo colectivo tanto en aquellos momentos extraordinarios como son los levantamientos y en la cotidianidad de la vida social. Felipe Quispe, el Mallku, o Bernabé Paucara (ex ejecutivo cantonal de Achakachi), dentro de esta estructura de acciones colectivas se convierte en el agente multiplicador de la red de movilización de las fuerzas internas de la región aymaraquechua del altiplano-valle norte de La Paz.

### 7.3.- “TUPAJ KATARI VIVE Y VUELVE CARAJO”

En este contexto aparece el liderazgo de Felipe Quispe. Así es importante decir que Felipe Quispe es nacido en la comunidad de *Iska Axariya* del antiguo ayllu *Axallata Grande* (actual cantón del mismo nombre). Su padre es Gabino Quispe de la comunidad de Ch’ijilaya ubicado a la serranía de *Axllata* y su madre, Leandra Huanca, es de *Iska Axariya*. Allí nace bajo las relaciones de dominación terrateniente en el año 1942. En aquel tiempo vivían los terratenientes Gabriel Mendoza y otros, quienes cometían abusos al quitar ganando, oveja y obligar a las comunidades mantener relaciones de pongueaje. El padre de Felipe, Gabino, era pongu o llamado en aymara *mit’ani*, hombre que trabaja gratuitamente para el patrón. Felipe Quispe entra a la escuela y cursa hasta el sexto curso en su comunidad. Siendo joven va al cuartel de donde regresa con el grado de cabo de la unidad militar Grupo Aéreo de Cobertura de Riberalta, Beni<sup>503</sup>. A sus 23 años aproximadamente ingresa a la vida sindical. Participa por Axllata Grande como secretario general en uno de los congresos “campesinos” de Potosí en 1965. En los años 70 participa en la fundación del Movimiento Indio Tupaj Katari (MITKA) junto<sup>504</sup> a Constantino Lima<sup>505</sup>, Julio Tumiri, Luciano Tapia<sup>506</sup> y otros. En la dictadura de Hugo Banzer Suárez

---

503 Entrevista a Felipe Quispe en Iska Axariya lunes 29 de diciembre

504 Felipe Quispe, *El indio en escena*, Ed. Pachakuti, La Paz, 1999.

505 Constantino Lima Chavéz, *Respuesta al blasfemante texto de Luciano Tapia*, La Paz, junio, 1996, (manuscrito), inédito.

506 Luciano Tapia (Lisiku Qhispi Mamani), *Ukhamawa jakawisaxa (Así es nuestra vida)*,

pasa escondido como zafretero (trabajador de cañaverales) en Santa Cruz de la Sierra. En 1979 es parte de la fundación de Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) junto a Jenaro Flores Santos. Dentro de este contexto el joven Felipe Quispe madura su vida política.

La referencia dada aquí es parte sin duda de la formación individual pero el mismo está dado dentro la vida social “campesina”. Esto para nosotros tiene mucha importancia. Quispe mantiene importantes vínculos con la experiencia y estructura de organización social aymara de la región y del departamento de La Paz. Por su parte tiene, como él mismo cuenta, importante relación con la ciudad: “Como es cerca la ciudad me iba allá para seminarios y otras cosas y volvía”, dice<sup>507</sup>. Ambos hechos hay que resaltarlos. Primero porque Quispe vive la estructura comunal de la región y segundo la relación que mantiene con la ciudad es también importante. Mediante ésta las comunidades tienen la posibilidad de acceder a información sobre los hechos políticos y sindicales en La Paz y Bolivia.

De esta manera la experiencia individual del Mallku está ligado a la experiencia colectiva de su comunidad y la región. Aunque él mismo reconoce, ahora, se ha desvinculado del trabajo agrícola lugar específico donde se construye la vida social de las comunidades.

Así aparece la figura de Felipe Quispe Huanca, denominado el Mallku. En un trabajo anterior manifestamos que el liderazgo de Felipe Quispe está actualmente relacionado con la genealogía de símbolos de poder y autoridad indígena. Es decir, la palabra Mallku, recoge y recorre la misma línea de reproducción de los símbolos del poder aymara al igual que en el pasado dado en lo que es el sobrenombre de Katari de Julian Apaza y Willka de Pablo Zárate. El Mallku, es una autoridad suprema del ayllu al igual que Katari y Willka. Estos nombres y referencias simbólicas contienen la fuerza y el poder indígena<sup>508</sup>. Así nos preguntamos, ¿en el mundo andino indígena, qué es el Mallku y cuál es su significado? En principio la palabra Mallku tiene varios significados. Por ejemplo se refiere a *Kuntur mamani*. Kuntur mamani es el espacio del hábitat de los cóndores ubicados en las altas montañas.

---

Autobiografía de un aymara, Hisbol, La Paz, 1995.

507 Entrevista a Felipe Quispe, Iska Axariya lunes 29 de diciembre

508 Pablo Mamani R. El rugir de las multitudes, la fuerza de los levantamientos indígenas en Qullasutu/Bolivia, Ed. Aruwiyiri, La Paz, 2004.

También se relaciona *Kuntur mamani* con el extenso altiplano andino sobre 4 mil metros sobre el nivel del mar y el espíritu protector de las casas. En este caso, el altiplano y sus serranías se convierten en el hábitat de los hombres y mujeres de la montaña, son hombres-mujeres cóndores, los mismos que están organizados en *ayllus*, *markas*, *suys* y otras formas distintas de organizaciones regionales. Lo significativo y la importancia que tiene la palabra Mallku, en nuestro caso, esta relacionado directamente con los cóndores o *kunturis* que vuelan por las altas montañas como el de Sajama, Turku de Jach'a Karankas (Oruro), Illampu y los alrededores de Illimani, Huayna Potosí (La Paz) al igual que en otras grandes regiones como las serranías de Cusco (Perú). Por su vuelo espectacular por las alturas, el *kunturi*, es respetado y admirado porque significa la forma de gobernar la vida en la altiplanicie y las montañas. Por eso se dice en aymara: *mallku kunturi* (el señor de gran altura).

Así, el *Mallku kunturi* se convierte en el relacionador de la vida de los hombres y mujeres en *aka pacha* (tiempo y espacio de hoy) con *alax pacha* (tiempo y el espacio sideral del más allá). En el plano más cotidiano de la vida social, el *Mallku kunturi* es relacionador de los hombres y mujeres con los *apus* o espíritus de las montañas: presencia poderosa en las alturas. Luzmila Carpio, una cantora indígena de Norte Potosí (Bolivia), en sus canciones hace permanente referencia a tata *kuntur mallku* (señor autoridad). Carpio al cantar pide al *mallku kunturi* que “comunique a los hombres-mujeres con las fuerzas de la vida de las montañas, los apus, para vivir en armonía y en comunidad”. En Tiwanaku, en qalawawa o monolito de piedra también se puede observar la figura de Katari o Amaru y el del *Mallku kunturi*. Germán Choquehuanca afirma: “En el centro del pecho de Willka (Sol), se encuentra el Katari Cóndor, con la cabeza de serpiente, el cuerpo de siete triángulos y en la cola lleva tres plumas de cóndor”<sup>509</sup>.

Aunque Felipe Quispe no ha recibido el nombre de Mallku del mismo ayllu. La comunidad o el ayllu tiene que nominar a una persona como Mallku, esto es como una autoridad territorial-político-religioso-social. Según Javier Albó, Felipe Quispe por esto se “Empezó a llamarse ‘el Mallku’ (en) referencia a uno de los principales títulos de autoridad originaria Aymara...sus contrarios arguyen que él no ha recorrido el camino habitual para llegar a este cargo

---

509 Inka Chukiwanka, Estado del Qullasuyu. Origen de la wiphala, Altupata, 1992

cumpliendo una serie escalonada de cargos comunales anuales”<sup>510</sup>. Quispe empieza a llamar el Mallku.

Ante todo, Quispe al llevar el nombre y “cargo” de una autoridad, el Mallku, se ha convertido en referente de esta autoridad político-social indígena. Bajo esta lógica utiliza en sus discursos conscientemente la figura de Tupaj Katari: relación genealógica con el poder y autoridad india. Ha escrito un libro que titula: “Tupak Katari Vive y Vuelve...Carajo”<sup>511</sup> parte fundamental para constituir el Ejército Guerrillero Tupaj Katari (EGTK). En ella afirma: “Yo no soy un escritor ni literato de talla como los q’aras extracontinentales. Soy Aymara, descendiente de la estirpe de los valerosos Qhispi (Quispe); soy de tal tronco y tal astilla y pretendo seguir y forjar esa ideología de la lucha armada”<sup>512</sup>.

Se define como indianista-katarista (basado en el ideólogo del indianismo Fausto Reinaga). Fausto Reinaga<sup>513</sup> es uno de los fundadores e ideólogos más importantes del indianismo en Bolivia. Sobre este presupuesto ideológico organiza en 1984 junto a otros miembros, los Ayllus Rojos después de retornar del exilio (en la dictadura de Gral. Luis García Mesa 1980-81) de México y Guatemala. Mantiene relaciones con otros movimientos latinoamericanos como el de Juan Santucho (Argentina). La constitución de los Ayllus Rojos esta dada en base a varios indígenas de la región del altiplano norte de La Paz y con ello entra en relación con el grupo de izquierda llamado Ofensiva Roja (constituida éste sobre las bases mineras de Milluni e intelectuales blanco-mestizos de izquierda). Producto de esa relación surge el Ejército Guerrillero Tupaj Katari (EGTK) de la que es su militante, Quispe. Es un intento de “unión” o “fusión” entre indios radicalizados provenientes del proyecto de la vía armada del MITKA y grupos radicales de la izquierda no tradicional.

---

510 Javier Albo, *Pueblos indios en la política*, Ed. Plural, Cipca no. 55, La Paz, 2002.

511 Felipe Quispe, *Tupak Katari Vive y Vuelve...Carajo*, Ediciones Ofensiva roja, 1990. Junto a este texto la ofensiva roja bajo la autoría de Qhispiwara ha hecho circular otro documento, un pequeño manual titulado *Caminando por los senderos de la comunidad y los ayllus*, Ediciones Ofensiva roja, 1990.

512 Felipe Quispe, ob. cit.

513 Fausto Reinaga ha escrito 32 libros en su vida política e intelectual. Los libros fundamentales que el propio Felipe Quispe reconoce que han influido en su formación política son *El Partido Indio de Bolivia*, Ediciones PIB, La Paz, 1970, *La Revolución India*. Ediciones PIB, La Paz, 1969.

Decimos fusión o unión entre comilla porque dentro del grupo, como cuentan los propios actores<sup>514</sup>, siempre ha habido grandes disputas mediadas por la referencia ideológica del katarismo-indianismo y el marxismo y por las condiciones reales de clase y la indianidad. Jaime Iturri<sup>515</sup> sostiene por otra parte que el grupo guerrillero después de haberse constituido ha realizado varios atentados en distintas regiones de Bolivia. Sin embargo, antes de que pudiera enraizarse en la sociedad, el grupo es desbaratado por los aparatos de seguridad del estado. Quispe cae capturado en agosto de 1992 en la ciudad de El Alto<sup>516</sup>. Junto a él caen los otros miembros del grupo como Álvaro García, Raúl García (ambos hermanos), Silvia de Alarcón y otros. Quispe al igual que los otros miembros de EGTK ha pasado cinco años en la cárcel de Chonchocoro<sup>517</sup> (La Paz).

Después de arduas gestiones y presiones sindicales finalmente el Mallku sale de la cárcel con libertad provisional para ahora aparecer en la palestra pública. Desde ese momento nuevamente incursiona en la vida político-sindical. Por ello en noviembre de 1998 es elegido como secretario ejecutivo de la Confederación Sindical Única de Trabajadores de Bolivia (CSUTCB). Desde esta nueva posición promueve un conjunto de talleres y charlas en las comunidades y provincias como Achakachi o Omasuyus, Los Andes, Manko Kakaj y provincias aledañas a éstos. Aunque según él lo que se hizo durante ese tiempo fue simplemente reactivar el trabajo político ya existente en la región desde los años 1980 y 1990.

La CSUTCB en 1998, bajo el liderazgo de él, envía un grupo de primeras demandas al gobierno. En el año 1999 nuevamente envía otras demandas al Gral. Hugo Banzer Suárez. Entre las muchas demandas están el desarrollo del agro, anulación de la Ley INRA. y el proyecto de Ley del Recurso Agua, etc. Estalla el conflicto, como hemos demostrado en este estudio, el 3 de abril de 2000. Ackakachi y Felipe Quispe desde ese momento se convierten, el primero, en el centro de las multitudinarias movilizaciones indígenas y

---

514 Conversación informal con Felipe Quispe y Alvaro García entre los años 1990-2003.

515 Jaime Iturri, Egtk: La guerrilla aymara en Bolivia, Ediciones Vaca sagrada, La Paz, 1992

516 Felipe Quispe H. Auqa Pacha. Mí captura, inedito.

517 La revista Ciencia y criminalidad ha publicado un extenso reportaje sobre la vida en la cárcel de Felipe Quispe. Sistema carcelario en Bolivia 'El Mallku' Revela su vida en la cárcel, Ciencia y criminalidad, año. 1, no. 2, noviembre 2001.

el segundo como líder indígena o “campesina” incuestionable. *Qalachaka-Achakachi, Rojorojoni, Patamanta, Huarina, Huataxata, Taraku, Warisata*, luego Sorata, son lugares donde se constituye el poder de las multitudes indígenas.

Ahora otro hechos a tomarse en cuenta es la legitimidad que logra en las comunidades. El mismo está dado por una parte por ser el secretario ejecutivo de la CSUTCB. Por otro, por haber nacido en la región de Omasuyus, por tener un discurso incisivo relacionado con el levantamiento indio de los Kataris-Sisas de 1781. Se muestra bajo estos hechos como un indio capaz de luchar contra la discriminación y desatención del campo. Otro factor importante para ésta aceptación o mejor la radical complementariedad entre Felipe Quispe y las comunidades es por ser estudiante de la Universidad Mayor de San Andrés (ahora egresado de la carrera de historia) y por haber estado preso en la cárcel por su vinculación con EGTK.

Sobre esa base acumula un importante capital simbólico<sup>518</sup>. Además, habla aymara y *pixcha* coca, se autodefine como indio aymara y tiene mucha habilidad en hablar este idioma y el castellano aunque “contaminado” ésta última por el habla de su lengua materna, el aymara. Tiene una mirada serena y penetrante hasta furiosa<sup>519</sup> y un carácter fuerte. Siempre esta dispuesto a correr riesgo en cuanto lo que dice y hace. Aunque cuando se entra en confianza puede ser más abierta y receptivo. Y la idea de una nación indígena aymara libre o indígena no escapa de su mirada. Es bajo estos argumentos que Felipe Quispe se ha convertido en el líder de los levantamiento de abril y septiembre-octubre 2000, junio-julio 2001 y septiembre-octubre de 2003 (este último ya no es parte de nuestro estudio). Y por otro por la convicción, como él mismo dice, de hablar de igual a igual con el presidente de la republica, de jefe a jefe. Su discurso es urticante e incisivo. Dice haber leído Sun Zum (teórico chino de la guerra) y las diferentes corrientes teóricas políticas porque: “el político tiene que saber de todo”<sup>520</sup>, sostiene.

Sobre este cúmulo del capital simbólico y social funda el 14 de noviembre de 2003 en Peñas, junto a otros líderes regionales y locales, el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP). Un nuevo acto de multitudes. El 14 de noviembre del 2000 se concentran en Peñas una multitud de hombres y mujeres para

518 Pierre Bourdieu, *El sentido práctico*, Ed. Taurus, Madrid, 1991.

519 Pab dM amani, it.

520 Entrevista a Felipe Quispe, Iska Axariya, lunes 29 de diciembre de 2003.

corear nuevamente la idea de la nación aymara o *Qullasuyu*. En aquel acto Quispe dice: “Hoy, aquí debe terminar el seguir a los partidos políticos de los *q’aras*, que acabe para siempre ser militantes y seguidores de los partidos políticos de los *q’aras*...por eso estamos construyendo el Movimiento Indígena Pachakuti”<sup>521</sup>. Su programa tiene una clara orientación indígena<sup>522</sup> aunque carece de presencia de otras regiones indígenas. Por éste y por el liderazgo conseguido en los levantamientos del altiplano-valles de La Paz se lo cataloga como el “indio presidenciable”. La revista Datos publica, por ejemplo, para esto, en uno de sus números el siguiente titular: “De terrorista a presidenciable, el ‘Mallku’”<sup>523</sup>. Ahora en referencia a la fundación del MIP, la misma no ha sido bien recibida en las comunidades del altiplano norte de La Paz. En otras regiones se lo hace con escepticismo. Se lo compara con los partidos tradicionales. Pese a ello en las elecciones presidenciales de junio de 2002 el movimiento logra ganar seis diputados por las provincias del Norte y la ciudad de El Alto. Desde ese momento se convierte en uno de los diputados indígenas para luego, en mayo de 2004, renunciar al mismo por considerar al parlamento como el no lugar del pueblo indígena.

En septiembre-octubre 2003 nuevamente Quispe se convierte en el actor central junto a otros movimientos indígenas para terminar de derrocar al gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada<sup>524</sup> del MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario).

En síntesis, el liderazgo de Felipe Quispe es parte de una larga trayectoria político y sindical de 58 años de lucha. Esto porque desde las estructuras sociales cotidianas construye su lucha que es complementada por la decidida acción de las comunidades, autoridades indígenas sobre los caminos. Aquí es donde se fusiona los dotes personales y la estructura de organización social indígena. Lo que quiere decir que el liderazgo indígena no puede ser entendido por el simple hecho del extraordinario carisma de la persona sino fundamentalmente a través de su referencia y constitución cercana a estructuras de la organización comunal. Carlos Mamani afirma, por ejemplo, que el liderazgo aymara hay que entenderlo en relación con las comunidades,

521 José Elías Mamani, Porfirio Pérez, en: *Polémica*, No. 1, La Paz, 2001.

522 Programa de buen gobierno de las naciones originarias, 2002-2007.

523 “De terrorista a presidenciable, el ‘Mallku’”, *Datos*, La Paz, noviembre 2000.

524 Pablo Mamani, ob.cit.

esto en relación al liderazgo de Eduardo L. Nina Qhispe entre los años de 1920-1930: “Atraídos por una tradición occidental, quisimos individualizar al líder y desligarlo de su comunidad, en el afán de equiparar a las cabezas pensantes y a los hombres destacados de la historia indígena, con el santoral de héroes y prohombres de la historia criolla”<sup>525</sup>. Las comunidades y sus estructuras de organización hacen que los liderazgos sean socialmente reconocidos como ocurre con Faustino Llanqui en el levantamiento y masacre de Jesús de Machaca<sup>526</sup>. O los de Pablo Zárate Willka y Julián Apaza Tupaj Katari. Sin esta referencia no es posible generar liderazgos indígenas. La legitimidad y el poder de la palabra y los actos se fundamentan en las comunidades.

#### 7.4.- EL LIDERAZGO DE FELIPE QUISPE, EL MALLKU

La “aparición”<sup>527</sup> de Felipe Quispe Huanca, el Mallku, dentro de un contexto histórico muy rico de lucha indígena en la región, se convierte en un hecho catalizador y, además, fundamente de los discursos y acciones beligerantes frente al Estado y las estructuras de explotación y dominación étnica y social existentes en Bolivia. Pero también, como hemos mostrado a lo largo del trabajo, las comunidades tienen sus propias estructuras de acción colectiva, es decir, sus fuerzas internas. Entre ambos momentos se produce una radical complementariedad entre el liderazgo de Felipe Quispe y las estructuras de organización y las acciones colectivas. Hay una sintonía emotiva, de acción, y de decisiones. Abril y septiembre-octubre (2000) y junio-julio (2001) son momentos específicos en los que esta complementariedad se manifiesta con gran fortaleza. Felipe Quispe<sup>528</sup> ha salido de las mismas comunidades de la

---

525 Carlos Mamani, Taraku (1866-1935). Masacre, guerra y ‘Renovación’ en la biografía de Eduardo L. Nina Qhispi, Ed. Aruwiyiri, La Paz, 1991.

526 Roberto Choque, Esteban Ticona, Jesús de Machaca: la Marka rebelde. Sublevación y masacre de 1921, Cedoin, Cipca no. 46, La Paz, 1996.

527 Felipe Quispe no aparece en la escena político sindical el año 2000 sino mucho más antes (1975 adelante) ligado a la vida sindical y posteriormente al grupo guerrillero Ejército Guerrillero Tupaj Katari (EGTK).

528 No viene de fuera de las comunidades como en los sindicatos de Ocureña y Vacas en los valles altos de Cochabamba. Jorge Dandler, El sindicalismo campesino en Bolivia. Los cambios estructurales en Ucureña, Ceres, Cochabamba 1983. Dandler hizo este estudio dentro de la revolución de 1952.

región. Su comunidad de origen es *Iska Axariya*, cantón *Axllata Grande*, Provincia Omasuyus<sup>529</sup>.

La constatación de esta radical complementariedad es abril, septiembre-octubre de 2000 y junio-julio de 2001. Quispe, inaugura los tres bloqueos de caminos en Qalachaka mediante un acto ritual en pago a las divinidades indígenas. Aquí se abre una importante relación de liderazgo de Felipe Quispe, y las autoridades comunales y los comunarios/as. Se teje emotividades, estrategias de acción, producción del “autogobierno indígena” dado en el centro político-militar del “cuartel indígena” de *Qalachaka* y los micro “cuarteles” distribuidas en las comunidades. El liderazgo de Quispe entonces es un factor de unidad y de articulamiento sociopolítico para irradiar estrategias colectivas a distintos espacios de la vida social. Por esto hay una sintonía entre lo que hace y emite Felipe Quispe y lo que hacen las comunidades cerrando los caminos dados en el discurso y acción de la indignidad. El concepto discurso se entiende aquí como la emisión de ideas, imágenes, actos, y símbolos dados desde el líder y desde las comunidades. En esa relación en las provincias del Norte éste discurso se pone en práctica en los levantamientos sociales basados en las multitudes y fuerzas internas de acción producido como repertorios de acción colectiva<sup>530</sup>. Un acumulo, que después será copiada en otras regiones o provincias de La Paz y del país (por ejemplo en 2004 en la Provincia Ingavi se constituye el “cuartel indígena Tupaj Katari” y en Ayo Ayo Provincia Aroma los comunarios/as desconocen a las autoridades del estado después de asesinar al alcalde municipal de esta localidad). Se juntan los actos de las comunidades y el discurso de Felipe Quispe.

Estos discursos de indianidad y los actos se dejan fluir hacia fuera del movimiento social mediante los medios escritos y las entrevistas, seminarios o foros debates donde ha participado Felipe Quispe. Esto a su vez es importante para entender el discurso que emite Quispe. Diferentes instituciones periodísticas (aunque con evidente sentido comercial y hasta antagónica al del Mallku) e investigadores sociales hemos podido conocer el pensamiento de

---

529 Entrevista a Felipe Quispe, Iska Axariya, lunes 9 de noviembre 2003.

530 Marc W. Steinberg, “El rugir de la multitud: repertorios discursivos y repertorios de acción colectiva de los hiladores de seda de Spitalfields, en el Londres del siglo XIX” en Javier Auyero, *Caja de herramientas: lugar de la cultura en la sociología norteamericana*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1999.

Felipe Quispe y mediante los diferentes concentraciones multitudinarias. La importancia que tiene éste es que a través de estas actividades y momentos se ha difundido en la región norte y las ciudades como La Paz, El Alto. Uno de aquellos estos hechos es lo que ocurre el 1 de octubre de 2000 en Caritas boliviana en el marco de las negociaciones gobierno-CSUTCB. Allí sostiene Felipe Quispe que el gobierno del Gral. Hugo Banzer Suárez se ha manchado con la sangre indígena al cometer la masacre de Huarina (28 de septiembre y Lahuachaka ). Indignado manifiesta:

“Nosotros les hemos llamado a ustedes, les hemos dado nuestro territorio, les hemos alojado a ustedes, ¡extranjeros! ¿Ahora ¡nos matan! ¡Carniceros!...Por qué matan a mis hermanos quechuas? ¿Por qué matan a mis hermanos aymaras? ¿Por qué? Quiero saber la respuesta. El único delito que hemos cometido es reclamar justicia y libertad, es reclamar el poder político, que nos devuelvan ¡Asesinos! ¿Por qué nos matan? ¿Acaso nosotros estamos armados? El pueblo entero tiene que saber esto. La faz del mundo tiene que saberlo. Me da asco ver a estos sanguinarios, se han manchado con la sangre indígena...

Si no habrían indios, ustedes no serían gente, no estarían en el gobierno, nosotros somos sus fusiles, nos han manejado, hemos sido sus instrumentos, hemos sido sus masas votantes y escalera política de estos q'aras. Ustedes tienen que recoger su aparato represivo, que está sembrado a lo largo y ancho de nuestro territorio...

Mátenme si son hombres, fusílenme ahorita. O si no puede descuartizarme como a Tupaj Katari. Si a Tupaj Katari lo han descuartizado con cuatro caballos, a mi me descuartizaran con cuatro tanques o si no con cuatro helicópteros y mi sangre...va a derramar a esta población boliviana...

Quisiera que sepa el pueblo, basta de votar para éstos de ADN, MIR, UCS, como agradecimiento, han matado en Huarina, en Jesús de Machaca...en Vinto, han masacrado en Chapare”<sup>531</sup>.

Aquí termina de quebrarse la idea de la unidad nacional. Después de este discurso, el 6 de octubre de 2000 en *Qalachaka*, Quispe es recibido apoteósicamente por una multitud de hombres y mujeres. Se juntan distintas comunidades interprovinciales para darse un baño de hermandad india. Y la radicalidad del discurso de Quispe y la multitud de *Qalachaka* se convierte en el momento cumbre del liderazgo del Mallku. Muchos, por ello, no querían perderse ese momento para abrazarlo, echarle mixtura, desearle suerte,

---

531 Extractado de José Luis Saavedra, “El retorno de Katari. Una aproximación histórica a la sublevación aymara contemporánea” en. Anales de la reunión anula de etnología, Musef, La Paz, 2003.

apretarle la mano con más fuerza, ponerle poncho, chalina, *ch'ullu* y dar todo su apoyo para negociar con el gobierno.

“El recibimiento al Mallku en las comunidades asentadas a orillas del lago Titicaca-hasta Achacahi-está precedido por las hogueras, los petardos y la detonación de varias dinamitas...Casi como hipnotizados y sin siquiera emitir un murmullo, sus compañeros escuchan cada una de sus palabras en aymara”<sup>532</sup>.

Se entrecruzan emotividades e identidades colectivas. Después de tres años de aquel hecho (en 2003) lo entrevistamos en su comunidad natal, *Axariya* Chica o *Iska Axariya* y al recordar aquel hecho dijo:

“Era en septiembre. Yo también estaba clandestino. Llegue allá (Qalachaka) había harta gente, unos 70 mil hombres y mujeres, jóvenes que rugían el término Mallku... en ese instante he llorado ¿no?. Para ellos (yo) era como un santo, que todos querían tocarme el poncho, cada vez me cambiaban de poncho. Yo tengo ponchos así montos de ponchos, cada vez me daban nogal, otros *wayruru*, otros rojos, chalina, *ch'ullu* me cambiaban...Hasta ahora me dan *ch'ullus*..Entonces pero yo mismo me preguntaba, pero qué hecho, no hecho nada más que hablar de frente de igual a igual, decir de presidente a presidente, de jefe a jefe. Esos términos que he utilizado parece que ha calado (hondo) a toda la gente”<sup>533</sup>.

El 20 de julio de 2001 en este mismo lugar o mejor el “gran estado mayor indígena de Qalachaka” es recibido nuevamente por la misma multitud. Allí los comunarios/as escuchan igual con mucha atención el discurso emitido en aymara. Quispe informa sobre el avance de las negociaciones con el gobierno. De esta manera el liderazgo y la multitud confluyen en decisiones colectivas. Producto de aquellas grandes asambleas, las provincias “autorizan” a Felipe Quispe y el grupo de líderes que lo acompaña, a establecer una tregua de 10 días con el gobierno. En todo el recorrido entre El Alto-Patamanta-Huarina-Achakachi los comunarios/as han organizado *apthapis*, comida comunitaria, para recibir a Quispe. En dichos lugares también informa sobre la marcha de las negociaciones. Así este hecho es la cumbre de las relaciones de radical complementariedad entre el liderazgo de Felipe Quispe y las comunidades

---

532 Especial de La Razón, “Un Mallku es el amo del altiplano”, La Razón, sábado 7 de octubre de 2000.

533 Entrevista a Felipe Quispe, el Mallku, Iska Axariya, lunes 29 de diciembre de 2003.

(aunque después hay un declive muy notorio entre los años 2002 y parte de 2003). Se han tejido socialmente un sentido de identidad indígena no vista como multitud desde mucho tiempo atrás.

Entonces el entretendido de sentidos de acción y discurso beligerante del Mallku se amplifica como si se tratara de un terremoto para atravesar y mover las propias estructuras cotidianas de la vida social indígena y las élites blanco y mestizo. Tiene mucha adherencia. Se establecen, o mejor se amplían y profundizan el horizonte de visibilidad del nacionalismo aymara fundado en las multitudes. El liderazgo carismático de Quispe se convierte así como la referencia extraordinaria del proyecto social indígena. Teófilo Acho del sector de Patamanata en las jornadas de octubre de 2000 decía: “El es nuestro líder indiscutible, salió de su propio pueblo y ahora tiene la tarea de reivindicar a todo el pueblo indígena”<sup>534</sup>.

El liderazgo de Quispe, se da dentro de una relación propiamente individual, la persona extraordinaria como dice Weber<sup>535</sup>, pero aquí está dado fundamentalmente sobre las estructuras comunitarias de organización social. Es decir, la sola capacidad oratoria o de acción de un líder no es suficiente en el mundo indígena sino tiene que tener un amplio consenso sobre una base moral y proyecto social. Las autoridades comunales, como autoridades territoriales asentadas en las comunidades, se convierten en el sostén social y territorial del liderazgo de Felipe Quispe. Por esto sostenemos que se ha juntado o complementado el liderazgo de Quispe y las autoridades comunales. Esto es importante entender porque sin la aceptación de las comunidades y las autoridades comunales, Quispe no hubiera podido convertirse en uno de los extraordinarios líderes de los últimos tiempos junto a Evo Morales. Y la diferencia es válida entre la autoridad comunal o mejor autoridad territorial (de los tata generalas y mama generalas) y el liderazgo sindical-político de Felipe Quispe.

Dentro de esta compleja relación de radical complementariedad entre Felipe Quispe, y las comunidades y sus autoridades, se reproduce el discurso de la indianidad como un hecho positivo. La indianidad como desprecio en el pasado (aunque hasta ahora en las comunidades sigue entendiendo en el mismo sentido) se convierte como el referente positivo de un “nosotros”

534 Especial de La Razón, “Un Mallku es el amo del altiplano”, La Razón, sábado 7 de octubre de 2000.

535 Max, Weber, Economía y Sociedad, Ed. Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 1977.

frente a un los “otros”. Un ejemplo de ello es cuando Felipe Quispe reclama con vehemencia sobre el no cumplimiento de la compra de 1000 tractores acordados en el convenio gobierno-CSUTCB del 22 de agosto de 2001. Quispe afirma en aquel acto que los “campesinos” quieren trabajar la tierra para eso requieren tractores y además para que haya comida en las ciudades. Dice:

“Nosotros estamos pidiendo tractores para producir a fin de que ustedes coman bien, señores. Nosotros no estamos pidiendo fusiles, como el Fal, Zig, M1, M2, no estamos pidiendo Uzi o Galil para hacer guerra de ayllus, nosotros estamos pidiendo herramientas. No, queremos trabajar. Aquí hay brazos para trabajar, la Confederación Única de Trabajadores Campesinos no está solicitando municiones, proyectiles para sembrar a la espalda de nuestros opresores. No. Hemos solicitado semillas para sembrar. Ese es nuestro pensamiento; este es un pensamiento filosófico científico”<sup>536</sup>.

En otro momento también expresó en su discurso radical que “hay que indianizar al *q’ara*”<sup>537</sup>. Ante la predominancia del proyecto civilizador del indio, Quispe plantea ir por la civilización de *q’ara* pero dentro la cultura y sociedad indígena. Aquí se plantea una pedagogía inversa a la pedagogía dominante. La pedagogía dominante busca amestizar al indio. Lo que Quispe propone es todo lo contrario. La lógica es convertir al blanco-mestizo en indígena o indio. Para Javier Sangines esta lógica ha puesto de cabeza abajo al proyecto del mestizaje en Bolivia. Este nivel de discurso crea sin duda un ambiente de beligerancia en la región porque en la misma se repite una y otra vez de que los indios están en el segundo y tercer ensayo para tomar el poder político. Terminado el levantamiento de Achakachi del 9 de abril de 2000, por ejemplo, Quispe manifiesta: “Sólo ha sido un ensayo, el campesino se ha puesto de pie, son las primeras piedras para la toma del poder político”<sup>538</sup>. Este último recoge bastante bien su trayectoria guerrillero. Hay un juego de poderes donde Quispe plantea discursivamente la inclusión de los blanco-mestizos en el proyecto de sociedad indígena.

Así se ha diseminado en la región incluso la idea de un “levantamiento

---

536 Citado por Gonzalo Rojas a Umbrales 9 2001:116 en el artículo titulado Por qué el Mallku se yergue como el gran acusador: El movimiento étnico-campesino en el 200 boliviano, PNUD-Bolivia, La Paz, 2001.

537 Javier Sanjines, “Hay que indianizar al q’ara”, El juguete Rabioso, año 2, no. 38, 2001.

538 Victor Urduna, “Felipe Quispe, el Mallku, Dinamita para un movimiento ciego”, Pulso, año 1, no. 39.

armado”. Los días 19 y 20 de julio de 2001 dice Felipe Quispe que él no descarta el reiniciar la lucha armada. Y posiblemente como muestra de aquello un mes antes del levantamiento de septiembre-octubre de 2000 manifiesta en una entrevista: “Por ejemplo no puedo decir que tal persona va dirigir la guerra, yo pienso que va a nacer debajo de cada poncho, debajo de cada pollera, ese trabajo es sutil y no se canta”<sup>539</sup>. La capacidad de interpelación que tiene Quispe es enorme. El tiene la capacidad de romper ciertas normas establecidas de hacer discurso y acción. Por ejemplo el Plan Pulga, acciones intermitentes y difusas, es algo novedoso en el último tiempo en el movimiento indígena. Y el de hablar abiertamente contra los *q’aras*. Pasado cerca de 4 años de estos hechos, el 12 de abril de 2004 en el foro debate sobre Asamblea Constituyente (organizado por el Corte Nacional Electoral) llevado a cabo en la ciudad de El Alto, Quispe nuevamente sorprende al público presente al decir: “Yo voy hablar diferente a esos dos hermanos (refiriendo a Juan Meléndrez de la COR-El Alto y Mateo Laura exprefecto de La Paz)...Yo no me siento boliviano...en realidad existen dos naciones, opuestas diametralmente, hay lucha de naciones...” Y más adelante dice al referirse a la relación y dependencia del presidente de Bolivia Carlos Mesa frente a Estados Unidos, “..Hay que liberar a esos *q’aras* porque están presos, presos de los gringos”<sup>540</sup>.

Es decir, la propuesta de Quispe en esta última parte es liberar de la dominación que sufren las elites políticas y económicas de Bolivia frente a los Estados Unidos. Aquí nuevamente muestra su capacidad para interpelar las estructuras sociales de dominación internacional y étnica en Bolivia. Bajo este “fuego cruzado” del discursos de Felipe Quispe se establece en el altiplano y los valles indígenas del norte de La Paz, los levantamientos sociales.

Felipe Quispe se ha convertido durante estos años como la voz expresiva y radical del conjunto de las comunidades del altiplano-valle norte de La Paz. Los comunarios/as también emiten discursos radicalizados como la autodiferenciación de: “nosotros los campesinos o indígenas”. La presencia de un liderazgo, aunque cargado de caudillismo, pues de esta manera se

---

539 “Es un tema delicado, pero...El descontento nacerá debajo de cada poncho: Felipe Quispe”, El Diario, domingo 27 de agosto de 2000.

540 Esta declaración fue hecho en la conferencia sobre Asamblea Constituyente organizado por Corte Nacional Electoral en la ciudad de El Alto el 12 de abril de 2004.

ha convertido en el catalizador de la irrupción indígena. Por esto algunas exautoridades nos han manifestado que hace tiempo se necesitaba de este tipo de liderazgo: “Hace tiempo se necesitaba de un líder de cara india y que hable de frente, de igual a igual”<sup>541</sup>. En esa relación sí Felipe Quispe deja de ser líder esperaran nuevamente a otro líder dada en la lógica de los turnos. Es decir, los líderes tienen que rotar de tiempo en tiempo.

Pero los rasgos autoritarios de Quispe en el último tiempo no han permitido profundizar el proyecto comunal de la sociedad indígena. En muchos momentos se muestra implacable contra los mismos indios y sus profesionales. Los critica de estar vinculados con organizamos del estado o internacionales. Se muestra intolerante con los propios indios hecho que es muy bien aprovechado por los sectores dominantes. Pese a ello su actuación ha sido vital para desnudar las relaciones de dominación y explotación étnica en Bolivia.

#### 7.5.- LIDERAZGO DEL LÍDER Y ESTRUCTURAS DE ORGANIZACIÓN COMUNAL

Entonces, el liderazgo aymara, es parte constitutiva de las estructuras de organización social y las acciones colectivas. Es parte expresiva de las estructuras de organización porque aquí radica justamente los fundamentos de la acción colectiva, discursos, el proyecto político del líder. Y el otro hecho con igual importancia es que si no existe los líderes indígenas no podrían las comunidades plantear públicamente y con coherencia sus demandas. Es decir así como es fundamental las estructuras de organización comunal, por su parte, es vital la existencia de liderazgos con capacidad de romper la rutina social. Los líderes aparecen en los momentos extraordinarios para dar fuerza a la organización social. Ramiro Condarco, el estudioso del levantamiento de Pablo Zárate Willka, afirma, por ejemplo, que los líderes tienen la fuerza moral superior para desafiar las adversidades. La fuerza moral que tiene los líderes hace que superen los obstáculos y peligros: “En el fondo de estos seres operan poderosas fuerzas morales que los inducen a la acción y los enfrentan ante la necesidad y las adversidades de todo género”<sup>542</sup>. Muchas veces se dispone de ciertas voluntades o condicionantes colectivos pero se carece de voces

541 Conversación informal con un excantonal de la provincia Omasuyus, 2003.

542 Ramiro Condarco, Zárate, el “Temible” Willka. Historia de la rebelión indígena de 1899 en la república de Bolivia, Edición Renovación, La Paz, 1983.

y decididas actos expresivos para manifestar dicha predisposición colectiva. Felipe Quispe lo que hizo fue articular en ese sentido la “fuerza moral” de las comunidades para convertirla en espacio estratégico con acciones colectivas dadas en las comunidades (pese al referido rasgos autoritarios con algunos comunarios/as).

Entonces lo que ocurre en el altiplano norte de La Paz es que el liderazgo de Felipe Quispe es parte de las dotes extraordinarios de la persona pero a la vez es parte sustancial de las estructuras de organización comunal. Aquí se produce la radical complementariedad entre el liderazgo y las comunidades. El ejemplo de ello es que en las grandes asambleas se ha decidido colectivamente la movilización de las fuerzas internas comunales dadas en la constitución de los “cuarteles indígenas”, “estados de sitio”, declaraciones de “guerra civil”, la proclama pública del “autogobierno indígena” y sus mecanismos de funcionamiento mediante las comisiones y ocupación de los lugares estratégicos. Junto a ello se muestra la capacidad oratoria en aymara como en castellano de Felipe Quispe. Es decir Quispe tiene la capacidad de emitir un discurso urticante como cuando dijo al ser preguntado por la periodista Amalia Pando cuando fue detenido de que si no le dolía la muerte causada por las dinamitas lanzadas por el EGTK. Quispe respondió: “A mi lo que me duele es que mis hijas tengan que ser tus sirvientas”<sup>543</sup>. En el levantamiento de junio-julio de 2001 dijo también: “No es el Mallku el que bloquea, sino todo un movimiento consciente de sus deberes de hombres libres y rebeldes; estoy hablando de la nación aymara”<sup>544</sup>.

Las comunidades establecen condiciones de acción colectiva y el liderazgo de Felipe Quispe crea un ambiente a nivel de las ciudades de beligerancia para llenar el ambiente político de “olor a indio”. Se crea una identidad de lucha que atraviesa los marcos cotidianos de la dominación social para finalmente terminar influyendo en el desmoronamiento de poder neoliberal con la caída del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada el 17 de octubre de 2003<sup>545</sup>.

---

543 Rafael Archondo, “La CSUTCB con alas del Mallku”, Tinkazos, año 2, no. 3, La Paz, 1999.

544 Sergio Cáceres, “Felipe Quispe: Al 21060 hay que enterrarlo junto a Víctor Paz Estensoro”, El juguete rabioso, año 2, no. 36, 2001.

545 Pablo Mamani, ob.cit.

# CONCLUSIONES

## PODER SOCIAL TERRITORIALIZADA

El movimiento indígena aymaraquechua del altiplano-valle norte de La Paz (parte del presente trabajo), junto al Movimiento Cocalero del Chapare, los Regantes-Vecinos-Fabriles-Comunidades de Cochabamba, el Movimiento de los Ayllus-Markas, el Movimiento Sin Tierra, los Barrios Urbanos aymaras de la ciudad de El Alto han tendido redes de un nuevo mapa sociopolítico y de relaciones étnicas conflictivas y de clase en Bolivia. Así los levantamientos de Omasuyus y del altiplano-valle en general de La Paz no es un hecho aislado sino es parte del conjunto de nuevos movimientos sociales indias en Bolivia.

En el presente trabajo hemos mostrado cómo la región del altiplano-valle norte de La Paz ha sido y sigue hoy siendo parte de este entramado de movimientos sociales y lugares en el que se han producido radicales levantamientos aymara que termina influyendo en el cuestionamiento general del modelo neoliberal impuesto en 1985. La referencia de ello es el cuestionamiento a la Ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) (que privilegia el mercado de tierras), el Proyecto de Ley de Recurso Agua y Acantarillado (que también privilegia el mercado de agua), la Ley de Capitalización (con el que las empresas nacionales pasan a manos transnacionales), la corrupción en el sistema político y los sistemas de dominación y explotación étnica y de clase, los altos niveles de pobreza y marginalidad que sufren las poblaciones indígenas en Bolivia. Estos se constituyen en los factores estructurales.

Jach'a Omasuyu constituida sobre siete provincias republicanas, hoy reducido a la Provincia Omasuyus, es el centro de este cuestionamiento y de

la articulación sociopolítica indígena aymaraquechua. Después de mostrar los momentos más importantes de los levantamientos indígenas del altiplano-valle norte de La Paz del año 2000 y 2001 podemos concluir entonces haciendo énfasis en algunos elementos que nos parecen fundamentales.

En principio se ha producido un conjunto de estrategias de acción colectiva puestas en práctica en el bloqueo de los caminos, en los enfrentamientos con las fuerzas del Estado-gobierno y en el manejo de la geografía altiplánica por turnos, sectores y rotación de servicios. Cada una de ellas, como las estrategias de acción colectiva, han sido emanadas desde las grandes asambleas provinciales e interprovinciales y desde las pequeñas asambleas comunales, cantonales y subcentrales. En cada una de estas instancias se ha puesto en práctica -como experimento- estrategias como el Plan Pulga, plan Taraxchi, la ocupación de las elevaciones de los cerros para vigilar y controlar desde allí los movimientos de las fuerzas del Estado y de los propios movilizados. Así se han combinado actos individuales como colectivos, familiares y comunales con el fin de articular estrategias y sentidos de pertenencia colectiva para así exigir el cumplimiento de las demandas de anulación de la Ley INRA, los Proyectos del Ley de Recurso Agua, mejores niveles de vida y educación superior para los jóvenes indígenas.

El hecho fundamental en esto son los turnos organizados por rotación de servicios para el control de los caminos. Cada sector o comunidad, subcentral y cantón han cumplido diferentes turnos para cerrar los caminos que comunican entre las poblaciones del altiplano-valle norte y las ciudades de El Alto y La Paz con piedras, latas, tierra, adobes y perros muertos. Por ejemplo, para cumplir con el servicio de bloqueo de caminos se ha aplicado el sistema de turnos dados en la estructura de organización por *sayañas*, cantones y por sectores. Es parte de las formas de organización dual del ayllu dada en *Alasaya* (arriba) y *Masaya* (abajo). Si bien en la región no es extendida la concepción del ayllu, sus lógicas de articulación socioterritorial se mantienen en forma de sindicatos “campesinos”. Desde estas estructuras o lógica de organización se ha constituido el poder de las multitudes. Es decir desde estas formas de organización se ha diseminado en la región el poder de las multitudes indígenas como acciones colectivas intermitentes y a la vez sistemáticas. Sin esta referencia como fuerza interna no habría sido posible

movilizar las estructuras de organización como acciones colectivas. Cada espacio geográfico se ha convertido en este sentido en parte de los sistemas de turnos. Han establecido un conjunto complejo de interrelacionamiento identitario que ha definido a la vez sentidos de identidad colectiva de un Nosotros y un los Otros. En este sentido se ha calado hondos sentimientos colectivos para ocupar los caminos, los cerros, los pueblos porque en cada espacio levantado se ha manifestado: “nosotros somos los verdaderos originarios de esta tierra”. Incluso se ha fortalecido este sistema de rotación de cargos y funciones por ser parte y referente de las identidades colectivas. De esta manera se ha ampliado tejidos de redes de acción colectiva manifiesta claramente como micropoderes colectivos en franca confrontación con los poderes establecidos del estado-gobierno republicano (Mamani, 2010b).

#### LAS FUERZAS INTERNAS

Las redes de micropoder en la región y la provincia Omasuyus han hecho que el territorio indígena de la región se haya convertido en territorio autónomo fundado en la constitución de los microgobiernos comunales y a la vez de un gobierno mayor como es el autogobierno indígena del “estado mayor indígena” de *Qalachaka*. Ésta es la fuerza interna comunal definido bajo el sistema del pensamiento político de turnos, rotaciones y el ayni. El turno es un sistema de acciones colectivas e individuales para cumplir con el servicio a la comunidad o el ayllu en tanto jaqi, gente, que comparte una responsabilidad social sobre sí mismo. Y la rotación es el cambio de uno por otro en tanto parte de un sistema de valores y hechos que tiene sentido de difuminar las acciones e incluso hacer invisible la lógica comunal del poder y los hechos de la rotación. Y ayni es un viejo sistema de trabajo agrícola de cooperación entre una familia, una persona o una comunidad con otra. En este sentido las acciones colectivas se convierten en referentes de las estructuras de organización social y las estrategias de movilización de los recursos internos o las fuerzas internas de las comunidades. Aún más interesante, este articulamiento socioterritorial indígena es a la vez intermitente, difuso, y complejo puesto que desaparece (particularmente en los momentos de la firma de los convenios Gobiernos-CSUTCB) para aparecer nuevamente en el siguiente levantamiento. Es aquí

también, es decir en el “cuartel indígena” de *Qalachaka*, donde se consolida las identidades colectivas y emotividades para dar sentido al conjunto de los hechos generados. Hay que reconocer que sin este referente no es posible movilizar las fuerzas internas de las comunidades ni a los propios comunarios o comunarias. Tiene que haber un conjunto de mecanismos e identidades que articulen sentidos para que sobre esa base los movilizados puedan dar funcionalidad a los sentidos de sociedad indígena y sus intereses.

El espacio físico concreto de este conjunto de hechos es *Qalachaka*. Primero Qalachaka aparece en abril de 2000 como un simple lugar de bloqueo por su ubicación estratégica, segundo en septiembre-octubre de ese mismo año, éste se constituye como “cuartel indígena” y en junio-julio de 2001 se convierte en el “gran estado mayor indígena”. Este último hecho es la culminación de un proceso de articulación de sentido político generado sobre el lugar. Qalachaka es un pequeño cerro rocoso y lugar de los rituales indígenas. La palabra Qalachaka literalmente quiere decir en aymara paso de piedra o estanco de piedra. Sobre esa base Qalachaka se ha convertido en el centro generador de los discursos, imágenes, liderazgos y estrategias de acción colectiva y de la articulación emotiva de las multitudes indígenas donde se ponen en escena la *wiphala*, los *awayus*, los *pututus*, la hoja de coca, etc. También aquí se ha implementado los turnos tanto para los días y las noches de vigilia. Las comunidades, las subcentrales, cantones y las provincias del Norte han hecho turnos para mantener el control y manejo de los recursos de organización social. Durante las noches, los turnantes, han mantenido mediante los sistemas de alarma, fogatas y sistemas de comunicación a larga distancia para controlar el no ingreso de las fuerzas del gobierno-estado. Aquí se ha escenificado la presencia de multitud de *wiphalas* multicuadrículas, *pututus*, ponchos rojos y *awayus* (donde las mujeres cargan sus hijos y la merienda), los *chikutis*, *q'urawas*, palos hasta dinamitas y fusiles máuser. El campo y los cerros de la región se pintan, o mejor se llenan con los símbolos del poder indígena, porque se pone en escena como nunca antes se había hecho de los colores vistosos de la *wiphala*, los ponchos rojos y *awayus* y *pututus*. Es la manifestación, éste, de constitución de los símbolos alternos a los símbolos dominantes como la bandera de Bolivia y el escudo de Simón Bolívar y José Antonio de Sucre.

Es en este lugar también que se constituye las comisiones de información, grupos de contrainteligencia, comisión de alimentación y se emiten los comunicados y manifiestos. A su vez en este espacio se llevan a cabo las asambleas interprovinciales constituidas por las multitudinarias indígenas donde se deciden aceptar o rechazar negociaciones con el gobierno al mismo tiempo de permitir o no el ingreso de los representantes de los medios de comunicación y los propios Derechos Humanos. También es aquí donde se ha recibido al propio Felipe Quispe, el Mallku, convertido hasta ese momento en un indiscutible líder indígena.

Es decir, el “cuartel aymara” de Qalachaka es el lugar y centro de la irradiación de los levantamientos indígenas que termina y que a la vez es producto de la territorialización del conflicto estado-indígenas en la región. La territorialización del conflicto estado-indígenas es el resultado de la aparición de nuevos “cuartes indígenas” en distintas comunidades y cantones de la región con el que se amplía el conflicto étnico en Bolivia.

Por este hecho el “estado mayor indígena” de Qalachaka y los otros “cuarteles indígenas” son importantes para los levantamientos indígenas de la región. Incluso en cada uno de ellos se han constituido “comandancias” locales para articular redes de acción y así resistir el ingreso de las tropas militares-policiales sobre el lugar. Por ejemplo, el 13 de julio de 2001, el gobierno del Gral. Hugo Banzer Suárez pone fecha para la toma de la localidad de Achakachi y del “estado mayor indígena” de Qalachaka mediante un ultimátum de 48 horas. En ese momento se multiplican los “cuarteles indígenas” y como correlato de ello se habla de una “guerra civil” y se hace efectivo la declaración de un “estado de sitio” indígena en la provincia Omasuyus y las provincias del Norte. Por su parte durante estos días en *Qalachaka* y el altiplano norte se han juntado más 60 mil hombres y mujeres dispuestos “a todo”, incluso a morir. La disposición a morir está mediada por la referencia de que si esto ocurría ello(a)s revivirían en las montañas sagradas de la región convertidas en miles de Kataris y Bartolinas para inundar las ciudades y los campos.

En este contexto, las fuerzas militares y policiales cometen masacres indígenas e imponen la violencia estatal. La beligerancia no solamente es de parte de los indígenas sino también de parte del gobierno y estado. Producto

de esta beligerancia estatal han muerto siete comunarios y decena de heridos en la región. Aquellos actos son los del 9 de abril en Achakachi donde mueren dos jóvenes, el 27 de septiembre en Huarina donde muere tres indígenas, y 28 de junio de 2001 en *Qhilla Qhilla* donde muere dos comunario. Además se persigue a varios líderes cantonales y provinciales y se procede a las detenciones de varios jóvenes acusándolos de sedición y por la muerte del Capitan Omar Téllez Aransibia asesinado por la multitud el 9 de abril de 2000 en Achakachi.

En este contexto en la región se crean y se amplían las fronteras étnicas entre indígenas o “campesinos” y los grupos dominantes blanco-mestizos. La relación y referencia de un Nosotros y un los Otros se recrudece para convertirse en un hecho político. Los indígenas de manera permanente hacen referencia calificándolos a los blanco-mestizos como *q'aras* que quiere decir falta de cultura y experiencia de vida indígena. Los blanco-mestizos a través de los medios de comunican también califican a los indígenas de encarnar el retroceso y la criminalidad persistente. Así el pacto desigual “firmado” entre ayllu-estado en Bolivia se resquebraja para levantar ahora murallas de intolerancia entre los dos sectores, aunque también se diluyen en determinados momentos para dar paso al retorno de los policías en julio de 2004 a la localidad de Achakachi que habían sido expulsados el 9 de abril de 2000. En esta oportunidad Achakachi recibe a los policías pero para pedirles que sean justos con el trato con la población.

Dentro de este escenario de conflicto indígena-estado los llamados Kataris y Bartolinas firman documentos públicos y políticos. Éste es otro de los hechos fundamentales de los levantamientos indígenas de la región. Esto porque se declara la Reconstitución de Jach'a Omasuyus fundada en el autogobierno indígena y la justicia comunitaria. Y la muestra de ello es la declaración en Qalachaka el 6 de octubre de 2000 del renacimiento del poder indigenal sobre la base de la supervivencia de *Mallkus, Jilaqatas y T'allas*. Los documentos producidos con este objetivo son la Declaración de Achakachi, el Manifiesto de Achakachi y la Declaración de los Héroes y Protomártires indígenas, la “guerra civil” y “estado se sitio”. En resumen se ha producido un conjunto de repertorios discursivos y repertorios de acción colectiva para ampliar las imágenes de las autoridades comunales y la fuerza de las acciones

colectivas indígenas de la región. La muestra de esta ampliación de imágenes levantadas es la llegada a Qalachaka de cantidades de hombres y mujeres de otras provincias. Las provincias que han llegado a *Qalachaka* son Los Andes, Manco Kapaj, Larecaja, Camacho, Franz Tamayo, Muñecas, Inquisivi, etc. Es sobre esta base y las declaraciones políticas se amplía el poder de las multitudes y del Jach'a Omasuyus. Se escenifican símbolos del poder indígenas. Así como la multitud organiza sus estructuras de acción, también organizan el manejo y visibilización de los símbolos indígenas. Por ejemplo en el cerro de *Qalachaka* y en los caminos bloqueados flamean la *wiphala* multicuadrada que es un referente del poder colectivo y autoafirmación colectiva. Así en cada espacio de debate y decisiones colectivas se teje emotividades colectivas que tiene la capacidad de construir un poder alterno al del gobierno-estado.

La actuación de las autoridades comunales y la presencia de Felipe Quispe, el Mallku, como liderazgos indígenas son de capital importancia. El sistema de rotación de cargos comunales y el control de los turnos por comunidades, subcentrales y cantones son parte de este hecho. Las autoridades comunales, los tata generalas y mama generales, y los secretarios ejecutivos provinciales son los referentes de la movilización de los recursos internos y las estrategias de acción colectiva. Su autoridad moral le otorga legitimidad y profundidad social al levantamiento. La existencia al interior de las autoridades indígenas de gradaciones de cargos permite que si una autoridad falta y/o comete un error es inmediatamente sustituido por el que le sigue. Asimismo ellos o ellas tienen el poder de los *kataris* por la figura del *chikute* que llevan envuelto en su cuerpo. Las autoridades comunales tienen un papel de liderazgo y se convierten en dinamizadores del levantamiento indígena.

La presencia del liderazgo de Felipe Quispe, el Mallku, es también de vital importancia. Felipe Quispe se mueve hábilmente entre los lugares de los bloqueos y las ciudades con el fin de animar al levantamiento indígena. Se convierte en el portavoz de la comunidad y en un actor político frente a los medios de comunicación porque comunica los actos y el significado desde el punto de vista de los aymaras de lo que sucede sobre los caminos. Quispe además amplía y profundiza la relaciones de conflicto étnico por la acusación permanente que hace a los blanco-mestizos de ser *q'aras*, gente con "falto" de la cultura indígena. Emite radicales discursos a favor de la

reconstitución de un gobierno aymara sobre la base de las comunidades y autoridades comunales dispersas en la amplia geografía andina e interandina. En las negociaciones con el gobierno y sus ministros se muestra implacable incluso en la puntualidad de las citas y para no ceder o aceptar a las exigencias de desbloqueo de los caminos. Sobre este conjunto de hechos se convierte en un actor político y de liderazgo indiscutible particularmente durante los levantamientos del altiplano norte que aquí hemos estudiado. Felipe Quispe se proclama abiertamente como el actor del retorno del rebelde indio de 1781, Tupaj Katari. Por esto ha escrito un libro que se titula “Tupaj Katari vive y vuelve...carajo.” Su liderazgo tiene influencias de la ideología del indianismo de Fausto Reinaga y del marxismo al estar ligado en su formación a grupos de izquierda.

Felipe Quispe además tiene capacidad de hablar e incluso de hacer reír en aymara o castellano. Su carisma, sin embargo, se complementa con las estructuras comunales de organización social. Es decir, Felipe Quispe, el Mallku, es una evidente muestra de la presencia de un liderazgo indígena fuertemente relacionado con el poder de las autoridades comunales y las comunidades. Es, en cierto modo, la representación de una relación cercana entre el líder y la comunidad, aunque sus actitudes de cierto autoritarismo después de los levantamientos, le han quitado importantes grados de adherencia indígena. No admite críticas en contra de su liderazgo. Ante todo sin embargo, Felipe Quispe ha jugado un rol catalizador y de articulación de los sentimientos colectivos de la lucha indígena. Su liderazgo, como hemos manifestado en el capítulo 6, es una expresión de las demandas sociales. De no haberlo, aunque haya predisponibilidad colectiva para la acción colectiva, habría sido bastante difícil generar los movimientos sociales. El liderazgo indígena entonces está anclado primordialmente en la relación entre las autoridades indígenas y las comunidades porque finalmente es aquí donde el líder indígena se legitima y obtiene autoridad para movilizar multitudes de hombres y mujeres. Allí gana o acumula un capital símbolo para ejercer dicho liderazgo. Esto quiere decir que el simple carisma del líder por más extraordinario que sea no es suficiente sino depende de la legitimidad o aceptación de las comunidades o provincias donde tiene relación. Este es el caso de Felipe Quispe.

Los levantamientos indígenas del altiplano-valle norte de La Paz han tenido y tienen un poder influyente sobre otras regiones y ciudades como el que se ha dado en octubre de 2003 en la ciudad aymara de El Alto. Su fuerza histórica ha logrado traspasar las fronteras del poder dominante para desde esa condición convertirse en referentes de un nuevo momento político, social, económico y cultural en Bolivia. Ésta capacidad se la observa tácitamente en otras regiones como *Ayo Ayo*, provincia Aroma, y sobre los caminos a Desaguadero frontera con Perú y los valle de la región sur de La Paz. En 2004 en *Ayo Ayo* y camino a Desaguadero se hablaba de nuevos gobiernos indígenas por el desconocimiento que se hecho a las autoridades estatales tales como los jueces, policías, y políticos de los partidos llamados tradicionales. Particularmente en *Ayo Ayo* (tierra donde ha nacido Tupaj Katari) se habla de un nuevo gobierno indígena. En el camino a Desaguadero se ha creado el “cuartel indígena de Tupaj Katari”, km. 7. Aunque como hemos mostrado en el trabajo, las comunidades de la provincia Ingavi (donde esta ubicado el “cuartel de km. 7) han sido los actores de los levantamientos de 2000 y 2001 junto con Achakachi y Jach’a Omasuyu (Gran Omasuyu). Otro de los hechos con este mismo nivel de acción es lo ocurrido en Sorata en septiembre de 2003 cuando cientos y miles de aymaras al ingresar a la localidad de Sorata (como en el año 1781 con Gregoria Apaza y Andrés Tupaj Amaru) arrasan edificios municipales, subprefecturales, policiales y los juzgados. En un trabajo nuestro sobre este hecho y otros hemos planteado que en Bolivia hay una territorialización del conflicto estado-indígena. Los territorios del estado republicano se han hechos endebles y frágiles para la administración estatal y gubernamental porque cada región, cada comunidad y cada ayllu es un potencial escenario de nuevos conflictos estado-indígena en Bolivia<sup>546</sup>. Esta es la influencia y capacidad que ha tenido los levantamientos indígenas del altiplano-valle norte de La Paz que a su vez termina teniendo su impacto en el derrocamiento del gobierno del Gonzalo Sánchez de Lozada en 17 de octubre de 2003. Teniendo este pasado reciente ¿por qué hoy se ha dejado de actuar y movilizar las fuerzas internas de las comunidades y ayllus de esta región?

---

546 Pablo Mamani R. El rugir de las multitudes: la fuerza de los levantamientos indígenas en Bolivia/Qullasuyu, Ed. Aruwiyiri, La Paz, 2004.



# BIBLIOGRAFÍA

ALBO, Xavier,

1979. Achacachi: medio siglo de lucha campesina. CIPCA. cuadernos de investigación, No. 19, La Paz.

1985. Desafíos de la solidaridad aymara, CIPCA. cuadernos de Investigación No. 25, La Paz.

2002. Pueblos Indios en la Política, Ed. Plural, CIPCA. cuadernos de Investigación No. 55, La Paz.

ANDERSON, Benedict,

1993. Comunidades Imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo, Fondo de Cultura Económica, México.

ARCHONDO, Rafael,

1999. “La CSUTCB con alas del Mallku”, Tinkazos, año 2, No. 3, La Paz.

ALMEIDA Vinuesa, José, (comp),

1999. El racismo en las Américas y el Caribe, PUCE. Abaya Yala, Quito.

AUYERO, Javier,

2000. “La vida de un piquete. Biografía y protesta en el sur argentino” en: Apuntes de Investigación, Año 6, No. 8, Buenos Aires.

2003. “Repertorios insurgentes en Argentina contemporánea. Apuntes de una reflexión” en. ICONOS No. 15, FLACSO Ecuador. Quito.

- BARNADAS, Joseph Ma.  
1978. Apuntes para una historia aymara, s/d.
- BARRERA, G. Augusto,  
2001. Acción Colectiva y Crisis Política: El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa, SAL, CIUDAD, Ed. Abya Yala, Quito.
- BAUD, Michiel y otros,  
1996. Etnicidad como estrategia en América Latina y el Caribe, Ed. Abya Yala, Quito.
- BLANES, José,  
2000. Mallkus y Alcaldes, PIED. CEBEM. La Paz.
- BELLO, Alvaro y RANGEL, Marta,  
2000. "Etnicidades, 'raza' y equidad en América Latina y el Caribe" CEPAL. S/l.
- BENDIX, Reinhard,  
1979. Max Weber, Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
- BENGOA, JOSÉ,  
2000. La emergencia indígena en América Latina, Fondo de Cultura Económica, México D.F. Santiago.
- BERNABÉ Adalid y otros,  
2003. Las ferias Campesinas. Una estrategia socioeconómica, PIEB, La Paz.
- BOLESLAO, Lewin,  
1972. La rebelión de Tupac Amaru, Tomo I, Instituto Cubano de libro, La Habana.
- BOTERO, F. Luis,  
2001. Movilización indígena, Etnicidad y proceso de simbolización en Ecuador. El caso del líder indígena Lázaro Condo, Ed. Abya Yala, Quito.

BURDIEU, Pierre,

1991. El sentido práctico, Ed. Taurus, Madrid.

1999. ¿Qué significa hablar?, Ed. Akal, Madrid.

CÁCERES, Sergio,

2001. “Felipe Quispe: Al 21060 hay que enterrarlo junto a Víctor Paz Estensoro”, en: El Juguete Rabioso, año 2, No. 36, La Paz.

CALHUN, Craig,

1999. “El problema de la identidad en la acción colectiva”. En Javier Auyero, Caja de herramientas: lugar de la cultura en la sociología norteamericana, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.

CALDERÓN Gemio, Raúl J.

1993. La Rebelión de 1858-1860 en la Provincia de Omasuyus, Ediciones Gráficas E.G. La Paz.

CALLA, Ricardo

1999. “Indígenas, ley de Participación Popular y cambios de gobierno en Bolivia (1994-1998)” en: William Assies y otros (editores), El Reto de la diversidad. Pueblos indígenas y Reforma del Estado en América Latina, Michoacán.

CARTER, Willian

1976. Comunidades aymaras y reforma agraria en Bolivia, III, Serie Antropología Social No. 6, México.

CASTELL, Manuel,

s/f.El poder de la identidad. S/d.

CHOQUE, Roberto, TICONA, Esteban,

1996. Jesús de Machaca: la Marka rebelde. Sublevación y masacre de CEDOIN. CIPCA. cuaderno de investigaciones No. 46, La Paz.

CIENCIA Y CRIMINALIDAD,

2001. Sistema carcelario en Bolivia 'El Mallku' Revela su vida en la cárcel, año. 1, No. 2. La Paz.

COHEN, Jean

1988. Estrategias o identidad: paradigmas teóricos nuevos y movimientos contemporáneos”, en Teoría de los movimientos sociales, cuadernos de ciencias sociales, No. 17, FLACSO, Costa Rica.

CONDARCO, Ramiro,

1983. Zarate el “Temible” Willka: historia de la rebelión indígena de 1899 en la República de Bolivia, Ed. Renovación, La Paz.

DANDLER, Jorge,

1983. El sindicalismo campesino en Bolivia. Los cambios estructurales en Ucareña, CERES. Cochabamba.

DATOS,

2000. “De terrorista a presidenciable. El ‘Mallku’, La Paz.

DÁVALOS, Pablo,

2001. “Fiesta y poder: El ritual de la “Toma” en el Movimiento Indígena”, en: Boletín ICCI, RIMAY, Año 3, No. 23. Quito.

DE LA PEÑA, Guillermo,

1988. “El poder local, poder regional: perspectivas socioantropológicas” en: Jorge Padua, y Alain Vaneph (comp.), Poder local y poder regional, México.

DEL VALLE DE SILES, María Eugenia,

Historia de la rebelión de Tupac Katari:1781-1782. Ed. Don Bosco, La Paz.

DÍAZ DE OROPEZA, Clovis,

1990. ¡Katari no vuelve ni vive! Cerco racista a Bolivia, La Paz.

ESCOBAR, Arturo, Álvarez, Sonia, Dagnino, Evelina, (editores),

2001. Política Cultural y Cultura Política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales de América Latina, Ed. Taurus, ICANH, Bogotá,

ESTELLANO, Washington,

2001. "Sin gobierno y con alzamiento indígena", Brecha, Uruguay.

FERNÁNDEZ Osco Marcelo,

1996. El poder de la palabra: documento y memoria oral en la resistencia de Waqimarka contra la expansión latifundista (1874-1930). Tesis para obtener la licenciatura en Sociología, Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), La Paz.

2000. La Ley del ayllu. Jach'a justicia y jisk'a justicia (Justicia Mayor y Justicia Menor) en comunidades aymaras, PIEB. La Paz.

FLORES C. Gonzalo,

1979. Una indagación sobre movimientos campesinos en Bolivia: 1913-1917, CERES. La Paz.

GARCÍA Linera, Álvaro,

2002. "El ocaso de un ciclo estatal" en: Raquel Gutiérrez y otros, Democratizaciones plebeyas, Ed Muela del diablo, La Paz.

2002. "La formación de la identidad nacional en el movimiento indígena-campesino aymara" en: Fe y pueblo, No. 2, ISEAT. La Paz.

2001. Indios y q'aras: la reinención de las fronteras internas, Julio de 2001, <http://www.clacso.edu.ar/~libros/osal/garcia.doc>. La Paz.

GARCÍA Linera, Alvaro y otros,

2000. Tiempos de rebelión, Ed. Muela del Diablo, La Paz.

2000. El retorno de la Bolivia plebeya, Ed. Muela del diablo, La Paz.

GARCÍA, Alberto y otros,  
2003. La “guerra del agua”. Abril de 2000: la crisis de la política en Bolivia, PIEB, La Paz.

GÓMEZ A. Luis,  
2004. El Alto de pie. Una insurrección aymara en Bolivia, HDP. Fundación Abril, Indymedia, Tenochtitlan.

GUERRERO, Andrés,  
1995. “El levantamiento nacional de 1994: discurso y representación política” en: Marka, Instituto de Historia y Antropología Andinos, Memoria, No. 5, Quito.

1998. “Ciudadanía, frontera étnica y compulsión binaria” en: ICONOS No.4, FLACSO Ecuador, Quito.

“El proceso de identificación: sentido común ciudadano, ventriloquia y transescritura” en: Andrés Guerrero (comp.), Etnicidades, FLACSO Ecuador, ILDIS, Quito.

2000. “La desintegración de la administración étnica en el Ecuador” en: José Almeida y otros, Sismo étnico en el Ecuador, CEIDME. Ed. Abaya Yala, Quito.

GUTIÉRREZ Raquel y García, Álvaro,  
2000. “Septiembre: política insurgente. Días de rebelión. La nueva insurgencia indígena-campesina”, en: Así es, No.1, La Paz.

GUTIERREZ, Raquel y otros,  
2001. Democratizaciones plebeyas, Ed. Muela del diablo, La Paz.

GUSMAN, Gustavo y Orduna Victor,  
2000. “Se ahogaba el General y apareció el Almirante” en: Pulso, año 2, no. 71, La Paz.

HENDRICKS, W. Janet,  
1996. “Poder y conocimiento. Discurso y transformación ideológica entre los Shuar” en: Globalización y cambio en la amazonía indígena, Vol I, Fernando Santos Garnero (comp.), Ed. Abya Yala, Quito.

HOFFMANN, Odile,

2000. “La movilización identitaria y el recurso de la memoria (Nariño, Pacífico colombiano)” en: Cristóbal Gnecco y Marta Zambrano, *Memorias Hegemónicas, Memorias Disidentes. El pasado como política de la historia*, ICANH, Bogotá.

HUANCA, Bernardo,

2001. *Los Yungas contra atacan. La expulsión de la Fuerza de Tarea Conjunta*, La Voz de la Cuneta No. 2, Editorial Pirata, La Paz.

HUANCA, Tomas,

1984. *La desestructuración de los espacios socio-económicos andinos en el altiplano lacustre. Agresión colonial y resistencia comunitaria*, La Paz, (tesis para optar la licenciatura en Sociología).

HURTADO, Javier,

1986. *El Katarismo*, Ed. Hisbol, La Paz.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, MINISTERIO DE DESARROLLO SOSTENIBLE Y PARTICIPACIÓN POPULAR, COSUDE,

1999. *Bolivia: Un mundo de potencialidades, Atlas estadístico de municipios*, La Paz.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA,

2001. *Censo Nacional de Población y Vivienda 2001. Bolivia: Mapa De pobreza*.

2001. *Bolivia: Censo de Población y Vivienda. Autoidentificación con Pueblos Originarios o Indígenas de la Población de 15 años o más de edad*, [www.ine.gov.bo](http://www.ine.gov.bo) 2002. *Censo Nacional de población y vivienda 2001*, La Paz: Resultados departamentales, INE, La Paz,

2002. *Censo Nacional de población y vivienda 2001, Bolivia. Características de población*, INE, La Paz.

- IBARRA, Pedro y TEJERÍNA, Benjamín,  
1998. Los movimientos sociales, Ed. Trotta, Madrid.
- ITURRI, Jaime,  
1992. EGTK: La guerrilla aymara en Bolivia, Ediciones Vaca sagrada,  
La Paz.
- IRIARTE, Gregorio,  
1980. Sindicalismo campesino. Ayer hoy y mañana, CIPCA. cuadernos  
de investigación No. 21, La Paz.
- KOONINGS, Kees y SILVA Patricio (editores),  
1999. Construcciones étnicas y dinámicas socioculturales en América  
Latina, Ed. Abya Yala, Quito.
- LEON, G. Campbell,  
1990. "Ideología y fraccionalismo durante la gran rebelión" en: Steve  
J. Stern, Resistencia rebelión y conciencia campesina en los Andes  
siglo XVIII al XIX, Ed. IEP, Lima.
- LIMA Chávez, Constantino,  
1996, Respuesta al blasfemante texto de Luciano Tapia, La Paz, junio,  
(manuscrito), inédito.
- SOUX, Maria Luisa,  
2004. "Autoridades étnicas entre Colonia y República. El poder indígena  
en Omasuyus, 1880-1850" en: Anales de la reunión de Etnología,  
MUSEF. Tomo I. La Paz.
- MAMANI Ramírez, Pablo,  
2010a El Rugir de las multitudes, Microgobiernos barriales, La Paz: La  
mirada salvaje.  
2010b "El contrapoder y el poder. Lo indígena-popular y lo liberal  
moderno en Bolivia" en Ana Alicia Solis de Alba y otros, Socialismo,

- Capitalismo y movimientos sociales, México. D.F. Universidad Autónoma Metropolitana.
2004. El Rugir de las multitudes. La fuerza de los levantamientos indígenas en Qullasuyu/Bolivia, Ed. Aruwiyiri-Yachaywasi, La Paz.
2003. “Pacha y Movimientos Políticos de Re-Insurgencia Aymara”, en: Anales de la Reunión de Etnología, MUSEF. La Paz.
2003. “El rugir de la multitud: levantamiento de la ciudad aymara de El Alto y caída del gobierno de Sánchez de Lozada” en: OSAL, La guerra del Gas en Bolivia. A diez años del levantamiento zapatista, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires.
2001. “Pachakuti: el ulular de los pututus y wiphalas” en: Mallkun Arupa, La Voz del Cóndor, No. 6, La Paz.
- S/f. Qullasuyu: Territorialización y Nuevos Levantamientos Indios, (inérito).

MAMANI, Vicenta

1999. Identidad y espiritualidad de la mujer aymara, Misión de Basilea-Zuisa (MdB), Fundación Shi-Holanda, La Paz.

MAMANI Condori, Carlos,

1991. Taraqu (1866-1935). Masacre, guerra y ‘Renovación’ en la biografía de Eduardo L. Nina Qhispi, Ed. Aruwiyiri, La Paz.

MAMANI Conde, José E.,

2001. “Fundación del instrumento político ‘Movimiento Indígena Pachakuti’”, Polémica, No. 1, La Paz.

MANTILLA Cuellar, Julio,

2003. Ajayun Arupa. El espíritu de la palabra (Análisis del discurso del Mallku Aymara en las Jornadas de 2000), UMSA. IDIS. La Paz.

MASSAL, Julie y otros,

2000. Los movimientos sociales en las democracias andinas, FLACSO Ecuador, IFEA. Quito.

MAYORGA, Rene Antonio,  
1991. Democratizaciones y Modernización del Estado en Bolivia,  
CEBEM. La Paz.

MELUCCI, Alberto,  
1994. "Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movi-  
mientos sociales" en Zona Abierta, No 69, Madrid.

MENDOZA, Javier,  
2000. "A noventa y nueve años de la criminalidad aymara", en: La Ra-  
zón, Ventana, domingo 23 de abril.

MORENO Yáñez, Segundo E.,  
1995. Sublevaciones indígena en la audiencia de Quito. Desde comien-  
zos del siglo XVIII hasta finales de la Colonia, Ediciones de la Pon-  
tificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.

MOVIMIENTO INDÍGENA PACHAKUTI,  
2002. Programa de buen gobierno de las naciones originarias, 2002-  
2007.

MINISTERIO DE DESARROLLO HUMANO, UDAPSO, INE,  
UPP, UDAPE,  
1993. Mapa de pobreza, La Paz.

OSLENDER, Ulrich  
2002. Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una 'espacialidad de  
resistencia', <http://www.ub.es/geocrit/sn-115-hotm> (SIN: 1138-9788).

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL EL TRABAJO (OIT),  
1997. Convenio No. 169 Sobre Pueblos Indígenas y Tribales, 1989, Cos-  
ta Rica.

ORDUNA, Victor y GUSMAN Gustavo,  
2000. en: Pulso, "Más allá del partido" ¿Qué ha fundado el Mallku en

- Peñas”, año, 2, no. 69, La Paz.
2000. “Felipe Quispe, el Mallku. Dinamita para un movimiento ciego”, en Pulso año 1, No. 39, La Paz,
2001. “Evo Morales y Felipe Quispe. Sirwiñaku sin amor con luna de miel en abril” en: Pulso, ano. 2, No. 87, La Paz.
2001. “Un país que vive en prórrogas. A la espera de una eclosión postergada” en: Pulso, año 2, No. 92.

PAZ, Danilo,

1992. Región y desarrollo agrario (resumen ejecutivo), academia nacional de ciencias de Bolivia, secretaria ejecutiva PL-480, La Paz.

PATZI Paco, Feliz,

1999. Insurgencia y sumisión. Movimiento indígena-campesinos (1983-1998), Ed. Muela del diablo, La Paz.
2003. “Rebelión indígena contra la colonialidad y la transnacionalización de la economía: triunfo y vicisitudes del movimiento indígena desde 2000 a 2003” en: Forres Hylton y otros, Ya es otro tiempo el Presente. Cuatro momentos de insurgencia indígena, Ed. Muela del diablo, La Paz.

PÉREZ, Elizardo,

1993. Warisata. La escuela Ayllu, CERES, Ed. Hisbol, La Paz.

PODER COMUNAL,

2000. “Felipe Quispe: No queremos una CSUTCB sin convocatoria ni militantes”, año 4, No.7, La Paz.

QHISPIWARA,

1990. Caminando por los senderos de la comunidad y los ayllus, Ediciones Ofensiva roja, s/l.

QUISPE Huanca, Felipe,

- Tupak Katari Vive y Vuelve...Carajo, Ediciones Ofensiva roja. S/l.
1999. El indio en escena, Ed. Pachakuti, La Paz.
- s/f. Auqa Pacha. Mi captura (inédito).

- QUISPE Quispe, Ayar,  
2003. Indios contra Indios, Edición nuevo siglo. S/l.
- RASNAKE, Roger,  
1989. Autoridad y poder en los Andes. Los Kuraqkuna de Yura, Ed. Hisbol, La Paz.
- RAMOS Rollon, Ma. Luisa,  
1997. “La dimensión política de los movimientos sociales: algunos problemas conceptuales”, en: Revista Española de Investigaciones Sociológicas 79, CIS. Navarra.
- REINAGA, Fausto,  
1969. Revolución india, Ediciones PIB. La Paz.  
1970. El Partido Indio de Bolivia, Ediciones PIB, La Paz.  
1970. Tesis India, Ediciones PIB. La Paz.
- RIVERA Cusicaqui, Silvia,  
1986. “Oprimidos pero no vencidos. Lucha del campesinado aymara y quechwa 1900-1980, Ed. Hisbol, La Paz.  
2003. Las Fronteras de la Coca. Epistemologías coloniales y circuitos alternativos de la hoja de coca. El caso de la frontera boliviano-argentino, IDIS-UMSA y Ed. Aruwiyiri, La Paz.
- ROBINS, A. Nicholas  
1998. El mesianismo y la semiótica indígena en el Alto Perú. La gran rebelión de 1780-1781, Ed. Hisbol, La Paz.
- ROCERO Garcés (comp.),  
2002. Formación de Líderes y movimientos sociales. Experiencia y propuestas educativas, IIE. FPH/PM. Instituto Paulo Freire. NTC PUC-SP. Ed. Abya Yala, Quito.
- ROJAS Ostuste, Gonzalo,  
2001. Por qué el Mallku se yergue como el gran acusador: El movimiento étnico-campesino en el 200 boliviano, PNUD-Bolivia, La Paz.

SAAVEDRA, José Luis,

2003. “El retorno de Katari. Una aproximación histórica a la sublevación aymara contemporánea” en: Anales de la reunión anual de etnología, MUSEF, La Paz.

2003. “Awqa pacha: Apuntes en torno a la emergencia de los tiempos de guerra”, en: Anales de la reunión anual de etnología, MUSEF, La Paz.

SANGINÉS, Javier,

2001. “Hay que indianizar al Q’ara” en: Juguete Rabioso, año 2, No. 38, La Paz

2002. “Mestizaje cabeza abajo”. La pedagogía al revés de Felipe Quispe “el Mallku”, en: Catherine Walsh y otros, Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolítica del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino. Universidad Andina Simón Bolívar, Ed. Abya Yala, Quito.

SIVAK, Martín

2001. El dictador elegido. Biografía no autorizada de Hugo Banzer Suárez, Ed. Plural, La Paz.

STEINBERG, Marc W.

1999. “El rugir de la multitud: repertorios discursivos y repertorios de acción colectiva de los hiladores de seda de Spitalfields, en el Londres del siglo XIX” en: Javier Auyero, Caja de herramientas: lugar de la cultura en la sociología norteamericana, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.

SORUCO S. Ximena,

2000. “De Arguedas a Cayetano Llobert. El periodismo señorial” en: Juguete Rabioso, año 1, No. 16, La Paz.

SUÁREZ Hugo José,

2003. La transformación del sentido. Sociología de las estructuras simbólicas, Ed. Muela del diablo, La Paz.

- TAPIA, Luciano (Lisiku Qhispi Mamani),  
1995. Ukhamawa jakawisaxa (Así es nuestra vida), Autobiografía de un aymara, Ed. Hisbol, La Paz.
- TARROW, Sidney,  
1997. El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política, Alianza Editorial, Madrid.
- THOMPSON P. Edward P.  
1979. Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial, Ed. Crítica, Barcelona.
- TILLY, Charles,  
2000. “Acción Colectiva” en Apuntes de Investigación No. 6, Buenos Aires.
- TILLY, Charles y otros,  
1997. El siglo rebelde, 1830-1930, Prensas Universitaria de Zaragoza, Colección de Ciencias Sociales No. 33, Zaragoza.
- TICONA, Esteban y ALBO, Javier,  
1997. La lucha por el poder comunal, CEDOIN. CIPCA. cuadernos de investigación No. 47, La Paz.  
2000. Organización y liderazgo aymara. 1979-1996, Universidad Cordillera, AGRUCO Ed. Plural, La Paz.
- TURNER, Victor,  
1999. La selva de los símbolos, Aspectos del ritual Ndembu, Ed. Siglo XXI, Madrid.
- VIOLA Recasens, Andreu,  
2000. “Crónica de un fracaso anunciado: coca y desarrollo alternativo en Bolivia”, en: Víctor Bretón y otros, Los límites del desarrollo. Modelos ‘rotos’ y modelos ‘por construir’ en América Latina y África, ICARIA, Barcelona.

2001. “¡Viva la Coca, mueran los gringos!” Movilizaciones campesinas e etnicidad en el Chapare (Bolivia), Univeritat de Barcelona, Barcelona.

WASKAR Chukiwanka, Inka,

1992. Estado del Qullasuyu. Origen de la wiphala, Altupata.

1993. El Rol Guerrero de la Wiphala (1492-1825), Altupata.

2003. Origen y Constitución de la Wiphala, Fondo Editorial de los Diputados, La Paz.

WEBER, Max,

1977. Economía y Sociedad, Ed. Fondo de Cultura Económica, Bogotá.

ZALLES Cueto, Alberto,

1993. Balceros horticultores itinerantes y barranquilleros. Lecos, Quechuas y Aymaras en tierras de transición, Ed. Ceja del Alto, La Paz.

ZAMOSC, León,

2000. “Protesta agraria y movimiento indígena en la sierra ecuatoriana” en: Sismo étnico en Ecuador, José Almeida y otros, CEDIME. Ed. Abya Yala, Quito.



# ANEXO

## DOCUMENTOS, PERIÓDICOS, ENTREVISTAS Y LEYES

Ley de Servicio Nacional de Reforma Agraria No. 1715 de 18 de octubre de 1996.

Ley de Medio Ambiente No. 1333 de 15 de junio de 1992.

Constitución Política del Estado No. 1615 de 6 de febrero de 1995.

Ley Forestal No. 1700 de 12 de julio de 1996.

Anteproyecto de Ley I.N.D.I.O Sustitutiva de la ley INRA, Diciembre de 2000.

Proyecto de Ley de Recurso Agua (no decretada).

Ley de Servicio de Agua Potable y alcantarillado Sanitario, No. 2029 de 29 de octubre de 1999.

Ley Agua potable y alcantarillado sanitario No. 2066 de 11 de abril 2000.

Ley Régimen de la coca y sustancias controladas No. 1008 de 19 de julio de 1888.

Ley de Capitalización, No. 1544 de 21 de marzo de 1994.

Ley de Hidrocarburos, No. 1689 de 30 de abril de 1996.

Ley de Participación Popular No. 1551 de 20 de abril de 1994.

Ley de Partidos Políticos No. 1983 de 5 de junio de 1999.

Ley de Descentralización administrativa No. 1654 de 29 de julio de 1995.

Dialogo Nacional, “Bolivia hacia el siglo XXI” basados en los cuatro pilares: oportunidad, dignidad, institucionalidad, equidad. La Paz, octubre de 1997.

Acción Democrática nacionalista, Plan Operativo de Acción (1997-2002), noviembre de 1997.

## ENTREVISTAS

Entrevista al ex secretario general de la central agraria de Achakachi del año 2000, Bernabé Paucara, Achakachi, domingo 21 de diciembre de 2003.

Entrevista al ex secretario general del Cantón Achakachi de la gestión 2000, Bernabé Paucara, Achakachi, domingo 25 de enero de 2004.

Entrevista a Felipa Huanca, ex secretaria ejecutiva Departamental de Mujeres Bartolina Sisa- La Paz, Achakachi 16 de noviembre 2003

Entrevista a Tomas Mamani, director de Radio Ondas del Titikaka, Huarina, domingo 31 de agosto 2003.

Entrevista a Emilio Rojas ex secretario ejecutivo de la Provincia Omasuyus, Achakachi 16 de nombre de 2003.

Entrevista a un comunario de la segunda sección Ancoraimas, Achakachi 16 de noviembre de 2003.

Entrevista a un exsecretario ejecutivo cantonal del cantón Axllata Grande, La Paz 10 de noviembre del año 2003.

Entrevista a un estudiante de UMSA y vecino de Achakachi, Achakachi, sábado 9 de agosto de 2000.

Entrevista a un profesor aymara, Achakachi, domingo 17 de agosto de 2003.

Entrevista a uno de los exsecretarios generales cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi, martes 7 de octubre de 2003.

Entrevista a Eugenio Yujra yatiri aymara, Achakachi, lunes 18 de agosto 2003.

Entrevista al secretario de Actas de la Provincia Omasusus gestión 2000 y 2002 Gumersindo Gutiérrez, Achakachi domingo 1 de febrero de 2004.

Entrevista a Felipa Huanca exsecretaria ejecutiva departamental de La Paz- Bartolina Sisa, Achakachi domingo 16 de noviembre de 2003.

Entrevista a Felipe Quispe Huanca, Jach'a Axariya, (provincia Omasuyus), lunes 29 de diciembre de 2003.

Entrevista a un estudiante universitario de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), Achakachi, domingo 10 de agosto 2003.

Entrevista colectiva a un grupo de mujer aymaras, Achakachi, domingo, 28 de diciembre de 2003.

Entrevista a uno de los exsecretario generales cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi domingo 25 de enero de 2004

Entrevista a uno de los exsecretarios generales cantonales de la provincia Omasuyus, Achakachi, martes 7 de octubre de 2003.

Entrevista a uno de los cantonales de la Provincia Omasuyus, La Paz, 10 de noviembre de 2003.

Entrevista a Felipa Huanca exsecretaria ejecutiva de Bartolina Sisa del departamento de La Paz. Achakachi martes 18 de noviembre de 2003.

Entrevista a Felipe Quispe, comunidad Axariya Grande, lunes 20 de diciembre de 2003.

Entrevista a un excantonal de la región, La Paz, 10 de noviembre de 2003.

Entrevista a una comunaria del sector del Lago, Achakachi, domingo 28 de diciembre de 2003.

Entrevista a un excantonal de la provincia Omasuyus, Achakachi, domingo 8 de febrero de 2004.

Entrevista a uno de los exmiembros de la federación provincial de Omasuyus, Achakachi, 10 de febrero de 2004.

Entrevista a un excantonal de la provincia Omasuyus, La Paz, lunes 10 de noviembre de 2003.

Entrevista a una mujer del sector de la Rinconada, Achakachi, domingo 28 de diciembre de 2003.

Entrevista a Vicenta Mamani actual comité adob de la Federación de Mujeres Bartolina Sisa de la Provincia Omasuyus, Achakachi, domingo 28 de diciembre de 2003.

Entrevista a la ex secretaria ejecutiva provincial de Omasuyus de Mujeres Bartolina Sisa, Achakachi, domingo 22 de febrero de 2004.

Entrevista a un exejecutivo cantonal de la provincia Omasuyus, Achakachi, domingo 8 de febrero de 2004.

Entrevista a un exautoridad cantonal de la región, La Paz, lunes 10 de noviembre de 2003.

Entrevista a un excantonal de las provincias del Norte, Achakachi. Domingo 8 de febrero de 2004.

Entrevista a un excantonal de Omasuyus, Achakachi, 25 de enero de 2004.

Entrevista a la ejecutiva de Bartolina Sisa Provincia Omasuyus, Simona Chura, Achakachi, domingo 22 de febrero de 2004.

Entrevista a uno de los excantones de la provincia Omasuyus, Achakachi, martes 7 de octubre de 2003.

## DOCUMENTOS Y VOTOS RESOLUTIVOS

### LOS DOCUMENTOS MÁS IMPORTANTES

Manifiesto del Partido Indio de Bolivia de 1971.

Manifiestos de Tiwanaku del 30 de julio de 1973.

Convocatoria al Ampliado Nacional de la CSUTCB, 25 de agosto 1999.

Preacuerdo Campesinos de Achakachi, Fejuve y Comité Cívico, 9 de marzo de 2000.

Documento de Compromiso, Campesinos y Transportistas, 7 de abril de 2000.

Libro de actas del cantón Achakachi, 2000.

Voto Resolutivo de la Provincia Omasuyus, 29 de abril de 2000.

Resolución. Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de la Provincia Omasuyus, 26 de marzo de 2000.

Federación de Trabajadores Campesinos de la Provincia Omasuyus y transportistas de Achakachi, 7 de abril del año 2000.

Voto Resolutivo de la Provincia Omasuyus, Achakachi 29 de abril de 2000.

Instructivo, Central Única de Trabajadores Campesinos de la Provincia Omasuyus, 25 de junio de 2000.

Convocatoria al tercer Seminario Taller de Capacitación del cantón Achakachi, Achakachi, 17 de julio de 2000.

Acuerdo Intersindical. Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, la Confederación de Trabajadores Gremiales de El Alto, la Confederación de Maestros de Educación Rural de Bolivia, Federación de Trabajadores de Auto transporte interprovincial-La Paz, La Paz 19 de septiembre de 2000.

Convocatoria al Sexto Ampliado Ordinario Cantón Achacachi, Achakachi, domingo 10 de septiembre del año 2000.

Pronunciamiento del Comité Ejecutiva de Mujeres de la Provincia Omasuyus, Achacachi, 13 de septiembre de 2000.

Denuncia de la brutal arremetida del gobierno incapaz a la opinión pública nacional e internacional, CSUTCB, La Paz, lunes 25 de septiembre de 2000.

Convenio Gobierno y Cocaleros del Chapare, 13 de octubre de 2000.

CSUTCB. Comunicado a la opinión pública, Pucarani 17 de septiembre de 2000.

Acuerdo Intersindical, Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, Confederación de Trabajadores Gremiales de Bolivia, Confederación de Maestros de Educación Rural de Bolivia, Federación de Trabajadores de Autotransporte Interprovincial de La Paz, La Paz, 19 de septiembre de 2000.

Resolución del Ampliado Mixto de Campesinos y Maestros de la Provincia Omasuyus, lunes 25 de septiembre de 2000.

Carta al presidente de la Asamblea Permanente de Derechos humanos de Bolivia, Waldo Albarracín, provincia Omasuyus, Achacachi, 29 de septiembre de 2000.

Resolución del Ampliado de Campesinos Provincia Omasuyus, miércoles 27 de septiembre 2000.

Voto Resolutivo de los Centrales Cantonales, Maestros, Juntas Vecinales, Gremiales, Transportistas, comité Cívico de Achacachi, Achakachi, 29 de septiembre de 2000.

Manifiesto de las Nacionales Originarias y Pueblo del Kollasuyu (Ante la ineptitud y el colapso económico, social y político), CSUTCB/746/2000.

Mensaje del Presidente de la república Gral. Hugo Banzer Suárez.

Resolución del Ampliado Mixto de Campesinos y Maestros de la Provincia Omasuyus, lunes 25 de septiembre de 2000.

Comunicado a la Opinión Pública, CSUTCB, Pucarani 17 de septiembre de 2000.

Resolución 11/00 de la Federación Regional de Juntas Vecinales y Comité Cívico Achakachi, Achacachi 25 de septiembre de 2000.

Resolución del Ampliado de Campesinos Provincia Omasuyus, 27 de septiembre de 2000.

Declaración de Achacachi, Provincias del Norte de La Paz Omasuyus-Larecaja-Camacho-Manco Kapaj-Muñecas-Los Andes, 6 de octubre de 2000.

Resolución del Ampliado Interprovincial Omasuyu-Larecaja-Camacho-Manco Cápac, miércoles 4 de octubre de 2000.

Segundo Instructivo de la C.S.U.T.C.B. CSUTCB/782/2000, La Paz 4 de octubre de 2000.

Acuerdo entre Gobierno-CSUTCB, CSCB y FNMCB, La Paz, 7 de octubre de 2000.

Resolución Ministerial No. 064/00.

Resolución de II Ampliado extraordinario de la Federación Departamental Única de Trabajadores Campesinos de La Paz, "Tupaj Katari", La Paz, 10 de noviembre de 2000.

Declaración de Protomártires y Héroes, Achacachi, 12 de noviembre de 2000.

Resoluciones del Primer Ampliado Ordinario de la FDUTCLP "TK", FDUTCLP "TK"/133/2000, 29 de agosto de 2000.

Pronunciamiento de la Federación Campesina de la Provincia Omasuyus, Achakachi, 19 de julio de 2001.

Declaratoria de alerta máxima y estado de sitio, Cuartel General de Kalachaca, 13 de julio de 2001.

Acta de Reconstitución del Gobierno de la Nación Aymara-Qhichwa, Capital Achakachi del Milenario Umasuyu, Libro de Acta del Cantón Achakachi, abril 9 de abril de 2001.

Instructivo. Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de la Provincia Omasuyus, 1 de abril de 2001.

Carta de Invitación al alcalde de Achakachi e Instructivo de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de la Provincia Omasuyus, Achakachi, 1 de abril de 2001.

Manifiesto de Jach'ak'achi, Jach'ak'achi, Libro de Actas del Cantón Achakachi, Achakachi 9 de abril de 2001.

Segundo Instructivo de la Federación Departamental Única de Trabajadores Campesinos de La Paz "Tupaj Katari", 4 de julio de 2001.

Pronunciamento de la Provincia Omasuyus, Achakachi, 19 de julio de 2001.  
Federación Sindical de Trabajadores Campesinas de Mujeres Provincia Omasuyus “Bartolina Sisa”, 5 de julio 2001.  
Resolución del Ampliado Provincial, Provincia Omasuyus, 29 de junio de 2001.  
Instructivo del Pacto Intersindical. CSUTCB. CONMERB. FDMERLP. CTGDB. FDTGLP. FTILP. La Paz, 19 de junio de 2001.  
Primer Instructivo Intersindical de las Federaciones F.D.T.C.L.P.-TK., F.D.M.C.L.P.B.S y F.D.M.E.R.L.P. 19 de junio de 2001.  
Segundo Instructivo de la CSUTCB, CSUTCB/138/2001. La Paz, 18 de junio de 2001.  
Segundo Instructivo Conjunto. Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Confederación Nacional de Maestros de Educación Rural de Bolivia (CONMERB), Federación Departamental de Maestros de Educación Rural de La Paz (FDMERLP), Confederación de Gremiales de Bolivia (CGDB), Federación Departamental de Trabajadores Gremiales de La Paz (FDTGLP), Federación e Transporte Interprovincial de La Paz y Transporte Pesado de Cochabamba, La Paz, 2 de julio de 2001.  
Tercer Instructivo Conjunto de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Confederación Nacional de Maestros de Educación Rural de Bolivia (CONMERB), Federación Departamental de Maestros de Educación Rural de La Paz (FDMERLP), Confederación de Gremiales de Bolivia (CGDB), Federación Departamental de Trabajadores Gremiales de La Paz (FDTGLP), Federación de Transporte Interprovincial de La Paz y Transporte Pesado de Cochabamba, La Paz 5 de julio de 2001.  
Acuerdo entre el Gobierno Nacional, la Confederación Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Federación Departamental Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de La Paz Tupac Katari y la Federación Nacional de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa (FNMC-BS), Bajo el auspicio de los facilitadores de Conferencia Episcopal Boliviana y Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia, La Paz, 22 de agosto de 2001.

- Resolución del Ampliado del Comité Ejecutivo de la EDUTCLP KT y Comités Ejecutivos Provinciales, La Paz, 18 de junio de 2001.
- Manifiesto, Federación Departamental de Trabajadores Campesinos de La Paz-Tupak Katari y Federación de Mujeres Bartolina Sisa, 6 de julio de 2001.
- Instructivo Bartolina Sisa/011/01, La Paz, 12 de julio de 2001.
- Voto resolutivo. Asociación de Radio Emisoras Indígenas Aymara de La Paz, La Paz, 28 de junio de 2001.
- Resolución Solemne, Achacachi con los Tanques de Guerra al Frente, Ackakachi, 7 de julio de 2001.
- Bases para el pliego de Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, 26 de mayo 2001.
- Federación Departamental de Mujeres Campesinas de La Paz, “Bartolina Sisa”, La Paz, 12 de julio de 2001.
- Pronunciamiento de la Federación Sindical de Trabajadoras Campesinas de Mujeres de la Provincia Omasuyus “Bartolina Sisa”, Achakachi, 18 de julio de 2001.
- Pronunciamiento. Federación Sindica Unica de Trabajadores Campesinos de la Provincia Omasuyus, 19 de julio de 2001.

## **PERIÓDICOS**

- Acción, Una publicación de Acción Democrática Nacionalista, año, 9, números especial, 23 de marzo de 1999. La Paz
- Tríptico del Sistema Ondas del Titicaca, R.T.T.Voz cultural del hombre aymara, Huarina-La Paz, Quillasuyu-Bolivia.
- Presencia, “Adiós capitalismo de Estado, adiós”, 22 de diciembre de 1996.
- Presencia, “Más de 40 heridos, 22 confinados y 34 detenidos. Estado de sitio ya causo cinco muertes, lunes 10 de abril 2000.
- Presencia, “Obispos buscan dialogo entre campesinos y gobierno. Iglesia dice basta a la represión y violencia”, lunes 10 de abril 2000.
- Presencia, “En Achacachi. Entierro de campesino Ramiro Quispe Chambi fue pacífico”, miércoles 12 de abril 2000
- Presencia, “Denuncia Defensoría del Pueblo: FF.AA. cometieron abusos,

hirieron a niños y detuvieron indiscriminadamente”, miércoles 12 de abril 2000

Presencia, “Acusados de asesinar al capitán Téllez. Ejército no entregó pruebas a PTJ en contra de 6 campesinos”, lunes 17 de abril 2000.

Presencia, “Suspendido trámite para encarcelar al Mallku”, miércoles 4 de octubre de 2000.

Ultima Hora, “Foco de conflicto sigue aumentando, la protesta se generaliza en el país”, miércoles 20 de septiembre 2000.

Ultima Hora, “Morales: Helicópteros y avionetas de Umopar sobrevuelan el trópico”, miércoles 20 de septiembre, 2000.

Ultima Hora, “Conflicto: seis muertos, más de 78 heridos y un número indeterminado de detenidos”, martes 26 de septiembre e 2000.

Ultima Hora, “Guiteras: Banzer si se va, es el fin de la democracia”, miércoles 26 de septiembre 2000.

Ultima Hora, “Ejecutivo aplicará mano dura: el gobierno comenzara a detener a los instigadores”, jueves 28 de septiembre de 2000.

Ultima Hora, “Fracasó reunión entre campesinos y gobierno”, lunes 2 de octubre 2000.

Ultima Hora, “El máximo dirigente se desplazó a sus bases. CSUTCB amenaza con declarar la ‘guerra civil’ si detienen al ‘Mallku’”, jueves 5 de octubre de 2000.

Ultima Hora, “Paro de transporte logró paralizar las principales ciudades del país. Conflictos cobran la vida de dos personas en La Paz”, miércoles 25 de abril de 2001.

Ultima Hora, “En varios departamentos. Bloqueo continúan, el aislamiento se agudiza”, jueves 5 de octubre de 2000.

Ultima Hora, “La próxima semana comenzará negociaciones con los campesinos. Oficial: Gobierno no derogará ley 1008 ni el Decreto 21060”, sábado 18 de agosto de 2001.

La Prensa, “En emboscadas: militares movilizan tropa para recuperar sus fusiles. Campesinos desarman a soldados”, jueves 13 de abril de 2000.

La Prensa, Violencia en el campo: los militares reprimen a pueblos del altiplano”, viernes 21 de abril 2000.

La Prensa, “El ‘Mallku’ quiere dialogar con el gobierno en Ackacachi”, domingo 24 de septiembre 2000.

- La Prensa, “En Cochabamba negocian, en el Chapare peleaban. Comenzó el dialogo gobierno-cocaleros con nueve heridos”, domingo 24 septiembre de 2000.
- La Prensa, Achacachi, capital de la rebeldía aymara”, lunes 24 de abril de 2000.
- La Prensa, “El altiplano se descontrola, El ‘Mallku’ cercara La Paz, miércoles 27 de septiembre de 2000
- La Prensa, “La comunidad campesina está conmovida y ha iniciado multitudinaria manifestaciones en el altiplano central”, viernes 29 de septiembre de 2000.
- La Razón, “Los enfrentamientos de ayer se prolongaron por más de 14 horas. Cochabamba es un campo de guerra”, sábado 5 de febrero 2000.
- La Razón, “El presidente dedicó un mensaje a todos los que dudaron de él. Banzer: Seguiré firme, no me aplazaré”, viernes 24 de marzo de 2000.
- La Razón, “Viernes despertó una ciudad indignada. Los vecinos bloquearon todo, no pasaron ni las bicicletas”, sábado 8 de abril 2000.
- La Razón, “El gobierno acude al estado de sitio para levantar por la fuerza el bloqueo de caminos y frenar la convulsión social desatada en Cochabamba, que exige la ruptura del contrato con el consorcio Aguas del Tunari. Hay 4 dirigentes detenidos y una huelga de hambre intervenida”, sábado 8 de abril de 2000.
- La Razón, “Achacachi ardió, un ambiente de muerte cubre al pueblo”, lunes 10 de abril 2000.
- La Razón, “los militares y trabajadores del campo conviven en una tensa calma. Los campesinos no temen al Ejército y bloquean la ruta La Paz-Copacabana”, domingo 9 de abril 2000.
- La Razón, “Un muerto y tres heridos por la acción militar en los bloqueos”, jueves 28 de junio de 2001.
- La Razón, “Los militares se enfrentan con los campesinos de la comunidad de K’asa. La violencia llegó a La Paz; dejó un muerto y 12 heridos cerca de Guaqui”, domingo 25 de septiembre de 2000.
- La Razón, “Gran parte del país sigue parado”, jueves 28 de septiembre de 2000.
- La Razón, “Bloqueos: tres campesinos mueren durante la jornada más violenta”, viernes 29 de septiembre de 2000.

- La Razón, “Seguiré peleando con mis esposo”, viernes 29 de septiembre de 2000.
- La Razón, “La defensora del pueblo alerta que la democracia se encuentra en peligro por los luctuosos acontecimientos. Bloqueos: tres campesinos mueren durante la jornada más violenta”, 29 de septiembre 2000.
- La Razón, “La autopsia ratifico que murieron por bala. Los comunarios de Huarina enterraron ayer a sus muertos”, domingo 1 de octubre de 2000.
- La Razón, “Nada desbloquea las carreteras, San Pedro ¿dónde estás?”, domingo 1 de octubre de 2000.
- La Razón, “Los campesinos firmaran hoy el acuerdo. Un gran operativo limpiará las rutas”, sábado 7 de octubre de 2000.
- La Razón, “El camino está casi limpio, ya se puede transitar por el Chapare”, domingo 15 de octubre de 2000.
- La Razón, “El Mallku es el amo del altiplano”, sábado 7 de octubre de 2000.
- La Razón, “Los cocaleros empezaron a organizarse ayer en Irupana con el apoyo de una parte de la CSUCTB. En abril (hay) 2 marchas cocaleras y (comienza) el bloqueo de caminos”, domingo 1 de abril de 2001.
- La Razón, “Varios sectores de Cochabamba se unen para protestar desde el 9 de abril. La marcha tendrá un estado mayor”, viernes 30 de marzo de 2001.
- La Razón, “El bloqueo de caminos en suspenso. Felipe Quispe ahora busca poder político”, domingo 22 de abril 2001.
- El Diario, “El descontento nacerá debajo de cada poncho: Felipe Quispe”, domingo 27 de abril 2000.
- La Razón, “La línea dura se impuso en el congreso campesino, la unidad esta pendiente”, domingo 22 de abril de 2001.
- La Razón, “Sin respaldo de sus bases Quispe Lanza hoy el bloqueo de caminos”, jueves 21 de junio de 2001.
- La Razón, “Quispe ordena que el bloqueo se radicalice en el altiplano paceño”, lunes 25 de junio de 2001.
- La Razón, “Quispe enfrenta un eventual juicio y la división campesina”, martes 26 de junio de 2001.
- La Razón, “Un muerto y tres heridos por la acción militar en los bloqueos”, jueves 28 de junio de 2001.

- La Razón, “El luto campesino abre paso a una tregua en los caminos”, sábado 30 de junio de 2001.
- La Razón, “La ruta hacia el lago Titicaca está intransitable”, martes 26 de junio de 2001.
- La Razón, “La violencia llegó a las rutas bloqueadas; hay once detenidos”, miércoles 27 de junio de 2001.
- La Razón, “Anoche comenzó el bloqueo de Quispe”, viernes 22 de junio de 2001.
- La Razón, “Hay bloqueos y las alcaldías protestan”, sábado 23 de junio de 2001.
- La Razón, “Quispe orden que el bloqueo se radicalice en el altiplano paceño”, lunes 25 de junio de 2001.
- La Razón, “Un muerto y tres heridos por la acción militar en los bloqueos”, jueves 28 de junio de 2001.
- La Razón, “La pelea entre militares y campesinos continua, el diálogo esta ausente”, martes 3 de julio de 2001.
- La Razón, “Tanques de guerra en el camino”, viernes 6 de julio de 2001.
- La Razón, “El dialogo con los campesinos se hará en La Paz y no en medio de tanques”, sábado 7 de julio de 2001.
- La Razón, “Los campesinos se preparan para enfrentar al Gobierno”, martes 10 de julio de 2001.
- La Razón, “En Achacachi deciden marchar hacia Huarina”, jueves 12 de julio de 2001.
- La Razón, “La vía a Copacabana bajo control”, viernes 13 de julio de 2001.
- La Razón, “O nos escuchan o nos enfrentamos al Ejército”, 14 de julio de 2001.
- La Razón, “Las armas cierran el paso al dialogo”, sábado 14 de julio de 2001.
- La Razón, “Este movimiento ha sido un nuevo ensayo”, sábado 21 de julio de 2001.
- El Diario, “Campesinos planifican bloqueo y el Gobierno, estado de sitio”, miércoles 18 de julio de 2001.
- El Diario, “Militares y campesinos en apronte: No hay tranquilidad en el altiplano”, miércoles 18 de julio de 2001.

El Diario, “Es un tema delicado, pero...El descontento nacerá debajo de cada poncho: Felipe Quispe”, domingo 27 de agosto de 2000.

Jornada, “Campesinos bloquearan caminos a partir de 16 de septiembre”, miércoles 30 de agosto de 2000.

Jornada, “Gobierno inflexible: a las 14:30 termina el ultimátum al ‘Mallku’”, viernes 13 de junio de 2001.

Jornada, “Masiva concentración campesina desafío a militares en Achacachi”, sábado 14 de julio 2001.

Jornada, “Evo Morales y ‘El Mallku’ Quispe convulsionan el país”, martes 3 de octubre 2000.

La Prensa, “En Cochabamba negocian, en el Chapare peleaban. Comenzó el dialogo gobierno-cocaleros con nueve heridos”, domingo 24 de septiembre de 2000.

La Prensa, “El ‘Mallku desafía y Banzer Ordena salida de las tropas”, jueves 21 de junio de 2001.

La Prensa, “El tránsito por la carretera a Copacabana es irregular. Campesinos aplican otra vez el ‘Plan Pulga’ para bloquear”, martes 26 de junio de 2001.

La Prensa, “Un muerto, heridos y contusos en el altiplano”, jueves 28 de junio de 2001.

La Prensa, “Campesinos golpearon al Arzobispo de El Alto”, viernes 29 de junio de 2001.

La Prensa, “El bloqueo cede pero hay furia en el altiplano. El ejército disparó a quemarropa”, viernes 29 de junio 2001.

La Prensa, “Las balas causan otro victima campesina”, sábado 30 de junio de 2001.

La Prensa, “Fortún: Son los matones del ‘Mallku’; hay que investigar”, sábado 30 de junio de 2001.

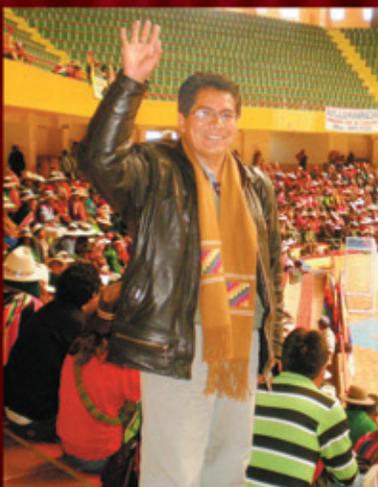
La Prensa, “Las FF.AA. dicen que no juegan tiro al blanco con los campesinos”, sábado 30 de junio de 2001.

La Prensa, “Luto y bronca en el altiplano; cierran la vía a Copacabana”, sábado 30 de junio de 2001.

La Prensa, “Prestatarios dispuestos a entregar su vida, no tienen nada que perder”, lunes 2 de julio de 2001.

- La Prensa, “Las FF.AA. dicen que la misión de los tanques es mantener los caminos libres. La PTJ busca al ‘Mallku’ y el gobierno le pide dialogar”, sábado 7 de julio de 2001.
- La Prensa, “El diagnóstico es muy grave”, domingo, 8 de julio de 2001.
- La Prensa, “Los mercados serán saqueados si no se cumple el bloqueo de alimentos. Ampliado campesino instruye tender el cerco sobre La Paz”, martes 10 de julio de 2001.
- La Prensa, “El gobierno da un ultimátum al ‘Mallku’ para que levante los bloqueos”, jueves 12 de julio de 2001.
- La Prensa, “El gobierno intervendrá los bloqueos por la fuerza”, viernes 13 de julio de 2001.
- La Prensa, “Quispe accedió a negociar en La Paz, pero las autoridades no aceptarían ningún acuerdo si los campesinos no levantan el bloqueo de las carreteras. Gobierno intervendrá los bloqueos por la fuerza”, viernes 13 de julio de 2001.
- La Prensa, “En el altiplano se vive una frágil paz; ayer el enfrentamiento estuvo a punto de desatarse”, sábado 14 de julio de 2001.
- La Prensa, “Ocurrió entre el 2 y 3 de julio, durante la punción al hígado; el gobierno mantiene silencio. Un shock casi mató al Presidente”, domingo 22 de julio de 2001.
- La Prensa, “Campesinos armados buscan enfrentarse con los militares”, miércoles 11 de julio de 2001.
- La Prensa, “En el altiplano se vive una frágil paz; ayer el enfrentamiento estuvo a punto de desatarse”, sábado 14 de julio de 2001.
- La Prensa, “Los diez días de tregua servirán para elaborar un acuerdo definitivo”, domingo 22 de julio de 2001.
- Pulso, “El Mallku: ‘Esto ha sido sólo un ensayo’, año 1, No. 39, La Paz, 2000.
- Pulso, “Se ahogaba el General...y apareció el Almirante”, año 2, No. 71, 2000.





Pablo Mamani Ramirez es aymara, alteño, de formación sociólogo, analista político y social.

Dirige la revista Willka editada desde la ciudad de El Alto. Tiene maestría por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador).

Actualmente realiza doctorado en Estudios Latinoamericanos en la UNAM - México.

Pasaron años y este libro dormía como si fuera una montaña en silencio ante la ausencia del viento y de sus habitantes. Hoy sin embargo despierta bajo el territorio de sus hojas para volver a hablar de las históricas luchas, levantamientos y movimientos sociales aymaraquechua, ante un contexto que parece sepultarlo. Un contexto histórico de hoy (2012) que supondríamos que enaltecería estas luchas y la profundizarían sus objetivos. Pero no. Hoy es tan paradójico como ayer.